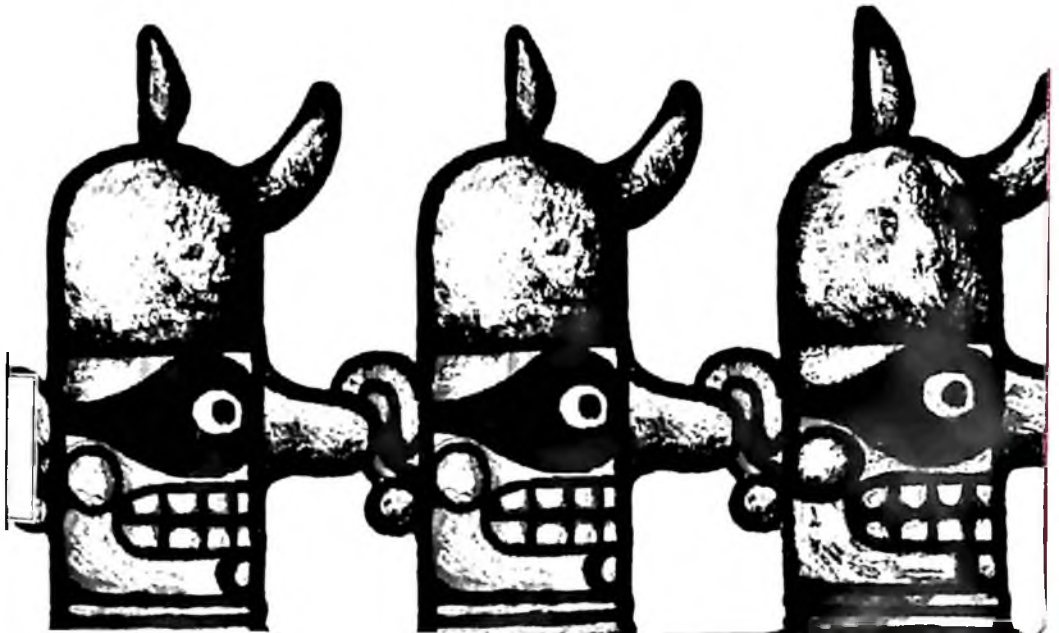
Gabriela Pesclevi

Libros que muerden

Literatura infantil y juvenil censurada durante la última dictadura cívico-militar 1976-1983



Libros que muerden propone un recorrido por la literatura infantil y juvenil censurada en Argentina durante la última dictadura. Repasa la historia que cuenta cada libro, reconociendo algunas singularidades que lo rodean: sus ilustraciones, su relación con los lectores, sus peculiaridades.

Su afán está en recuperar los libros "prohibidos", con un concepto de arrojo y celebración por los encuentros –los acontencidos y los que vendrán–, disponiéndonos a lecturas íntimas y públicas, para encontrar allí razones estéticas conmovedoras, tradiciones políticas para explorar, y editoriales y autores que hoy resultan referencias esenciales en nuestra experiencia cultural.

EDICIONES BIBLIOTECA NACIONAL

Gabriela Pesclevi

Libros que muerden

Literatura infantil y juvenil censurada durante la última dictadura cívico-militar

EDICIONES BIBLIOTECA NACIONAL

Gabriela Pesclevi
Libros que muerden. 2a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biblioteca Nacional, 2014.
304 p. ; 20x20 cm.

ISBN 978-987-728-005-0

1. Literatura Infantil Argentina. 2. Bibliografía. 3. Literatura Juvenil Argentina.
CDD 016.863 928 2

Biblioteca Nacional

Dirección: Horacio González
Subdirección: Elsa Barber
Dirección de Administración: Roberto Arno
Dirección de Cultura: Ezequiel Grimson
Dirección Técnica Bibliotecológica: Elsa Rapetti
Dirección Museo del libro y de la lengua: María Pia López

Coordinación Área de Publicaciones: Sebastián Scolnik
Área de Publicaciones: Yasmín Fardjoume, María Rita Fernández, Pablo Fernández, Ignacio Gago, Griselda Ibarra, Gabriela Mocca, Horacio Nieva, Juana Orquín, Alejandro Truant

Contacto: *ediciones.bn@gmail.com*

© 2014, Gabriela Pesclevi

Biblioteca Nacional
Agüero 2502 (C1425EID)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.bn.gov.ar

ISBN: 978-987-728-005-0

IMPRESO EN ARGENTINA - *PRINTED IN ARGENTINA*
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Palabras previas, *Biblioteca Nacional* 13

Sacudones, *por Gabriela Pesclevi* 14
Comienzos. El encuentro con los primeros libros 16
Cuando las palabras fueron robadas, *por Laura Devetach* 18

Autores, blancos no tan blancos. A la caza de los textos 19

Álvaro Yunque
José Murillo
Javier Villafañe
Francisco Espínola
Enrique Medina
Arkadi Gaidar
Qué es un decreto
La fantasía como big bang de la memoria, por Matías Manuele
Laura Devetach
Elsa Bornemann
Jacques Prévert
Saint-Exupéry
Los libros y los cuerpos, por Florencia Bossie

Más historias, más nombres. Las editoriales, despliegue de imaginarios 109

Ediciones Librería Fausto
Editorial Aymi
Ediciones Rompan Fila
Ediciones de la Flor
Centro Editor de América Latina
Editorial Jorge Álvarez
Editorial Argentina Arístides Quillet
Editorial La Pléyade
Editorial Granica
Ediciones Junior
Diferentes armas de un mismo plan, por Josefina Oliva
Editorial La Rosa Blindada

Libros escolares, borrón, tijera y marcador 195

Aire libre
Dulce de Leche
Viento en popa
Le français et la vie
Una viñeta comiquera sobre la censura: palabras de Quino
C'est le printemps
Un libro juntos
Las casas del viento
E.R.S.A. 1, 2 y 3
Las edades moderna y contemporánea
Esquemas de la literatura española
El libro rojo del cole
Los libreros. Tesoros en el subsuelo

Libros cristianos. Enciclopedias extranjeras. Hacia el final de *Libros que muerden* 263

La historia siglo a siglo contada a los niños
Dios es fiel
La Biblia Latinoamericana
Universitas. Gran Enciclopedia del Saber
Enciclopedia Salvat. Diccionario
Otra apostilla comiquera para el final: El Eternauta
Hace muchos años...

Acerca de La Grieta 290
Colección Libros que muerden 292
Agradecimientos 300
Bibliografía 301

Era tiempo de cambiar el mundo
para vivir mejor.
Pero llegaron los militares.

Posdata: pero ahora podemos cambiarlo.

Martín Romero, 9 años
4to "C", Escuela Nacional, marzo de 2012

a La Grieta.

a Renzo, Martina Eva, Hilario, Matilde, Carmela, Sol, José, Lucrecia
y los que vendrán.

Palabras previas

Biblioteca Nacional

El libro que el lector tiene en sus manos constituye un original punto de vista sobre la historia reciente del país. Pues no refiere a una dimensión específica respecto a los acontecimientos del pasado, sino que este es tratado desde los más variados ángulos en los que el pensamiento y la investigación pueden dilucidar los sucesos de un tiempo anterior. El "tema" formal es el de la literatura infantil prohibida durante la última dictadura. Pero la referencia a los trágicos sucesos de entonces no opaca la espesura de los acontecimientos acaecidos. Pues en dicho período, como el libro se ocupa en señalar, transcurren sensibilidades literarias, historias, autores, nombres y resistencias. Porque esta investigación es un conmovedor rescate de aquellas biografías que, en los pliegues del horror, hicieron de la literatura infantil un espacio para suscitar una imaginación nueva en un país que parecía condenado a sus más miserables expresiones existenciales.

Es una historia compuesta de fragmentos: voces y relatos heterogéneos, biografías disímiles, retazos de textos literarios, noticias de los periódicos, anécdotas, decretos y leyes, imágenes y dibujos, fotos e ilustraciones, rastros del mundo editorial y cultural de esos años. Como si se tratara de un collage que escapa a la linealidad de los episodios siniestros, un ejercicio de la historia o, por qué no, una contra historia que no se contenta con fechas y nombres, sino que hurga en los registros y experiencias más variados para extraer de esa multiplicidad una historia viva que no remita ya a la contemplación, la nostalgia o la resignación sino que convoque a una nueva imaginación cultural para fabular un presente incierto, tramado de otros poderes globales y nuevas pulsiones emancipatorias.

Javier Villafañe, José Murillo, Álvaro Yunque, María Elena Walsh, *El principito*, "Un elefante ocupa mucho espacio" de Elsa Bornemann o los célebres Cuentos del Chiribitil del Centro Editor de América Latina y los libros de Ediciones de la Flor. Son las maneras en que ese pasado persevera llevándonos a preguntarnos cómo fue la experiencia de aquella infancia entretejida por esos ímpetus literarios. Hay algo de ese mundo que no cesa de reaparecer e interpelar una experiencia infantil que se dibuja en los contornos de nuevos dispositivos técnicos y perspectivas digitales.

Con la edición de este trabajo de Gabriela Pesclevi, la Biblioteca Nacional profundiza un esfuerzo de investigación de lo que fueron las grandes experiencias editoriales que forjaron la memoria lectora del país. A las investigaciones sobre las colecciones de Eudeba y el Centro Editor de América Latina y a la muestra sobre el editor Jorge Álvarez, se suma ahora esta indagación sobre el universo literario de los más pequeños; inquietud que también se expresa en las colecciones infantiles publicadas por la Biblioteca Nacional, como Quelonios, con sus compilaciones de cuentos infantiles argentinos, o la serie Chiquitos de América Latina, que se propone ampliar las interlocuciones más allá de nuestra más inmediata geografía.

Sacudones

Gabriela Pesclevi

El corral de la infancia de la escritora Graciela Montes, publicado por Libros del Quirquincho en 1990, es un libro que tiene el poder de los sacudones. Cuando un libro sacude a sus lectores, es porque los cree vivos y con posibilidad de cuestionamiento. Cuando comenzamos con la idea de aglutinar la literatura infantil y juvenil censurada en la última dictadura en Argentina, partimos de un lugar más impreciso que preciso, aunque también lleno de sacudones semejantes a los dispuestos por Graciela Montes. La exploración, además, contenía la lectura de otros libros dedicados al estudio de la censura, como el de Andrés Avellaneda: *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983,* CEAL (1986), y *Un golpe a los libros* de Hernán Invernizzi y Judith Gociol, Eudeba (2003). Pero nuestra tarea, y digo nuestra porque soy parte de una experiencia colectiva, fue reunir y poner a la mano los libros que habían aparecido en listas, fuentes diversas, con un concepto de arrojo y celebración por los encuentros. Los libros a la mano, dispuestos de un modo clásico y menos clásico. Los libros y las lecturas íntimas y también las públicas abrieron canales de discusión y acercamiento a la historia de la censura, que es parte esencial de la historia de la cultura. El artículo de Graciela Montes incomoda, dado que nos conduce al debate en función de corrientes pedagógicas existentes, incluso contrapuestas, sobre miradas de la infancia. Allí la autora reflexiona sobre las huellas que van dejando los libros pensados para chicos. Cómo se los concibe. "Lo infantil pesa, pesa mucho y, para algunos, mucho más que la literatura", y agrega: "Solo cuando franqueemos

nuestra relación con los chicos podremos franquearnos con su literatura. Hoy apenas estamos aprendiendo a cuestionar algunas de las muchas hipocresías con que ocultamos nuestra relación con la infancia. Al menos, lo infantil es hoy problemático". Cuando recuerda la censura que pasó por *La torre de cubos*, en función de una de las objeciones que los censores argumentaron para clausurar la obra, comenta: "La fantasía es peligrosa, la fantasía está bajo sospecha: en eso parecen coincidir todos. Y podríamos agregar: la fantasía es peligrosa porque está fuera de control, nunca se sabe bien adónde lleva". Laura Devetach fue censurada por "Objetivos no adecuados al hecho estético, ilimitada fantasía, carencia de estímulos espirituales y trascendentes". Así aparece escrito en la Resolución Nº 480 del Ministerio de Cultura y Educación de Córdoba del día 7/6/1979.

Nombrar la muestra y este libro con el título *Libros que muerden* para nosotros tenía y aún conserva algo de provocación. Queríamos provocar y decir que la literatura puede ser rabiosa; puede devorarse a sus lectores, producir sismos, generar diatribas, interpelar cualquier tipo de exactitudes. No hacemos lecturas desde la neutralidad. Detrás de esos libros, como de tantos otros, entendemos a una literatura irreverente, que promueve diversos sentidos, que sugiere y desestabiliza, que zigzaguea. Se suma a la alegría de los hallazgos, la lectura de las ficciones y la lectura de imágenes que signaron una época y que generaron nuevos lectores. Nuevas formas de entender los libros. Definitivamente estamos hablando de eso. Hace falta subrayar que los libros que integran la muestra tienen un valor documental. Al mismo tiempo hay razones estéticas que conmueven e implican. Las historias que empezaron a deslizar un lenguaje atrevido, sin finales felices o más bien con finales inesperados o abiertos, la obra con aire paródico de Jacques Prévert, *Cuentos para chicos traviesos*; las ilustraciones de Ayax Barnes, diseminadas no solo en libros sino en folletos y en discos; Los cuentos de Chiribitil, todos esos libros y otros, esas trayectorias y otras, nos mantienen en exploración permanente y abren no solo una constelación de preguntas inquietantes sino lazos, signos, descubrimientos, motivos que implican un pensamiento crítico y sensible del mundo.

Comienzos
El encuentro con los primeros libros

Cuando se cumplieron los 30 años del golpe en 2006, desde la experiencia de La Grieta se nos ocurrió la idea de aglutinar los libros que estuvieron censurados en la última dictadura argentina (1976-1983). Durante algunos años habíamos guardado ejemplares de los que teníamos referencias por fuentes diversas de su censura. Uno de los primeros libros que nosotros conservábamos –aproximadamente desde el año 90– fue *Pelusa rumbo al sol*, la obra de títeres de Enrique Medina. De igual modo, en ese tiempo compramos en la feria del parque Rivadavia con Gerardo Rodríguez Garro un viejísimo libro de poesía: *Versos de la calle* del poeta y cuentista Álvaro Yunque, hoy restaurado por Kristel Best Urday con gran dedicación. El abuelo Damián P. decía que ese poeta le resultaba conocido de su paso por el tercer grado superior. Luego, nos enteramos de que muchas generaciones se habían formado con sus historias. A posteriori supimos por una lista

publicada en Internet, alrededor del año 96, que los libros de Medina habían estado todos descatalogados. Teníamos *El pueblo que no quiere ser gris* de Barnes/ Doumerc desde el año 97. La compra la hicimos en una librería local, luego nos enteramos de que el editor de Rompan Fila –sello de la publicación– había mantenido un vínculo con ese librero y le había facilitado unos cuantos libros. En 1999 nos topamos con una nota publicada en la revista de literatura infantil y juvenil *Imaginaria* que repasaba la censura de *Un elefante ocupa mucho espacio. La torre de cubos, La Patagonia rebelde, El frasquito, The Buenos Aires Affaire* de Manuel Puig, los guardamos desde fines de los 80; y los más viejitos desde el año 1975 aproximadamente, el primero sobre psicoanálisis y *El principito* después y también *La Biblia Latinoamericana;* los tres preservados de "la hoguera". Estos fueron los primeros libros con que contamos; incluso no fueron solo títulos infantiles y juveniles. Por otro lado, no sabíamos que iban a formar parte de una nueva biblioteca. Entre diciembre de 2005 y marzo de 2006 encontramos alrededor de veinte títulos que sumamos a la muestra inaugurada en 2006 con el "recorte" especial que determinamos en ese momento: los libros infantiles y juveniles censurados. Los quince ejemplares que se sumaron los fuimos comprando en librerías de viejo o consiguiendo a título de préstamo por parte de algún amigo o amigos de amigos. Nos fuimos haciendo de historias, de pequeños datos que nos acercaba la gente, de hallazgos, como fue *El nacimiento, los niños y el amor* de Rosensthiel, encontrado en una librería de San Luis de manera algo fortuita. Documentos, fotografías, palabras y hiatos. Porque también los creemos necesarios. Porque también forman parte de todo esto.

Cuando las palabras fueron robadas

Por Laura Devetach

Cada 24 de marzo irrumpe de una manera distinta sobre el mar del presente. Y esas maneras van a ser siempre inagotables.

Recuerdo que al referirse al golpe militar mucha gente hablaba del proceso. Algunos lo hacían a sabiendas de lo que decían. Otros lo hacían inadvertidamente y con cierta ignorancia. Y se sigue haciendo.

Pero nada de Proceso de Reorganización Nacional. Dictadura a secas. Golpe militar. No podemos seguir hablando con las palabras de ellos desde cuyas trincheras existían las Locas de Plaza de Mayo, los subversivos, los derechos y humanos.

Me parece oportuno citar en este momento algo que pude decir en la Feria de Boloña en 2008:

Querían que habláramos y viviéramos en blanco y negro. Querían penetrar en el espacio poético donde están las cosas inalienables, neutralizar el lenguaje, no dejar ni un rastro del registro en palabras de la pobreza social, de la posibilidad de otro mundo. No había que decir alpargatas sino calzado. Suprimir los regionalismos y, si era posible, volver a escribir con el pronombre "tú" y no el "vos" propio del habla de los argentinos.

Mataban palabras y mataban personas.

Pero vamos a seguir afirmando con Juan Gelman: *A pesar de los genocidas la lengua permanece, sortea sus agujeros, el horror que no puede nombrar.*

Autores, un blanco que no es tan blanco.
A la caza de los textos

Álvaro Yunque
(1889-1982)

Álvaro Yunque tenía 87 años cuando prohibieron por primera vez su participación en la Fena del Libro (1977). La censura continuó en las ferias subsiguientes.

Nació en La Plata un 20 de junio de 1889, aunque la mayor parte de su vida transcurrió en la ciudad de Buenos Aires, ciudad por la que sentía fascinación por su "estampa estrepitosa" –como cuenta su amigo Raúl Larra–, "llena de personas singulares a las que frecuentaba o sencillamente describía como personajes en sus historias". A los 35 años publicó *Versos de la calle*, edición de diez mil ejemplares que se agotó en pocos meses, ¡a veinte centavos! Al tiempo publicó *Barcos de papel*, que igualmente fue un suceso editorial. Inauguró esa narrativa personal de "cuentos de niños no para niños". Los mismos tienen como personajes a jóvenes que cuestionan aspectos de las relaciones sociales y del mundo en su totalidad. Muchos de los chicos que retrató provienen de los barrios pobres, de las orillas de una ciudad que va creciendo. Escribió dramaturgia, ensayística, relatos históricos. Se vinculó con el movimiento libertario y escribió en diversas revistas como *La protesta*, *Campana de Palo*, *Claridad*, *Los Pensadores* y *Caras y Caretas*. Posteriormente, se incorporó al Partido Comunista. Integró el mítico grupo Boedo.

"Escribo sobre niños para los grandes. No hago literatura infantil a lo hermanos Grimm o Perrault y estoy muy lejos del menosprecio de esta literatura; los muchachos sobre los que escribo son muchachos de Buenos Aires; soy una suerte de folklorista porteño. Son chicos de la urbe. Y en la propia urbe se pueden hallar las diferencias: un muchacho de La Boca, hijo y nieto de yugoslavos, no es distinto a uno que salió de Belgrano, hijo o nieto de alemanes o yonis".

(Cita que pertenece al libro *Lubrano Zas. Palabras con Álvaro Yunque*. Ed. Agujero de Ozono, Buenos Aires, 1994)

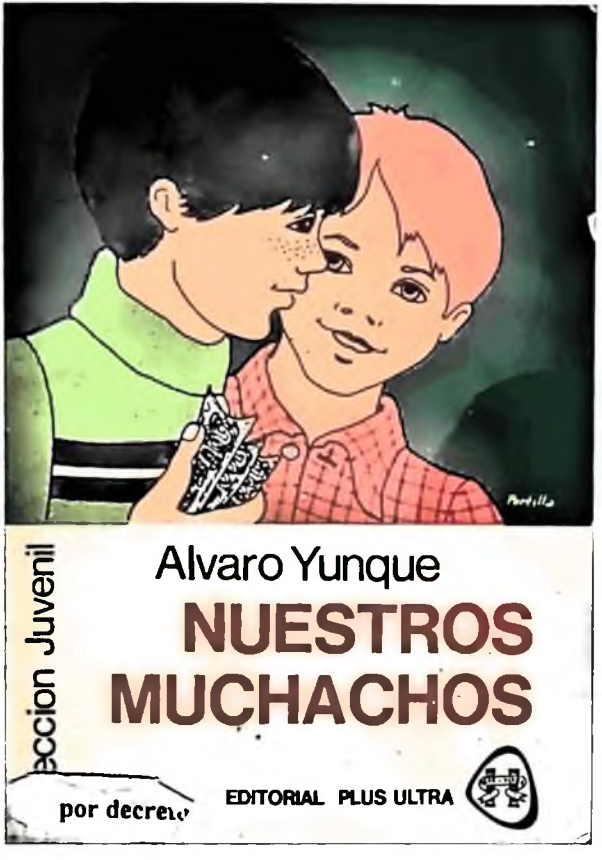
Álvaro empieza con A

Álvaro Yunque es el seudónimo de Arístides Gandolfi Herrero. Álvaro es el nombre de uno de sus hermanos, el mayor. Sus padres eligieron para sus nueve hijos nombres que comenzaban con la A, y Arístides tomó el nombre de Álvaro al que sumó la voz Yunque. De la palabra yunque recordamos dos acepciones: la primera que trata de un prisma de hierro acerado sobre el que se trabajan a martillo los metales, y la segunda, que referencia a una persona firme y paciente en las adversidades.

Se casó con Albina Gandolfi y tuvo dos hijos a los que llamaron, siguiendo la tradición familiar de los nombres con A, Adalbo y Alba, lo que además suma el juego de sus propios nombres involucrados en los de sus hijos.

La censura de su obra antes del golpe del 76

Yunque sufrió censura durante los distintos gobiernos militares que padecimos: en 1944 publicó dos libros con el nombre de Enrique Herrero, seudónimo que respondía a su segundo nombre y a su apellido materno. Estuvo preso en Devoto durante la dictadura de Edelmiro J. Farrell en 1945 y luego exiliado en Montevideo durante varios meses. Al asumir su cargo, Perón otorgó una amnistía general para los exiliados y presos políticos, lo que le permitió a Yunque volver a Buenos Aires. Igualmente siguió censurado y una vez más utilizó el seudónimo Enrique Herrero para poder publicar. En 1944 escribió *El diario de Jules Renard* y en 1950 publicó *Prosas del autor de Martín Fierro*.



Nuestros muchachos
Álvaro Yunque
Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 1975

Nuestros muchachos

En la antología de cuentos *Nuestros muchachos* Álvaro Yunque fue instalando preguntas sobre las formas de relación entre los jóvenes.

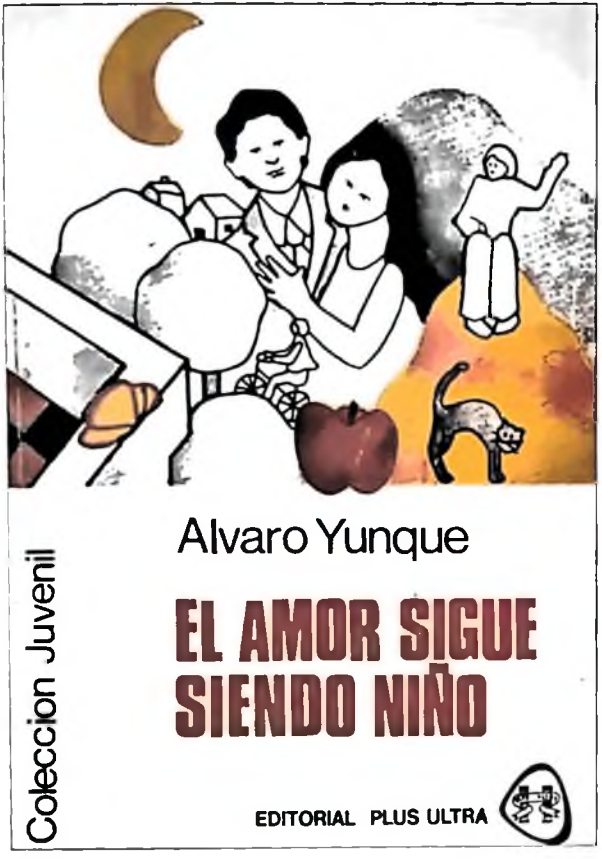
La lectura nos resulta de una frescura e inmediatez importante. El uso del diálogo es permanente y muchos de los chicos y las chicas que se muestran tienen cosas para decir, se sienten "dueños del mundo", descubriéndolo y queriendo transformarlo a su modo, sabiendo que la historia tiene continuidades y rupturas y que las personas son quienes lo construyen. La atmósfera de los textos está teñida de cierto pintoresquismo y la parodia se presenta como modo de interpelación. Con "El vivo y el zonzo" se denuncia una forma de actuar, el que quiere pasar sobre el otro, el que se jacta de ser el más ingenioso; como dice la fábula del zorro, sobrevuela algo de "burlador burlado". En "¿Por qué quiero a mi ciudad?" los chicos son quienes revelan la máscara del universo de los adultos. El cuento nos habla de un concurso de relatos al que los chicos de una escuela se presentan y cómo el jurado determina el ganador omitiendo el texto de más interés porque el alumno lleva un apellido judío. Es el compañero al que le entregan el premio quien muestra su disidencia y con esta suerte de ejemplo moviliza muchas otras cosas. La xenofobia se delata. Aparecen la valentía y el compañerismo por parte de los protagonistas. Impostores, orfandades, imprevistos, melodramas, se entrecruzan en un lazo a veces más logrado, otras oscilando entre el blanco y el negro. Alcohol, violencia, torpeza y sinsentidos asoman como núcleos disparadores de *Nuestros muchachos*. La descripción de los barrios por donde deambulan los chicos señala la carga de una época, la mirada de quien escribe.

El libro lo encontramos en una librería de usados en Capital Federal en el año 2008, mientras buscábamos otros ejemplares.

Yunque en los ojos de Pablo

...Sus personajes son niños y jóvenes, ingenuos y vivos, amigos, compinches o "condiscípulos" –palabra que usa hasta el hartazgo– casi todos lectores y todos embarrados de realidad, ninguno escapa a ella. Son chicos de la calle, ignorados –no ignorantes– con muchos signos de adultez, de esos que quedan como cicatrices en quienes han tenido que madurar a golpes. Sus escenarios: la escuela, las calles de Buenos Aires con todo su folklore. El léxico es criollo, usa el lunfardo, llama a cada cosa por su nombre. Tal vez por la familiaridad que provoca, el calor de lo conocido, la sensación de lo que es nuestro, genere una cosa tan profunda.

Pablo León Becerra (18 años),
estudiante del Liceo Víctor Mercante
(UNLP) 2009



El amor sigue siendo niño
Álvaro Yunque
Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, 2ª edición, Buenos Aires, 1974

El amor sigue siendo niño

"El amor de los niños y el amor de las flores. A ellos el arte clásico había concedido muy poca importancia, apenas lo indispensable para crecer y jugar".
Oscar Wilde

"El amor sigue siendo niño" es el primer título de una antología de diez cuentos. La primera historia tiene que ver con la decepción de un niño que se enamora de la maestra pero ella está manifiestamente interesada en el director de la escuela. Interviene otra pequeña que lo hará quedar mal parado ante los ojos de la señorita, y por lo tanto la familia decide cambiarlo de colegio.

Los cuentos muestran cómo los chicos expresan sus emociones ante la inminencia de cosas nuevas, el roce de los cuerpos, las miradas. Lo hacen desde el protagonismo de chicos de 10, 11, 15 años... que comienzan a ver el mundo de un modo distinto y en el que las revelaciones implican elegir nuevamente, distinguir una cosa de otra. Quedarse dudando.

En "Mocho y el espantapájaros", el chico que se cree tan valiente por las noches es acosado por sueños revueltos. Título que da nombre a otro de los libros de Yunque, escrito en 1966 para Eudeba.[1] En el libro hay cartas, personas que te "salvan" la vida. Charlatanes, turbulencia.

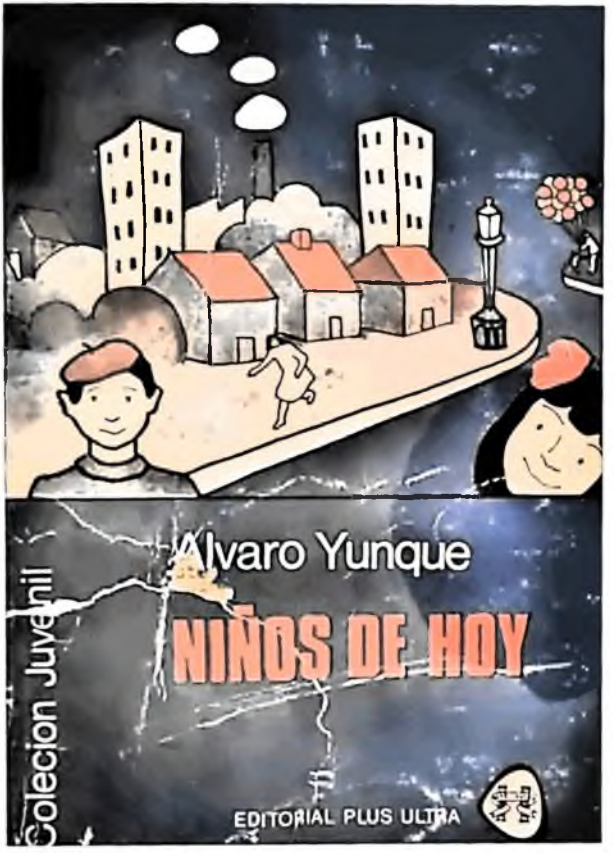
Algo más sobre Boedo

Yunque integró el mítico grupo de Boedo congregado por la editorial Claridad ubicada al 800 de esa calle. Sus compañeros fueron Elías Castelnuevo, Leónidas Barletta, Nicolás Olivari y César Tiempo, entre otros. Las inquietudes del grupo se orientaron a los sectores populares desde una literatura social y de denuncia, donde los excluidos y el dilema del trabajo y la explotación eran su argamasa. Los lectores recordamos la diatriba entre Boedo y Florida.

"El amor sigue siendo niño *es nocivo para el proceso de endoculturación o educación al público blanco al cual va dirigido".*

Informe "S". Nro. 127, Dirección General de Publicaciones. 5/10/1978. Aquí aparece Jorge Méndez, uno de los censores.

1 La editorial Eudeba fue intervenida y cantidad de títulos calificados como "subversivos" fueron retirados de la editorial y de circulación. La investigación de Hernán Invernizzi *Los libros son tuyos. Políticos, académicos y militares. La dictadura en Eudeba* (2005) muestra cómo la cultura fue uno de los pilares fundamentales en el plan político de la dictadura



Niños de hoy
Álvaro Yunque
Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 1975

Niños de hoy

Es un libro de historias de niños y adolescentes, de anécdotas que suceden en el colegio, la familia, en la calle; nos habla de la madurez, de los primeros enfrentamientos con la vida de adulto. El cuento titulado "Niños de hoy" es la historia de dos niños que después de la escuela no quieren volver a sus casas. Por eso se meten en problemas cuando inventan la historia de su propio secuestro. Lo que sigue es la situación en la comisaría y con esto la descripción de las fuerzas de seguridad. Aparece la sociedad que está implicada, al mismo tiempo, confiando en la policía y reclamando justicia. Luego el pueblo se expresa a gritos. La policía se muestra como inoperante.

"Yo peleo con alegría"
Álvaro Yunque

A primera vista, entre las páginas del libro, una cita de Carlos Marx sobresale. Se puede sospechar que el libro fue censurado por esta aparición. Bajo Decreto Nº 1937 el 26/8/78 y con firma del general Albano Harguindeguy y de Ricardo Cenoz, como jefe del Departamento de Despacho General del Ministerio del Interior, se prohíbe "La distribución, venta y circulación en todo el territorio de la Nación del libro *Niños de hoy* del autor Álvaro Yunque, editado por Editorial Plus Ultra". Antes había salido un dictamen (55135) con la opinión de la obra. A posteriori se elevan actuaciones de lo realizado con la edición. Bajo la firma del teniente Jorge Méndez y por parte del Ministerio del Interior y la Dirección General de Publicaciones, el 5/10/78 se eleva el informe Nº 127 en el que se realiza un minucioso análisis de la obra, en particular de cuatro de sus cuentos alegando en las conclusiones: "El libro de marras se encuentra dirigido a justificar cualquier tipo de acción por parte de los niños, no traza acabada o eficaz diferencia entre el bien y el mal, al contrario, pareciera que lo fomenta (...). Es por lo tanto nocivo para el proceso de endoculturación o educación del público blanco al cual va dirigido".

¿Recuerdan el *speech* de la serie que decía... "¡Increíble pero real!"?

En el boletín Nº 135 de la SNEP (9/10/78) se informa que no debe circular en la bibliotecas escolares.

Los epígrafes de Yunque

Don Álvaro Yunque fue un atento coleccionista de epígrafes, esas citas que continúan un título y anteceden el cuerpo de un texto. Se trata de una especialísima colección de citas que aparecen en la mayoría de sus libros y revelan sus propias lecturas. Comparte con los lectores sus preferencias literarias y nos ofrece una clave, una invitación a encontrarlas de alguna forma en sus cuentos.

La brevedad y la diversidad de autores citados le imprimen una fuerza de colección a la que nos vemos tentados en ingresar. Por otra parte, los epígrafes tienen un poder anticipatorio, algo de lo que pronuncian se vuelve inherente en la historia que sigue, aunque no se trata de un avance de esta sino que tienen una cualidad propia que vuelve sugerente la forma en que está pensado el libro en su totalidad. Cifra y promesa. Diamante y sentido.

A título de muestrario abrimos una galería de citas.

Hemos puesto el epígrafe, la firma del autor, y el libro de Yunque del que proviene la cita.

"El primer suspiro de la infancia es por la libertad".

Vauvenarger (Gorriones de Buenos Aires)

"Hay quien va a la escuela, pero la escuela no va a él".

Refrán cubano *(Juventud)*

"El sediento busca el agua porque sabe que otras veces el agua calmó su sed, pero la inquietud amorosa del adolescente es como la de un sediento que no supiera qué es el agua".

Aníbal Ponce *(Muchachos pobres)*

"Mis queridos niños -les decía Alliuscha a los escolares, en el entierro de Iliancha-, sabed que no hay nada más elevado, más poderoso, más útil que un buen recuerdo de la infancia; el hombre que logra reunir muchos está salvado para toda su vida. Pero uno solo basta".

Dostoievski *(Barcos de papel)*

"En el corazón de un niño hay más problemas de los que comúnmente suponemos".

Schweitzer *(Los que aman se aman)*

Ondulante y diverso
Álvaro Yunque
Ediciones Tallon,
Buenos Aires, 1967

Jauja
Álvaro Yunque
Editorial Plus Ultra,
Colección Juvenil,
4ª edición, Buenos
Aires, 1974

No hay vacaciones
Álvaro Yunque
Editorial Futuro,
Buenos Aires, 1959

Muchachos del sur
Álvaro Yunque
Editorial Eurídia,
Buenos Aires, 1957

Ta-te-ti
Álvaro Yunque
Editonal Futuro,
Buenos Aires, 1959

Laberinto infantil
Álvaro Yunque
Editorial Cartago,
Buenos Aires, 1985

Primer recuerdo

Mi primer recuerdo es, por fuerza, mi casa y la ciudad de La Plata, donde nací. Podría hacer el plano de mi casa exactamente: un caserón, ahora está dividido, en la calle 57 número 520: tres patios y un fondo con árboles y gallinero. En el segundo patio una rotonda con un gran árbol, un níspero. Piezas altas, enormes. En el dormitorio de mis padres cabría un departamento de los que hoy se construyen, como en el que hoy vivo, sea el caso. Dos piezas más adelante había un altar: un Jesús crucificado, una Virgen con su niño y un San Roque con su perro. A este se le rezaban novenas. Llegaban vecinas por la tarde y el martirio para nosotros, obligados a estar allí de rodillas, oyendo palabras que no entendíamos. Era una casa de dos alas y piezas una tras otra. Vivimos en esa casa o caserón, seguramente frío, pues no había estufas, seguramente oscuro, pues solo se empleaban lámparas a petróleo y velas, algunos años, hasta que cumplí los siete. Después, como mi padre tenía sus trabajos en Buenos Aires, nos mudamos. Mi madre siempre recordó con disgusto los años que había vivido en La Plata. Le ocurría a ella lo que ahora a mí. En cuanto estoy quince días fuera, ya estoy deseando volver a Buenos Aires. De la ciudad de La Plata, tengo el recuerdo infantil de sus anchas calles arboladas y desiertas, de su bosque de eucaliptos en el que yo situaba los grifos, dragones y princesas de los cuentos. Además, en el bosque había algunas jaulas. Recuerdo un puma, un puerco espín y un mono. ¿Era grande el bosque, era frondoso? No sabría decirlo. A mí me parecía enorme, todo misterioso, un bosque encantado. Después del bosque, lo que más me atraía era la estación de ferrocarril. Su bullicio, sus trenes hipantes, su gente apresurada. En el bosque y en la estación, inconscientemente, por supuesto, por instinto, hallaba poesía. La imaginación comenzaba a aletear y tanto en presencia del bosque misterioso cuanto en presencia de la estación bulliciosa. Allá el somnolente ensueño, lo que se deja mecer, aquí el avizor dinamismo, lo que vive y engendra. De mi ciudad nativa guardo también la memoria del Museo, una memoria no grata, con sus esqueletos de grandes bestias, sus caparazones de tatúes antediluvianos, sus momias de indios... Todo el pasado impresionante, la vida que se fue, el pasado que hablaba de la muerte. ¿La muerte?: mala palabra para el niño. La muerte es inmovilidad y es silencio, dos enemigos para el ser que comienza a vivir, anhelante de movimiento, deseoso de hacer oír su voz nueva y de atesorar la voz de todo, porque todo le habla...

Del libro *Un muchacho de ayer* (1889-1909). Inédito.

俳句

BARCA
¡De pie en su proa!:
el libro es una barca
que no zozobra.

VIDA
Gran milagrosa,
viviendo caminamos
sobre las olas.

OLVIDO
Quietud y lágrimas:
el olvido es un charco
de agua salada.

Del libro *100 Haïkais y un soneto*, 1966

¡Ah, si yo vivir pudiera
en el mundo de las ranas!

De *Lluvia con sol* (obra inédita)

Luces malas

Para él, el golpe fue un verdadero golpe. Él vivió en Capital desde los 6 años, se habían mudado desde La Plata por mi abuelo, que era maestro mayor de obra. Mi padre vivió en Capital hasta 1976, después va a casa de mi hermano en Tandil, y en enero del 82 muere. Cuando llegó el tema de la censura, en realidad él se deprimió. Lo operaron dos veces en quince días a causa de una fractura de cadera y no se pudo hacer demasiado. Además sus amigos... había cada vez menos. Es lo que nos pasa con los años... vas perdiendo los contactos, los afectos, los vínculos. Estaba bastante aislado y esto de no poder publicar y ver lo que estaba pasando y enterarse de los desaparecidos... era una cosa que uno no lo podía asimilar, no lo podía comprender. Por eso empezó a escribir ese libro, Luces malas, *que son los militares. Es un libro que empezó y no terminó. Él siempre fue un idealista romántico desde el punto de vista de lo político. Fue inicialmente un anarquista. Era un padre anarquista. Ahí tenés la billetera, sacá lo que quieras... Si le decíamos: "No queremos ir a la escuela", él decía, "bueno no vayan"... Hasta que mi mamá puso orden en la casa y la cosa se encaminó... O cuando nos decían que teníamos que estudiar religión y él en un cuaderno de clase escribía: "La religión es el opio de los pueblos", o durante el gobierno de Perón, cuando salió la libreta del ahorro... que la regalaba el gobierno que traía una moneda de un peso, él decía: "El ahorro es la avaricia en pañales". Y sumaba... "No, mis hijos no ahorran", el ahorrar es contar la plata, ponerse contento de cuánto tengo: "No, la plata hay que gastarla".*

Después encontró en la izquierda, en el marxismo, en las estructuras, encontró el camino. Y pensó que ese era el camino de la clase sometida y demás. Me digo, menos mal que hay cosas que no vio. Porque aún sufriría más, las cosas que ocurrieron en la Unión Soviética y demás. Pero tampoco llegó a ver ningún vislumbre de democracia.

Antes del golpe

Enrique Herrero es su segundo nombre y su segundo apellido. El apellido de la madre digamos. Como estaba prohibido se inventó este nombre, mientras estuvo en Devoto, en la época del presidente de facto Edelmiro Farrell (1944/1946), antes de Perón. Después le dieron a elegir, o se quedaba preso o se iba del país. Y allí se fue, ni lo dudó. Estuvo viviendo en casa del hijo de Botana y Salvadora Medina Onrubia, Poroto Botana. En el libro de Larra se cuentan muchas historias de ese momento. Después vivió en una pensión y cuando vino Perón hizo una amnistía, pero parcial, porque podía volver pero no podía publicar. Él era el director de El Patriótico, *periódico que duró poco, predecesor de* La Hora, *que era un diario de izquierda, y ese fue uno de los argumentos de su detención.*

Lejos de la disciplina

Mi viejo era un anarquista, de mentalidad... y le costaba mantener una disciplina partidaria. Por lo tanto, nunca estuvo afiliado a ningún partido. Ni al comunista, ni al socialismo. Y él escribía lo que tenía ganas de escribir. No le interesaba que le impongan lo que él tenía que escribir. Nunca estuvo ni muy ubicado con la izquierda, él se decía comunista pero sin afiliación. Su ideología era de izquierda y se reconocía como un tipo de izquierda.

Entrevista realizada a Alba Gandolfi, hija de Álvaro Yunque, por Martina Dominella y Gabriela Pesclevi, agosto de 2012

Editorial Claridad

Fue fundada el 20 de febrero de 1922 por Antonio Zamora. Zamora era un periodista de ideas socialistas que había trabajado hasta entonces realizando crónicas del movimiento obrero para el diario *Crítica*. Ese año decidió crear la editorial con el fin de orientarla a la edición de literatura popular y contenido social. Alrededor de la editorial, y hacia 1924, comenzó a reunirse un grupo de escritores y artistas de izquierda, entre los que se destacaron Leónidas Barletta, Nicolás Olivari (también perteneciente al grupo Florida) y Elías Castelnuovo, a quienes puede considerarse los fundadores. Pocos años después aparece la revista *Claridad* que marcaría un hito en la historia de la cultura argentina.

Claridad publicó a Alberdi, Miguel Cané, Machado, Almafuerte, Carriego, Rubén Darío, Julio Herrera, Álvaro Yunque, Enrique Amorim, Roberto Arlt. Aunque la revista dejó de salir en 1941, la editorial continuó.

En 1980 es adquirida por los propietarios de Heliasta. Desde entonces se han reeditado algunas de las obras clásicas del fondo editorial, se han creado nuevas colecciones como Breve historia, que versa sobre temas muy disímiles: música, arquitectura, medicina, religión, entre otros.

José "Pepe" Murillo
(1922-1997)

Murillo fue maestro de escuela en Jujuy y en el 45 pidió un crédito para publicar su primera novela para adultos, *Justicia de hombre*, ambientada en el monte jujeño. En 1953 se radica en Buenos Aires y continúa con el oficio de la escritura publicando libros y dedicándose a la literatura infantil y juvenil. Por esos tiempos, además, inicia sus cursos en relación al tema. Ofrece un taller de exploración del cuento y los niños. En el 73 comienza a publicar en la editorial Guadalupe con el apoyo del padre Gallinger. Es invitado a la Unión Soviética, conoce a Gianni Rodari. En 1975 recibe el Premio Casa de las Américas por la novela juvenil *Renancó y los últimos huemules*, escrito en colaboración con Ana María Ramb. Sigue publicando y se dedica al campo de la docencia y la escritura.

La palabra zorro se disfraza
de la palabra noche

Juan Lima, *Loro hablando solo*,
Comunicarte, Córdoba (2012)

Denunciar lo injusto

Él era jujeño y conocía bastante el problema de los trabajadores de los ingenios. El fundo del miedo *refiere a toda la injusticia social. Eso siempre lo movía. Por ese motivo justamente tuvo muchísimos problemas. Se queda sin trabajo por esa razón. Sentía un enorme compromiso con la vida y con sus compañeros. Estar alerta y denunciar las injusticias. Él pensaba que había que organizarse para poder ir mejorando la vida de todos, que la vida fuera mejor para todos y no un banquete de un grupito, de un sector, sino que haya acceso a todos a la cultura y así poder disfrutar de las cosas hermosas que tiene la vida. Él no pensaba los riesgos que eso tenía, hubo épocas en las que se quedó sin trabajo, que fue censurado. Criticó determinadas cosas y eso no estaba permitido.*

"El que sabe enseña"

Hay un libro que se refiere a la campaña de alfabetización en Cuba en el año 1971.

Cuando el pueblo de Cuba cambia totalmente de sistema de gobierno, plantea hacer una campaña de alfabetización de todo el pueblo cubano, y por supuesto que Cuba no tenía docentes para resolverlo, porque eran muchos millones; además, había que marchar hacia regiones inhóspitas, internarse en la sierra, por ejemplo. Entonces hicieron una convocatoria a varios países y de Argentina fueron cinco maestros, entre los que estaba Murillo. Era un riesgo serio porque había un cambio político importante. Sin embargo fueron. Y esa fue una de las cosas más hermosas que le pasaron a Murillo. Alfabetizaron a adultos, a gente que tenía 70, 80 años, personas que apenas podían manejar el lápiz. Y eso fue un éxito total.

Aparte de los docentes mayores se incorporaron cien mil adolescentes; chicos de 12, de 14, iban a alfabetizar. La consigna era: "El que sabe enseña".

El tigre de Santa Bárbara

El tigre de Santa Bárbara *(1973) obtuvo un premio que hubo que pelearlo. Nosotros nos enteramos por una persona que estuvo en el jurado y a Murillo no le comunicaron. Tuvimos que acudir a un abogado para reclamar la entrega de ese premio. Quizá porque Murillo estaba más expuesto a otro tipo de evidencias, firmaba las solicitadas en función de los diversos esclarecimientos de injusticias que vivimos en este país, siempre solidarizándose con las víctimas. Se manifestaba permanentemente, es decir, no solo estaba abocado a la literatura sino que sentía un compromiso con las situaciones dolorosas que vivimos los argentinos.*

Fragmentos del encuentro con Olga María Manrique, esposa de José Murillo, realizado en la Escuela N° 12 Juana Azurduy, de Verónica, el 17/9/2012, organizado por Rosana Cesaroni. También estuvo Viviana Manrique, sobrina de Olga

Mi amigo el pespir
José Murillo
Editorial Guadalupe,
5ª edición, Buenos Aires,
1977

Cuentos del monte jujeño para todos los niños de Argentina

Mi amigo el pespir

Las experiencias y el saber de la vida cotidiana son el suelo, fondo y materia de las historias que cuenta Murillo en *Mi amigo el pespir* que, a modo de episodios (así los llama él mismo en la hoja que introduce el libro), se reúnen en la antología para acercarnos una forma de mirar el monte y de aproximarnos a sus animalitos. Murillo se presenta como una persona inquieta, deseosa de indagar. El afecto y el trabajo son parte esencial en el oficio de su escritura. El mayuato, las urracas, la bumbuna y la urpila, la corzuela, el tigre, la charrasquita y el pespir son algunos de los animales que habitan sus páginas, los mismos que conoció en su estadía en Santa Bárbara (Jujuy) como administrador de una finca durante casi un año. Varios de sus libros retratan la vida en el monte jujeño, entre la caña de azúcar, el vapor de la hora de la siesta, las fantasías que se tejen entre los árboles cuando la audacia es mayor que el miedo.

Algo más

El libro cuenta la vida viva del monte y la vida que se extingue, los animales, el canto de las aves, los colores de la tierra, y no deja de lado ni por un momento las relaciones de clase. Por ello nos habla de terratenientes y peones al servicio de los latifundistas que explotan la tierra a costa del trabajo de los más pobres, bajo el dominio de patrones. Nos habla de herencias que hay que transformar.

De Calilegua a Santa Bárbara

"El monte es un mundo dentro del mundo creado por los hombres"

José Murillo, *Mi amigo el pespir* (1977)

"Los animales son capaces de dar la vida por la vida"

José Murillo, *Cuentos para mis hijos* (1979)

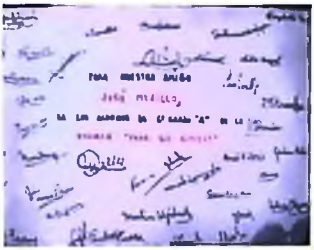
Glosario

citado por Murillo en *Mi amigo el pespir*

Aujón: poste labrado y agujereado donde se colocan las trancas.
Melga: espacio de tierra, sin cultivar, entre una cantidad y otra de rayas cultivadas.
Chasca: pirincho.
Charrasquita: ratona.
Chalchalero: zorzal.
Carancho: ave carroñera.
Bumbuna: paloma del monte, muy similar a la paloma casera.
Sacha: paloma salvaje que vuela en bandadas y es más pequeña y veloz que la bumbuna.
Urpila: palomita pequeña.
Frangollo: locro de maíz muy molido.
Majano: es el equivalente del jabalí, por su fiereza.
Rosillo: chancho de monte bastante más chico que el majano y que debe su nombre al color de su pelaje.
Yica: pequeña bolsa tejida con fibras vegetales. Los indios de la región del Pilcomayo y el Bermejo las tejían y luego las coloreaban.
Mayuato: lobito de río. Especie de mapache. Tiene cabeza de zorro y manitas de mono y una hermosa cola gris con anillos oscuros, casi negros.
Yusca: pez sin escamas, de color acerado, casi azul, muy resbaladizo y de mediano tamaño que habita en arroyos y ríos de montaña.
Gualacate: quirquincho grande. Peludo de gran tamaño.
Pallana: juego con cinco piedras que se juegan en Jujuy, especie de tinenti con un determinado número de jugadas y diversas combinaciones. Se juega por puntos.
Lechiguana: abejita negra que fabrica miel silvestre muy dulce.
Bala: panal que hacen las lechiguanas, por su forma.

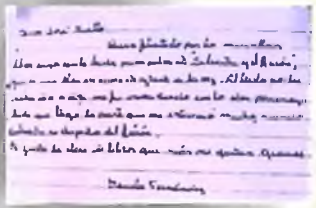
Barcino: pelaje muy estimado en el monte. Corresponde a un color amarillo atenuado, que puede aproximarse al ocre o al ladrillo. Es idea muy generalizada que no hay perro mejor que el barcino.
Chuña: cigüeña silvestre. En Jujuy hay dos variedades. Una con patas blancas y otra con patas voladoras.
Guaranguay: arbusto de varas altas y rectas que da flores amarillas.
Chuyo: dícese del mate cebado chirle.
Chuncas: dícese de las piernas flacas.
Quinchada: cocina elemental con una o dos paredes de barro y techo de palma (hojas de palmera), común en el monte jujeño.
Corzuela: gacela de los montes del noroeste. Grácil y esbelta.
Madrejón: ojo de agua, vertiente natural, aguada.
Cuis: cobayo, conejo de Indias. Conejo silvestre muy común.
Caraguay: lagarto grande de color rojizo.
Cimarrón: salvaje, montaraz.
Torcaza: paloma de monte, más grande que la casera, muy arisca; de todas las palomas de variedades silvestres, la que vuela más alto.
Palo o pique: cercado que se construye clavando en tierra, uno junto a otro, palos o estacas.
Padrillo: caballo padre.
Rodeo: dícese de la familia salvaje de un toro cimarrón que puede estar integrada por vacas también salvajes o por aquellas alzadas que ganan el monte huyendo de los corrales. A veces los toros salvajes las raptan después de derrotar al toro, amansando los ganaderos. Un toro salvaje es una fiera temible cuando defiende su rodeo.
Chal chal, mato, piquillín, sombra de toro: frutas silvestres. El chal chal es rojo. El piquillín y el mato, negros. La sombra de toro anaranjanda.
Chilicote: grillo.
Urundel: árbol de tronco y copa generosa. Madera fina. Es el urunday de los diccionarios.

José "Pepe" Murillo solía visitar las escuelas de la provincia de Buenos Aires aunque también de otras provincias. Allí, muchas veces, los chicos preparaban trabajos dedicados al autor vinculándose con los animales, las flores, los escenarios de sus historias. Los libros de Murillo son un modo de conocer diversos territorios de Argentina. Se escucha la voz aguda de la chuña de patas coloradas, el vaivén del río en remolino, las gallinas enfrentadas al cazador.



Una de las dedicatorias de los chicos:

"Quería felicitarlo por los maravillosos libros suyos que he leído, principalmente 'Silvestre y el hurón' que es una obra emocionante y triste a la vez. Al leerlo por las noches, día a día, me fui encariñando con los dos personajes hasta que llegó la parte que me enterneció mucho, cuando Silvestre se despidió del hurón. Es justo la clase de libros que más me gustan. Gracias".



Marcela Fernández.
(Carpeta de trabajos obsequiados
a Murillo en 1979)

Una zona gris

La censura en el caso de José Murillo apareció explicitada en los documentos sobre la Operación Claridad que publicó *Clarín*, pero sus textos no circulaban en las escuelas. Estaba prohibido, pero no por escrito. De hecho, no encontramos el decreto que refiriera expresamente a su obra. Era una víctima de ese tipo de censura difusa. En ese sentido, algunos creen que es contradictorio. No compartimos esa visión. Al contrario, creemos que fue intencional. Se busca esa zona gris en función de que opere la autocensura.

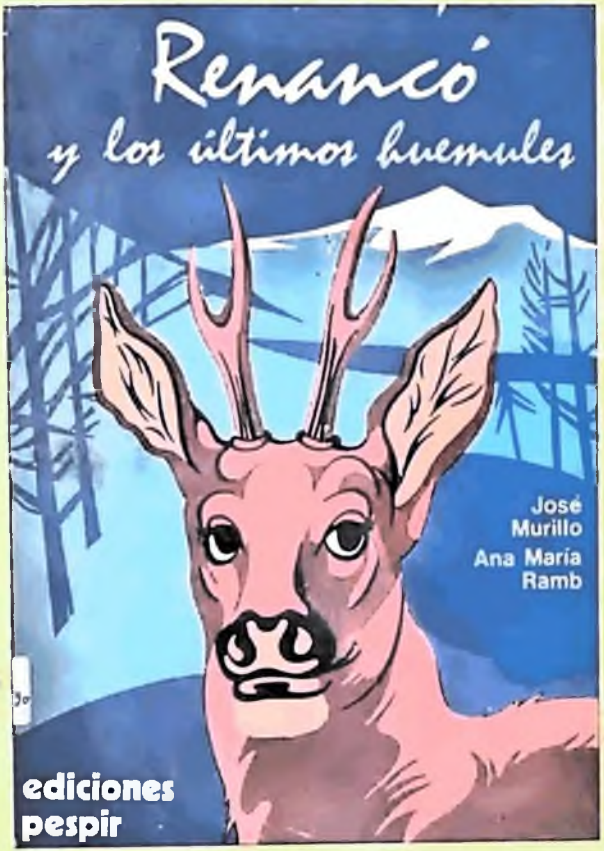
Dibujo: Oscar Rojas

En Jujuy

En 1981 el diario *Pregón* de San Salvador de Jujuy publicó: "El Consejo General de Educación hizo saber que no ha autorizado el padrinazgo de la biblioteca de la escuela primaria N° 48 de Villa Jardín de Reyes al no haberse cumplimentado todos los requisitos reglamentarios". En la noticia no figuraba la razón real de la prohibición: el padrino era José Murillo. Un golpe a los libros.

Esto era más que un aviso tanto para los lectores a la hora de hacer girar una obra y, por supuesto, una amenaza para gran cantidad de autores, muchos de los cuales optaron por el exilio. Varios de los libros de Murillo fueron publicados por Guadalupe, una editorial que estuvo en la mira de los censores.

Ilustración: Lidia Brandolin



Esta obra recibió el Premio Casa de las Américas, La Habana, Cuba en 1975.
Algunos de los libros de Murillo se publicaron en Rusia, Suecia y Alemania.

Renancó y los últimos huemules
José Murillo, Ana María Ramb
Ediciones Pespir, Buenos Aires, 1975

Acerca de cómo surge *Renancó y los últimos huemules*

"Mi jefa, en editorial Temporada, me dice 'Sabés que vos tenes un estilo a un escritor muy conocido' Yo no conocía ni había leído nada de Pepe Murillo, no conocía su obra Ellos tenían un taller en la Sociedad de Relaciones Culturales Argentino-Soviéticas, en la calle Vidt, junto con Hebe Solves Entonces le llevo un cuento mío que iba a publicar en *Billiken* Se lo dejé para que lo leyera, un cuento de dos carillas, o tres, no más Cuando vuelvo a la semana me dice 'Eso es material para una novela O escribimos juntos, o me robo el tema' Yo le digo 'bueno, si usted tiene paciencia, porque yo no escribí nunca algo de largo aliento, he escrito cuentos, no domino la técnica de la novela' Y efectivamente empezamos a trabajar juntos"

Ana María Ramb,
coautora junto a José Murillo de
Renancó y los últimos huemules

¡¡¡Chist!!!

¿A quién se le habrá ocurrido llamarnos lechuzas de las vizcacheras?

¡La lengua se les retuerza!

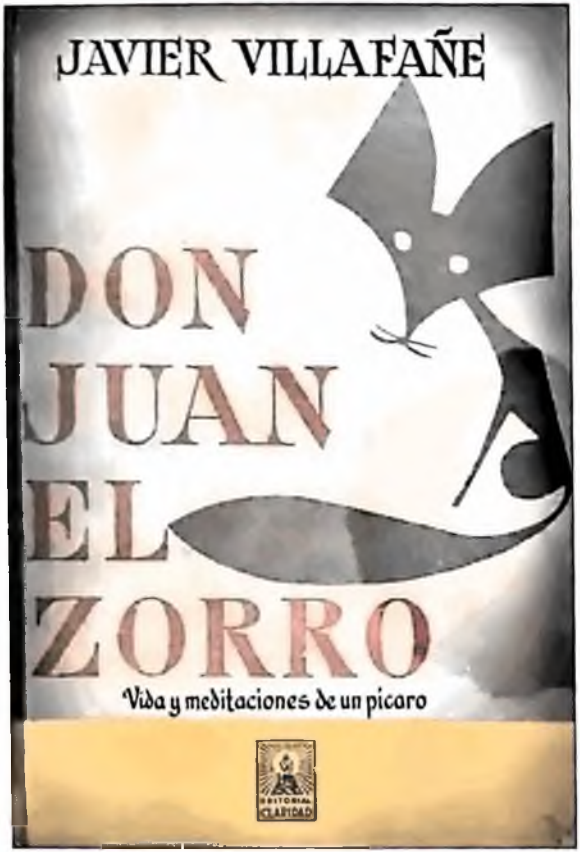
(Mi amigo el hombre por el pespir de los asustados)

Javier Villafañe
(1909-1996)

Nacido en el barrio de Almagro, Javier Villafañe fue desde pequeño amante de las marionetas y los cuentos. Durante su paso por la escuela se hizo amigo de los pájaros, y de esta amistad surgida en patios y pasillos, muchos años después nacería su libro, *Cuentos con pájaros*, en el que sobrevuela la vida del carancho, de la chuña, del tucán, el tordo y el ñandú. "Recorrió el Planeta en compañía de Maese Trotamundos, Dios, El Diablo y La Muerte" se anuncia en la solapa de *Hay que regar antes que llueva*, libro de poemas de Villafañe publicado por la editorial El Suri Porfiado en 2009. Su celebridad está asociada al mundo de los títeres y de los viajes. Fundó La andariega, la primera carreta con la que salió a conquistar a su público, su "respetable público", junto a la mula Mariposa. Cultivó tanto el arte de vagar y caminar sin prisa como la palabra y el interés por los niños, y temas vastos como el reino animal, la risa, las valijas, la historia de los títeres y sus pequeñas y grandes batallas, los vinos, el tropicalismo o Don Quijote de La Mancha. Sobre este último puso especial empeño cuando decidió junto a una *troupe* de amigos emprender un trayecto por la tierra de Cervantes, más especialmente seguir el itinerario del Quijote, su

compañero Sancho y su entrañable Rocinante. En una de las entrevistas que realiza la uruguaya María Esther Gilio, Villafañe apunta: "...Y le cuento que es tan fuerte el espíritu del Quijote de La Mancha que todos terminamos hablando como si fuésemos personajes del Quijote. Escuche: 'En puerto Lápice tocónos ser huéspedes de doña Lola, mujer que nos tratara tan mal y tan bien como solo se trata a la familia'. ¿Qué le parece?". Estuvo diecisiete años fuera de Argentina. Vivió en Venezuela, en el exilio. Mucho antes, en una barcaza con un excéntrico pintor ligado al río. Unos años en la ciudad de La Plata, entre los barrios de Los Hornos y Meridiano V, y en muchos otros sitios con su teatro ambulante. Tuvo hijos. Obtuvo muchísimos premios por su labor.

Dicen que en los últimos días en la Tierra, don Javier había adiestrado a dos sapos muy gordos en poemas con rima o menos rima, y que ellos le soplaban versos como estos: "...Cuándo, cielito, cuándo será ese día que use sombrero un pato". Hay que agregar que el maestro titiritero tenía devoción total por los tricornios y que en más de una oportunidad usaba hasta tres en la misma cabeza.



Estampa de Gustavo Roldán (h). Tapa para la edición de Colihue de 1992

Don Juan el zorro
Javier Villafañe
Ilustraciones de Lucrecia Chaves
Editorial Claridad, Buenos Aires, 1963

Don Juan el zorro

El zorro del titiritero, contador de cuentos y trashumante don Javier Villafañe integra el repertorio de versiones existentes de los cuentos del zorro junto a Bernardo Canal Feijóo, Luis Franco, Gustavo Roldán, por citar solo algunas. *Don Juan el zorro. Vida y meditaciones de un pícaro*, fue publicado en Buenos Aires en el año 1963 por la editorial Claridad.

Se trata de catorce cuentos en que se presentan y desarrollan las peripecias del socarrón. Como nos recuerda la fábula, "los animales hablan y personificados representan una valoración práctica de lo vivido por hombres y mujeres". En los tres capítulos finales aparece la muerte del zorro y allí comienzan las largas conversaciones que mantiene con Don Pedro; tratando el zorrito de eximirse del infierno, entra al paraíso, pero luego san Pedro decide quitarle las alas por sentirse estafado. En el final, el zorro llega al infierno, tiene una conversación con el diablo y Don Juan el zorro regresa a la Tierra.

"Don Juan el zorro está y estará en todas partes: en la Casa de Gobierno, en el sindicato, en la Sociedad de Escritores, en la casa de Javier y en la del vecino de al lado".

(Solapa de la edición de 1963, Editorial Claridad)

En los libros de Javier Villafañe se incorporaron dibujos de niños y niñas de los jardines de la ciudad de La Plata. Es el caso de Los cuentos del sapo *que ilustran esta página y la siguiente*

Gustavo Roldán
(1935-2012)

El gran amigo de los sapos y de todo el bicherío del monte chaqueño, tomó el legado de los *Cuentos del zorro*, tal como lo hizo Don Javier.

En la primera edición de estos cuentos (Centro Editor de América Latina, 1986) Roldán contaba cómo estos cuentos ruedan de boca en boca y cómo cada cosa tiene su tiempo: "Todos son los tiempos del zorro", y aunque al "zorro a veces le va bien y a veces le va mal... Los pueblos se divierten". Eso nadie lo discute.

Gustavo Roldán (hijo)
(1965)

Ilustró la edición de Colihue de *Cuentos del zorro* de 1992. El zorro de sus ilustraciones es más bien socarrón, a veces con algo de bizco y con algo de extraviado. Unas con la viguela entre las patas y otras, camuflado.

El zorro cambia su pellejo, pero no sus mañas

Con condimentos del grotesco, el diablo se niega a dejar ingresar al infierno al zorro. Se encuentra en una zona de meditación (según dice), además de haber sido ángel en un momento; no quiere alboroto. El zorro le habla de trampas, le quiere hacer el infierno más animado, no le cierra demasiado que el infierno lo habiten "pacíficos ciudadanos". Por eso inmediatamente lo convoca a hacer alguna trampa. Pero el diablo le dice:

"–No puedo hacer trampa. Yo fui un ángel.

–¿Usted un ángel?

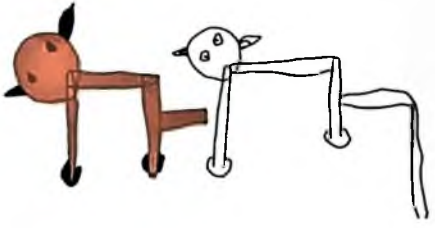
–Sí, un ángel rebelde. El primer revolucionario. Mira el pozo que tengo en la sien, y que disimulo con un mechón de pelos o la sombra de un cuerno. Me la hundí con el puño de tanto meditar. Porque meditar y comer son los atributos primordiales de los iniciados en esta ciencia o arte que es la teología. ¡Oh! –y esto lo dijo en un tono declamatorio–: ¡Si hubiese triunfado aquella vez! Yo sería Dios, Dios, el Diablo.

–La misma moneda al revés dijo el Zorro".

La saga concluye con un diálogo de ambos acerca de los martirios. Para el diablo los martirios pasaban por "Baños de aceite hirviendo, de azufre, de plomo derretido. Los pinchazos de los tridentes enrojecidos al fuego". El zorro le recomienda actualizarse un poquito dándose una vuelta por la Tierra.

Dice el zorro:

"–Hay inventos que le vendrían como anillo al dedo. Por ejemplo, la picana eléctrica. Es un instrumento pequeño y sencillo. Se puede llevar colgada del pecho como si fuera un rosario. Y es fácil manejarla. Se aprende en cualquier comisaría. Y no tiene por qué andar con el aceite, el azufre o el fuego. Es más limpio, ¿me comprende? No se ensucian las manos".



Un zorro político, capaz de ser presidente

El zorro de Villafañe es un zorro político, transgresor, desobediente. Cuestiona y perturba. No nos deja tranquilos a los lectores. Puede ser cruel. Puede beneficiar a algún otro bicho. Puede ser dubitativo ante la actitud de Don Idelfonso el Tigre, quien lo adopta de sobrino. Hay algo para aprender de cada uno de los personajes. Es una obra burlona de pies a cabeza, con capítulos increíbles como el de la creación de una república con un ejército, una marina, un parlamento y un clero o en el que aparece el cuento del loro mientras están velando al carancho.

Don Juan el zorro nos permite agregar que la censura no se instaló en el golpe del 76. Fue censurado bajo el gobierno de Onganía. La censura era una parte del conjunto de prácticas prescriptivas en las que aparecían la intimidación, la violación de los derechos y una concepción de mundo completamente dogmática. Un ejemplo fue el accionar de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

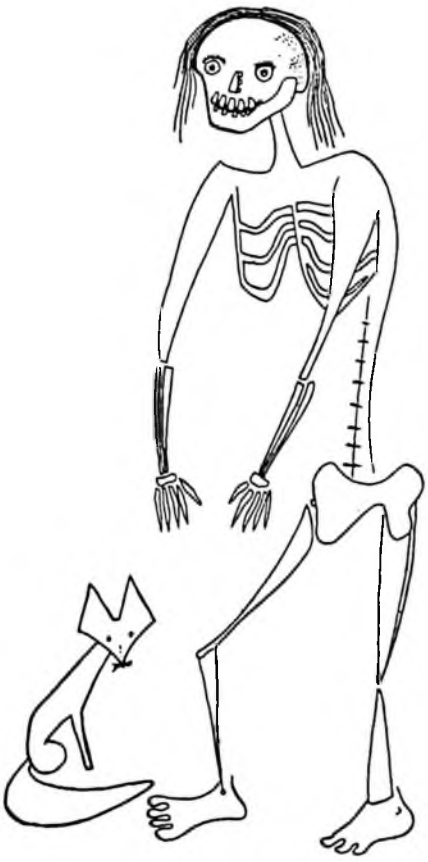


Ilustración: Lucrecia Chaves

Todos los libros de Javier Villafañe

El figón del palillero (en colaboración con Juan Pedro Ramos), Buenos Aires, Editorial Colombo, 1934.
Títeres de la Andariega. Seis obras para títeres, ilustraciones de José Luis Lanuza, Luján, Edición Asociación Ameghino, 1936. Reedición: Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1989, Colección Obras de Javier Villafañe.
Una ronda, un cuento y un acto para títeres, Buenos Aires, Ediciones El Gallo Pinto, 1938.
Coplas, poemas y canciones, Buenos Aires, Ediciones El Gallo Pinto, 1938. Premio Municipal de Poesía.
Títeres, Buenos Aires, Editorial Nova, 1943.
Teatro de títeres, Buenos Aires, Editorial Tititrimundo, 1943.
El Gallo Pinto (poesía), ilustrado por niños, La Plata, UNLP, 1944. Reediciones: Huarpes, 1947; Colombo, 1965; Hachette, 1965.
Los niños y los títeres. Obras para títeres, cartas y poemas de niños, Colección Tititrimundo, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 1944.
Libro de cuentos y leyendas, ilustrado por niños, La Plata, UNLP, 1945.
De puerta en puerta, Buenos Aires, Editorial Raigal, 1956.
La maleta, Colección Nuevo Mundo, Buenos Aires, Editorial Perrot, 1957.
Historias de pájaros, Buenos Aires, Emecé, 1957.
Atá el hilo y comenzá de nuevo. Poemas, Buenos Aires, Editorial Losada, 1960.
Don Juan el zorro. Vida y meditaciones de un pícaro, ilustraciones de Lucrecia Chaves, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1963. Reedición: Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1989, ilustraciones de Gustavo Roldán (h), Colección Obras de Javier Villafañe.
Los sueños del sapo, ilustrado por niños, Buenos Aires, Editorial Hachette, 1963.
El gran paraguas, Buenos Aires, Ediciones La Rosa Blindada, 1965.
Títeres, Buenos Aires, Editorial Hachette, 1967.
Circulen, caballeros, circulen, Buenos Aires, Editorial Hachette, 1967. Reedición: Ediciones del Cronopio Azul, 1995, Colección Libros del Fondo Blanco.
La cucaracha, Buenos Aires, Editorial Hachette, 1967.

Los cuentos que me contaron (94 cuentos escritos por niños), Caracas, Universidad de Los Andes, 1970.
La jaula, Caracas, Editorial Monte Ávila, 1970.
La gallina que se volvió serpiente y otros cuentos que me contaron, taller de títeres, ilustraciones de Lucrecia Chaves, Venezuela, Universidad de Los Andes, 1977.
Cuentos con pájaros, Buenos Aires, Editorial Hachette, 1979.
Maese Trotamundos por el camino de Don Quijote, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1983.
El caballo celoso, ilustraciones de Julia Díaz, Colección Austral Juvenil, Madrid, Editorial Espasa Calpe, 1983. Reediciones: La Plata, Los Libros del Sudeste, 1985, con ilustraciones de Hugo Soubielle; Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1992, Colección Libros del Malabarista.
Cuentos y títeres, Colección Libros del Malabarista, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1986.
La vuelta al mundo, ilustraciones de Juan Ramón Alonso, Colección Austral Infantil, Madrid, Espasa Calpe, 1986.
Los cuentos que me contaron por el camino de Don Quijote, Caracas, Alfadil LAIA, 1987.
El juego del gallo ciego, ilustraciones de Rosa M González, Colección El Pajarito Remendado, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1989.
Recuerdo de un nacimiento, ilustraciones de Nicolás Rubio, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990.
Los cuentos que me contaron por los caminos de Aragón, ilustrado por niños, Colección La guerra de los botones, Zaragoza, Cultural Caracola, 1990.
Los ancianos y las apuestas, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1990.
Poesía, Colección Contravientos, Buenos Aires, Editorial Contrapunto, 1990.
El hombre que debía adivinarle la edad al diablo, ilustraciones de Delia Contarbio, Colección Pan Flauta, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1991.
Paseo con difuntos, Buenos Aires, Emecé Editores, 1991.
Historiacuentopoema, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1992.

–¿Queréis sentaros, acusado?

–Yo no me llamo Acusado. Yo soy Saltoncito. Me habéis confundido y por eso estoy preso. Yo no soy Acusado. Dejadme ir con mi madre.

–¡Se burla de la Justicia! ¡Anotad, secretario! –rugió con voz de trueno el Juez.

Francisco Espínola, *Saltoncito*

Francisco Espínola
(1901-1973)

Escritor y narrador oral nacido en el departamento de San José, Uruguay. Gran opositor junto con su familia a la dictadura de Terra en 1935. Autor de cuentos, ensayos periodísticos, novelas y la obra emblemática de la literatura infantil y juvenil uruguaya *Saltoncito*, novela para niños. Muchos de sus personajes retratan la intemperie a la que están expuestos los excluidos. Entre sus textos figuran: *El rapto y otros cuentos* (1950); *Milón o el ser del circo* (ensayo sobre estética, 1954); *Don Juan el Zorro* (tres fragmentos de novela, 1968). En el año 1961 recibió el Gran Premio Nacional de Literatura. A comienzos de los sesenta se integró al Frente de Izquierda de Liberación, y en 1971 se adhirió a la emergente coalición de izquierda, Frente Amplio.

Guillermo Fernández
(1928-2007)

Pintor, grabador e ilustrador montevideano, vinculado con Joaquín Torres García y discípulo de Alceu Ribeiro durante su juventud. Docente de escuelas secundarias e ilustrador de los diarios uruguayos *El País*, *Acción*, *El Diario*. Las estampas de Saltoncito en blanco y negro han sido influenciadas por la corriente expresionista, tanto rostros como cuerpos transmiten intensidad y soltura.

"¡Mamá!'
¡Glu Glu!
¡Socorro!"

Saltoncito
Francisco Espinola
Ilustraciones de Guillermo Fernández
Editorial Arca,
Montevideo, 1971

Saltoncito

Es una fábula moral en la que se exalta la idea del bien y de la aventura. Escrita en 1926 y editada en 1930 en Montevideo, cuenta la historia de un joven sapo que vive con su madre pero la abandona en pos de conocer el mundo. Influenciada por la obra de Hans Christian Andersen a quien Espínola le dedica su novela.

Abandonar el charco

En parte la novela invita a reflexionar sobre los desafíos, no quedarse en un mismo lugar. Para ello se requieren diversos conocimientos, eso parece decirnos el texto. Podríamos pensarla como una novela de iniciación, en la que tanto aquellos con los que Saltoncito se va encontrando, como su propio temperamento, son fundamentales. Los primeros momentos de la historia se hacen con una atmósfera lírica, llena de imágenes visuales y con personajes que se entregan por entero al protagonista en pos de su ayuda: su abuelo Glu Glu, el patriarca; la vieja lechuza "Conversa con la noche" que a punto de llegar a su fin lo invita a pasear entre las nubes; el carcelero, que encuentra que Saltoncito ha sido apresado injustamente.

La bondad y la valentía del sapo se reiteran en cada peripecia. Llega a su padre perdido que no es ni más ni menos que el Rey, aunque no tiene las características frecuentes de un rey tirano sino de un rey comprensivo, próximo a su pueblo. El pueblo también va a elegir a Saltoncito como su rey, pero este tiene la necesidad de reencontrarse con su madre, y todos –su padre, el mariscal, y su enamorada Flor de Nenúfar– van al encuentro de ella, una costurera que ha quedado con los platos puestos sobre la mesa esperando que alguna vez regresen.

Saltoncito en Argentina

En la editorial Eudeba, como parte de la serie infantil Los libros para niños, en la que solo se publicó *La escuela de las hadas* de Conrado Nalé Roxlo, se pensó en la posibilidad de editar el libro uruguayo *Saltoncito*. Pablo Medina recuerda haber charlado largamente con Boris Spivacow en torno a otro libro infantil: *Saltoncito*, de Francisco Espínola, la historia de un sapito contestatario en una sociedad represiva, que en Argentina fue prohibido por la dictadura de Onganía y en Uruguay dejó de circular por mucho tiempo.

El proyecto –aunque no prosperó– incluía algunos títulos infantiles claves en la historia de la literatura infantil argentina como *Las torres de Nuremberg* de José Sebastián Tallón.

Libros para todos. Colecciones Eudeba bajo la gestión de Boris Spivacow (1958-1966), Judith Gociol, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2012.

Enrique Medina
(1937)

Enrique Medina fue cadete en una librería inglesa, obrero gráfico, pequeño editor, asistente técnico en emprendimientos teatrales, viajero y escritor. Esquivo a clasificaciones convencionales, crítico de sus textos, citamos su pasión por el cine y la literatura. Amante de Violet Leduc y de Céline, de Borges y de Bioy y de gran parte de la literatura argentina. Durante un tiempo coordinó talleres literarios; en 1979 fue invitado por la Universidad de Arizona, Estados Unidos, y allí dio diversos cursos de literatura. En la actualidad sigue escribiendo; su trabajo reciente, *El último argentino,* recoge entre otras cosas encuentros con personalidades de la cultura, diálogos secretos entre Borges y él, evocando su pasión por Rita Hayworth (a quien conoció cuando ella estuvo de visita por Argentina). Editorial Galerna ha vuelto a editar algunas de sus piezas narrativas célebres de la década del setenta.

Su obra literaria incluye gran cantidad de textos escenificables, monólogos para unipersonales y situaciones y diálogos de profundo contenido existencial. La única obra para chicos creada por Medina es *Pelusa rumbo al sol*. Fernando Alanis estrena *Pelusa...* en el Centro Cultural General San Martín de Buenos Aires en 1984 y tuvo una recepción increíble.

ENRIQUE MEDINA
LAS HIENAS

ENRIQUE
MEDINA
EN NUEVA YORK

ENRIQUE
MEDINA
Buscando a
Madonna

enrique
medina
aventuras
prohibidas

ENRIQUE
MEDINA
Es Ud muy femenina

ENRIQUE MEDINA
Con el trapo
en la boca

ENRIQUE MEDINA
STRIP-TEASE

SOLO ANGELES
Enrique
Medina

GATICA
Enrique Medina

Enrique Medina
TRANSPARENTE

PERROS
DE LA NOCHE

ENRIQUE MEDINA
EL DUKE

Pelusa rumbo al sol
Enrique Medina
y Norma Bonet
Ediciones Corregidor,
Buenos Aires, 1976

Pelusa rumbo al sol

La punta de la flecha se clava en la médula del sol

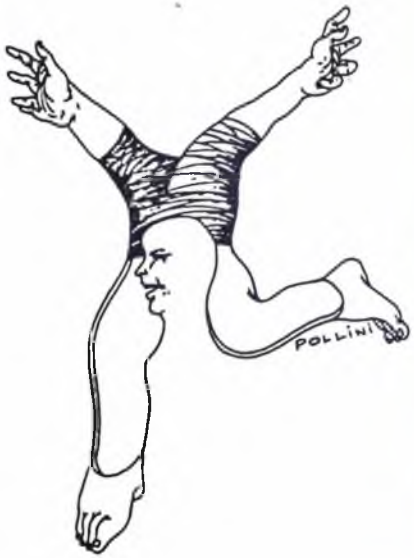
Pelusa rumbo al sol es uno de los primeros libros que integran la muestra Libros que muerden y el único título de Medina escrito para niños. Lo guardamos como se atesoran los diamantes. Hablamos escuchado a finales de la década del ochenta, en una conversación de amigos, que muchos de los libros de Medina hablan estado censurados en la dictadura. Definitivamente fue uno de los autores más perseguidos. De todas las obras hubo objeciones, reyertas. En efecto dominó se corrían de las estanterías los libros que publicaba. Entre ellos, la novela *Las tumbas* (1972) que en el curso de un año llegó a ser un best seller. Vendió más de 300.000 ejemplares en muy corto tiempo. La primera obra censurada de manera explícita en la que intervino la sección Moralidad de la policía fue *Solo Ángeles*. Esto ocurrió antes del golpe, en 1974. Luego, durante la dictadura, la persecución fue hacia la totalidad de su obra, por lo cual el autor decidió exiliarse. La mayoría de sus libros está destinada al público adulto, excepto *Pelusa*, que también está orientado a los niños y cuenta la historia de un "Lustrabotas de unos diez años, de aspecto humilde, con gorra", que quiere llegar al sol, y quiere una vida diferente y está convencido de que va a lograrlo. La figura del Gran Titi, su amigo titiritero, cobra gran importancia por medio de diálogos que le enseñan a Pelusa que debe pelear por sus sueños más allá de lo que le digan los demás. Se trata de una historia qué privilegia ante todo la libertad y que celebra la posibilidad de las personas de realizar su propio destino. Aquí también aparece la fantasía ligada a una realidad compleja en la que un niño de la calle, sin familia, busca salir adelante y alcanzar sus sueños.

Seré el primer terrícola
que llegará al Sol.

Pelusa

Segundo acto

Durante este acto vuelan mariposas de gigantes colores, salvo cuando el Caballo dice sus explicaciones sobre la galaxia, momento en que en el espacio se proyectan (en filmaciones o diapositivas) las correspondientes ilustraciones. El Caballo habla de "tú" con marcado acento latinoamericano. La iluminación de este acto es con predominio de luz negra.



Medina escribió desde 1989 numerosas contratapas del diario argentino Página/12. Muchos dibujos del ilustrador Luis Pollini acompañaron estas notas.

Respecto a *Pelusa* dice el mismo Medina en la contratapa de *Página/12* del 17/10/2010: "...fue devuelto porque no querían tener ningún libro de ese autor perseguido por los inspectores municipales".

"Tendría 16, 17 años por ahí... era obrero gráfico. Estaba metido en la Federación Gráfica Bonaerense, que dirigía Ongaro, un tipo muy valioso. Y allí hicieron un concurso muy pretencioso de novela, cuento, teatro, de todo. Tenía un bosquejo de esa obrita que había empezado a hacer y la terminé, la mandé, no había rubro de teatro infantil. Creo que saqué el segundo premio. Pasado un tiempo, mientras trabajaba en el teatro Odeón, en una obra de teatro infantil, la corregí mejor, revisé los tiempos teatrales y después que ya había publicado varias cosas, en el año 76 (dos novelas habían salido ese año) surge la publicación. En aquel entonces yo vendía bien. Entonces por ese furor uno se deja llevar... y me dicen: '¿Tenés algo para publicar?', 'No', decía, 'ya hemos publicado dos novelas este año'. Y luego 'Bueno, en realidad tengo una obra de teatro infantil'. Se hicieron los dibujos y la publicaron. Luego nunca más mencioné esa obrita para nada. Salvo ahora que les cuento que me mandan un mail de Alemania diciéndome que quizá la lleven al teatro. Cosa que sería una maravilla" (Entrevista al autor, 7/1/2012).

Che, che pibe lustrabotas

Che, che pibe lustrabotas,
decime cuál es el color
de tus zapatos gastados,
de tus zapatos sin cordón.

En tu esquina a la noche
no te olvides de esperarme
necesito más que nunca
una lustrada formidable.

(Se acerca a Pelusa y le apoya una pata en el hombro)

Al empezar la milonga
me luciré gracias a vos.
Bailaré bien apretado.
Cantaré con toda mi voz.

(Lo estimula a Pelusa para que cante. Lo hacen a dúo)

Che, che pibe lustrabotas,
decime cuál es el color
de tus zapatos gastados,
de tus zapatos sin cordón.

(Sigue cantando el Caballo solo)

No te enojes cuando veas
zapatos nuevos caminar,
ya les llegará su tiempo
y tendrán que claudicar.

Dale fuerte la cepillada
y soñá toda tu ilusión
con esos zapatos pintones
que se venden en Constitución.

(Nuevamente a dúo)

Che, che pibe lustrabotas,
decime cuál es el color
de tus zapatos gastados,
de tus zapatos sin cordón.

(Pelusa aplaude entusiasmado y el Caballo agradece)

Arkadi Petróvich Gaidar
(1904-1941)

Gaidar nació en 1904 en Rusia. Desde muy joven participó en la guerra civil y estudió en varias escuelas militares. A consecuencia de una contusión, en 1924 tuvo que retirarse del ejército y devino en escritor. Cuando las divisiones hitlerianas invadieron la Unión Soviética en 1941, Gaidar fue enviado al frente sur en calidad de corresponsal de guerra, pero se quedó en la retaguardia del enemigo y pereció en un combate (26 de octubre de 1941). Se volvió un autor célebre por sus cuentos y relatos infantiles, entre los que figuran: *La escuela* (1930), *Países lejanos* (1932), *Secreto militar* (1935), *La tacita azul* (1936), *Chuk y Guek* (1939), *Humo en el bosque* (1939), *Timur y su pandilla* (1940). En lengua castellana, en Argentina, durante la década del setenta, circularon los libros *Obras escogidas* de Editorial Progreso, Moscú, 1974, y *Timur y su pandilla*, Editorial Cartago, 1956. En su obra literaria puede encontrarse gran cantidad de textos escenificables, monólogos para unipersonales y situaciones y diálogos de profundo contenido existencial.

Obras escogidas
Arkadi Gaidar
Editorial Progreso, Moscú, 1974

PREFACIO

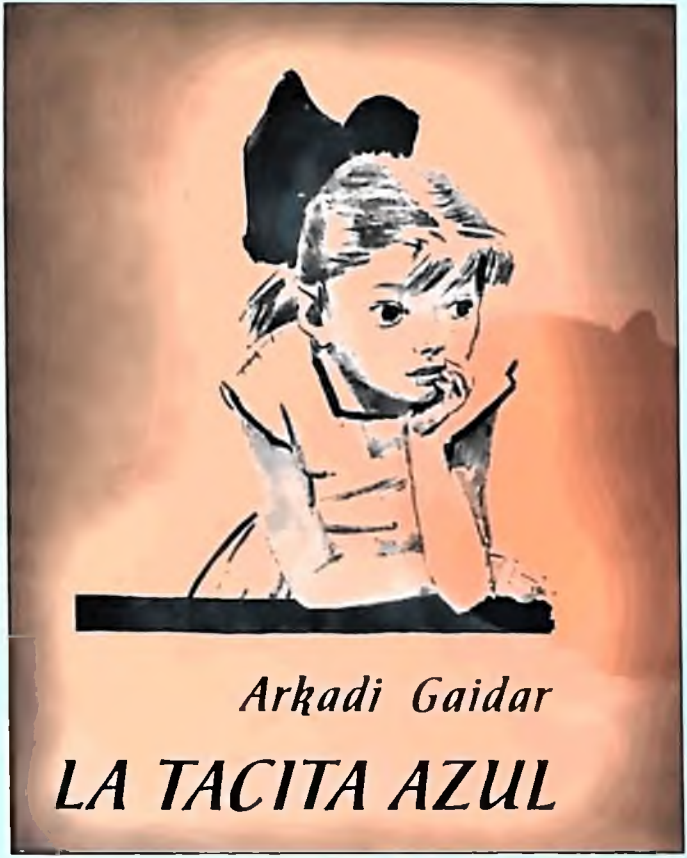
A menudo, las personas mayores sienten la tentación de responder a las preguntas de los niños con discursos. Pero aquí no hay discurso, no hay clase magistral, se trata de un diálogo padres-hijo, muy simple, muy verdadero acompañado de un intercambio de impresiones entre dos chicos, un futuro hombre y una futura mujer, igualmente interesados y en la forma más natural del mundo.

Es lo que me gusta de este álbum: ningún adorno, nada que pueda chocar o hacer la verdad vulgar. Al principio me sorprendió la ausencia de ilustraciones en color; luego me pareció una cualidad, por la sensación de pureza que se desprende del trazo sobrio y sin concesiones. Verdaderamente, creo que el autor logró algo bueno y difícil.

Dr. André Berge
Director médico del Centro Psicopedagógico Claude Bernard de la Academia de París

Las *Obras escogidas* incluyen las historias de *Chuk y Guek*; y *Timur y su pandilla*. En todos los libros de Gaidar aparece retratada la vida de los niños en la URSS durante los primeros años del poder soviético, desde la revolución de 1917. Las historias generan un aprendizaje en el sentido que proponen no ceder ante las dificultades.

Chuk y Guek, *una suerte de Hansel y Gretel rusos, es una de las obras más populares de Arkadi Gaidar. Se trata de la aventura de dos hermanos y la historia de un padre con el que se reencuentran. Llena de optimismo, retrata la vida y lucha del pueblo ruso en el marco de la Revolución de Octubre, vista con los ojos de los niños.*



La tacita azul
Arkadi Gaidar
Ilustraciones de D. Dubinski
Editorial Progreso, Moscú,
URSS, 1974

La tacita azul

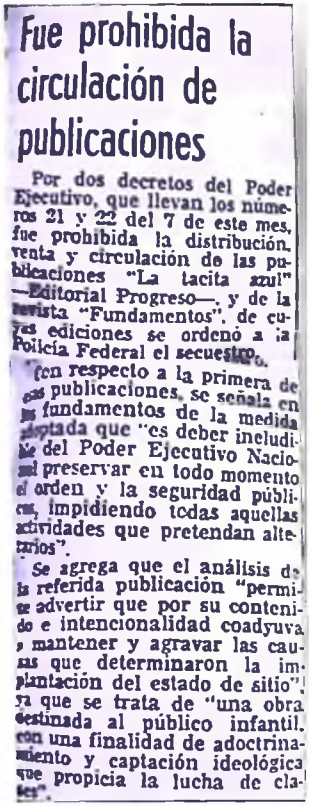
La historia transcurre en el verano en los alrededores de Moscú, y es la aventura que viven Svetlana, una niña de casi 7 años, y su padre cuando se marchan de la casita de campo, enfadados con su madre. Esta parece ser una de las líneas de sentido del cuento: el enojo de Marusia porque se ha roto una taza de la despensa; a posteriori se cuenta lo que viven padre e hija en el trayecto, las canciones de la niña, los encuentros con otras personas atravesadas por una situación que se impone: la guerra. La persecución de los nazis a los judíos, el momento dramático en el que se pierden en el pantano, el regreso y reencuentro con la madre.

Nos parece una historia sugerente en su totalidad, con el clima de una época, con las palabras de una época, huidiza a un plano de interpretación, escrita en una prosa clásica llena de matices y de climas fascinantes.

...Antes de que pudiéramos abrir la boca, resonó a lo lejos una espantosa descarga de artillería. Retumbó con notas agudas y graves, como un trueno. Vibró la tierra bajo nuestros pies. Sobre el campo, a mucha distancia de nosotros, se levantó una gran nube de polvo y humo. La cabra brincó como loca y rompió la cuerda de esparto que la sujetaba a la estaquilla. El milano ganó altura y huyó rápidamente batiendo alas.

...Apartamos las frondosas ramas de un avellano silvestre. A su lado crecía un abeto plateado. Alrededor del árbol, las flores se contaban por millares –azules, rojas, violáceas–, más brillantes que las banderitas de Primero de Mayo, aromáticas. No se movían en lo más mínimo. Ni siquiera los pájaros cantaban en aquel pacífico claro del bosque.

De *La tacita azul*



Fue prohibida la circulación de publicaciones

Por dos decretos del Poder Ejecutivo, que llevan los números 21 y 22 del 7 de este mes, fue prohibida la distribución, venta y circulación de las publicaciones "La tacita azul" —Editorial Progreso—, y de la revista "Fundamentos", de cuyas ediciones se ordenó a la Policía Federal el secuestro.

Con respecto a la primera de esas publicaciones, se señala en los fundamentos de la medida adoptada que "es deber ineludible del Poder Ejecutivo Nacional preservar en todo momento el orden y la seguridad pública, impidiendo todas aquellas actividades que pretendan alterarlos".

Se agrega que el análisis de la referida publicación "permite advertir que por su contenido e intencionalidad coadyuva a mantener y agravar las causas que determinaron la implantación del estado de sitio", ya que se trata de "una obra destinada al público infantil, con una finalidad de adoctrinamiento y captación ideológica que propicia la lucha de clases".

Este artículo pertenece al diario La Prensa del 11 de enero de 1977, página 5. Se informaba la prohibición de la obra, su venta y circulación.

Pesquisas

La pesquisa sobre *La tacita azul* la encontramos en el comienzo de la muestra Libros que muerden en el segundo tomo del libro de Andrés Avellaneda, *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983*, CEAL, 1986. La obra de Avellaneda se estructura siguiendo una ruta cronológica donde se enumeran decretos, notas que remiten a la censura de películas, obras teatrales, libros; se recuperan además manifestaciones de los diarios y comunicados oficiales de la época.

Previo al cierre de este libro, *La tacita azul* apareció en una librería de antiguo en Buenos Aires. Las *Obras escogidas* es una antología de relatos pensados y escritos para jóvenes y fue el puntapié para ingresar al trabajo de Gaidar. En la hoja siguiente se ve una página del libro.

–... En Alemania hay una ciudad que se llama Dresde –dijo tranquilamente Pashka–. Bueno, pues de esa ciudad escapó un obrero judío para huir de los fascistas. Se escapó y vino aquí. Con él llegó una niña llamada Berta. Ahora trabaja él en ese molino y Berta juega con nosotros. Acaba de ir a la aldea a comprar la leche. Conque estábamos jugando anteayer a la toña: Berta, yo, ese tipejo de Sanka, y otro chico del poblado. Berta pegó con el palo en la toña, que fue a dar sin querer a este Sanka en el cogote...

–En toda la coronilla me pegó – dijo Sanka desde detrás del carro–. Yo estaba viendo las estrellas, y ella se reía encima...

–Eso es –continuó Pashka–: le pegó a este Sanka en la coronilla con la toña. Al principio se lanzó sobre Berta con el puño levantado, pero luego se le pasó. Se puso en la cabeza una hoja de bardana y volvió a jugar con nosotros. Sólo que, desde ese momento, empezó a hacer unas trampas

SEGURIDAD NACIONAL

Dispónese el secuestro de dos publicaciones.

DECRETO
Nº 21

Bs. As., 7/1/77

VISTO las facultades conferidas al Poder Ejecutivo por el artículo 23 de la Constitución Nacional durante la vigencia del estado de sitio, y

CONSIDERANDO:

Que es deber ineludible del Poder Ejecutivo Nacional preservar en todo momento el orden y la seguridad públicos, impidiendo todas aquellas actividades que puedan alterarlos.

Que el análisis de la publicación titulada "La tacita azul" de "Editorial Progreso", permite advertir que por su contenido e intencionalidad concurre a mantener y acrecentar las causas que determinaron la implantación del estado de sitio.

Que se trata de una obra destinada al público infantil, con una finalidad de adoctrinamiento y captación ideológica que propicia la lucha de clases.

Que, conforme lo ha admitido reiteradamente la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el secuestro de una publicación se encuentra dentro de las facultades privativas del Poder Ejecutivo, acordadas por el mencionado artículo 23 de la Constitución Nacional.

Por ello,

E

EL PRESIDENTE
DE LA NACIÓN ARGENTINA
DECRETA:

Artículo 1º — Prohíbese la distribución, venta y circulación en todo el territorio nacional, de la publicación "La tacita azul" de "Editorial Progreso" y secuéstranse los ejemplares correspondientes.

Art. 2º — La Policía Federal dará inmediato cumplimiento a las medidas dispuestas.

Art. 3º — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

VIDELA.
Albano E. Harguindeguy.

persistir hasta encontrarlo

El Decreto Nº 7/1/1977 prohibe la distribución, venta y circulación de La tacita azul

Qué es un decreto y qué implicaron en el marco del "Proceso de Reorganización Nacional"

La raíz de la palabra decreto proviene del verbo latino *decernere, decrevi, decretum*: acuerdo o resolución. Es una decisión de carácter imperativo que se expresa en la esfera propia del órgano del Estado. Implica el poder de decidir, fallar, ordenar o mandar, que puede manifestarse en un acto de autoridad ejecutiva. Los decretos durante la dictadura se suman a la galería de procedimientos que tenían por objeto "neutralizar", aniquilar cualquier tipo de manifestación "subversiva". Los decretos estaban en concordancia con acciones pensadas de manera sistemática por quienes llevaron adelante la censura, creando diversas estrategias de control, organismos reguladores de los medios culturales, planes de difusión, instrumentos particulares como el oscuro folleto "Cómo reconocer la infiltración marxista en las escuelas" (material que se repartía entre los docentes de las escuelas de la provincia de Buenos Aires); el folleto "El terrorismo en la Argentina" (1978), sumados a un infinito repertorio de mecanismos sutiles de control sobre los alumnos y sus familias.

Albano Harguindeguy fue ministro del Interior bajo el mando del teniente general Jorge Rafael Videla y fue quien firmó la mayoría de los decretos censurando obras escritas. Durante la dictadura, a nivel nacional se firmaron 478 decretos a nombre de los presidentes de facto Jorge Videla, Roberto Viola, Leopoldo Galtieri y Reynaldo Bignone. A la luz de lo que venimos explorando, y apoyándonos en la investigación que realizaron Hernán Invernizzi y Judith Gociol especialmente en *Un golpe a los libros*, agregamos que el régimen sostenía "una marcada preocupación por encontrar justificación y legitimación legal para el plan orientado a la cultura".

La elaboración de una cantidad importantísima de documentos escritos (además de los decretos) confirma esta orientación.*

* "Las autoridades de la dictadura buscaban la manera de reformular o de forzar las leyes para intentar legitimar o disimular sus proyectos arbitrarios o ilegales" (*Un golpe a los libros*, p. 48).

decretum

La fantasía como *big bang* de la memoria

por Matías Manuele

Vino un elefante, no me acuerdo de dónde. También he olvidado adónde fue. Su nombre era tan extraño que no pude retenerlo. Pero está claro que vino y se fue. También es seguro que era un elefante. Un elefante, en fin, a pie, solo y gris, vino y se fue. Esto era más o menos el corazón del cuento del elefante. Y en medio del corazón, de esto sí que me acuerdo, había algo tan incomprensible, tan difícil y oscuro, que no podría contarlo aunque lo recordara.

El cuento del elefante, Jürgen Schubiger

MEMORIA. La memoria es un soliloquio colectivo en el que una comunidad se cuenta reiteradas veces a sí misma su propio pasado. Tendemos a pensar la memoria como el conjunto de recuerdos, de imágenes del pasado que guardamos en algún lugar íntimo y personal. Sin embargo, la memoria no es un "paquete" rígido y cerrado de sentidos que transmitimos unos a otros, sino un proceso continuo y colectivo (en el sentido que es la comunidad toda quien recuerda y la comunidad toda a quien va dirigido ese recuerdo) de recuperación, elaboración y transformación de sentidos y "saberes sometidos", soterrados, anecdóticos y testimoniales de experiencias de vida. Son esas memorias las que enfrentan, corrigen, compiten, complementan y pretenden incorporarse a la narración que se repite cada vez que la sociedad comienza a contar lo que le pasó. El producto de la memoria va formando una unidad diversa llena de contradicciones, sinsentidos, absurdos. Es esta diversidad la que asegura a la memoria un rol activo.

SINIESTRO. La memoria es un soliloquio colectivo en el que una comunidad se cuenta reiteradas veces a sí misma su propio pasado. Pero en el centro de ese relato alguien, algo, soterradamente, ha sembrado un misterio: un silencio.

El terrorismo de Estado, como dispositivo social, se construyó alrededor de ese silencio. No un silencio de censura. O no solo. No un silencio de prohibido chistar. Un silencio por ausencia de palabras. El terrorismo de Estado se construyó sobre la imposibilidad de un lenguaje que lo describiese. Debieron pasar décadas para que podamos decir "desaparecido", "apropiación", "exilio". Y aún hoy no podemos comprender del todo su significado. Y aún hoy discutimos si llamar dictadura o gobierno militar.

Siniestros son los musulmanes de Primo Levi en los campos de concentración. Siniestro es el deber

de recordar algo que no podemos. Siniestro es el silencio de los sobrevivientes.

Ese silencio es lo siniestro: no un miedo "allá afuera", identificable, enunciable. Lo siniestro es el terror activado en el ámbito de lo cotidiano y lo familiar que desdibuja así el ámbito conocido, desfamiliariza, desorienta. Lo siniestro instala la sospecha: ¿quiénes son estos? y reclama por un orden, el orden del discurso que ponga las cosas en su lugar.

MALENTENDIDO. Ahora bien, ese silencio juega siempre dos efectos. Por un lado, clausura el discurso. Se vuelve una gran esponja que absorbe la palabra, un "agujero negro" del discurso que no deja salir ningún sentido. Así, toda reflexión, toda novedad, toda creación es absorbida por un discurso que dice "rastrear las marcas de la violencia", "el deber de la memoria", "verdad", "testimonio". Son grandes palabras de concreto, gris metal. Monumentales. Piedras en el camino o en las espaldas, en mochilas militantes también. "Un muerto es una tristeza, un millón de muertos es una información" (T. Todorov).

O bien, ese silencio puede ser la grieta por la que se escape un nuevo significado: la política. La política como *poiesis*, poesía, acontecimiento de aparición de lo que no se esperaba, aquello que descalabra los lugares instituidos, los actores establecidos, los espacios reglamentados. La política como la razón que emerge de la sinrazón.

LIBROS. La palabra censura se instala entre la palabra torres y cubos, elefante y espacio, gris, reino, bomba. El silencio se cuela en las entrelíneas de esos textos. Pero esos textos se escabullen, pues sus sentidos no pueden ser fijados.

30 años después, esos libros se corporizan nuevamente. Aparecen. Hay algo muy singular en este gesto, el de poner un libro sobre una tabla con caballetes. Algo muy distinto de señalar la censura, su razón, el horror, el totalitarismo, los costos sociales y económicos. También diferente a inaugurar una plaza o coleccionar un nombre. Ni mejor ni peor. Distinto. Hay algo que rememora a la biblioteca de Benjamin o a los trastos que observaba por los pasajes de París: se rescata al libro y se rescata su silencio. Rescatar el silencio implica no hacer pie en la censura pero sí en el misterio. Y poner ese misterio como un "aura": una necesidad de hablar, o mejor, una necesidad de ser hablado.

La muestra Libros que muerden se planta ante nosotros con ese gesto: nos reclama que los hablemos, toquemos, leamos, compartamos.

Laura Devetach
(1936)

Nació en Reconquista, provincia de Santa Fe, el 5 de octubre de 1936. Trabajó en la Universidad de Córdoba, fue docente en escuelas de Buenos Aires y coordinó talleres de escritura.

Amiga de los quiénsabe y de las preguntas, de los monigotes que duran un instante y a la vez la vida entera. De los garbanzos que despiertan a las pulgas, los que se convierten en bolitas en un patio de escuela. Reivindica la vida diaria, la de las pequeñas cosas, las más extraordinarias.

Aún recuerda a las maestras que rescataron sus textos mecanografiados durante la última dictadura argentina. Cada vez que puede lo dice, lo comparte.

Ha teorizado sobre el campo de la literatura en diversos artículos y libros, como *La construcción del camino lector* (2008). Ha producido más de noventa piezas de ficción dedicadas a los niños. Entre tantos: *Cuentos de Pal Luchi, el mentiroso* (1986); *El hombrecito verde y su pájaro* (1987); *Coplas de la humedad* (1990); *El ratón que quería comerse la luna* (1997). *Los desnudos* (1965) fue su primer libro de cuentos, publicado en la mítica editorial La Rosa Blindada.

La galera del deshollinador se parece a una chimenea

"Buenos Aires es una ciudad muy grande que no está hecha ni de caramelo, ni de galleta, ni de café, sino de casas altísimas, de autos, de semáforos, y de calles que se trenzan entre sí nada más que para confundir al que no conoce la ciudad. Por eso el deshollinador que venía desde muy lejos a deshollinar el Obelisco, se había perdido".
La torre de cubos, p. 29

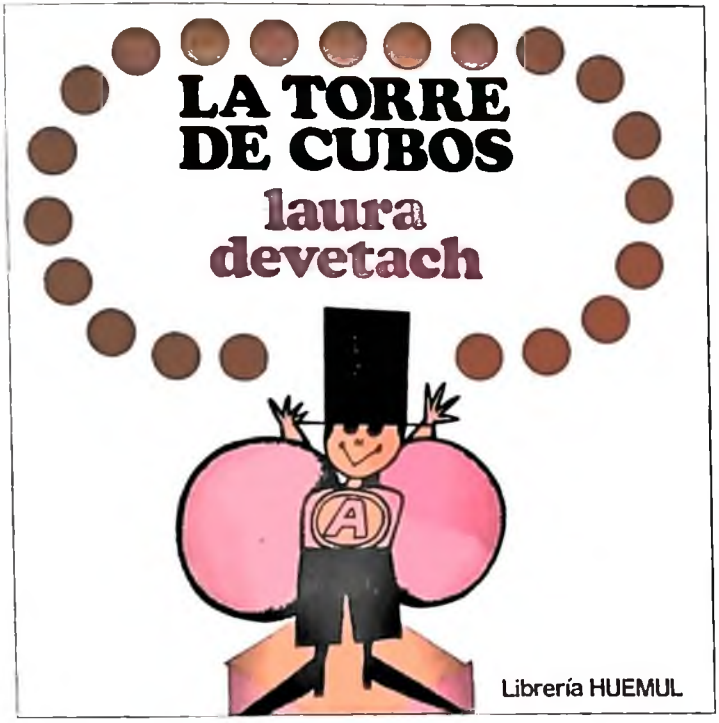
"Molestaba un montón que una chica durmiera en la cocina y se quedara a cocinar mientras los padres salían a trabajar. Molestaba que se mostrara la realidad laboral de las familias, que los chicos dibujaran otros pueblos, que imaginaran otros seres con más libertades",
dice la autora en una entrevista, refiriéndose al cuento "El pueblo dibujado".

Llegaron los lobos
una noche
huí
y perdí
los azahares
y el limonero.

Afirmaciones 3
Para que sepan de mí
(1979- 1983)

Por las ramas de la i
hasta llegar a Fantasía
Inmensa
Infinita
Insurgente
Irreverente
Intensa
Imperecedera
Infernal
Inflamada
Inspiradora
Increíble
Intrépida
Intempestiva
Incandescente
Insuperable
Ingobernable

Ilimitada
Fantasía



La torre de cubos
Laura Devetach
Librería Huemul,
Buenos Aires, 1973

La torre de cubos

"La torre de cubos" es un cuento que forma parte de una antología con su mismo nombre. Irene construye la torre jugando en su casa mientras espera que regrese su mamá de hacer los mandados. Y es la torre que se alza en lo alto para pasar al mundo de los caperuzos. Un lugar imaginado: donde todos se ayudan, se organizan y hasta solucionan los problemas de aquellos que más lo necesitan. Los caperuzos son quienes dialogan con los negros y los blancos. No existen diferencias raciales. Los lazos entre madres y padres, amigos y hermanos se fortalecen y la imaginación no tiene límites. Irene desea asomarse desde la ventana al universo de los caperuzos y mezclarse con ellos.

Otros cuentos integran la antología. En "La Planta de Bartolo" hay un árbol que en vez de flores o frutos produce cuadernos y Bartolo los ofrece generosamente mientras el vendedor que grita queda en ridículo con sus calzones puestos. "El deshollinador que no tenía trabajo" nos presenta un encuentro entre Carbonilla, el melancólico deshollinador a quien nadie ve, excepto Toto que junto a él conoce el Obelisco. Risa, fantasía, desenfado, una gramática abierta a los sueños y a la vida de las palabras, hace que la vida diaria cambie de rumbo, se vuelva extraordinaria y cobre movimiento al punto de que los monigotes reclamen la bolita de un ojo y se enfaden cuando alguien escupe en la pared. Los colores pueden ser como "La brizna de pasto", como "Los caramelos de frutilla".

Las estampas del diseñador e ilustrador cordobés Víctor Viano a página completa, del lado izquierdo, en la introducción de cada historia, tienen un vigor fabuloso. La elección de los marcos, el juego con el magenta, el mostaza y el negro producen en los collages un efecto cálido y potente.

En la tapa de *La torre...* aparece un pequeño personaje que tiene una letra A en su remera y a modo de equilibrista, subido sobre un cubo bicolor, lanza unas pelotitas sobre el título.

La torre de cubos se publicó por primera vez en Córdoba, con ilustraciones de Víctor Viano, por Editorial Eudecor, 1966. La siguiente fue la reedición en Buenos Aires de la Editorial Luis Fariña, 1969; luego la de la Librería Huemul, 1973; y ya en democracia en Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1985, Colección Libros del Malabarista. Fue traducido al checoslovaco: Bratislava, Editorial Mladé Letá, 1984; ilustraciones de Kamila Stanclová.

El libro fue censurado por la Resolución N° 480 del día 23 de mayo de 1979 en Santa Fe. Más tarde, como en un efecto dominó, la prohibición se extendería a Mendoza, Córdoba y Buenos Aires.

"Este libro nació hace más de 20 años, en 1964, cuando mi hija mayor dibujaba monigotes en las paredes y jugaba con los cubos amarillos y rojos que le había hecho su papá".

Fragmentos de la entrevista a Laura Devetach, mayo 2006

Monigote en la arena se edita en Cuba en el 75, a partir del Premio Casa de las Américas. Lo conocí recién en el 78, cuando viajé a Berlín. De La Habana me lo mandaron varias veces pero siempre me llegaba el sobre vacío; allí dentro estaba incluido "Picaflores de cola roja". Yo veía que acá no se iba a publicar nunca, por más que uno tuviera esperanza, ya estábamos en medio del "Proceso", entonces fue De la Flor, que seguía trabajando y quería un cuento para los Libros de la Florcita, y salió allí. El tercer libro fue *El hombrecito verde*. Se elaboró durante todo el "Proceso". Y si lo leés, ves cómo existe una relación muy fuerte. Cuando el "Proceso" terminó, recién allí lo pude publicar.

La salida a Alemania me costó la prohibición de *La torre de cubos* a nivel nacional; el decreto que se había pronunciado por regiones terminó siendo nacional.

Los fundamentos de prohibición de *La torre de cubos* sé quiénes lo ofrecieron. Son dos colegas. Hoy te van a decir que *La torre*... es maravillosa y que es tan contrista y lo que es más, una de ellas me vino a ofrecer editar. No había pruebas de ningún tipo y vos hoy, ¿cómo le espetás algo así? Encima que es una querella, es un búmeran que se te vuelve en contra. Todo eso costó vidas. ¿Hay que tener cuidado, no?

... Y en el 75 se puso muy feo, me fui de la Escuela de Arte, la Universidad estuvo mal, nos quedamos sin trabajo. Y un buen día, en el Centro Educacional apareció alguien diciendo que teníamos que llenar la planilla rosa, que pedía datos de parientes, amigos cercanos, teléfonos, direcciones. Yo pregunté

para qué y me dijeron: orden de arriba, y yo decía: no quiero llenar esto, ¿para qué? Decidí no llenarla y por otro lado no dejar que eso avance. Además ya sabíamos de los desaparecidos. Así que ahí nomás tomamos la decisión de venirnos a Buenos Aires dejando los chicos allá, cosa que me costó un montón pero era lo único posible.

Luego entonces estuve en *Billiken*, en muchas secciones, tenía la sección de lengua, "Los Juntacosas", otra que se llamaba "De todo un poco". En un primer momento yo no firmaba. Agustina era mi seudónimo, que lo hice porque era el anagrama de angustia: Agustina. Pensá que *Billiken* es Atlántida, Vigil... teníamos gente tan extraña, teníamos gente macanuda pero cuando atravesábamos el "Proceso" empezaban a hablar de que Las Madres... en contra de las Madres. Y era terrible, uno tenía que ver cómo

hacer para convivir con eso y no tener que morfarse alguno, no reventarse uno. Por eso digo que se reflejó en el lenguaje. Hubo que aprender.

Después entré en el profesorado Agnón. En la escuela de la comunidad judía me dieron una mano fantástica. No figuraba en la planta pero yo coordinaba el departamento de Letras, esas eran las épocas en que estaba escribiendo *El hombrecito verde*.

En los primeros meses del 76, después del golpe, seguí trabajando, después de que apareció la planilla rosa, yo tenía varios grupos de alumnas con las que todavía a veces tengo algún encuentro. Eran momentos muy difíciles. En ese tiempo había logrado que me dejaran dar lo que yo quería en la materia. La materia era Lengua, literatura y su didáctica. Cualquier cosa. Entonces yo les dije "Miren... si a mí me dan el primer cuatrimestre para leer a la gente y en el segundo

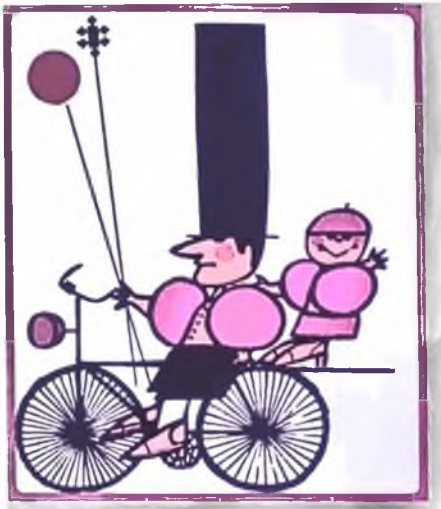
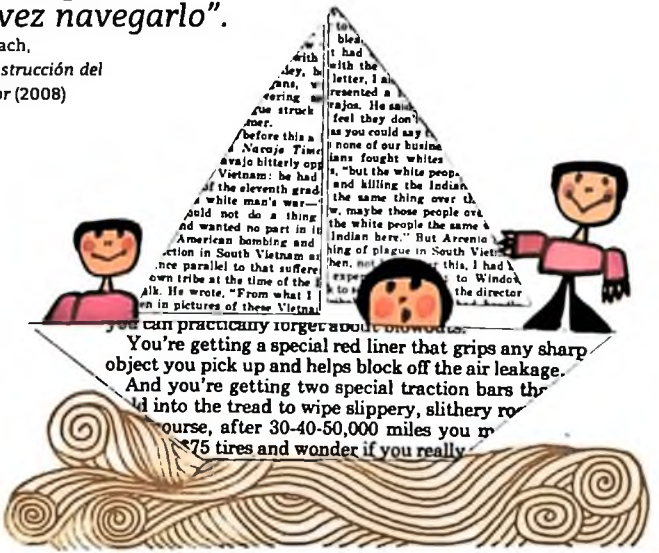


Ilustración: Víctor Viano

hacemos otra cosa... Acá no se va a poder hacer nada. No es que quiera reformar los planes... Sí los quiero reformar (*risas*), ya que no puedo hacer otra cosa déjenme hacer esto". La directora era piola y me dejó. Dividimos la materia, de la parte "su didáctica" se ocupó otra persona y yo me ocupé de Lengua y literatura. Había elegido a Ray Bradbury y a Cortázar. Se vivía en estado de asamblea y de dedo en alto y eso que ese lugar no era para andar de dedo en alto, pero enseguida me objetaban por qué Cortázar, que Cortázar no era argentino, bueno, lo que se dijo de Cortázar siempre, el antipatria. Yo me seguí manejando tranquilamente y dije que cuando terminen de leerlo vamos a fundamentar todo esto. En el medio, la cosa empieza a ponerse vertiginosamente color hormiga y ahí una de esas chicas un día aparece con toda la boca enyesada... ¿Vieron esas operaciones de encía que luego te ponen el yeso dentro? Entonces le dije: ¿qué te pasó? y ella me compartió que no podía hablar. Un montón de tiempo se la pasó así, por lo menos veinte días. Tenía que quedarse callada. Un buen día ella me pasa un papelito y me dice: me hice operar para no hablar. Me contó que le habían llevado el marido de casa. En ese momento no podía levantar la perdiz, no podía decírselo a sus compañeras, no podía dar señales. Y bueno, a partir de ese momento tuvimos que hacer otro tipo de clase, con más cuidado. No podíamos decir: miren lo que está pasando, pero había como un espíritu de solidaridad. Ella tenía miedo de que se la llevaran. Como eso, miles de casos, de otros tipos. Si vos tenés que seguir actuando en un escenario tenés que buscar la manera de poder sobrevivir.

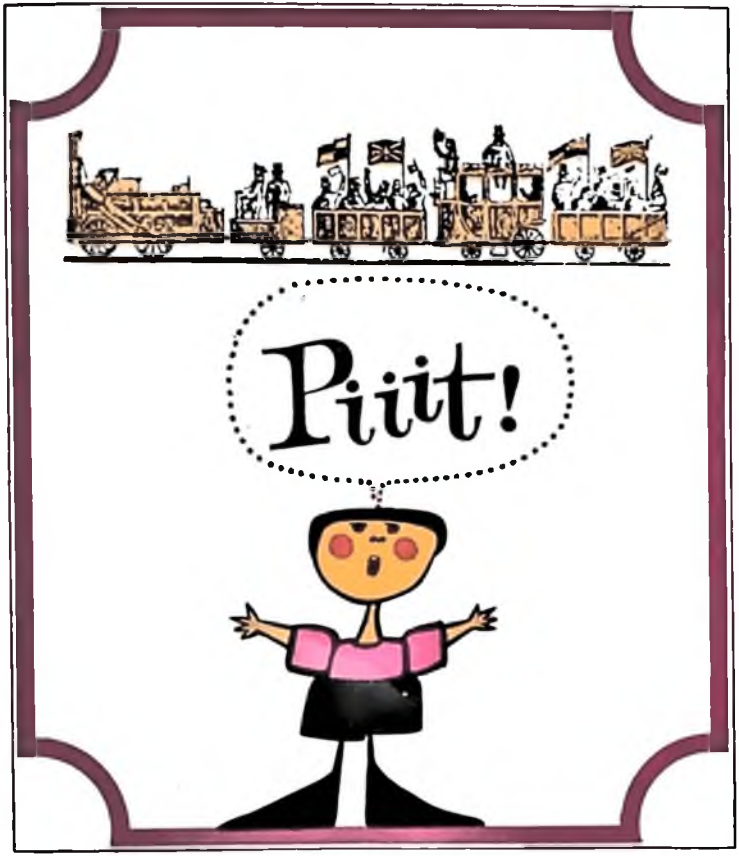
"Guardar el mar en un frasquito y a la vez navegarlo".

Laura Devetach,
Hacia la construcción del camino lector (2008)



Víctor Viano

Artista plástico y diseñador; trabajó junto a Laura Devetach en el Canal Universitario de Córdoba hacia fines de los 60. Colaboró en el área plástica de *Pipirrulines*, programa que coordinaba la autora. Fue también productor de *Los cuentos de Canela*, por radio Universidad, con libretos de Devetach. Murió en el año 2000.


Piiit!

De mimeógrafos y la aventura de imprimir cuando las mayorías duermen

El mimeógrafo se utilizó como medio barato para producir muchas copias de un texto. Así dice el diccionario. Estas máquinas, inventadas al comienzo del siglo XX, tienen una manivela que hace de rotativa y puede manipularse sencillamente.

Los textos se preparan con la ayuda de una máquina de escribir y se hace una matriz en papel punteando las letras (esténcil) que se impregnan con tinta por una de sus caras. Durante fines de los 60 y principios de los 70, en Argentina el mimeógrafo fue una especie de tesoro. Un arma cargada de papeles que funcionaba en habitaciones, galpones clandestinos, sindicatos, imprentas subterráneas armadas entre biombos. En las requisas policiales o parapoliciales, los gendarmes o "grupos de tareas" solían buscar, además de personas, agendas, papeles, libros, objetos de diversos valores, y entre ellos se encontraba el mimeógrafo.

La mayoría de las organizaciones imprimían volantes para anunciar sus actividades. Y los docentes usaban el mimeógrafo para reproducir cuentos, versos, páginas de textos a las que no podían acceder desde sus originales o historias a las que les había caído la censura y querían seguir difundiendo de alguna manera.

"Las docentes utilizaban el viejo mimeógrafo de pasta; que generalmente sus papás preparaban en las latas de dulce de batata, ellos lo hacían con cola de pescado (se compraba en la farmacia) y realizaban una pasta que se utilizaba para sacar las copias (en ese momento no había fotocopias)".

"Maestras desobedientes", dirá Laura Devetach. Si pudiéramos definirlas de una forma sencilla diríamos... maestras libertarias.

Elsa Bornemann

(1952-2013)

Fue maestra normal nacional y estudió lenguas extranjeras. Se diplomó en Estudios Superiores de Idioma Inglés en el Cambridge Institute y de alemán en el Goethe Institut. También realizó estudios superiores de italiano, latín y griego clásico. Se recibió de profesora en Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires y aprobó el seminario de posgrado para obtener el Doctorado en Letras. Realizó cursos, seminarios y talleres sobre literatura infantil y juvenil, tanto en Argentina como en países de América Latina, de Europa y en Japón. Ejerció la docencia en todos los niveles de enseñanza, también en profesorados de formación docente y en la universidad. Integró jurados de concursos y premios literarios y realizó colaboraciones en medios nacionales y extranjeros. Compuso canciones y guiones para teatro. Ha publicado muchísimos libros para niños, entre los que se encuentran: *Disparatario*, *¡Socorro!*, *Tinke-Tinke*, *El espejo distraído*, *El libro de los chicos enamorados (55 poemas y un cuento)*, *No somos irrompibles* y *El niño envuelto*. Sus obras se incluyeron en antologías y textos; fueron editados en fascículos, en CD y se publicaron en importantes diarios y revistas. En 1972 ganó la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores por *El espejo distraído*. En 1976, *Un elefante ocupa mucho espacio* integró la Lista de Honor de IBBY, lo que la convirtió en la primera escritora argentina que recibía esa distinción internacional. Entre otros premios que recibió, la Fundacion Konex de Argentina le concedió el Premio Konex de Platino en 1994. Murió en mayo de 2013.

Roberto Sotelo

está prohibido caminar sobre las manos...

Un elefante ocupa mucho espacio
Elsa Isabel Bornemann
Ilustraciones de Ayax Barnes
Ediciones Librerías Fausto, Colección La Lechuza, Buenos Aires, 1975

Un elefante ocupa mucho espacio

"Un elefante..." es el primer cuento que integra el libro y es la historia de Víctor, un elefante ideólogo de una huelga en el circo y de cómo logran regresar a la selva, recuperar la libertad. El loro será el que dialogue con los hombres (dueño y domador). En tanto los animales ponen a los señores a ejercitar unas cuantas pruebas, las mismas que hacían ellos un momento atrás: traspasar aros de fuego, provocar la risa de los otros, ridiculizarlos. Les muestran con el ejemplo cómo se padece el encierro y el maltrato. Los cuentos que integran el volumen son de una gran calidad, giran en torno a exageraciones, todos en la galaxia del amor y la amistad. Se trata de sueños que se sueñan de a muchos, en los que vendrán tiempos con el corazón verde enteramente, sin que nadie pueda objetar algo. En el libro aparecen imposibles, como es el caso de la familia Lande, que gustaba ir siempre sentada en la falda de la parentela. O amores difíciles, como el de Leila y el gigante, que se conocen y se despiden en un verano. Los vecinos que arrancan "El pasaje de la oca", esa callecita angosta porque el señor Rueda les reclama los terrenos.

Los Lande acostumbran el uso de una silla sola

En particular, la prosa de este libro es de una gran riqueza literaria en cuanto a la construcción de las frases. Llenas de una atmósfera de pliegues, de vaivenes y juegos con el lector, sobre lo esperado y lo inesperado, sobre los finales, sobre las relaciones humanas y en especial nuestras infancias, en las que el poder de lo no demasiado razonado o más bien poco "lógico" se presenta a cada instante. Nomás quedémonos detenidos mirándole la corona al rey de "El año verde" y veremos una "E" con cuatro palitos, indiscutiblemente una "E" haciendo la plancha; o a los Lande, uno sentado arriba del otro; o los peces y mariposas que lleva Margarita en su "trenza tan larga". Es de ver. Es de escuchar. Quedarse un cachito pensando en esto.

Aburrido de recorrer la ciudad con su valija a cuestas para vender por lo menos doce manteles diarios, harto de gastar suelas, cansado de usar los pies, Gaspar decidió caminar sobre las manos. Desde ese momento, todos los feriados del mes se los pasó encerrado en el altillo de su casa, practicando posturas frente al espejo. Al principio, le costó bastante esfuerzo mantenerse en equilibrio con las piernas para arriba, pero al cabo de reiteradas pruebas el buen muchacho logró marchar del revés con asombrosa habilidad. Una vez conseguido esto, dedicó todo su empeño para desplazarse sosteniendo la valija con cualquiera de sus pies descalzos. Pronto pudo hacerlo y su destreza lo alentó.

–¡Desde hoy, basta de zapatos! ¡Saldré a vender mis manteles caminando sobre las manos! –exclamó Gaspar una mañana, mientras desayunaba. Y –dicho y hecho– se dispuso a iniciar esa jornada de trabajo andando sobre las manos.

Su vecina barría la vereda cuando lo vio salir. Gaspar la saludó al pasar, quitándose caballerosamente la galera:

–Buenos días, doña Ramona. ¿Qué tal los canarios?

Pero como la señora permaneció boquiabierta, el muchacho volvió a colocarse la galera y dobló la esquina. Para no fatigarse, colgaba un rato de su pie izquierdo y otro del derecho la valija con los manteles, mientras hacía complicadas contorsiones a fin de alcanzar los timbres de las casas sin ponerse de pie. Lamentablemente, a pesar de su entusiasmo, esa mañana no vendió ni siquiera un mantel. ¡Ninguna persona confiaba en ese vendedor domiciliario que se presentaba caminando sobre las manos!

"Caso Gaspar", ***Un elefante ocupa mucho espacio***

"Un elefante ocupa mucho espacio" fue prohibido con el decreto del 13 de octubre de 1977 Nº 3155 firmado por Harguindeguy.

Una campana, un farol, un chal, una flauta, hacia "la casa árbol"

"Recuerdo que en marzo de 1977, cuando tenía la cátedra de Literatura Infantil en el profesorado de maestras jardineras, tuve que suprimir la mayor parte de los autores que tenía en mis bibliografías, de los autores que solía recomendar solo cinco se salvaron. No puedo saber exactamente qué exclusiones se debían a sugerencias concretas del Ministerio y cuáles se debían a la autocensura, nacida del miedo. Había inspectores que revisaban las bibliotecas de los colegios y al final las escuelas terminaban teniendo miedo de tener cualquier material. En mi caso se produjo una confusión que terminó extendiendo la censura a toda mi obra".

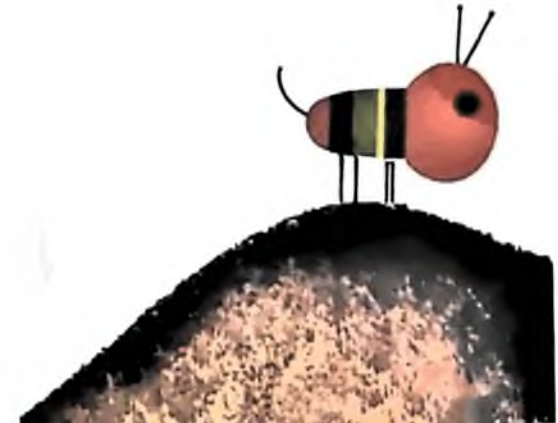
En Avellaneda, Andrés, Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983, *CEAL, Buenos Aires, 1986*

Las ilustraciones de Ayax Barnes tienen una fuerza magnética. Con muy poco logra una resolución contundente sobre lo que quiere contar. El manto negro del pelo de Margarita desplegándose en página doble se vuelve fundamental para generar un recurso que contribuya a mostrar la característica esencial del personaje. Los contrapuntos de los colores plenos con el efecto de rayas y formas geométricas (muy de su estilo). La síntesis y sutileza para generar un clima poético, pensante, plástico. Tres palabras con p

Juan Carlos Marchesi
(1943)

Escenógrafo, docente y dibujante. Egresado de la Escuela de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y del Instituto Universitario "Prilidiano Pueyrredón". En la década del 70 ilustró parte de la colección Libros de la Florcita, de Ediciones de la Flor con los celebrados títulos *La niña que iluminó la noche* de Ray Bradbury y *La cola mágica* de Griselda Gambaro, entre otros. Con Elsa Bornemann realizó un trabajo para Ediciones Fausto y El Ateneo. Vive en Viedma desde hace más de treinta años.

En 1986, Ediciones Librerías Fausto, Colección La Lechuza, reedita el libro con ilustraciones de Juan Marchesi



La huelga es un derecho

En un artículo "La censura en la Argentina", publicado en la revista dominical del diario *Clarín*, el 29 de mayo de 1983, la escritora manifestaba: "El decreto que prohibió mi libro decía que estaba escrito con una finalidad de adoctrinamiento para la subversión. Era simplemente un disparate, el libro no estaba escrito ni dedicado a eso, y yo no soy el monstruo que el decreto pintaba. "Un elefante ocupa mucho espacio", el cuento que da título al libro, es la historia de un circo donde los animales se cansan de estar en jaulas y hacen una huelga pidiendo que los devuelvan a sus lugares de origen. Yo no sé cómo ni quién leyó el libro, ni tengo la culpa de que determinados funcionarios piensen que el pueblo es un grupo de animales y el país un circo. Honestamente no escribí el libro pensando en ningún sistema político determinado, sino a favor de los animales. Además, cuando escribí el libro, la huelga era un derecho legal reconocido y no un acto de subversión". Tiempo después, Elsa Bornemann, en una nota publicada en la revista dominical del diario *La Nación*, el 24 de septiembre de 2000, recordaba la sensación que le provocó el saberse prohibida: "Cuando vi el sumario, ahí estaban los 15 cuentos, analizados uno por uno, y leyendo ese sumario vos pensás esta es un monstruo tirabombas. Decía que el libro atacaba la moral, la Iglesia, la sociedad, el individuo y a todas las instituciones (...) Yo soy muy pacifista y que me pusieran como tirabombas me cambió bastante. Siempre fui de dormir poco, pero como decían que los milicos venían entre las dos y las cinco de la mañana, casi no dormía. Ahora cualquier ruido me despierta".

Prohibió el P.E. dos libros infantiles

El Poder Ejecutivo prohibió la distribución, venta y circulación en todo el territorio nacional de los libros "Un elefante ocupa mucho espacio", de Elsa Isabel Bornemann, y "El nacimiento, los niños y el amor", de Agnés Rosenstiehl.

Ambas publicaciones pertenecen a Ediciones Librerías Fausto. Ordenándose, además, el secuestro de los ejemplares correspondientes.

Dispuso, asimismo, la clausura, por el término de 10 días, da la referida editorial, con domicilio en la avenida Santa Fe 1715, de la Capital Federal, lo que no impedirá la realización de las tareas administrativas inherentes a ella. Facultase, además, a la Policía Federal a dar inmediato cumplimiento a lo dispuesto por el decreto respectivo, que lleva el número 3153.

En dicha medida expréesase que del análisis de las referidas publicaciones surge una posición que agravia a la moral, a la familia, al ser humano y a la sociedad que éste compone.

Señálase, además, que, en ambos casos, se trata de cuentos destinados al público infantil con una finalidad de adoctrinamiento que resulte preparatoria para la tarea de captación ideológica del accionar subversivo, e indícase que Ediciones Librerías Fausto comparte dichos agravios y es costumbre en esa difusión.

En los considerandos del decreto también se expresa que uno de los objetivos básicos fijado por la Junta Militar, en el Acta del 24 de marzo de 1976, es el de restablecer la vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad del ser argentino. Agrégase que dichos objetivos se complementan con la plena vigencia de la institución familiar y de un orden social que sirva efectivamente a los objetivos de la Nación.

Artículo del diario La Nación, *15/10/1977*

Jacques Prévert
(1900-1977)

Poeta, autor teatral y guionista cinematográfico. A partir de la década de 1920 participó en París en el movimiento surrealista, junto con Raymond Queneau y Marcel Duhamel. Se le atribuye la creación de prácticas artísticas como el "cadáver exquisito". En años siguientes perteneció al grupo de teatro Octubre. Escribió varias piezas para el director de cine Marcel Carné, entre las que figuran *Les enfants du paradis* (1945) y *Amanece* (1939), con Jean Gabin, Jules Berry y Arletty. Uno de sus libros más conocidos es *Paroles* (1946), algunos de cuyos poemas fueron interpretados por músicos y cantantes como Joan Baez. Yves Montand realizó varios discos con sus poesías. Sus versos tratan sobre la vida en París después de la Segunda Guerra Mundial. Su estilo reside en el juego con las palabras, el uso de retruécanos y permanentes equívocos, además del uso del refranero popular. Prévert es uno de los poetas más conocidos y difundidos a partir de la década del 60 en distintos países de Latinoamérica y del mundo.

Henri Cartier Bresson (1908-2004) tomó diversas fotografías a personalidades de la cultura, la política. Prévert fue uno de ellos y también Guevara, Castro, Picasso, entre otros.

"La cámara es mi cuaderno de bocetos"
Henri Cartier Bresson

Dos copitas. Prévert con una señorita con sombrero

Cuentos para chicos traviesos
Jacques Prévert
Dibujos de Elsa Henriqu
Ediciones Librerías Fau
Buenos Aires,

Jacques Prévert

CUENTOS
para chicos traviesos

Dibujos de Elsa Henriquez

EDICIONES LIBRERIAS FAUSTO

Cuentos para chicos traviesos

Los cuentos de Prévert se vuelven un estallido irónico hacia las actitudes de los hombres. Se pintan situaciones en que los animales reflexionan, usan su sentido del humor y también se muestran indefensos ante la prepotencia humana, y hasta melancólicos, de pura melancolía. ¿Cómo es posible que una bala perdida mate a un pobre antílope dormido? La cena se vuelve triste sin la presencia de ese compañero. La imagen, desoladora.

Los avestruces hablan y se preguntan: ¿por qué esa mujer lleva sus plumas en el sombrero? La morsa –por ejemplo– no se preocupa por ser alguien; recuerda cuando hacía malabarismos con los roperos y aún sigue pudiendo sentarse sobre su vientre cuando le da la gana. Los caballos, por su parte, tienen la necesidad de cambiar. ¿Qué es lo que están preparando los caballos? ¿Qué tiene que ver la idea de la libertad en la madeja delirante de estas historias? Si los hombres tratan a los asnos como estúpidos, el león puede devorarse al domador por energúmeno. A veces, puede suceder que lo ínfimo tenga la fuerza de un elefante, que los finales no sean felices. El libro tiende hacia la interpelación constante: "...al hombre no le gustan las bromas a no ser que sea él el que bromea". Virulento, compone escenas entre surreales, pobladas de artificio y fantasía, en donde se escucha una ópera cantada por jirafas, una fallida conferencia, y los gritos de un extranjero al que otros señores le están pegando con un paraguas.

Para nosotros, la edición de Librerías Fausto es hermosa. Con un formato apaisado, muchas de las estampas vienen a página completa y podemos ver a la señora bizca con un sombrero de plumas; el caballo en una isla, la morsa sentada en las rocas sobre su vientre.

En la nueva edición, la morsa es traducida como un elefante de mar.

Los dibujos de la pintora Elsa Henríquez se publican por primera vez en 1947, en Editions du Pré aux Clercs bajo el título *Contes pour enfants pas sages*. (Cuentos para niños no sabios). Gallimard, que publicó otros títulos de Prévert y los *Cuentos...* en el año 63, en 2008 hizo una reedición del libro. La última edición que conocemos es la de Libros del zorro rojo, Barcelona (2011). Se tradujo con el título *Cuentos para chicos no tan buenos* y conserva los dibujos de Elsa Henríquez. En 1952, junto al trabajo de la ilustradora, Prévert publica *Guignol*, otro libro destinado a los niños. De Elsa Henríquez sabemos que nació en Argentina y que se dedicó a la pintura y a la ilustración. Trabajó junto a Prévert en películas. En Mónaco (1943), en medio de una exposición de la artista, Prévert le dedicó el poema "Para hacer el retrato de un pájaro".

las lágrimas
del antílope
en el restaurant

En Africa hay muchos antílopes; son animales encantadores y muy rápidos en la carrera.
Los habitantes de Africa son los hombres negros, pero también hay hombres blancos; éstos están de paso, van para hacer negocios y necesitan que los negros los ayuden; pero a los negros les gusta más bailar que construir caminos y ferrocarriles. Es un trabajo muy duro para ellos, un

18 / Escena de la vida de los antílopes

En los Anales de la Legislación Argentina del año 1977, bajo la dirección de Carlos Oliva Pérez, se conserva y se puede verificar el decreto que clausura la obra. Nosotros chequeamos esta información en la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, donde además tenemos acceso al resto de los decretos ejecutados durante la dictadura. Lo firman Videla y Harguindeguy.

Un visitante de la muestra en Chaco nos dijo que conservaba el libro como oro en polvo. En la Chicharra contamos con unas fotocopias y disponemos de otros libros de Prévert que hemos encontrado en Argentina y viajando por otros sitios.
En la biblioteca La Nube se dispone de un ejemplar.

Los primeros asnos

Los asnos (hablan mientras galopan): son curiosos animales pálidos, caminan en dos patas, sus orejas son pequeñas, no son hermosos, pero, de todos modos, hay que prepararles una pequeña recepción... es lo menos que se puede hacer... Y los asnos hicieron gracias, se tiraron en la hierba agitando las patas, cantaron la canción de los asnos y después, para bromear, empujaron a los hombres, haciéndolos caer un poquitito en tierra; pero al hombre no le gustan las bromas cuando no es él quien bromea.

Para hacer el retrato de un pájaro
a Elsa Henríquez

Pintar primero una jaula
con la puerta abierta
pintar después algo bonito
algo simple, algo bello,
algo útil para el pájaro.
Apoyar después la tela contra un árbol
en un jardín en un soto
o en un bosque esconderse tras el árbol
sin decir nada, sin moverse
a veces el pájaro llega enseguida
pero puede tardar años
antes de decidirse.
No hay que desanimarse
hay que esperar
esperar si es necesario durante años
la celeridad o la tardanza
en la llegada del pájaro
no tiene nada que ver
con la calidad del cuadro.
Cuando el pájaro llega, si llega
observar el más profundo silencio
esperar que el pájaro entre en la jaula
y una vez que haya entrado
cerrar suavemente la puerta con el
pincel.
Después borrar uno a uno todos los
barrotes
cuidando de no tocar ninguna pluma
del pájaro.
Hacer acto seguido, el retrato del árbol,
escogiendo la rama más bella para el
pájaro,
pintar también el verde follaje
y la frescura del viento,
el polvillo del sol
y el ruido de los bichos de la hierba en
el calor estival
y después esperar
que el pájaro se decida a cantar.
Si el pájaro no canta, mala señal,
señal de que el cuadro es malo,
pero si canta es buena señal,
señal de que podéis firmar.
Entonces arrancadle delicadamente
una pluma al pájaro
y escribid vuestro nombre
en un ángulo del cuadro.

Si fuera morsa
mostraría con orgullo
mis colmillos
entre los témpanos.

Llevo punzones
de plata,
espadas que hacen
pie sobre la arena.

a

Soy un gorrión grande
como un camello
y pongo el huevo
de más dimensión entre las aves.

Nunca escondo
la cabeza.

Con mi uña
escribo este verso.

m

Nueve meses y medio
llevo en la panza
al pequeño
antílope.

Gabriela Pesclevi

Antoine de Saint-Exupéry

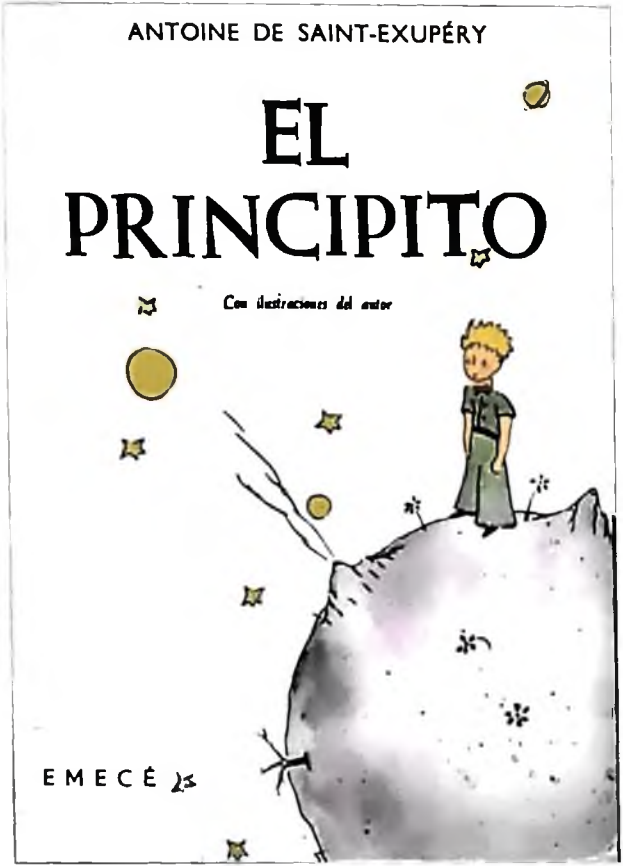
(1900-1944)

Francés, hijo de nobles. Su padre tenía el título de vizconde y su madre heredó el castillo de Saint-Maurice en Borgoña. Con ella, Antoine de Saint-Exupéry mantuvo una dedicada relación signada por la comunicación epistolar. Desde su primer vuelo –en 1912– se sintió atraído por los aviones y supo que hasta el final de sus días iba a sobrevolar los cielos. Devino en piloto y en escritor unos años después. Vivió una intensa vida de viajes, vuelos, y palabras nacidas de esos territorios. Como aviador llegó a Argentina para ocuparse en Aeroposta Argentina. Fue durante quince meses su director de explotación. Desde ese cargo, diseñó proyectos de extensión del correo postal aéreo hacia la Patagonia. Estuvo en la Capital y se hizo gustoso del tango, allí es donde conoce a la artista salvadoreña Consuelo Suncin con quien se casa en 1931; también planeó la Patagonia, estuvo en Bahía Blanca, en Concordia, en la cordillera. En el relato "Oasis" de *Tierra de hombres* describe el encuentro con el castillo San Carlos en Concordia: "Otro milagro del avión es que os sumerge directamente en el corazón del misterio", y luego: "...Había aterrizado en un campo y no sabía que iba a vivir un cuento de hadas". *Vuelo nocturno* (1930) cuenta cómo un piloto afronta una tormenta entre las nubes del cielo patagónico, en plena oscuridad, oscilando por una lengua lírica y existencial, hacia la voz del testigo y lo documental. En Argentina lo tradujo César Aira para Emecé. El investigador francés Marc Soriano, en su libro *La literatura para niños y jóvenes*, repasa su interés por *Vuelo nocturno*, *Tierra de hombres*, y sus relatos del *Correo del Sur*, y en relación a los niños y una lectura que puede hacerse con

ellos, considera que "el aporte es mucho más rico" que en su obra más conocida. El final del escritor sigue siendo materia de especulación, incluso de literatura. En el capítulo "Corderos" del libro *Bellas Artes* de Luis Sagasti (Eterna Cadencia, 2011), podemos encontrar algunas variaciones sobre esto. "Murió probablemente en el curso de un vuelo de reconocimiento sobre el mar Mediterráneo" (Marc Soriano). Un año antes se enroló como aviador y se incorporó a las fuerzas francesas. El 31 de julio de 1944 despegó a bordo de un P-38 y nunca más volvió. "Si me derriban, no extrañaré nada. El hormiguero del futuro me asusta y odio su virtud robótica. Yo nací para jardinero. Me despido".

"Mi estrella será para ti una de las estrellas"

El principito, Antoine de Saint-Exupéry



El principito
Antoine de Saint-Exupéry
Ediciones Emecé, primera edición, Buenos Aires, 1951

El principito

La primera información que tuvimos del libro –a comienzos del año 2000– fue que durante la dictadura militar argentina apareció en diversas listas que inhibían su circulación, las llamadas listas negras. Con el curso del tiempo también descubrimos que era un título censurado en otros países y figuraba en listas de publicaciones prohibidas, incluso no hace tanto, junto con otros clásicos para jóvenes y adultos como *Huckleberry Finn* de Mark Twain.

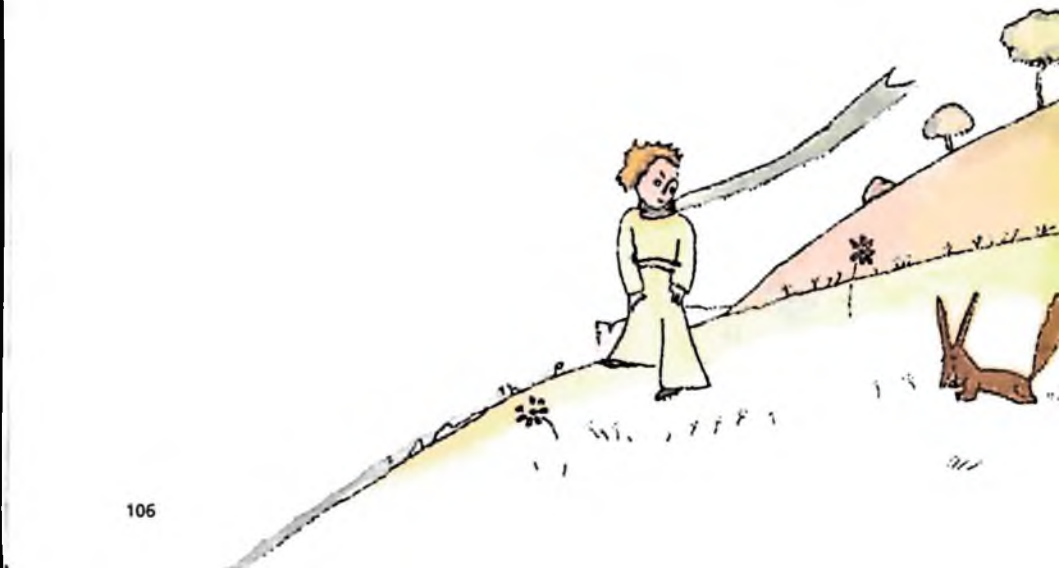
Saint-Exupéry escribió *El principito* hacia fines de 1942, el cual fue publicado en Estados Unidos en 1943, durante su exilio en Nueva York. El autor había escrito previamente novelas y ensayos, se había dedicado a la aviación, y tuvo serias dificultades en varios vuelos. Las dos guerras mundiales le provocaron una especial sensibilidad y lo llevaron por singulares caminos. En 1929 llega a Argentina y vuelve a las andanzas dos años después.

El principito adquirió de inmediato una celebridad revolucionaria. Es uno de los libros más vendidos después de La Biblia y *El capital* de Karl Marx. Fue traducido a 180 lenguas y dialectos. La primera edición de Emecé que se registra en Argentina, en castellano, es de 1951 y basa su traducción en la obra publicada por Gallimard en 1946 en Francia.

La negritud: de camino a la censura

Huckleberry Finn fue censurado en Estados Unidos por ser considerado un libro discriminador y racista. En la novela se cuentan las aventuras de un niño que huye de su padre junto a un esclavo negro que busca la libertad. Recientemente, "la editorial NewSouth Books ha decidido eliminar la palabra 'nigger', traducido al castellano por 'negro' y que parece 219 veces en el texto y sustituirla por 'esclavo'. El profesor de inglés Alan Gribben, responsable de esta nueva edición, opina que la palabra 'nigger' es ofensiva y racista. También ha cambiado la palabra 'injun', forma en la que se denominaba peyorativamente a los nativos por 'indio'" (*El País*, 5/1/2011).

"Me sentía feliz también con ese color de miel. ¿Por qué habría de apenarme?"



En un análisis de la obra realizado por Ernestina Martínez Gravino, "El príncipe censurado", encontramos lo siguiente: "La primera idea es que *El principito* fue censurado porque es una obra que relata las aventuras de un niño en busca de amigos, de la compañía de otras personas, lo cual iba en contra de los mecanismos específicos de control social utilizados por el gobierno militar". Y más adelante: "Cuando el principito se refiere a la libertad, lo hace a su favor y con un ejemplo en el que participa un dictador. Es decir, que cualquiera podría haber asociado al dictador turco con los dictadores argentinos, los cuales tienen mucho en común, empezando por el hecho de que ambos amenazaban con la pena de muerte para lograr sus propósitos". "Las enseñanzas del zorro son también peligrosas: si todos siguieran sus consejos, las personas tendrían muchos amigos y se agruparían, lo cual no era bueno para el objetivo de evitar que se formaran grupos subversivos".

Otra posible razón de su prohibición: los militares lo encontraban en muchas de las casas allanadas, dado que el libro estuvo muy de moda durante la década del 60 y principios de los 70 y que las viviendas revisadas eran las de los supuestos "subversivos".

No podemos estar seguros de a quiénes llamaron subversivos ni contra quiénes estaban, teniendo en cuenta las palabras del general Ibérico Saint Jean, gobernador de la provincia de Buenos Aires, en mayo de 1977:

"Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después... a sus simpatizantes, enseguida... a aquellos que permanezcan indiferentes y finalmente mataremos a los tibios...".

Más historias, más nombres.
Las editoriales, despliegues de imaginarios

Los libros y los cuerpos

por Florencia Bossie

La censura de la última dictadura cívico-militar no fue la única en la historia de nuestro país pero sí la más importante, la más orgánica, la que involucró a mayor cantidad de instituciones estatales y actores civiles y, en algún sentido, la más efectiva.

¿Qué es censurar? Si buscamos en un diccionario nos dirá, por ejemplo, que es "formar juicio de una obra u otra cosa" y "corregir, reprobar o notar por malo algo". Pero ¿cómo se censuró? Sabemos que el plan de destierro de ideas críticas fue parte de una política cultural de la dictadura definitivamente sistemática: hubo oficinas, trabajadores, funcionarios e intelectuales que se dedicaban a analizar los libros y a justificar su necesidad de prohibición o no, de acuerdo a la "peligrosidad" de su contenido. Se escribieron decretos, circulares, memorandos, documentos administrativos que alguien redactó y se encargó de que pasaran de una oficina a otra. También ordenaron la quema de muchos miles de libros: los cargaron en un camión, los volcaron en un baldío, mandaron a alguien a que los prendiera fuego y también a un fotógrafo a que retratara ese momento, en una suerte de testimonio ejemplar. Escribieron actas de incineración, donde se puede leer qué libros, de qué autores y cuántos ejemplares iban a ser quemados.

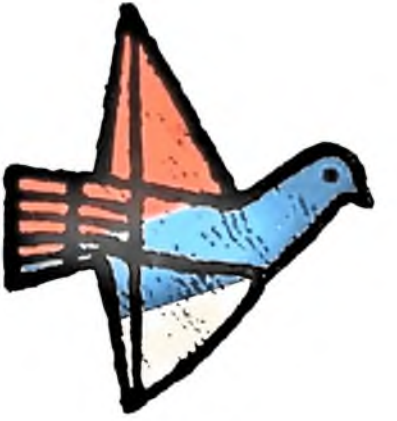
Además, la autocensura fue muy efectiva: de parte de los que hacían los libros (autores, editores, ilustradores), de los que los vendían (los libreros) y de los que los leían. Dijo María Elena Walsh en el año 1979: "Todos tenemos el lápiz roto y una descomunal goma de borrar ya incrustada en el cerebro. Pataleamos y lloramos hasta formar un inmenso río de mocos que va a dar a la mar de lágrimas y sangre que supimos conseguir en esta castigadora tierra". Autocensurarse implicaba autoreprimirse: evitar escribir sobre algunos temas, dejar de usar determinadas palabras, colores e imágenes, y también no comprar ciertos libros, no tenerlos en casa, no leerlos, ni regalarlos, ni mostrarlos "por las dudas", por si estaban prohibidos y no me enteré, por si tienen una ideología poco conveniente, por si tocan "temas sociales o políticos", por si acaso... Esos mecanismos fueron los que, en muchos casos, permitieron la supervivencia de autores, libreros y lectores, pero también de los propios libros.

Los lectores sabemos del temor a una biblioteca vaciada y los que pueden relatar sus experiencias de aquellos años lo hacen en voz baja, en una especie de confidencia; cuentan cómo tuvieron que desprenderse de sus libros, sus queridos libros, quemándolos, tirándolos a la intemperie de

un descampado, abandonándolos, enterrándolos o tapiando sus bibliotecas en la esperanza de que algún día los muros se derrumben y las palabras se liberen. Son relatos de cuerpos desamparados, sin ese objeto simbólico que son los libros, los propios libros, los que hojearon, olieron, leyeron, marcaron, subrayaron. La desaparición de los cuerpos, la desaparición de los libros... ¿de qué arma no se valieron los censores para desterrar la imaginación, la fantasía, la crítica, el pensamiento?

Reencontrarnos con aquellos libros de las infancias silenciadas nos remite a algunas palabras y sensaciones: aire fresco, esperanza, alegría, emoción, temblor, amarillo limón, verde de manzanas, anaranjado de naranjas...

Esta muestra es una reunión, una colección, un verdadero archivo de libros que creíamos para siempre perdidos y hoy se reencuentran, se hermanan, se hacen biblioteca para que los autores los revisen, los editores se enorgullezcan, los ilustradores les den nuevos colores y sus lectores vuelvan a hojearlos, a tocarlos, a olerlos, a abrazarlos; para que nuevos lectores los disfruten y se pregunten e interpelen. Un pasado que se hace presente y desafía al olvido, siempre volviendo, para "mordernos", porque no pudieron con ellos, ni con sus lectores, ni con su fantasía.



El nacimiento, los niños y el amor
Agnès Rosenstiehl
Ediciones Librerías Fausto, Buenos Aires, 1976

El nacimiento, los niños y el amor

La Naissance fue publicada por vez primera en Les éditions La Presse, Ottawa, 1973. En la edición de Toronto de 1973 se agregaban unas palabras más: "Les enfants et l'amour". En Argentina, Ediciones Fausto toma este título.

Nos enteramos de que Agnès Rosenstiehl es una ilustradora francesa que durante muchísimos años ha publicado títulos dedicados a los niños. Incluso ha producido animaciones que la han vuelto popular entre el público menudo con la serie Mimi Cracra. Se trata de una niña curiosa que tiene muchas preguntas acerca del mundo que la rodea. Regularmente esta historia fue parte de un periódico –*Pomme D'Api*– durante treinta años, entre 1975 y 2005. Y desde el 86 apareció Mimi en formato de *El nacimiento, los niños y el amor.*

Fue reeditado nuevamente en idioma castellano por la editorial Everest, en España, en el año 2010.

Cuando los cuerpos se aproximan

Cuando era pequeña a Agnès le parecían cautivantes las historias de las pirámides. Todo lo relacionado con Egipto le atraía, especialmente las figuras dibujadas de perfil. Después de haber estudiado en La Sorbona la carrera de letras y de ser mamá, se embarcó en la edición de libros para chicos, escritos y dibujados por ella. Desde entonces, dibuja las figuras de sus personajes de perfil. En *El nacimiento...* podemos apreciar la singularísima elección por los perfiles y una poética llena de sugerencia para contarnos en parte qué es el amor. Entendiendo al amor cuando los cuerpos se aproximan, cuando se conectan, cuando quieren estar juntos. Dos chicos conversan sobre algunas incógnitas que tienen... Es el nene quien se apoya en el relato de sus padres con los que comparte muchas de sus preguntas. Cuenta cómo se conocieron sus papás, cómo es el sexo de la mujer, cómo es el sexo del hombre, cómo nació él mismo y cómo transcurrieron esos meses de gestación en la panza de su madre. La historia promueve con delicadeza la confianza entre padres e hijos. En muchas oportunidades nos encontramos aún resolviendo diversas preguntas de un modo complicado. Este sería el ejemplo inverso: aquí vemos contestadas preguntas con una sencillez de lo más luminosa, apelando al diálogo y al dibujo de personajes en los que vemos la desnudez del cuerpo, la transformación de los cuerpos cuando llega un bebé.

Velos y más velos

El velo al que se ha sometido el cuerpo y las prácticas sexuales y amorosas de todos los tiempos es inmenso. Así como se han clausurado libros, se han clausurado cuerpos: las melenas, las palabras, las elecciones, las otras cosas.

Durante la muestra, alguna vez, nos vimos sujetos a tambaleos cuando a algunas mujeres les parecía que mostrar este libro, los cuerpos que se rozan, que se descubren, no era conveniente para sus hijos o sus alumnos.

Toco tu boca, con un dedo
todo el borde de tu boca, voy
dibujándola como si saliera de
mi mano, como si por primera
vez tu boca se entreabriera, y
me basta cerrar los ojos para
deshacerlo todo y recomenzar,
hago nacer cada vez la boca
que deseo, la boca que mi mano
elige y te dibuja en la cara, una
boca elegida entre todas, con
soberana libertad elegida por mí
para dibujarla con mi mano en
tu cara, y que por un azar que
no busco comprender coincide
exactamente con tu boca que
sonríe por debajo de la que mi
mano te dibuja.

Rayuela, Julio Cortázar

Decreto Nº 3155 del día 13/10/1977

Extraído de los Anales de la Legislación Argentina

DECRETO 3155

Libros "Un elefante ocupa mucho espacio" de Elsa I. Bornemann y "El nacimiento, los niños y el amor" de Agnés Rosenstiehl — Prohibición de su distribución, venta y circulación — Clausura transitoria de Ediciones Librerías Fausto.

Fecha: 13 octubre 1977.
Publicación: B. O. 19/X/77.

Citas legales: Acta del 24/III/76: XXXVI-B, 1020.

Visto las facultades conferidas al Poder Ejecutivo por el art. 23 de la Constitución Nacional, durante la vigencia del estado de sitio, y

Considerando: Que uno de los objetivos básicos fijado por la Junta Militar en el acta del 24 de marzo de 1976, es el de reestablecer la vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad del ser argentino.

Que dichos objetivos se complementan con la plena vigencia de la institución familiar y de un orden social que sirva efectivamente a los objetivos de la Nación.

Que del análisis de las publicaciones tituladas "Un elefante ocupa mucho espacio" de Elsa Isabel Bornemann, y "El Nacimiento, los Niños y el Amor" de Agnés Rosenstiehl, ambos de "Ediciones Librerías Fausto", surge una posición que agravia a la moral, a la familia, al ser humano y a la sociedad que éste compone.

Que en ambos casos, se trata de cuentos destinados al público infantil, con una finalidad de adoctrinamiento que resulta preparatoria a la tarea de captación ideológica del accionar subversivo.

Que "Ediciones Librerías Fausto" comparte dichos agravios y es contumaz en esa difusión.

Que actitudes como esta constituyen una agresión directa a la sociedad argentina concretada sobre los fundamentos culturales que la nutren y los principales destinatarios de la acción de gobierno trascendente, lo que corrobora la existencia de formas cooperantes de disgregación social, tanto o más disolvente que los violentos.

Que una de las causas que sustentaron la declaración del estado de sitio fue la necesidad de garantizar a la familia argentina su derecho natural y sagrado a vivir con nuestras tradiciones y arraigadas costumbres.

Que conforme lo ha admitido la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el secuestro de una publicación y la clausura de una editorial se encuentran dentro de las facultades privativas del Poder Ejecutivo Nacional, acordadas por el mencionado art. 23 de la Constitución Nacional.

Por ello, el Presidente de la Nación Argentina, decreta:

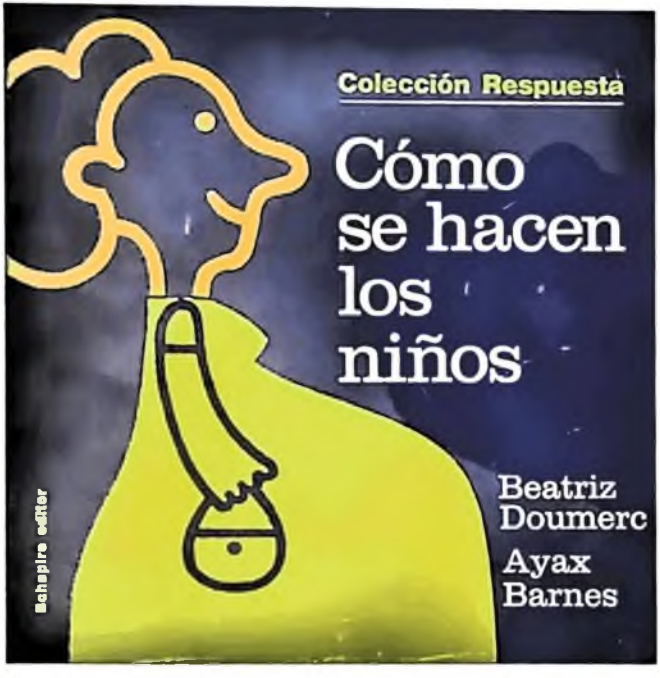
Art. 1º — Prohíbese la distribución, venta y circulación, en todo el territorio nacional, de los libros "Un elefante ocupa mucho espacio" de Elsa Isabel Bornemann y "El nacimiento, los niños y el amor" de Agnés Resenstiehl, ambos de "Ediciones Librerías Fausto" y secuéstrense los ejemplares correspondientes.

Art. 2º — Dispónese la clausura por el término de diez días de "Ediciones Librerías Fausto" con domicilio en Santa Fe 1715, Capital Federal.

Art. 3º — Lo dispuesto en el artículo anterior no impedirá la realización de las tareas administrativas, inherentes a "Ediciones Librerías Fausto".

Art. 4º — La Policía Federal dará inmediato cumplimiento a lo dispuesto en el presente decreto.

Art. 5º — Comuníquese, etc. — Videla. — Harguindeguy.

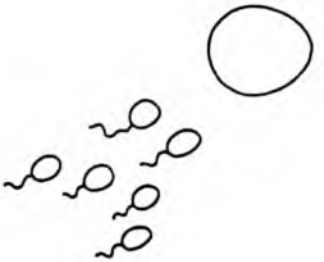


Cómo se hacen los niños
Beatriz Doumerc
Ilustraciones de Ayax Barnes
Schapire editor, Colección respuesta, Buenos Aires, 1974

Schapire editor

Cómo se hacen los niños
Beatriz Doumerc

El libro expresa la necesidad de contar a los chicos y chicas cómo es el cuerpo de una niña y cómo el de un niño, y luego qué es lo que ocurre cuando ese cuerpo se transforma, se desarrolla. Lo hace con un lenguaje directo, sin simulaciones, con un aire de ciencia y enciclopedia, de guía y de relato. Es un libro para chicos y grandes, en un tono explicativo más que literario, con un sentido de época; muestra desde las palabras y los dibujos cómo se entiende el sexo y cómo le hablamos a los chicos al respecto. Su inclusión en *Libros que muerden* tiene que ver con los hallazgos, con esa idea de piezas perdidas que se vuelven parte de una constelación mayor. Por otra parte, Schapire es una de las editoriales mencionadas en un listado elaborado por la SIDE (Secretaría de Inteligencia de Estado), fechado el 25/6/1976, que catalogaba a las editoriales según la cantidad de piezas marxistas que tuviera su fondo editorial; a Schapire le asignaban más de un 50%, incluyendo obras como *Cartas a una profesora*.



El niño tiene un órgano pequeño, con el que hace pis. Los niños hacen pis parados. También tienen una bolsita, adentro de la bolsita hay dos pelotitas. Al pequeño sexo del niño lo llamamos: pito, pajarito, pitín, y muchos nombres más, todos los que se nos ocurran, pero cuando el niño crece y se convierte en hombre, su órgano también crece, entonces lo llamamos por su verdadero nombre: pene.

Italo Calvino

El castillo de los destinos cruzados

Ediciones Librerías Fausto

El castillo de los destinos cruzados
Italo Calvino

Una de las obras de Italo Calvino que publicó Ediciones Librerías Fausto. Jaime Rest realizó muchos de los estudios preliminares para esta editorial, incluido el de este título

Ediciones Fausto

Ediciones Librerías Fausto fue fundada en 1963 por el librero Gregorio Schvartz. Esta experiencia se liga a la senda recorrida por el CEAL (1966-1995) a cargo del mítico editor Boris Spivakow. El perfil de sus publicaciones muestra textos "marginales" u "olvidados" y se despliega de una manera ingeniosa en un contexto cada día más represivo. Así lo apunta el investigador Maximiliano Crespi, rescatando la obra y labor de Jaime Rest en Fausto. Jaime Rest (1927-1979) dirigió la Colección Novela y Cuento, proyecto de divulgación de la obra de autores que aún no se conocían en Argentina o que recién empezaban a traducirse, a mencionarse. Una literatura marginal, "maldita" según Crespi, era seleccionada entre los títulos: *El marqués de Sade* y *La crisis del racionalismo* (1971); *El castillo de los destinos cruzados* de Italo Calvino; *El monje* de Matthew Gregory Lewis, acusada de "novela obscena"; *Las hormigas* de Boris Vian; los cuatro volúmenes maravillosos de los *Cuentos populares italianos* recopilados por Calvino; *El ocaso de los dioses* del británico Richard Garnett, entre tantos. Rest fue intimidado en varias ocasiones por la Triple A, entre otras cosas por *Tres autores prohibidos y otros ensayos* de su propia autoría, editado por Galerna unos años antes (1968). Después del 76 se lo encausó por "actividades subversivas", bajo la Ley 20.840 (sancionada en 1974).

En 1975, se inicia la colección La Lechuza, con la propuesta de ofrecer un sello infantil y juvenil sin subestimar al lector, respetando al libro y sus autores (ya sea el escritor o el ilustrador). El segundo título que se publica a comienzos de 1976 es *Un elefante ocupa mucho espacio* de Elsa Isabel Bornemann. Estos libros, bajo el diseño de Oscar Díaz, son verdaderas joyas. Desde los años sesenta, Díaz estuvo a cargo de la Dirección de Arte de Eudeba y el CEAL y luego hizo sus aportes para Fausto.

DECRETO 3222

Ediciones Librerías Fausto — Clausura transitoria — Domicilio — Modificación del art. 2° del dec. 3155/77.

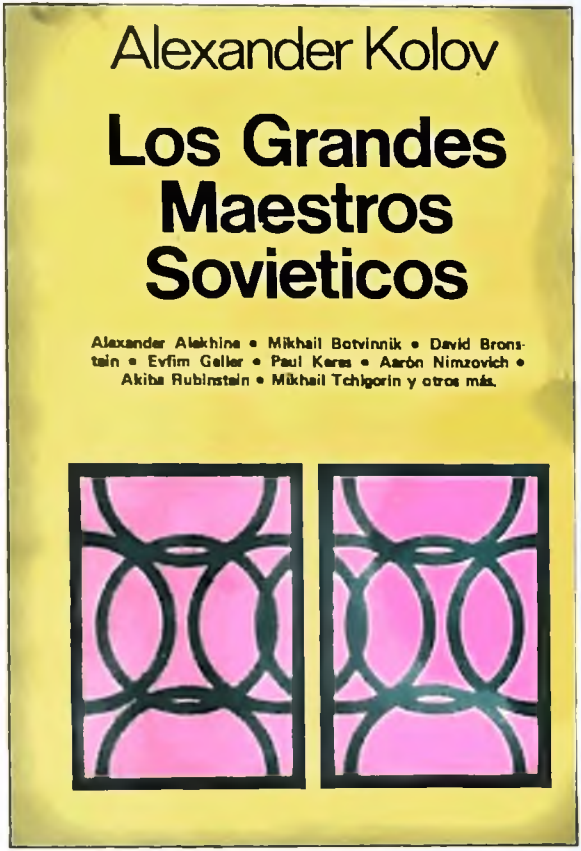
Fecha: 19 octubre 1977.
Publicación: B. O. 27/X/77.

Citas legales: D. 3155/77: v. p. 3865.

Art. 1° — Sustitúyese del art. 2° del dec. 3155 del 13 de octubre de 1977 el párrafo que reza "Santa Fe 1715, Capital Federal" por el siguiente "Corrientes 1316, subsuelo, Capital Federal".

Art. 2° — Comuníquese, etc. — Videla. — Harguindeguy.

La persecución ideológica es sobre libros, lugares y personas. El decreto que figura arriba expresa con qué impunidad se manejaban los censores.



Los Grandes Maestros Soviéticos
Alexander Kolov
Editorial Aymi,
Buenos Aires, 1974

Editorial Aymi

Los Grandes Maestros Soviéticos
Alexander Kolov

El ajedrez tiene una historia que podríamos calificar como intensa y profusa en la ex Unión Soviética. Desde los años veinte y durante varias décadas, disponía de los mejores ajedrecistas que practicaban el ajedrez de manera organizada.

El Partido Comunista de la Unión Soviética de los años cuarenta, de la mano del excéntrico Raskolnikov, perseguía la idea de la popularización de masas del ajedrez: llevar el ajedrez a los trabajadores. Lo cierto es que tenemos duda de que este personaje se haya movido por el conocimiento de las peripecias de este deporte y sus relaciones con la política. Incluso indagando con un poco más de insistencia en este librillo descubrimos que muchos de los ajedrecistas citados eran hijos de mariscales, nobles de cuna, exiliados, no vinculados al régimen.

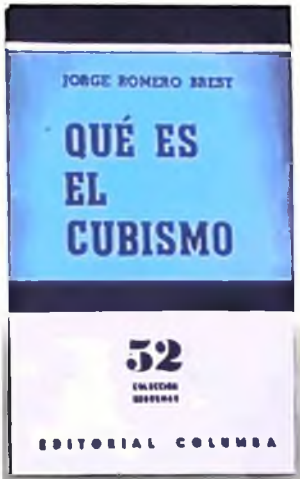
En fin, como vemos, la censura también recayó sobre un glosario particular. Los libros están hechos de palabras. Y aunque suene obvio, habla palabras que no podían pronunciarse. ¡Nombres rusos, soviéticos, atrás! Ni hablar de palabras como "octubre", "rojo", "proletariado"; aunque los dibujos del interior nos legaran movimientos casi sobrenaturales en el arte de los remates en la técnica del ajedrez.

Desde hace algunos años disponemos de este ejemplar en el marco de la muestra Libros que muerden. Si bien no es un título que tenga que ver con el recorte que escogimos en la recuperación de esta biblioteca, lo sumamos para ilustrar una conversación. Tiene el vigor de acompañar una cita de la señora Nelly Oesterheld, hermana del guionista Héctor Germán Oesterheld, quien nos ha contado la anécdota de cómo se desplazaban los censores por el universo de los espacios públicos.

Cuando llegué al sur, en esos años que eran difíciles para todos, recuerdo que participaba en la comisión directiva de la Biblioteca Sarmiento de Bariloche, y hubo una intervención a la biblioteca buscando impresos "subversivos" y "cosas filtradas" Creo que estuvimos tres días sin salir, toda la comisión directiva estaba ahí. Estábamos pasados de sueño, dormíamos en los sillones mientras ellos estaban controlando libros... Veían si tal libro estaba de acuerdo a la entrada, si estaba con el número correspondiente, con el nombre de quien lo había entregado, de quien lo había donado, si lo había comprado la biblioteca, etc. (...) En esos tres días tremendos ocurrieron cosas cómicas: me acuerdo que estaban buscando material y había una colección... Los grandes maestros soviéticos y dice uno de ellos: "Sargento, mire lo que encontré acá". El sargento se lo da al teniente y el teniente dice: "¡Guárdelo!" (imperativo) y nosotros no pudimos menos que largar una carcajada, inconscientemente, ya que nos podrían haber acusado de desconocer la autoridad, andá a saber a qué nos exponíamos... Resulta que eran "Grandes maestros" pero claro, del ajedrez. Veían subversivos por todos lados...

Nelly Oesterheld

Más palabras que confunden



La cuba electrolítica

Con el mismo criterio de la confusión, del terror, de la sospecha, de la brutalidad, se censuró *La cuba electrolítica*, un libro de física con el que estudiaban los alumnos de la Facultad de Ingeniería. La palabra "cuba" resultaba más que dudosa. Cuba era Castro. Cuba era la guerrilla. Cuba era el foquismo. Cuba era el Che. Cuba era la revolución. Cuba o cubismo, y todos sus derivados. *El cubismo, una revolución surrealista*, también fue retirado de las estanterías. En el año 1976 el Centro Editor de América Latina había editado un libro con este título. Y se suman al gran disparate *Qué es el cubismo* de Jorge Romero Brest, Editorial Columba, 1959; *El niño zurdo* de Pierre Kingebiel, Editorial Kapelusz, 1979, y *El problema del niño zurdo*. Este último título, del que no disponemos otro dato hasta el momento, lo menciona la escritora Graciela Cabal en una entrevista. La teoría de los conjuntos tampoco resultaba bien mirada. Digámoslo de otro modo: el régimen comunista internacional conspiraba desde las corrientes eléctricas contenidas en las pilas, hasta una renovada clase de matemáticas.

¿qué es el cubismo?

Operación Claridad

El conjunto de operaciones de espionaje e investigación de funcionarios y personalidades vinculadas al ámbito educativo se denominó Operación Claridad. Fue el Ministerio de Educación el que impulsó acciones que comprendían desde el seguimiento personal de estudiantes, docentes y directivos (lo que dio lugar a inhabilitaciones, cesantías, encarcelaciones, torturas y desapariciones) hasta el control del material escrito que se utilizaba en las escuelas.

La firma del documento, al igual que la Directiva del Ejército Nº 507/78 con el establecimiento de la Operación Claridad, es del general Roberto Eduardo Viola, que en ese momento era Jefe del Estado Mayor General del Ejército. Luego reemplazó a Jorge Rafael Videla como presidente de facto. Un cierre que precede a su firma dice: "Servicio para apoyo de combate".

Con el número 2 y el título "Informes", previo haber pasado por el "estado de situación" del ámbito educativo, y bajo el subtítulo "Bibliografía subversiva", se detalla qué es lo que tienen que observar los encargados del control bibliográfico:

1. Título del texto y editorial
2. Materia y curso en el cual se lo utiliza
3. Establecimiento educativo en el que se lo detectó
4. Docente que lo impuso o aconsejó
5. De ser posible se agregará un ejemplar del texto, caso contrario fotocopias de algunas páginas en las que se evidencie su carácter subversivo
6. Cantidad aproximada de alumnos que lo emplean
7. Todo otro aspecto que se considere de interés

El Ministerio de Educación en el año 1977 publicó un documento denominado "Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)" que debía ser distribuido en todas las escuelas. La función de este documento consistió en lograr que los docentes conocieran más acerca de los "enemigos de la nación".

Pineau, 2006

El pueblo que no quería ser gris
Beatriz Doumerc
Ilustraciones de Ayax Barnes
Rompan Fila Ediciones,
Buenos Aires, 1975

Ediciones Rompan Fila

Ediciones Rompan Fila surgió como un proyecto editorial con "la intención de llenar un hueco en el campo de la pedagogía", aporta su editor Augusto Bianco. Se refiere a la idea de una pedagogía con perfil libertario y crítico que permitiera acercar a niños y a jóvenes a la realidad y a la ficción desde el riesgo y las preguntas. Los cinco números existentes guardan una identidad especial: de tapas blandas pero con presencia de color, mismo formato (20 x 20) que permite la identificación inmediata; una estética abierta al diseño gráfico y a la historieta; con ilustraciones de artistas contemporáneos interesados en la multiplicidad de géneros. Las influencias no eran pocas en el campo de la educación, entre las que se destacan Paulo Freire y su experiencia brasileña y *Cartas a una profesora*, publicación colectiva producida por estudiantes italianos, sumado al propio proceso de transformación de América Latina en su conjunto.

Ediciones Rompan Fila nació en el año 1974 con el aporte de Pablo Lijtztain, Mirta Goldberg y la supervisión general de Bianco. Fue un emprendimiento pequeño, sin sede fija, con una tirada de 5.000 ejemplares por libro. El catálogo se pensó con narraciones, manuales y documentos. Algunas piezas estaban dirigidas a chicos más pequeños y otras, para mayores de 12 años.

Llegaron a editarse cinco libros. Mucho más tarde Bianco publicó la novela *Todo esto será tuyo*.

Tanto él como sus compañeros vivieron diversos episodios de hostigamiento que los condujeron al exilio y al cierre de la editorial.

Hubo que retirar los ejemplares de las librerías, y parte del stock fue a parar a un depósito "entre herramientas de trabajo".

El Decreto N° 1888/76 prohíbe las obras con el argumento de "...preservar el orden y la seguridad públicos". En el diario capitalino *La Nación*, página 7 del día 15 de septiembre de 1976, se publican bajo el título "Prohíbense cuentos infantiles" los nombres de *La ultrabomba* de Lodi y Sedarazzi y *El pueblo que no quería ser gris* de Doumerc y Barnes.

Augusto Bianco
(1942)

Traductor, periodista y escritor. Editor del sello Rompan Fila. Publicó una novela, *Todo esto será tuyo* (2006), y *Pequeña historia del trabajo*, con dibujos de Tabaré (1988). El libro orienta su mirada a la historia de la humanidad desde la perspectiva de los trabajadores, y desde la edad de piedra a la actualidad.

Entrevista a Augusto Bianco, editor de Rompan Fila

"Todavía puede encontrarse en cada ejemplar un díptico destinado a mantener un vínculo con los chicos y proponer actividades. 'Nos llegaban las respuestas a una casilla postal, que íbamos a buscar de a dos o más como medida de seguridad y luego contestábamos una por una'. Las medidas de seguridad eran en la vida cotidiana. Augusto Bianco era un simpatizante del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) e integraba la redacción de *Nuevo Hombre*, que durante un tiempo había dirigido Silvio Frondizi, uno de los cientos de asesinados por la Triple A en esos años previos al golpe. 'A veces en mi camioneta se juntaban las pilas de la revista con las pilas de los libros infantiles. En una oportunidad me reemplazan en la tarea de ir a buscar la revista a la imprenta. Van una compañera y un compañero en un Citroën 3CV al que le habían puesto una bomba. El auto voló por los aires pero increíblemente ellos se salvaron porque al ser un vehículo tan liviano la onda expansiva salió por abajo'. 'Más tarde hice unos saltos al Uruguay, y dentro del país, pero permanecí. Me queda en la memoria la desorientación, la hermandad y el desahogo de algunas charlas de ultratumba con Mangieri, Norberto Pérez y Rubén Naranjo, tratando de adivinar el destino que nos depararían los astros...'".

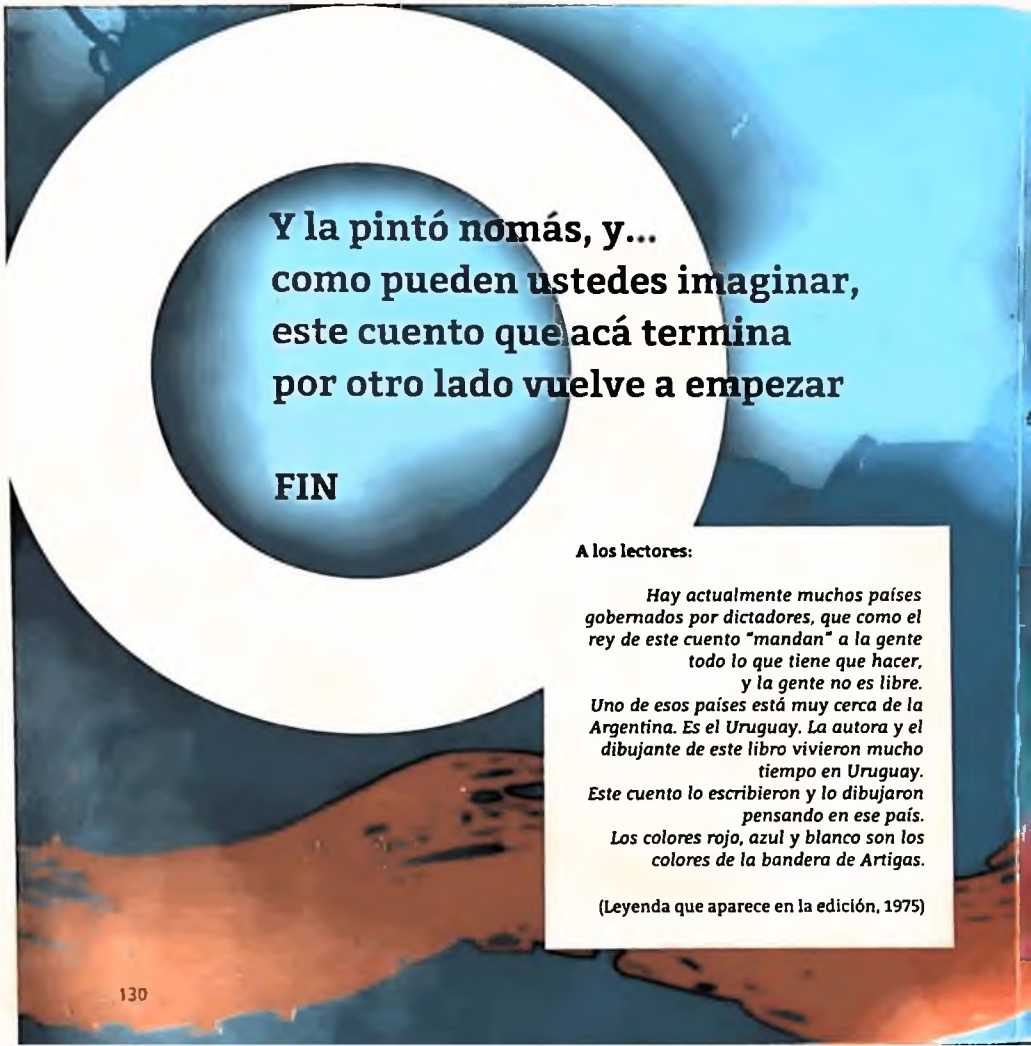
Revista *Mu*, nro. 27, páginas 10-11, agosto de 2009.

En la ciudad había 333.333 casas
rojas, azules y blancas,
y las aceras eran rojo, azul y blanco,
y los perros metían las colas
en los tachos de pintura
y luego se sacudían al lado de los árboles,
los jinetes con sus ropas recién pintadas
subían a los caballos
y los caballos al galopar
dejaban los caminos pintados.

El pueblo que no quería ser gris

Beatriz Doumerc

"El rey grande de un país chiquito" ordenó que todo el mundo pintara sus casas de gris pero había quienes no querían. Al principio era uno y luego se sumaron barrios enteros y pintaron sus casas de rojo, azul y blanco. Los guardias llegaron a contar 333 333 casas de colores lo que provocó que el rey se cayera de espaldas y no se volviera a levantar. Unas palomitas fueron las inspiradoras del expandido colorido ambulante. Suponemos que a esta altura han recorrido muchísimas ciudades y han esparcido a los cuatro vientos sus múltiples colores.


Y la pintó nomás, y...
como pueden ustedes imaginar,
este cuento que acá termina
por otro lado vuelve a empezar
FIN
A los lectores:
Hay actualmente muchos países gobernados por dictadores, que como el rey de este cuento "mandan" a la gente todo lo que tiene que hacer, y la gente no es libre.
Uno de esos países está muy cerca de la Argentina. Es el Uruguay. La autora y el dibujante de este libro vivieron mucho tiempo en Uruguay.
Este cuento lo escribieron y lo dibujaron pensando en ese país.
Los colores rojo, azul y blanco son los colores de la bandera de Artigas.
(Leyenda que aparece en la edición, 1975)

Il popolo che non voleva essere grigio

Augusto Bianco hizo una traducción del texto de Doumerc y el libro se editó en lengua italiana. Después se tradujo del italiano al portugués y se publicó en Lisboa, Portugal, con el sello Of. Graf. OPV. En la hoja que inicia el relato hay una leyenda anexa que dice "Para leer en grupo".

Al pedagogo brasileño Paulo Freire le llegó la censura en Argentina en octubre de 1978. Harguindeguy prohibe la obra completa del educador. En uno de los informes se publica *La educación como práctica de la libertad* (Editorial Siglo XXI) y *Las iglesias, la educación y el proceso de liberación humana en la historia* (Editorial La Aurora). Ambos libros "sirven como medio para la penetración ideológica marxista en los ámbitos educativos".

Ai lettori:

Ancora oggi ci sono molti paesi governati da dittatori,
che come il re di questo racconto
comandano alla gente tutto quello che deve fare,
e la gente non è libera.
Uno di questi paesi è l'Uruguay.
Gli autori di questo libro vissero molto tempo in Uruguay.
Questo racconto fu scritto pensando a questo paese.
I colori rosso azzurro e bianco
furono i colori della bandiera di Artigas,
il liberatore dell'Uruguay,
e sono anche i colori del movimento « Frente Amplio »
che adesso è proibito.
E'proibito dire la verità,
e lottare per la organizzazione e il progresso del popolo.
... Ma la verità ha le ali, e non c'è re,
generale o dittatore che la possa fermare a lungo.

Un comentario en italiano sobre los colores del relato

La ultrabomba

Mario Lodi

La ultrabomba es el invento de patrón Palanca, un hombre que obtuvo un gran éxito con una bebida que había realizado con residuos de petróleo, engañando a la gente a través de una publicidad. Como se hizo millonario devino en amigo del rey y le propuso hacer una gran guerra. Patrón Palanca haría una ultrabomba y se la vendería al monarca por cien ultramillones para hacerse dueño del mundo. Más tarde fueron a la plaza y el ahora general Palanca ordenó lanzar la ultrabomba sobre la ciudad más grande del mundo, pero el piloto del avión donde se transportaba el arma, al ver que sus víctimas serían solo chicos y gente que trabaja, dijo: "Yo no veo al enemigo" y no quiso disparar. Entonces fue al castillo, y a viva voz gritó: "La bomba te la tiro a vos".

La ultrabomba
Mario Lodi
Ilustraciones de Sederazzi
Ediciones Rompan Fila, Buenos Aires, 1975

Il Gruppo Padano di Piadena (grupo de teatro) llevó adelante en 1972, en Italia, la obra "La Strabomba", basada en el libro de Lodi.

El maestro Mario Lodi

(1922-2014)

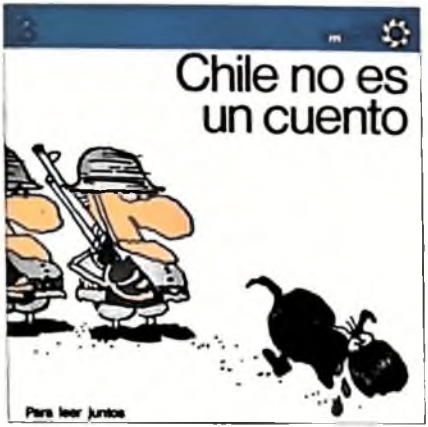
Mario Lodi fue un maestro rural italiano nacido en 1922 que durante muchísimo tiempo se dedicó a reflexionar sobre su práctica docente. Él era parte del Movimento di Cooperazione Educativa, espacio de crítica nacido después de la Segunda Guerra Mundial en el que Lodi fue formándose. La no subestimación a los niños, la conversación y la crítica mordaz a la cultura de los conquistadores fueron materia de sus desvelos.

No fue autor de ficciones sino que escribió en formato de ensayos y crónicas; por eso se vuelve llamativa *La ultrabomba*, con su humor desenfadado y personajes salidos como del campo de la historieta, en diálogo con el lenguaje publicitario de la mano de I. Sedazzari (creemos que se trata del diseñador de objetos Ivo Sedazzari) quien en ese entonces compuso la ilustraciones. Estampas a doble página con la presencia de los personajes centrales: patrón Palanca, el rey, el piloto y el pueblo. Una gráfica en la que se incorporan la onomatopeya y distintos elementos del lenguaje publicitario.

"En la escuela, otro instrumento de esclavización es el libro, hay una enorme cantidad de libros de texto, podemos escoger el que más nos guste, pero no podemos rechazarlos en bloque; sin embargo, salvo pocas excepciones, todos son como si se tratara de un único libro. Este verano has probado de leer algunos: hemos encontrado cosas increíbles, como la explicación mágica de los fenómenos naturales, el falso moralismo, el mismo lenguaje dulzón y amanerado que algunas viejas solteronas reservan para sus perritos, y sobre todo un contenido ideológico muy preciso que rezumaba de ciertas lecturas".

Mario Lodi

El pueblo... y La ultrabomba
permanecieron escondidos durante años en los depósitos de una empresa en medio de herramientas.



Chile no es un cuento

Augusto Bianco

El libro describe la situación chilena bajo el gobierno de Salvador Allende y es una clara denuncia del golpe del 73 encabezado por el general Augusto Pinochet, con la complicidad del gobierno norteamericano. El texto circuló en Chile de manera clandestina. Cuenta con fotografías del clima político de entonces e ilustraciones de Tabaré.

Chile no es un cuento
Augusto Bianco
Ediciones Rompan Fila, Buenos Aires, 1973

LA NACION — Miércoles 15, septiembre 1976 Pág. 8

Prohíbense cuentos infantiles

Por decreto del Poder Ejecutivo se prohibió la distribución, venta y circulación de las publicaciones La ultrabomba y El pueblo que no quería ser gris, de la editorial Rompan Filas, y La Línea, de Granica Editores S.A. ordenándose el secuestro de los ejemplares correspondientes, tarea que estará a cargo de la Policía Federal.

En los fundamentos de la medida se destaca que es deber ineludible del P.E. preservar en todo momento el orden y la seguridad públicos, impidiendo aquellas actividades que puedan alterarlos y que, el análisis de las publicaciones mencionadas, permite advertir que por su contenido e intencionalidad coadyuvan a mantener y agravar las causas que determinaron la implantación del estado de sitio.

Se añade que se trata de cuentos destinados al público infantil, con una finalidad de adoctrinamiento que resulta preparatoria a la tarea de captación ideológica propia del accionar subversivo, y que la prohibición dispuesta se adopta en uso de las facultades privativas del Poder Ejecutivo acordadas por el Art. 23 de la Constitución.

El cuento de la publicidad
Augusto Bianco
Ilustraciones de Tabaré
Asesoramiento de Heriberto Muraro
Ediciones Rompan Fila, Buenos Aires, 1976

El cuento de la publicidad

Augusto Bianco

Se revisa la historia de la publicidad desde el humor, haciendo una mirada crítica del cometido de la publicidad comercial y en otras publicidades que quieren imponer ideas o "satisfacer las fantasías de la gente". De un modo pedagógico va enumerando los artificios indispensables de la lógica del marketing a través del análisis de afiches y diversos medios gráficos y visuales en los que esta se despliega. Cuenta con recuadros de análisis específicos que refieren a los monopolios en Argentina y hasta incluye una encuesta con opciones de respuestas para que el lector se involucre activamente en la propuesta. Desde el comienzo las ilustraciones de Tabaré –simpáticas y provocadoras– se muestran en diálogo con lo que el libro plantea.

Tabaré es un uruguayo-argentino que nació en 1948 y se volvió famoso por su tira Diógenes y el Linyera.

–¿Y qué es un monopolio?
–Debe ser un mono con polio...

Cinco dedos
Colectivo Libros para Niños de Berlín
Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1975

Ediciones de la Flor

Fundada en el año 1966, Ediciones de la Flor es una editorial independiente que no fue fagocitada por una gran editorial. Posdictadura, las editoriales pequeñas se extinguieron y las medianas fueron deglutidas por los grupos empresarios más grandes. Recién a mediados de la década de 2000 se fueron consolidando nuevos emprendimientos pequeños.

El catálogo de la editorial ha tenido sus grandes conquistas en el público lector con su propuesta de humor gráfico y las figuras de Quino, Caloi, Fontanarrosa, entre otros. Mafalda ha vendido millones de ejemplares y no para de reeditarse.

Dentro de su inventario, otros títulos estuvieron señalados previo al golpe: *Me tenés podrido Argentina* de Alfredo Grassi (1971); *Orilla de los recuerdos* de Hermilo Borba (1969); *Feiguelle y otras mujeres* de Cecilia Absatz (1976). Pero con *Cinco dedos* y llevando adelante el plan de exterminio de lo diferente... "la censura toma una dimensión inusitada". El 8 de febrero de 1977 se publica el decreto de su prohibición y el 17 de ese mes son detenidos los editores.

Los editores Divinsky y Kuki Miller estuvieron 127 días detenidos en la celda de Seguridad Federal. Más tarde, a Divinsky lo pasaron a Caseros y a Miller, a Devoto.

La editorial sobrevivió con la ayuda de Elisa Miller y la pareja siguió dirigiendo la editorial desde el exilio en Venezuela durante 6 años.

"Lo que ustedes quieren es una flor de editorial"

La cita que antecede es de Piri Lugones (1925-1979) y fue el puntapié para el nombre de una editorial: Ediciones de la Flor. La multifacética Piri Lugones, nieta del poeta Leopoldo Lugones, fue quien en una conversación de amigos, entre los que se encontraba Divinsky, le compartió su impresión acerca del mundo que él quería llevar adelante: "...una flor de editorial". Piri Lugones, escritora, traductora, editora, una de las compañeras de Rodolfo Walsh, desapareció en 1977.

Colección
Libros de la Florcita

DECRETO 269

Libros — Prohibición de la distribución, venta y circulación de la publicación "Cinco dedos" de Editorial Ediciones de la Flor.

Fecha: 2 febrero 1977.
Publicación: B. O. 8/II/77.

Visto las facultades conferidas al Poder Ejecutivo por el art. 23 de la Constitución Nacional durante la vigencia del estado de sitio, y

Considerando: Que es deber ineludible del Poder Ejecutivo preservar en todo momento el orden y la

Anales de la Legislación Argentina, 1977

Cinco dedos

Colectivo Libros para Niños de Berlín

Cinco dedos llegó a Argentina por la inquietud juguetona y, podemos agregar, caprichosa del editor Daniel Divinsky, para la colección de libros para pequeños. Divinsky había comprado los derechos del libro en la feria de Frankfurt en 1973. En Argentina, De la Flor pensó diversos sellos que pudieran estar orientados a los chicos. Amelia Hannois y Kuki Miller –la compañera de Divinsky– estuvieron en la conducción de las tres colecciones infantiles: Libros de la Florcita, Cien flores y El Libro en Flor. Según lo manifestado por el mítico editor, *Cinco dedos* está atravesado por la idea de que la unión hace la fuerza, lema que habla del esfuerzo mancomunado en pos de una meta.

Cinco dedos es el título número 3 de la colección El Libro en Flor. El número 1 es un libro que deambula por las bibliotecas de hoy a consecuencia de su reedición: *Los botones del elefante* de Noriko Ueno. Y el número 2, de Agustín Olavarría, es enteramente visual: *Nace una sandía*. La colección va dirigida a niños de preescolar; se destacan las ilustraciones y el texto que aparece es escaso. Tres títulos más completan la serie: *Nace un pájaro* de Olavarría; *El zoo de las letras* y *¿Diez Qué?* de Russel Hoban y Sylvie Selig. En todos sobrevuela un acento de humor y de poesía que promueve la sugerencia y el lector puede participar con opiniones, preguntas o palabras que se suman a las hojas ilustradas.

Cinco dedos cuenta el enfrentamiento entre una mano roja y una mano verde. En el comienzo se ve solo una mano: la roja se muestra con malestar, los dedos de esta mano no se llevan bien, se critican, se fastidian. Lo que empeora la situación es la presencia de una mano verde que viene a mostrar su poder, quiere ordenar y maltratar a quien se ponga en su camino. Entonces los dedos rojos se unen para enfrentarse a la mano verde que aparece con el color de fajina de los trajes militares. Los rojos se dan cuenta de que juntos pueden tener más potencia. "Cinco dedos bien unidos... hacen un buen puño...". La frase del interior del relato se ve en la contratapa y puede ser una buena síntesis de lo que ocurre.

La mano tiene cinco dedos: ¿por qué la mente solo ha de tener uno?
Gianni Rodari

A *Cinco dedos* le tocó la censura y fue el puntapié para la detención de sus editores. Este libro "prepara a la niñez para el accionar subversivo", promulgaba el Decreto Nº 269/77 del día 2 de febrero de 1977. A fines del 76, Osvaldo Bayer, el escritor de *La Patagonia rebelde*, se había enterado de que el libro era mal visto. Había sido señalado por un alto jefe de la SIDE. Para Bayer fue el detonante de su propio exilio, previo haberle referido a Divinsky lo que se vendría. Parece ser que la esposa de un militar de la provincia de Neuquén, en 1976, compró un libro para leerles a sus hijos en la noche y cuando el hombre se cruzó con la mano verde y el puño rojo empezaron las gestiones para que lo retiraran de circulación.

Libros del CEAL

Centro Editor de América Latina

Boris Spivacow

En el libro de Judith Gociol dedicado al itinerario de Spivacow (1915/1994) como el editor de los dos grandes emprendimientos que fueron Eudeba y el Centro Editor de América Latina, encontramos un subtítulo que describe enteramente la razón de ser del señor Boris, un "laburante de la cultura". Comenta la investigadora: "Spivacow pertenecía a una generación de intelectuales que concebía a la cultura como un abanico abarcador y lleno de cruces, que confiaba en las ideologías y en el conocimiento, que tenía la certeza de que el saber era posible de asir en las cátedras, en la enciclopedias, en la calle... Eran personas de una enorme y profunda formación, capaces de discutir en fórmula algebraica y hacer citas poéticas, que sablan de cine, de música, de literatura, de pintura, de ciencias duras. ¡Y también de gramajes, de tipos de imprenta y de precios!". Fuimos apuntando notas pero esta resultó ser la más contundente para mostrarlo como alguien que abría mundos a partir de la edición de libros; los criterios serían pensados, debatidos, se buscaría un catálogo en donde el lector pueda sentirse incluido. "Más libros para más" fue uno de sus grandes lemas. Poder acceder al libro con un precio popular. Ya en el año 45 había formado parte de la Editorial Abril. Fue director de las colecciones que hoy forman parte de la historia de la literatura infantil y juvenil argentina: Gatito y Bolsillitos, entre varias. En esa experiencia se había cruzado con Héctor Germán Oesterheld quien escribía con seudónimo para la editorial. En el 58 comienza su gestión en Eudeba y durante varios años trabaja en el sello haciendo tiradas masivas. Renuncia en el 66 a causa de la gran represión y la intervención de la universidad, año en el que inicia sus actividades en su otro gran y mítico proyecto: el Centro Editor de América Latina. Bajo este sello aparecen publicadas las colecciones de Cuentos de Polidoro, Historia del Movimiento Obrero, Siglomundo (otra colección tachada íntegramente), Nueva Enciclopedia del Mundo Joven y Los cuentos del Chiribitil. La editorial resiste muchos de los embates y funciona hasta 1995.

Derecho a comer y a leer

Vaya a saber por qué razones culturales, en algún rincón perdido del imaginario social, los libros dirigidos a chicos y jóvenes siguen connotados con un halo de inocencia del que no pueden desprenderse; quizás el mismo que en general se le atribuye a la infancia, pese a que la realidad nos demuestra a diario, con contundente crudeza, que ya sea por razones individuales, familiares, económicas o políticas la niñez tiene poco de edad dorada.

Y eso que, terminado el período menemista, comenzaron a circular historias pensadas para niños en las que, en clave de ficción, se aludía a la dictadura, a la memoria, a la pobreza y a las diferencias de clase.

No obstante, ese dejo de candidez hace que cada vez que se mencionan los títulos para chicos censurados por el régimen de facto entre 1976 y 1983 se disparen en quienes los escuchan nombrar, sonrisas, o medias sonrisas, o expresiones burlonas respecto a esos uniformados brutos que perseguían historias de animales, plantas, de líneas y de reinados lejanos... Y entonces caemos en la trampa.

La literatura infanto-juvenil no es inocente. Y en buena hora. Los militares que firmaron los decretos de prohibición de circulación de esos textos los leyeron bien. Justamente porque sabían que los libros eran y son fabulosos vehículos de transmisión de ideologías, de pensamientos, valores y de libertad, es que los perseguían. No por descalificarlos sino porque, al contrario, los ponderaban en su justa medida. El microcosmos infantil era y es un terreno especialmente fértil.

En Argentina, la persecución a los libros tomó sus formas más concretas y dramáticas con la quema de ejemplares y la desaparición de autores durante la última dictadura. Pero la amenaza no se disolvió con el fin del gobierno militar. En democracia, la biblioclastia es una variable de mercado, la industria editorial actúa como una serpiente que se come la cola.

El modelo de economía que gestó José Martínez de Hoz se plasmó, en el ámbito de la edición, con la actual estructura del mercado lector, cuyas bases se reafirmaron en los 90: un circuito concentrado, transnacionalizado y de precios altos. En este contexto, no hay acceso real a la lectura. Ni entonces, ni ahora.

Es cierto que los textos no son de los productos más caros, ni aun en la propia oferta cultural, pero otra de las secuelas del horror fue la importancia relativa que la sociedad le da al libro. Nunca terminó de recuperarse una valoración genuina, que vaya más allá de visitar una vez por año la Feria del Libro; un gesto efectivo que priorice la lectura de una obra por sobre otras formas de consumo.

Si de lo que se trata es de propiciar ese reencuentro, los libros deberían poder llevarse como pan caliente, de a varios, sin titubear... Solo una búsqueda errática y personal garantiza la formación de un lector. Y eso no es posible si se tiene un solo tiro para dar en el blanco. Habría que poder comprar una novedad del mismo modo, alegre y despreocupado, con el que se recorre una mesa de saldos. Por otro lado, la concentración editorial concentró también los contenidos.

De los sellos medianos nacionales sobrevivieron unos pocos, afortunadamente quedan Ediciones de la Flor, Colihue y no mucho más. Resultado del abaratamiento y la simplificación de la tecnología, y de la reactivación económica, se sumaron en los últimos años nuevos pequeños emprendimientos. Son los que hacen apuestas de riesgo y aseguran diversidad y calidad; los que salvan el honor y honran la labor libresca. Pero siguen sin ser quienes cortan el bacalao.

Editar un libro no es barato, por lo menos no para los pequeños sellos, porque el mercado tiene una estructura perversa. Son las grandes empresas las que consiguen mejores condiciones y son las mismas que fijan las reglas del juego. Ese viejo y tantas veces admirado modo de ser editor o autor independiente, esos románticos que se endeudaban por una obra y la distribuían ellos mismos es impracticable porque las librerías, especialmente las grandes cadenas, se niegan a recibir los ejemplares si no es a través de la distribución tradicional, que es el cuello de botella. Los distribuidores son pocos y tampoco reciben títulos que no sean de movimiento firme y continuo. Es el juego del gran bonete: otra de las formas de desaparición de libros en democracia.

Quizá por aparecer más ligados a la escuela, a cierta aspiración didáctica, o por estar dirigidos a un público más claro de identificar, según la óptica del marketing, la literatura infantil y juvenil escapa afortunadamente a alguna de estas complejidades y parece tener una mayor flexibilidad para acomodarse a circunstancias y contextos, de manera que ha logrado consolidarse como mercado y sobrevivir, volviéndose más de una vez una tabla de salvación para autores y dibujantes. Además, cuenta con un circuito aceitado de aporte estatal, encuentros con escritores, talleres, promociones a los maestros, una Feria Infantil y algunas editoriales nacionales que dan batalla.

Pero, aun así, para el público general el precio sigue siendo determinante. El mítico editor Boris Spivacow, fundador del Centro Editor de América Latina, de cuyo catálogo la dictadura quemó un millón y medio de ejemplares, sostenía que los libros debían costar el equivalente a un kilo de pan y, con títulos a ese valor, nos legó uno de los proyectos más importantes de promoción de la lectura que tuvo este país.

Las obras dirigidas a chicos y jóvenes cumplen una función esencial en el camino de construir lectores y de garantizar, como acertadamente afirmaba un póster editado hace algunos años por ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Argentina), el "derecho de todos a comer y leer".

En el caso de la literatura infantil y juvenil argentina, además, esta parece haber tenido reflejos más rápidos que la ficción destinada a los adultos para retomar hechos históricos traumáticos, como la guerra de Malvinas, la última dictadura militar, el arrasamiento de los años 90... Tal como señala la especialista Lidia Blanco, quizá sea la sexualidad, más concretamente el sexo, uno de los últimos tabúes que resta atravesar. Y esa es también una herencia de los totalitarismos que arrasaron el libre pensamiento en Argentina.

Judith Gociol

Nueva Enciclopedia del Mundo Joven

Dirección de la colección: Amanda Toubes, 1973

Se trata de 50 números de temáticas de interés general, aunque varios se detienen en la cultura juvenil y las trasformaciones de la adolescencia en relación a las transformaciones sociales. Las fotos y la propuesta gráfica en general buscan conquistar a un público lector joven. En la tapa aparecen destacados los títulos principales: "El lenguaje del hombre", "El origen de una vida", "La adolescencia hoy". En una franja figura el número del fascículo y se presenta la propuesta del suplemento especial destinado a actividades prácticas, como la realización de trabajos en hojalata; qué cosas hacer en un campamento; el juego del ajedrez o del handbol. La escritora Graciela Cabal tuvo a cargo la redacción de la enciclopedia, y los informes especiales fueron escritos por Esteban Fassio, Daniel Samoilovich, Noemí Ulla, Guillermina Casas, entre otros.

En el trabajo de recuperación de los libros muchas veces nos ha pasado que nos quedamos pivoteando sobre datos pequeños que pueden parecer irrelevantes. Seguir con obstinación algunas postas nos depara sorpresas e implica pensar en complicidad con otros: una idea de memoria lo más amplia posible.

Para los jóvenes de un mundo que cambia

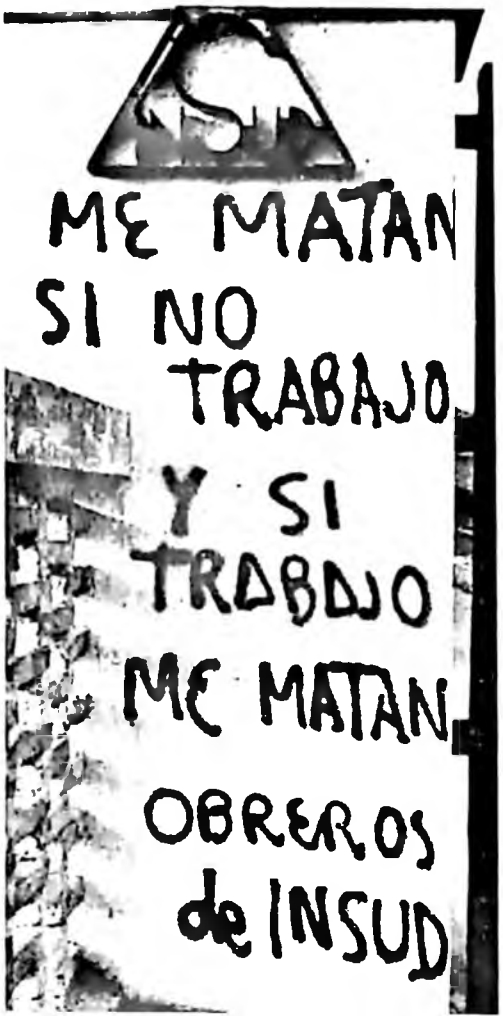
La música joven

"Se publicó una nota mía, con la redacción corregida por Daniel Samoilovich, en la Enciclopedia Joven, y una nota más extensa en un fascículo aparte llamado Enciclopedia de la Música Joven. Este trabajo tiene un antecedente interesante, que data de septiembre de 1966: la revista *Diguem No*, editada por el quinto año del Colegio Nacional Buenos Aires, en el cual cursábamos Daniel y yo. Él era redactor de esa revista y me pidió, sabiendo que yo tocaba guitarra y estaba al tanto de la vanguardia rockera, un artículo sobre el folk, el pop y el rock y los movimientos contestatarios anglosajones. Ese artículo fue recibido con entusiasmo por nuestros compañeros y me valió satisfacciones en aquel ambiente escolar, bastante ajeno a lo que sucedía en el mundo de la música. Seis años después, ya pasado Manal, Daniel volvió a conectarse conmigo y, basados en aquel informe, ampliado por mi experiencia 'en tiempo real y primera persona' del mundo del rock y del fenómeno social que produjo, elaboramos esos nuevos informes, ahora de carácter enciclopédico".

Claudio Gabis
Guitarrista. Integrante del Grupo Manal (1967-1971). Luego formó parte de La Pesada del Rock and Roll (1972-1973). Pionero del blues y el rock nacional. Ha colaborado con músicos de distintas nacionalidades. Vivió en Brasil, Estados Unidos y en la actualidad reside en Madrid, España, dedicado a la enseñanza del jazz y a la música.

El martillo de John Henry
(blues)

Toma este martillo,
llévaselo al capataz y
dile que me voy,
dile que me voy.
Toma este martillo,
llévaselo al capataz y
dile que me voy.
Solo debes decirle
que me voy, que parto.
Es el martillo que mató
a John Henry, pero a
mí no me matará.
Pero a mí no me matará,
pero a mí no me matará,
pero a mí no me matará.
Es el martillo que mató
a John Henry, pero a
mí no me matará,
Pero a mí no me matará,
no ha de matarme a mí.



El racismo oculta la explotación

Conviene recordar algo que ya dijimos: la ciencia no se da al margen de la historia sino dentro de ella. Hemos visto que las razas existen pero que no explican —como pretendían los racistas— las diferencias entre los hombres, salvo aquellas que derivan de su aspecto físico.

El imperialismo es la época del dominio mundial de los monopolios. El capital financiero borra las fronteras nacionales al expandir sus actividades por todo el planeta.
Frente al poder de los Estados se alza la potencia de los monopolios. Algunas familias de banqueros y capitanes de industria fundarán verdaderas "dinastías" financieras.
En el grabado, una caricatura de John D. Rockefeller, representado como un emperador. En su corona los nombres de algunas de sus empresas petroleras y de ferrocarriles.

El CEAL fue un emprendimiento orientado hacia una población muy amplia, dinámica, con muchas inquietudes, e implementó distintas maneras de participación. Una de ellas se expresa en el concurso convocado desde la Nueva Enciclopedia del Mundo Joven con la pregunta: "¿Cuándo puede afirmarse que una enciclopedia para jóvenes es buena y moderna?". La respuesta tenía que tener cien palabras, y el premio sería una colección de libros de pintura. Entre los ganadores se cita a una persona de la ciudad de La Plata, Ariel Ringuelet, un estudiante de 13 años del Colegio Nacional.

¿Hay algo que seduzca a un joven más que la música? Bueno, puede ser. El punto es que la música fue clave en esos años revueltos de añoranzas y presentes.

Varios de los fascículos se abren a debates que la música promueve. La música como cambio generacional, como lugar de la protesta, como zonas de influencias.

¿Cuándo puede afirmarse que una enciclopedia para jóvenes es buena y moderna?

Una enciclopedia para jóvenes debe ser clara, debe ser actual, debe ser sincera, debe sacarnos de ese mundo de pavadas y tonterías publicadas, que lo único que hacen es hacernos escapar mentalmente de los grandes problemas o nos convierten en una multitud de consumidores de ideas y cosas, con poca plata, muchas ganas y ningún criterio. La que ustedes hacen nos da temas culturales, sociales, artísticos, de entretenimientos; la podemos usar en la charla con amigos, con maestros, con familiares y nos ayuda mucho a entender un poco el mundo rápido de hoy donde nos ha tocado vivir.

Gabriela Hamilton, 14 años.
Directorio 131, San Antonio de Padua, provincia de Buenos Aires

"'Pensada para los jóvenes de un mundo que cambia' según se promocionaba (de 11 a 17 años), y también para padres y maestros que utilizaban el material con sus hijos o alumnos. Respondía a dos premisas: ofrecer textos para leer e informarse y también instrucciones para hacer cosas. La Enciclopedia requería de autores especializados en cada uno de los temas, actividades u oficios y también de redactores que adaptaran los informes a un tono narrativo de divulgación".

Judith Gociol
Más libros para más, Ediciones Biblioteca Nacional, 2007.

Conversación con Amanda Toubes

La Enciclopedia

Creo que la gran innovación de la Enciclopedia tiene que ver con la incorporación de un fascículo adosado, además del fascículo principal, en el que se proponían actividades de todo tipo y color. Esa fue, más allá de otras, una importante innovación.

La colección salió en 1973, nosotros no esperábamos que saliera en ese momento, yo en particular era bastante más lenta que mis colegas en pensar los proyectos. Muchos de mis compañeros venían del mundo editorial, como podía ser Susana Zanetti, o como podía ser Luis Gregorich o Julio Schvartzman u Horacio Achával. Es decir, había gente que venía de Eudeba con las características de haber trabajado en Eudeba. O venían del mundo de las letras, acostumbrados a trabajar o en traducciones o en revisiones de textos de literatura. En mi caso, venía de otro costado, y además de venir de otro costado era, me parece, más lenta para crear las cosas y para asegurar las cosas, dado que Boris quería que las cosas tuvieran siempre no un éxito solamente de venta, sino que llegaran al punto que nosotros queríamos que llegaran. Entonces esta enciclopedia fue muy difícil de pergeñar, con temas básicos y temas contemporáneos, con un equipo de personas con mucho conocimiento como Oscar Varsavsky y Manuel Sadosky en ciencia; en humanidades, José Babini; en filosofía, Ramón Alcalde; en literatura, Aníbal Ford; convocamos a Portantiero para asesoramiento. Nosotros queríamos ver cuáles eran los temas contemporáneos que uno tenía que poner a disponibilidad de dos grupos humanos: los adolescentes y jóvenes, diríamos así, y los maestros y profesores. Por el trabajo que venía desarrollando en distintos barrios yo sabía las dificultades que había de información. Muchas veces los docentes no tenían dónde apoyarse. A raíz de esto el equipo diseñó una larga grilla –todavía la recuerdo– con los diez temas fundamentales que ellos consideraban de una disciplina, pero, caminando hacia lo que yo no sabía, lo interdisciplinario. Es decir, la palabra todavía no estaba pero nosotros decíamos: hay cruces entre un tema y otro. Queremos –decíamos además– que sea ilustrada y que tenga recuadros que aproximen o la literatura o la poesía o el cuento. Buscábamos la amplitud de mirada, en antropología contábamos con Hugo Ratier que tenía con una visión sobre algunos temas bastante interesante.

TODOS LOS JUEVES
DOS FASCICULOS
EN UNO
$ 5.-

El cuerpo, un tema tabú

En la enciclopedia queríamos poner el cuerpo humano tal cual es, con análisis del parto y todas esas cosas. Nosotros sabíamos que para muchos docentes eran temas tabú, temas guardados y que se volvían punibles.

Me parecía que los docentes podían aprovechar mucho del contenido de la propuesta; yo pensaba: el maestro o el docente tiene que sentir que ese es un lugar donde puede informarse. Con esos diez temas que no podían dejar de estar podíamos ver los cruces y en el interior de esos cruces vimos la posibilidad de armar un cuadernillo con actividades, con el desarrollo de un taller, por ejemplo.

Pensé especialmente en la gente del interior, no pensé nunca en la gente de las ciudades grandes. Pensé en actividades de recreación, desde las pompas de jabón a cómo se arma una biblioteca, o el juego de ajedrez.

Muchas personas, profesores invitados, trabajaban en la Enciclopedia; hacían un informe acerca de algún tema que consideraban básico y que tenía algo así como una prospección hacia el futuro. Ese texto lo leíamos junto a Graciela Cabal y Esteban Fazio, gran compañero nuestro que murió después en Barcelona. Esteban era de una gran cultura, ¡era patafísico! Era un tipo excepcional. Graciela venía de trabajar como maestra y como docente en secundario. Con ella hacíamos lo que se llamaba una reescritura. Nosotros lo que discutíamos con los autores de los informes era el subtítulo y la forma de redactar. Aprendí muchísimo en ese período porque las cosas eran muy serias. Estaba Carlos Varsavsky, un científico muy serio que sabía muchísimo... Nosotros lo corregíamos a él: "Así no se entiende". ¡Había que hacerlo! Nos metíamos en la temática, no dejábamos solo que los médicos dijeran, sino que deciamos: queremos esto y esto. Reyna Pastor, que era del área de historia, nos asesoró realmente; después ella se fue al exilio como tantos, incluido Enrique Tandeter.

Ante las puertas de la ley

Era la primera vez que hacía una enciclopedia y siempre tuvimos la sensación de aprender mucho y tuvimos con Boris toda la libertad para innovar. Así fueron esos años. Con mucha libertad, hasta que la Enciclopedia llega a su fin en 1976, porque no hubo plata para el papel. Una cosa premonitoria. Trabajábamos con anticipación y teníamos cuatro fascículos listos pero comenzó la falta de papel y allí es cuando se produce el golpe. Boris me llamó y dijo: "¿Qué te parece? ¿Qué te parece Amanda? No podemos sacar un número por falta de papel", y yo le dije: "Y quién sabe, no sale más...". Él me dijo: "¿Cómo no va a salir más?". Volví a la pieza donde trabajábamos con Graciela y le dije: "Graciela, ¿vos qué pensás?". Y ella dijo: "Esto va a ser confiscado" (textuales palabras). Porque, además, nos metíamos con una pluralidad de temas, para varones y para mujeres, con la sexualidad, con el divorcio, sobre todas las cosas que se nos ocurrían...

Después la enjuiciaron; los que estudiaron la Enciclopedia no eran tontos policías, no, había un informe sobre cada fascículo, había historiadores, científicos, sociólogos... ¡y después vino la quemazón!

La inquisición

La quema de los libros ha sido una práctica que los censuradores han llevado adelante en muchos tiempos y espacios. Bibliotecas enteras perecieron bajo el fuego y nunca más se pudieron encontrar piezas originales. *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco es una de la obras míticas, tanto como la obra de Ray Bradbury, *Farenheit 451*; y, con sus diferencias, *Auto de fe*, de Elías Canetti. En todas aparece la destrucción sistemática del libro.

La Nueva Enciclopedia del Mundo Joven es una de las colecciones que perecieron en una quema. Después de distintos antecedentes de censura de la editorial CEAL durante el gobierno de Onganía, en el año 78 se objetaron muchas colecciones. En un local de Avellaneda se secuestraron ejemplares de la *Historia del Movimiento Obrero* y otros libros. Más tarde, en diciembre del 1978, se clausuraron dos locales del CEAL en Buenos Aires.

A partir de una causa por presunta infracción a la Ley 20.840, se desencadena en el año 1980 una sucesión de hechos condenables. El 26 de junio de 1980 en un baldío de la localidad bonaerense de Sarandí se incineran, con la presencia de los editores y personal del CEAL (Spivacow, Toubes y Figueiras, quien toma fotografías), 24 toneladas de libros secuestrados del depósito del CEAL por personal militar.

La escena es similar a cualquier imagen estereotipada que tengamos de la caza de brujas en la Edad Media o cualquier acción del Ku Klux Klan.

El incendio dura más de doce horas.

Usted puede evitarlo...

"Interésese por los libros que los profesores o los sacerdotes les recomiendan a su hijo (...) No mire con indiferencia otras actividades que se prestan a desviaciones: los campamentos, los encuentros de convivencia, los retiros espirituales, las visitas a villas miseria (...)
Un día, cuando su hijo empieza a discutir con usted, cuestiona sus puntos de vista, habla de 'brecha generacional', afirma que todo lo que aprende en la escuela es bueno y todo lo que aprende en la casa es malo o está equivocado, ya es demasiado tarde. Su hijo está hipnotizado por el enemigo. Su mente es de otro. De allí a la tragedia hay un corto y rápido paso. Si eso ocurre y un día usted tiene que ir a la morgue a reconocer el cadáver de su hijo o de su hija, no puede culpar al destino o a la fatalidad. Porque usted pudo haberlo evitado".

"Carta abierta a los padres argentinos", Revista *Gente*, 16 de diciembre de 1976.

Eran tiempos muy difíciles, ya había muerto Daniel Luaces, se había exiliado gente, etc., y entonces vienen los allanamientos a los depósitos. Habían llevado presa a la gente del depósito y después del juicio y expediente que realizó la policía junto al análisis de la obra se decide la quema.

Ya se habían confiscado miles y miles de ejemplares de todo el depósito de Avellaneda, de Sarandí. El juez exigía que estuviera un fotógrafo puesto por el Centro Editor y para testimonio, entonces Ricardo Figueira, un compañero que trabajaba como historiador, fue de fotógrafo, y yo dije, bueno, vamos a ver, si van a quemar yo quiero ver la quemazón. Y entonces fui como asistente del fotógrafo. Tomé una decisión política y personal. Quería ver, no quería ver sádicamente, quería ver cómo hacían un acto de quemazón. Siempre dije lo mismo y se los puedo decir a ustedes, lo dije en el Centro muchas veces: era el tiempo de la quemazón de gente... siempre decía: si han podido quemar gente, desaparecer gente, los libros se pueden volver a hacer. Siempre, siempre pensé en eso. Tenía presente una cantidad de gente muerta, desaparecida, entonces... cómo decirles... el acto del incendio es casi un acto teatral. El momento era teatral, ¡porque, además, no se quemaban los libros! Estábamos ahí frente a una fábrica, hacía bastante frío, y en el terreno de enfrente volcaban los libros. Y los policías venían con fosforitos y nada, luego traían nafta... Estaba el auto de la policía, tenían puestos los cascos y uno dijo: sáqueme una fotografía porque mi patrona no va a creer que quemamos libros. Me pareció lo anverso: él se sacaba una fotografía con los libros, detrás estaba la pila, una y la otra y otra y decían que no se quemaban porque era buena la encuadernación. Es triste, pero llamativamente la misma policía estaba impresionada, la misma que quemaba los libros.

Extracto de la conversación con Amanda Toubes

Hogueras

Algunas quemas fueron realizadas en el marco de operativos cívico-militares. Muchas otras, sin embargo, se desarrollaron en la intimidad, en los fondos de las casas, en las bañeras de los departamentos.

• 2 de abril de 1976. Escuela Superior de Comercio "Manuel Belgrano". Provincia de Córdoba. A cargo de la requisa: teniente primero Manuel Carmelo Barceló, interventor de la escuela. Incineración ante testigos en el patio del establecimiento educativo. Calle La Rioja 1450. Córdoba Capital.

• 29 de abril de 1976. Bajo órdenes del general Luciano Benjamín Menéndez se realiza una quema de libros en dependencias del Regimiento de Infantería Aerotransportada 14. Responsable de la quema: teniente coronel Jorge Eduardo Gorleri. Sitio: Ruta provincial E 55. Tercer Cuerpo de Ejército. Córdoba Capital.

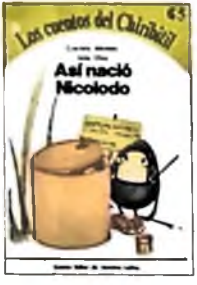
El discurso de Menéndez fue el siguiente: "La quema se realiza a fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos, revistas... para que con este material no se siga engañando a nuestros hijos". Y agregó: "De la misma manera que destruimos por el fuego la documentación perniciosa que afecta al intelecto y nuestra manera de ser cristiana, serán destruidos los enemigos del alma argentina". (Diario *La Opinión*, 30 de abril de 1976).

• 26 de junio de 1980. Quema de los libros del CEAL. Un millón y medio de ejemplares (once toneladas dice el expediente) fueron incinerados ese día.

Se llevaron 24 toneladas y media del fondo editorial en los camiones, desde el depósito que la editorial alquilaba en la calle Agüero –la actual Crisólogo Larralde– y O'Higgins, localidad de Sarandí, Avellaneda. Apenas a tres cuadras del lugar, en un baldío de la calle Ferré entre Agüero y Lucena, de la misma jurisdicción, se procedió a la quema. Estuvo presente personal de la Editorial: el fotógrafo Ricardo Figueiras, Amanda Toubes, Alejandro Nociletti, Hugo Corzo y el director de la editorial, Boris Spivacow. Y personal de la policía de la provincia: el cabo primero Boreowski entre otros.

En nuestra investigación acudimos a Bomberos Voluntarios Sarandí –calle Magan 439– para preguntarle al personal de la seccional si existía en el Libro de Actas algún registro de la quema, a lo que respondieron que no existía ningún registro del acontecimiento.

• 25 de febrero de 1977. La Biblioteca Popular "Constancio C. Vigil" de Rosario fue intervenida. El capitán de corbeta Esteban César Molina fue designado interventor normalizador. Se perdieron miles de libros durante la intervención militar a la biblioteca.



Los cuentos del Chiribitil

"Para los chiquitos que quieren que les cuenten cuentos. Para que se los lean papá y mamá. Para que lean solos los que ya van aprendiendo a leer. Para soñar con cosas muy grandes y muy chiquitas, con animales familiares y lejanos, con otros chicos a los que les pasan cosas. Para conocer un poco más el mundo".

De esta forma se presentaba la colección en la contratapa de los fascículos en el año 1976, de la mano de Delia Pigretti como su primera directora y luego Graciela Montes a partir del año 1978.
La iniciativa del CEAL fue llamar a concurso en el año 1975 para conocer "nuevos nombres de escritores" que se dedicaran a la narrativa infantil y con el resultado se delineó la colección en su comienzo. Graciela Montes aporta que la particularidad de Los cuentos del Chiribitil tenían que ver con la cultura popular más que con la cultura escolar; de hecho, un lugar importante de circulación de los libros eran los kioscos amarillos, por lo tanto, en ellos se respiraba un clima de libertad. Dice Graciela Montes, "menos comprometidos con lo esperable o con lo 'correcto'" desde la óptica de lo pedagógico. En el Chiribitil a nadie se le habría ocurrido hablar de "tú", como se hacía en los "libros para niños".
Livianos y profundos a la vez. Con historias ubicadas en escenarios cotidianos: las casas, los patios, las calles de cualquier barrio. Llenos de humor y de la frescura que genera lo absurdo de muchas situaciones entre pares, o entre quienes no se parecen en nada. Los cuentos del Chiribitil tienen el perfil de cuentos "nuevos" en los que la perplejidad y aquello que no nos esperamos puede suceder: como es el caso del niño que salvó a una ciudad poniéndole un tapón a un agujerito de un dique, en la ciudad costera holandesa de Haarlem (*El pequeño héroe de Haarlem*, recreación del folklore holandés). El espacio destinado a las ilustraciones es igual de importante que la calidad narrativa. La colección inaugura la presencia del dibujo a doble página. El diseño de la

colección tiene un sello inconfundible que le asignó identidad y frescura.
Junto con la colección Cuentos para Seguir Contando de la Editorial Estrada (1974), el CEAL otorgó una dimensión nueva al campo de los ilustradores.

Títulos del Chiribitil

1. *Los príncipes verdes*, Ester Picos. Ilustraciones: Clara Urquijo.
2. *La carta de Tilín*, Gladys Mayo de Rubio. Ilustraciones: Ayax Barnes.
3. *El mono doctor*, Guido Cinti. Ilustraciones: Tabaré.
4. *El espejito de la montaña*, Lucila Maderal. Ilustraciones: Julia Díaz.
5. *El señor viento Otto*, María Rosa Finchelman. Ilustraciones: Ayax Barnes.
6. *Alegrita y doña Chicharra*, Sara Zapata Valeije. Ilustraciones: Perla Bajder.
7. *Chiquirriqui cruza la selva misionera*, Alicia Bocconi. Ilustraciones: Alicia Charré.
8. *Nicolodo viaja al País de la Cocina*, Graciela Montes. Ilustraciones: Julia Díaz.
9. *Los zapatos voladores*, Margarita Belgrano. Ilustraciones: Chacha.
10. *El pajarito remendado*, Eva Rey. Ilustraciones: Perla Bajder.
11. *El pequeño héroe de Haarlem*, Pirucha Romera. Ilustraciones: Mario Mignone.
12. *Así nació Nicolodo*, Graciela Montes. Ilustraciones: Julia Díaz.
13. *El salón vacío*, Margarita Belgrano. Ilustraciones: Nora Kohan.
14. *El osito y su mamá*, Paulina Martínez. Ilustraciones: Julia Díaz.
15. *El molinillo mágico*, Eva Rey. Ilustraciones: Delia Contarbio.
16. *Vuela, mariquita*, Beatriz Doumerc. Ilustraciones: Perla Bajder.
17. *Don Hilario*, Luciana Daelli. Ilustraciones: Alicia Charré.

¿Chiribitil es una calle en la que vive un alguacil?

¿Chiribitil es una vitrina atendida por un japonés que vende ajil?

¿Chiribitil es un cuchitril en donde puedo quedarme para leer cuentos?

¿Chribitil es un jardín maternal de la calle Brasil?

18. *Jacinto*, Graciela Cabal. Ilustraciones: Martha Greiner.
19. *La gran fiesta del Otoño*, Clara Bitman. Ilustraciones: Marcia Schwartz.
20. *El gallito*, Paulina Martínez. Ilustraciones: Luis Pollini.
21. *Viaje al País de los Cuentos*, Graciela Melgarejo. Ilustraciones: Chacha.
22. *¿Dónde estás, Carabás?*, Paulina Martínez. Ilustraciones: Julia Díaz.
23. *Gatomiau*, Margarita Belgrano. Ilustraciones: Luis Pollini.
24. *Los juguetes*, Alicia Digón. Ilustraciones: Delia Contarbio.
25. *El espantapájaros*, Margarita Belgrano. Ilustraciones: Silvina Martínez.
26. *Tío Juan*, Martha Mercader. Ilustraciones: Juan Noailles.
27. *El reloj de la torre*, Susy Alché. Ilustraciones: Carlos Pedernera.
28. *Rara historia de un diente*, María Teresa Forero. Ilustraciones: Alicia Charré.
29. *¿Qué hora es?*, Martha Mercader. Ilustraciones: Delia Contarbio.
30. *Los grillos de la montaña celeste*, Margarita Belgrano. Ilustraciones: Martha Greiner.
31. *El primer baile de Rayito*, Mabel Pilla. Ilustraciones Eduardo Vázquez.
32. *Un regalo de Pascua*, Marta Giménez Pastor. Ilustraciones: Claudia Alché.
33. *El pan de Navidad*, Pirucha Romero. Ilustraciones: Luis Pollini.

34. *¡Cuidado que vengo yo!*, Martha Mercader. Ilustraciones: Juan Noailles.
35. *Anita y la luna*, Rubén Alvarez. Ilustraciones: María Teresa Farrés.
36. *Los lobos del bosque*, Susana Navone de Spalding. Ilustraciones: Alicia Charré.
37. *El cumpleaños de Cristina*, Graciela Montes. Ilustraciones: Julia Díaz.
38. *La lechuza y la suerte*, Rubén Álvarez. Ilustraciones: Luis Pereyra.
39. *Negrita y los gorriones*, Susana Navone de Spalding. Ilustraciones: Delia Contarbio.
40. *Sapo verde*, Graciela Montes. Ilustraciones:. Helena Homs.
41. *El día que el sol se enojó con la luna*, Rubén Álvarez. Ilustraciones: Martha Greiner.
42. *Un buen compañero*, Susana Navone de Spalding. Ilustraciones: Cutting + Gruber.
43. *Tamanduá, inventor*, Ana María Ramb. Ilustraciones: Elba Bairon.
44. *La gallina Mediofloja*, Hebe Solves. Ilustraciones: Luis Pereyra.
45. *El carretel de Tía Iris*, Marta Giménez Pastor. Ilustraciones: Claudia Alché.
46. *Teodo*, Graciela Montes. Ilustraciones: Julia Díaz.
47. *El abuelo del tatú*, Laura Devetach. Ilustraciones: Delia Contarbio.
48. *Chavukú*, Sofía Laski. Ilustraciones: Chacha.
49. *El cuento del queso redondo*, Carlos Silveyra. Ilustraciones: Clara Urquijo.
50. *Los animales y el fuego*, Miguel Palermo. Ilustraciones: Elba Bairon.

¿Chiribitil es un pibe desfachatado que de vez en cuando se vuelve caballeril?

¿Chiribitil es un nombre bonito que lleva la feria del alcaucil?

¿Un chibolito?

¿Una fruta tropical?

¿Un albañil que usa un pincel finito?

Jacinto

Graciela Cabal y Martha Greiner (1976)

Jacinto es un muñeco que le obsequiaron a Julieta en el día de su cumpleaños. Ella no supo de quién provenía el regalo, pero inmediatamente al verlo sintió una atracción tan especial que llevó a Jacinto en su bolsillo y se confió a él como lo hacen los verdaderos amigos. Julieta y los animales sí podían verlo pero "la gente grande" no. Jacinto no era de esos que hacen todo bien, sino de los que gustan un poco de desordenar las cosas y mostrar sus distintos estados de ánimo... Así sucedió cuando Julieta se enteró de que iba a tener un hermano y Jacinto quedó relegado. Rabia juntó Jacinto y hasta le quitó el chupete al bebé Santiaguito, pero luego se redimió y este lo adoptó como su gran confidente.

Existe una segunda edición de *Jacinto* con ilustraciones de Mónica Weiss, Buenos Aires, Sudamericana, Colección Pan Flauta, 1997.

La gente grande no lo veía a Jacinto. Los perros y los gatos y las tortugas y los pajaritos, sí. También lo veían algunos chicos, los que eran muy amigos de Julieta, y le daban galletitas y pastillas de anís...

Graciela Cabal
(1939-2004)

Narradora que publicó más de 60 libros para niños, y jóvenes y algunos pocos para adultos. Se dedicó al cuento, a la novela y también a la ensayística, en la que hacía rodar los dilemas de la literatura infantil y juvenil contemporánea, el rol de los mediadores; la evocación al mundo de las mujeres. Detallamos algunos de sus títulos que hoy siguen siendo requeridos y recordados por sus lectores: *Mujercitas ¿eran las de antes?* (1998), *Secretos de familia* (1997), *La Señora Planchita* (1990), *Cuentos de miedo, de amor y de risa* (1992), *Tomasito* (1994), *La pandilla del ángel* (1994), *Los derechos de las mujeres* (1985).

Graciela Cabal trabajó en el CEAL como secretaria de redacción en las colecciones Nueva Enciclopedia del Mundo Joven, Capítulo, Historia de la Literatura Argentina y Los Grandes Poetas. El lema del CEAL ideado por Spivacow empezó a rodar por cielo y tierra: "Más libros para más". Dice Graciela: "Este también era mi criterio, que todos pudieran tener acceso a la lectura. (...) Trabajábamos de sol a sol sacando varias colecciones a la vez".

Martha Greiner

Artista plástica. Egresada de la Facultad de Humanidades y Arte de Rosario. Actualmente vive en Rosario. Para la colección del Chiribitil ilustró: *Jacinto* de Graciela Cabal; *Los grillitos de la montaña celeste* de Margarita Belgrano y *El día en que el sol se enojó con la luna* de Rubén Álvarez.

Los zapatos voladores

Margarita Belgrano. Ilustraciones: Chacha (1976)

Dónde viven los pájaros

Vuelan las plumas, vuelan las cometas, vuelan los gansos, vuelan los platos de la felicidad griega. Vuelan globos y patos, mariposas y libélulas, vuelan los murciélagos, las cañitas y los objetos no identificables de don Fabio Zerpa y hasta un extraño diapasón. Pero, ¿cómo puede ser que un zapato vuele? Y más aun, en un sitio en el que no hay "bochinche ni berrinche". Estos son los protagonistas del cuento *Los zapatos voladores*, y también el pueblo que se empieza a preguntar de dónde ha salido este zapato del aire. Y cuando nadie lo supone aparece ni más ni menos que un gran caminador: el cartero Cartín que, hastiado de trabajar por unos pocos pesos, con los pies doloridos y "cansado de la injusticia", lanza por los cielos uno de sus zapatos hasta que luego lo rescata un bombero. Son los bomberos quienes le acercan el zapato al gobernador al que el cartero le reclama un poco más de sueldo. Mientras, el pueblo conmovido decide ayudar a Cartín, quien se disculpa por haber lanzado los zapatos con furia.

"Me dolían los pies y eso es una injusticia. Y la injusticia me enfurece y mi sueldo no me alcanza".
Margarita Belgrano

El caso de Los zapatos voladores *surge de una denuncia presentada por el Tercer Cuerpo del Ejército en Mendoza, "que consideró que ese era un llamado a la subversión y la colección fue prohibida." (Boris Spivacow)*

La censura del cartero "que no podía comprarse nuevos zapatos" se inscribía en una ola de prohibiciones realizadas al CEAL. Comenta Delia Maunás en *Un golpe a los libros* que se pensó en hacer una denuncia ante el Tercer Cuerpo del Ejército en Córdoba, sitio del cual dependían los ejércitos de Mendoza y de San Luis. Pero se optó por callarse, "nos quedamos en el molde" agrega, por temor a que la censura se expandiera.

zapatero a tu zapato

Fue en un pueblo tranquilo en el que nunca había un bochinche ni un berrinche. Hasta el día en que, en medio de una calle, se escucharon los chillidos de un chico pelirrojo.
—¡Un zapato pasó volando arriba de mi cabeza!
¡Otro cruzó muy cerca de mi nariz! —gritaba. Y pegaba saltos señalando al aire.
Pero nadie vio nada en el aire. Salvo alguna que otra mosca y un gorrión chiquito que aprendía a volar, nada raro pasaba por sobre las cabezas.
—Habrá sido una mariposa gorda o un pajarito de cuero— le decían al chico en tono de burla.

Chacha

Los zapatos voladores está ilustrado por la enigmática Chacha, y decimos enigmática porque siempre nos topábamos con ella en los Cuentos de Polidoro pero no sabíamos quién era. Chacha y Van Pog en la revista *Cascabel* (1941-1947) son los seudónimos de Sara Conti, la hermana del maestro Oski. Ambos se volcaron al dibujo con desenfado y un increíble humor. Dos componentes de los hermanos: sátira y fantasía. Publicaron libros ilustrados y estampas en diversas revistas como la *Revista del mundo infantil*, entre otras. Chacha fallece en 1986. Los números 21 y 48 de los cuentos del Chiribitil están ilustrados por ella

Margarita Belgrano, todavía.
Terráquea, todavía.
Argentina, todavía.
Veintitrés años, todavía.
Con domicilio en Congreso 3606, todavía.
Con algunos premios y menciones literarias, todavía.
Con una libreta universitaria en filosofía y letras, todavía.
Con saludables miedos, todavía.
Con ganas, todavía.
Con ustedes y conmigo, todavía.
Y con lo más importante, con cédula de identidad nro. 4.883.148, todavía.

Breve referencia de ella misma en el libro *Amén* (poemario), 1966

El salón vacío

Margarita Belgrano. Ilustraciones: Nora Kohan (1978)

Allí la autora plantea a través del relato del rey Tomás, la infelicidad del Rey viviendo con tanto...

Lanzado a la búsqueda de un día diferente, la historia cambia de rumbo. En su propia casa miraba un mapa para no perderse, hasta encontrar un salón completamente vacío. El Rey, que era un gordinflón de barba ondulada hasta las rodillas, se vuelve fanático de los panqueques y hasta experimenta atender una panquequería los martes y jueves, cuando los vecinos tomasinos disfrutan del palacio comiendo faisán frito y jugando por los jardines.

Margarita Belgrano

(1942-2011)

Nació en Buenos Aires en 1942. Escribió poemas, canciones y cuentos para niños. Con música de Oscar Matus compuso *La guainita y el viento*. Colaboró en las revistas *Barrilete* y *Hoy en la cultura*, dirigida por don Juan José Manauta. Editó un poemario, *Amén*. Para la colección del CEAL escribió tres cuentos: *Gatomiau* (con ilustraciones de Pollini), *El espantapájaros* (con dibujos de Silvina Martínez) y *El salón vacío* (ilustrado por Nora Kohan). Fallece en Buenos Aires en 2011.

Cuentos de Polidoro

Noticia para todos los niños
Cada semana, Polidoro el elefante les trae... cuentos famosos, cuentos que casi nadie conoce y cuentos que solamente Polidoro conoce; historias con niños, con animales salvajes y mansos, con insectos y pájaros y con muy pocas personas mayores, muchas de las cuales trabajan de adivinos, de buscadores de tesoros, de astronautas o de Polidoros falsos. Viajes, magia, misterios para que los más jóvenes y los más viejos lean, miren y se diviertan.

Este texto de la contratapa presenta los fascículos semanales. Hace de sello distintivo de la colección, un sello textual acompañado por unos pajaritos y unos niños. La singularidad que instaló Polidoro fue su venta en los kioscos amarillos semana a semana, a un precio accesible y que permitía concebir el libro dentro de una colección. Una vez más... "Más libros para más".

Los cuentos de Polidoro surgieron en el año 1967. Beatriz Ferro y Oscar Díaz fueron los primeros en poner en acción la maquinilla imaginaria y pensaban que se podían recontar cuentos clásicos invitando a más escritores e ilustradores; de la mano de Boris Spivacow y del proyecto editorial del CEAL se harían libros dirigidos al conjunto de la sociedad. El proyecto era incidir en un público heterogéneo con una estética abierta a la experimentación y al dibujo como un lenguaje calificado, con capacidad de narrar gráficamente una historia. Un vendaval de aventuras, personajes curiosos, historias que nos llevan a otras partes y otros tiempos con globos, con sapitos, con bolsas encantadas, con caminos cubiertos por el follaje resplandeciente de la tarde.

En la contratapa se leía el detalle de quién escribía el fascículo y quién lo ilustraba.

ESTAN
EN TODOS LOS
KIOSKOS
Y LIBRERIAS

En la casa del Tío Fedoro todo marchaba bien. Había granos en el granero, vacas en el establo y gallinas en el corral. En el armario grande la tía Paulina guardaba sábanas y camisas nuevas, y en el armario chico, huevos, dulces y tortas...
¿Saben por qué marchaba todo bien?

Inicio del cuento contado por Yali, *El atado de heno*, para la colección del CEAL.

Una forma de conocer a Beatriz Ferro

Una forma de conocer a los autores, más bien de aproximarnos, es indagar en sus lecturas, hacer un recorrido por ellas, seguir algunos pasos. Las lecturas para niños y adolescentes editadas por Troquel (1968) aglutinan justamente libros que recomiendan tres escritoras y docentes pensando la literatura infantil y juvenil. Una de ellas es Beatriz Ferro, quien introduce un repertorio internacional de lecturas fascinantes. La idea es que los chicos y sus maestras no se las pierdan. Esas hojas permiten ver en la escritora la apertura hacia literaturas de otros lugares del mundo con un criterio estético lleno de matices, en el que el asombro, el juego, la aventura, la búsqueda y el reino de la amistad se cruzan. Se cita el increíble libro de "apariencia modesta" por sus dibujos en blanco y negro: *Winnie The Pooh* de Milne-Shepard; la lírica novela de Grahame: *El viento en los sauces*; la *Historia de Valek*, *El caballo* de Janosch, y sus estampas que retratan el deseo del pacifista Wanka Waleska de tener un caballo, por citar algunos de los tantos títulos que convida para que el lector explore. En una entrevista que le realizó Graciela Periconi, especialista en literatura juvenil, cita: "... He tenido una disposición atenta, abierta, la que saca partido de todo, de lo más sublime, y de lo calificado como vulgar". "Desde *Krazy Kat*, Chejov, *Las mil y una noches*, Carson McCullers, *Patoruzito* y John Singe. Y mi madre, claro, dueña de una imaginación prodigiosa". Sus lecturas y sus escrituras nos permiten ir encontrando a una Beatriz Ferro inquieta y creadora. Un año antes de la publicación a la que estamos haciendo referencia, había escrito muchísimas historias y dirigido la colección Cuentos de Polidoro (1967).

Luego vendrá el *Quillet de los niños* y decenas y decenas de volúmenes, entre los que recordamos *Los caza cosas* (1994), *Las locas ganas de imaginar* (1994), con ilustraciones de Gustavo Roldán (h); la colección Historias Fantásticas de América y el Mundo; *Zapatos caminadores* (1994), con dibujos de Oscar Rojas; *Versos que no muerden (¿o sí?)* (2005), con la ilustradora Elena Torres; y uno de nuestros favoritos: *Historias extra vagantes* (2007), con los dibujos de Martín Kovensky. Beatriz Ferro es una de las autoras más destacadas de la literatura producida para niños en Argentina; en 2008 fue nominada para el Premio Andersen por su trayectoria. Su humor y generosidad nos llenan de convicción por recorrer sus libros y salir al tropiezo de sus palabras, sus versos, sus títulos descabellados -como "La señorita que da la hora por teléfono", en *Versos de Bakelita* (1996)-, y hasta sus imposibles recuerdos. En ninguna fuente y mucho menos por ella supimos su edad antes de su fallecimiento en el año 2012. Era una señora de gran coquetería.

Beatriz:
–¿Qué ocurre cuando uno de los pasajeros del tren usa plumas en vez de ropa?

Nosotros:
–Se le vuelan.
–Cacarea.
–Ha puesto un huevo, dos y hasta tres en el asiento.
–¿Los otros pasajeros están vestidos? ¿O tienen piel de gallina?

–¿Y cómo fue eso del nombre Polidoro?
–¡Ah! La verdad no recuerdo si fue del Negro o mío lo del nombre. Iba saliendo... Polidoro... Polidoro... Llegó un fotógrafo a la editorial y nos dijo: ¿Pero ese es un nombre de perro? Y nosotros dijimos Noooo, es un elefante...
Las cosas salen y salían jugando.

Beatriz Ferro

Mi jardín
hizo lo que quiso.
Planté un geranio
brotó un narciso.
Planté un rosal
salió un peral.
Mi jardín hizo
lo que quiso.
Sin previo aviso
cubrió de hiedras
la oscura reja,
la blanca piedra.
Podé el ciruelo
creció hasta el cielo.
Las amapolas
nacieron solas.
En vez de flores
de campanillas
él decidió
darme frutillas.
No es caprichoso,
ni prepotente,
es un jardín
independiente.

De *Versos de Baquelita* (1996), con dibujos de la autora.

pío pío

El libro como un todo

Hace años venimos pensando el libro como un todo en el que el editor, la escritora, el ilustrador, el diseñador, la imprentera, el encuadernador, la distribuidora, se vuelven partes implicadas. Son muchos los oficios que intervienen en el arte del libro como un objeto para jugar, para disfrutar, para palpar, para compartir, para hacerlo rodar en bibliotecas y entre los lectores.

De Polidoro no conocemos una censura escrita, ni en una ordenanza municipal ni en un decreto ni en una lista de títulos. Al estar "marcados" algunos de los autores, probablemente la colección haya dado traspiés en relación a la época.

En los libros de Polidoro intervinieron los escritores Beatriz Ferro, Horacio Clemente, Cristina Gudiño Kieffer, Yali, I. Corvalán, I. Malinov, Beatriz Doumerc, Nelly Garrido, y los ilustradores Hermenegildo Sabat, Chacha, Ayax Barnes, Oscar Grillo, Aurelio Queirolo, Alba Ponce, Napoleón, A. Cernadas, Varsavsky, Agi, Gioia Fiorentino, M. Gaspar y otros.

Oscar Díaz

(1926-1993)

El diseño pensado con libertad

El diseñador Oscar "Negro" Díaz pensó los Cuento de Polidoro con un dinamismo inusitado. Él era quien llegaba a la oficina con una estampa en la mano y decía: "Mirala hasta que te guste". Esto lo señala Silvina Friera en *Página/12* del 9 de octubre de 2006, donde repasa la trayectoria del artista en función del homenaje que le rindieron en la Biblioteca Nacional hace unos años. Apunta Friera: "Díaz, nació en Tucumán el 7 de agosto de 1926 y se formó en la carrera de Bellas Artes. Imprimió su estilo en los diseños de Eudeba y en CEAL, para quien creó casi la totalidad de maquetas de las colecciones de fascículos que se editaron entre 1966 y 1993 (...). Sus primeros pasos fueron por Abril donde coloreaba las historietas. En Abril conoce a Boris Spivacow (...). Acostumbrado a la austeridad le bastaban dos tonos para hacer maravillas (...). Primaban los diseños despojados aunque también jugó con el arte pop".

cuídate la corbata
o arráncatela como Apollinaire

Oscar Grillo
(1943)

Desde 1970 Grillo vive en Londres y publica dibujos a diario. Estudió junto a Carlos Garaycochea en la Escuela Panamericana de Arte y antes de salir para Europa trabajó en la revista de humor *Tía Vicenta*. Desde hace rato se define como entusiasta de casi todo menos de "lo importante". Publicó sus ilustraciones en libros clásicos como *Esperando a Godot*, *El hombre sin atributos* y *Los cantos de Maldoror*; *Los viajes de Gulliver* y *L'Malavoglia*. Dirigió cine y dibujó para varios cortos animados.

la flor permite comprender el lenguaje de los árboles

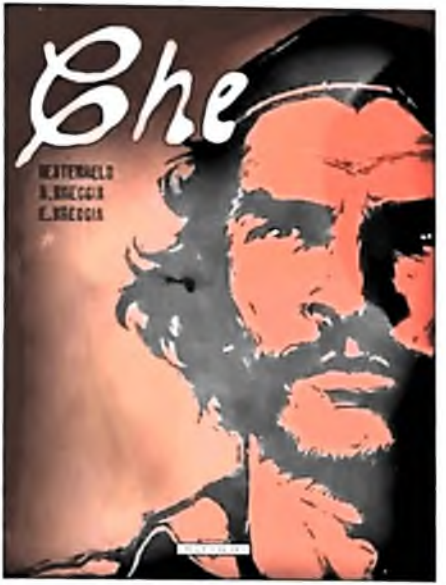
"Lo encontrabas mirando para cualquier lado con una tijera y de pronto chac, te cortaba la esquina de un libro o de una ropa. Por eso yo siempre tapaba mi corbata".
Ricardo Figueira

"Jugaba con las ilustraciones, con los epígrafes, con los blancos".
Aníbal Ford

De cómo se reúne una colección

La colección la fuimos reuniendo de a partes con las diferentes ediciones de los años 1968/1976/1984. Algunos números nos los acercó Dani Badenes, otros, los fuimos comprando en librerías de viejo. Los primeros "Polidoros" los tenemos desde 1996, son un obsequio de la señora de Lucio, un viejo almacenero de Meridiano V, barrio de la ciudad de La Plata. Ese gesto también da origen a la muestra y a la indagación sobre los libros infantiles en las últimas décadas de Argentina.

Grupo La Grieta



Che
Alberto y Enrique Breccia, Héctor Germán Oesterheld
Editorial Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1968

Editorial Jorge Álvarez

En el año 1968, Alberto Breccia (1919-1993) y su hijo, Enrique Breccia, crean en formato de historieta: *Che*, una publicación que edita la editorial Jorge Álvarez. El guionista de la tira es Héctor Germán Oesterheld, con quien Breccia venía trabajando hacía tiempo. La editorial planeaba una serie de biografías de personalidades de Latinoamérica. La primera, a un año del asesinato del Che en Bolivia, en 1967, es la de Breccia-Oesterheld. Durante el gobierno de Onganía, es decir, en el mismo año de impresión de la serie, se secuestran los originales y se retira de la venta en librerías.

Breccia-Oesterheld hicieron una dupla extraordinaria y pusieron a la historieta en un lugar de gran jerarquía para pensar la aventura, lo fantástico, la batalla de los días. *Mort Cinder*, "el hombre de las mil y una muertes", quien regresa cada vez para contarnos pequeñas historias, es una de las obras más geniales y negras de la historieta argentina. Breccia ilustró también *El Eternauta* para la revista *Gente*.

"Me llamaron y me dijeron que cambiara el dibujo, que lo hiciera más claro, más comercial. Les contesté que yo dibujaba así, y que si a ellos no les gustaba, podían levantar *El Eternauta*. Sé que también hablaron con Oesterheld y a él le pareció mal que la obra quedara trunca. Por eso se ofreció a abreviarla, a meter en dos o tres capítulos más de la mitad de la historia".

El quillet de los niños
Textos de Beatriz Ferro
Ilustraciones de
Ayax Barnes, Enrique
Breccia y Oski.
6 tomos, Editorial
Argentina Aristides
Quillet, Buenos Aires,
1970

Editorial Argentina
Arístides Quillet

El quillet de los niños
Beatriz Ferro

El quillet de los niños es una enciclopedia de seis tomos que planificó, dirigió y redactó Beatriz Ferro. Beatriz invitó a cuatro grandes: Ayax Barnes, Enrique Breccia y Oski para realizar las ilustraciones y a Oscar "Negro" Díaz para componer el diseño gráfico. *El quillet de los niños* fue publicado por Editorial Argentina Arístides Quillet en Buenos Aires en 1970. Si bien no fue censurado lo hemos considerado relevante junto a la *Enciclopedia Educativa Infantil* escrita por Hebe Clementi e ilustrada por Ayax Barnes en Editorial La Pléyade en 1974.

Ilustraciones:

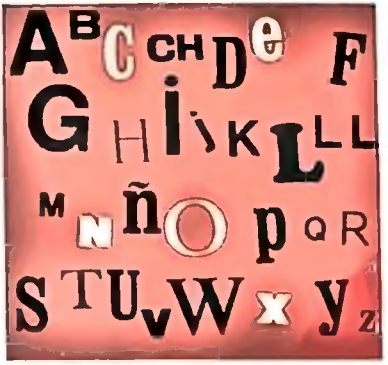
Ayax Barnes

Enrique Breccia

Oski

*

Juego del alfabeto



Los jugadores necesitan tener a la vista el alfabeto. Y cada uno, lápiz y papel.
A una señal, cada participante escribe por orden alfabético cosas que recuerde, siempre que no sean nombres propios. Por ejemplo: árbol, bote, casa, chivo, dedo, eco, fuego, gato, hielo, isla, jaula, kilo, lima, llave, muro, etcétera...
Así hasta terminar. ¿Palabras que empiecen con zeta, con i griega y con equis? Encontrarán bastantes en el diccionario.
El primero que termine el alfabeto, grita: "¡FIN!". Si sus palabras están escritas correctamente es el ganador.

Una enciclopedia moderna llena de colores

El quillet se organiza de un modo singular, no se trata de una enciclopedia alfabética sino que los temas se van enlazando de acuerdo a inquietudes diversas referidas a fenómenos de la naturaleza, la historia universal, los descubrimientos tecnológicos, las preguntas que habitan gran parte de nuestro tiempo, el universo de los objetos, las personalidades de la cultura, un diccionario de los habitantes de los cuentos clásicos. La literatura se mezcla fluidamente a través de romances, trabalenguas, relatos, cuentos, leyendas y poesía de diversos autores, entre ellos, Nicolás Guillén, Rafael Alberti, Oscar Castro, García Lorca, José de Espronceda, López Velarde, José Martí, Rubén Darío. Los textos son ágiles y próximos. Hacen del ejercicio de la comprensión algo placentero. Tanto los títulos como el resto de las notas generan una implicancia con los destinatarios. Los lectores se sienten contenidos desde un comienzo. Los dibujos, collages, pinturas realizados por los artistas son de una riqueza extraordinaria. Nos conmovemos con la selva juguetona de Oski y sus personajes delirantes, narigudos y verdes, mostrándonos utensilios. Muchos con ánimo aventurero, deportivo. Entrenado en las caracterizaciones nos propone estampas de conquistadores, jóvenes pícaros de visera y también barcos flotadores con nombres extravagantes como *La reina del H2O*; señores huyendo de la lluvia y niños y sapos saltando; vaqueros-bandidos; un vendedor de globos muy alto; un burlador burlado con un mostachón azul; y el exquisito diario *La manzana*, un periódico barrial que muestra cómo impactó una pelota y rompió un espejo en "lo de Pedro"; producto de un bombardeo de paltas que terminó en una ensalada.

Los pájaros, los huevos y todo lo demás

Los pájaros de Ayax jugando con colores primarios de un modo personalísimo, los huevos pintados, los plenos de la manzana y de la hoja ocupando la página de 32 x 26 centímetros casi de manera total, lo pequeñísimo y lo gigante, su trazo sintético y despojado, la incorporación del corte de papel, la creación de un paisaje sin aturdirlo, niños melancólicos hechos con una línea, componen una galería de imágenes producidas con atrevimiento. Imágenes personales que cautivan a un lector ávido de otras cosas.

Por último, señalamos con admiración los animales y personajes de Breccia, su trabajo más pictórico, que hace de buen contrapunto para la enciclopedia diseñada de un modo inteligente y libre por Oscar Díaz. Eran tardes en que las computadoras no existían en el trabajo del diseño y allí estaban los artistas, especialmente Beatriz y en ocasiones Oscar, con cantidades de pliegos de hojas en el suelo de la editorial, pensando, ideando y articulando el proyecto para que pudiera salir a la luz.

Enciclopedia Educativa Infantil
Textos de Hebe Clementi
Ilustraciones de Ayax Barnes
5 tomos, Editorial La Pléyade, Buenos Aires, 1974

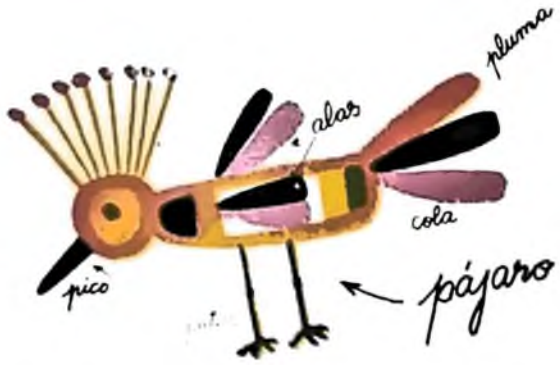
Editorial La Pléyade

Enciclopedia Educativa Infantil

Hebe Clementi dirigió esta enciclopedia, que fue ilustrada por Ayax Barnes. La propuesta, llena de sutileza, comparte el entusiasmo de los significados y los temas que se recorren. Nos dice: "Preservar una permanente apertura al misterio de la naturaleza (...)trabajando con sentido histórico para que el niño se integre al mundo que lo rodea", y más adelante, en relación a la noción de América Latina, "Ser de América Latina implica reconocer un patrimonio cultural y una herencia comunes, implica querer unas ciertas cosas, hacer suyo un cierto pasado, compartir fábulas y leyendas, entremezcladas con una experiencia no demasiado distinta". Respecto al contenido explicativo de cada vocablo: "En unos se procura ejercitar en el niño la capacidad de discernimiento, en otros estimular su facultad selectiva, en otros capacitarlo para discutir una aseveración, y en otros posibilitar un aprendizaje abstracto. Unos ofrecerán una visión enriquecida y pujante de la realidad, otros sugerirán y despertarán la poesía de lo cotidiano".

Cada tomo se estructura en dos partes. Una primera parte con los vocablos ordenados alfabéticamente, escritos de un modo libre e inteligente. En la segunda, se recuperan las voces iniciales a modo de cuestionario, haciéndole preguntas al lector e involucrándolo en la compresión del texto, a la vez que se generan apuestas a pensar y percibir lo planteado de un modo creativo. El diálogo de los textos con los dibujos de Barnes genera un libro cálido y convocante.

No tenemos información de que hayan sido censurados. Al igual que el *Quillet*, para nosotros tienen un valor de referencia clave y reivindicamos tanto el trabajo escrito como las ilustraciones de Barnes del que venimos rastreando toda su obra.



urutau

Ya hemos visto unas cuantas palabras con muchas UUUU, que tienen un cierto parentesco. Uruguay, Paraguay, ñandú, ñandutí, guaraní, y ahora urutaú. A toda la zona litoral argentino-uruguaya, hasta el Paraguay inclusive, se la llama GUARANIA, porque se piensa que el indio guaraní fue su primer poblador, y que el dulce idioma guaraní se susurró en sus campos y a la orilla de sus pródigos ríos y lagunas.

Allí es donde se oye el trino del urutaú, que por ser triste, es más un lamento que un canto. Triste y doloridas leyendas explican esa queja. Tan pronto es un hermano burlado por su hermana, tan pronto un amante que llora a su enamorada muerta. Un poeta lo ha visto como símbolo de la raza indígena.

Llora, llora, urutaú, en las ramas del yatay...

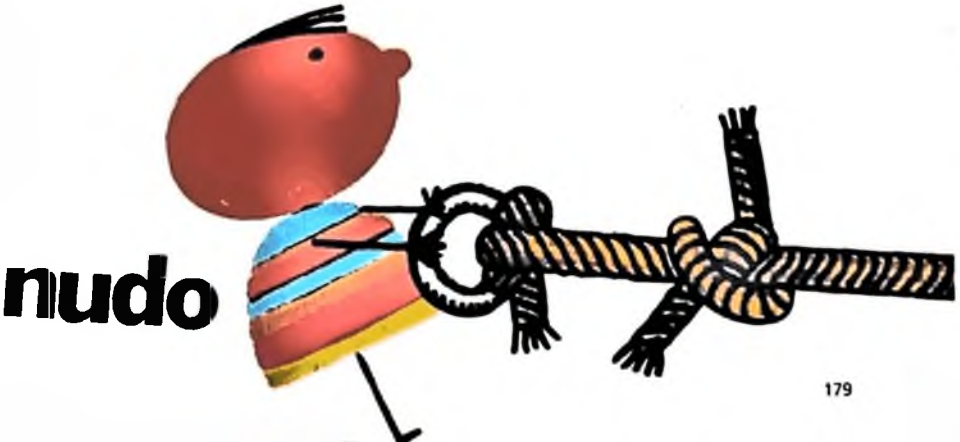
Lo cierto es que esa raza ha alcanzado a sobrevivir y que hoy tiene la alegría de haber sabido conservar sus leyendas, su idioma, su música y su dulzura.

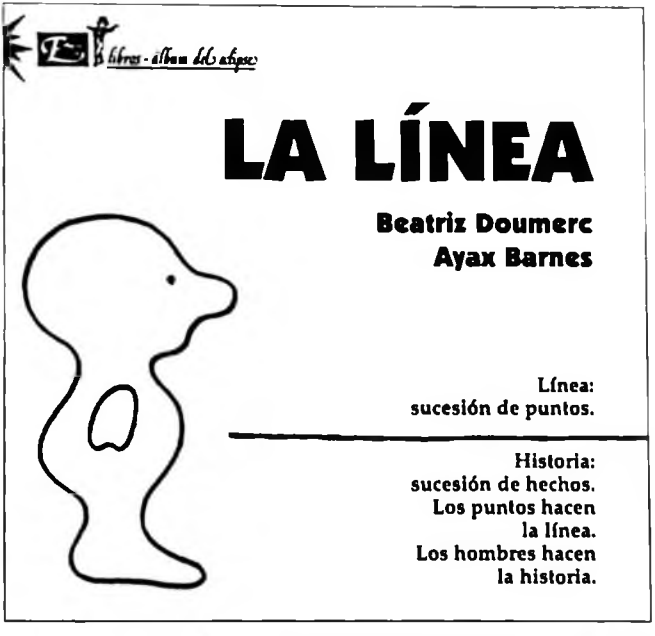
Hebe Clementi
(1925)

Hebe Clementi es historiadora y ha sido docente de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de La Plata, tarea que fue obstaculizada durante los distintos gobiernos militares. Durante la presidencia de Alfonsln estuvo a cargo de la Dirección Nacional del Libro, entre otras actividades. Se la ha declarado Ciudadana Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires.

Escucharla es un placer exquisito, se aguzan los sentidos. Su fervor por la historia se vuelve vivo y surge la necesidad de aprender a cada instante. Propone una manera de pensar habilitando la reflexión y la crítica. Distanciada de cualquier "aseveración inobjetable" nos invita a conocer a Mariátegui y a otros pensadores latinoamericanos, y al mismo tiempo, a la literatura latinoamericana, especialmente aquellos libros que han marcado identidades, dramatismos, subjetividades.

Hebe Clementi no se dedicó a la producción de textos infantiles; sus títulos indagan en el devenir de la historia de América Latina y en biografías políticas y culturales de Argentina. Como ejemplo citamos: *La frontera en América, Formación de la conciencia americana, La historia como cultura, La abolición de la esclavitud en América, Lautaro, historia de un editor, De La Boca... un pueblo*, entre varios.





La línea
Beatriz Doumerc
Ilustraciones de Ayax Barnes
Editorial Granica,
Buenos Aires, 1975

Editorial Granica

La línea
Beatriz Doumerc

La línea es un libro gráfico. Las ilustraciones y las palabras promueven tanto el juego como la reflexión. La línea tiene el poder de transformar las cosas. Y la historia que cuenta es la historia de un hombre con esa línea, lo que puede hacer con ella. Lo que el trazo genera. Nos lleva hacia el plano de las ideas y la historia. Se pueden dibujar árboles, pájaros, un "hombre nuevo". La línea nos puede enredar, dividir, atacar. Reunir y sostener.

Muchos amigos se sumaron al imaginario de lo que se puede hacer con una línea. Este es el lugar para ellos.

Este libro fue reeditado por Ediciones del Eclipse en el año 2003. Cabe señalar aquí un significativo cambio del color: en la edición original de 1975 la línea con la que el hombrecito se relaciona, su propio contorno por momentos, y el rectángulo con el que se cierra el libro, son de color rojo, el único color utilizado por Barnes en toda la obra, mientras que en la edición nueva fue reemplazado por el azul celeste.

un espiral que nunca termina wiiiiiiiiiii

Si acabo de comer,
me lavo los dientes.
Si quiero estar en forma,
salto la soga.
Si estoy aburrida,
hago de El principito.
Si se me desatan los cordones,
me los ato.
Si tengo hambre, como.
Si tengo ojeras, las tengo
debajo de los ojos.
Si necesito compañía,
la abrazo.
Si tengo frío me envuelvo.
Mariana Ozafrain (17 años, 2011)

Quiero estar en más de una
línea. Seguir varios caminos.
No quedarme solo en uno.
Juliana (17 años, 2011)

Con una línea dibujaría
árboles y flores, me dan
la sensación de bienestar,
felicidad y libertad.
Un bosque entero, perderse,
sentir que en ese lugar se
puede ser uno mismo.
Aixa Monje (17 años, 2011)

Barnes y Doumerc se fueron al exilio. Vivieron primero en Italia y finalmente decidieron afincarse en Barcelona, España. En esta ciudad publicaron sus obras en Ediciones Destino, Editorial Juventud, Ediciones B y también en la colección Austral Infantil de Espasa-Calpe, entre otras editoriales. Junto con la labor editorial, la pareja realizó colaboraciones, juegos gráficos, cuentos y dibujos para la revista italiana *Pimpa*, una publicación del sello Quipos, una agencia internacional de ilustraciones, humorismo, comics y animación. En los libros de Barnes y Doumerc, el niño es invitado continuamente a jugar, a ser partícipe de ese mundo creado por el texto y las ilustraciones. Pero también Barnes se muestra como un artista que juega y experimenta: acuarelas, collages, sellos, figuras vacías construidas por líneas de contorno o saturadas de colores y texturas; los dibujos de Barnes ofrecen gran variedad de técnicas y recursos, pero al mismo tiempo un estilo inconfundible que cualquier lector puede identificar a primera vista.

Antes una bohardilla

Ayax Barnes
(1926-1993)

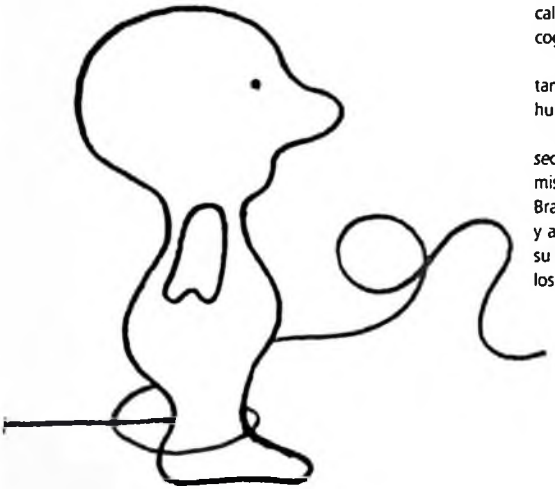
Ayax Barnes nació en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina, en 1926. Inició la carrera de arquitectura, pero interrumpió sus estudios para dedicarse a la profesión de dibujante. Vivió muchos años, durante su juventud, en Montevideo, donde se dedicó al diseño gráfico y la ilustración. De esta larga estadía proviene, al parecer, la habitual confusión de quienes le adjudican la nacionalidad uruguaya. Acerca de esa época, Ayax Barnes recordaba en 1989: "Fue la escuela práctica, que ofrecía una gran variedad de temas (pósters culturales, cubiertas de libros y de discos, e ilustraciones) la que me habituó, sobre todo en el caso de los pósters con su necesario impacto visual, a no mantener una línea gráfica invariable sino a cambiarla con libertad".

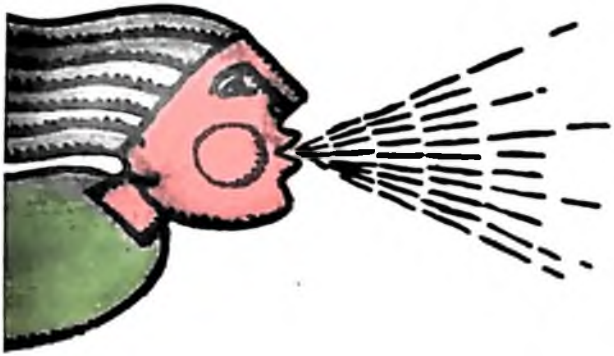
Si bien la mayor parte de los trabajos de Ayax Barnes está dedicada a la ilustración de libros para niños, también fue autor de afiches, papelería, envases, carátulas, cubiertas de discos y de libros y diversas formas del diseño gráfico.

Ayax Barnes fue el creador de los logos de Ayuí/Tacuabé, un sello discográfico uruguayo fundado en 1971 por un grupo de músicos independientes (José "Pepe" Guerra, Daniel Viglietti, Braulio López y Coriún Aharonián) con el fin de apoyar manifestaciones musicales de valor artístico ignoradas por las compañías discográficas comerciales.

Realizó dibujos animados para cine y televisión, y también las presentaciones animadas del programa humorístico *Telecataplum* (1964).

En 1976 se estrenó el largometraje *Los cuatro secretos*, dirigido por Simón Feldman, con guión del mismo Feldman, Beatriz Doumerc, Ayax Barnes y Carlos Braña. En este largometraje se intercalan acción en vivo y animación con figura recortada. Ayax Barnes tuvo a su cargo la realización de los personajes, mientras que los fondos fueron hechos por Carlos Braña.





Los libros de Doumerc y Barnes no se avenían con la visión conservadora y pacata de lo adecuado en un libro infantil que primó durante los años de la dictadura.

Dice Oche Califa:
El escritor y periodista Oche Califa elabora una hipótesis sobre el ingreso de Barnes al universo de la literatura y los libros para niños: "Su llegada a Buenos Aires y al mundo de la plástica infantil fue casual. Un dibujo animado lo acercó. El estar casado con una escritora para chicos (Beatriz Doumerc) completó el desembarco en una especialidad en la que descolló".

Durante el recorrido de Libros que muerden, nos preguntamos muchas veces por la señora Beatriz Doumerc. Desde la reedición de La línea *por Ediciones del Eclipse, más o menos por ese tiempo, apuntamos que vive en España. No fue fácil dar con ella, amigos en común habían perdido el teléfono. Nos facilitó su teléfono una de sus nietas, Natalia Barnes. Finalmente pudimos hablar y luego nos envió estas otras líneas.*

La gestación de *La línea* la tengo muy presente, a pesar de los muchos años transcurridos. Fue un libro en el que la imagen nació antes que el texto. Barnes dibujó al hombrecito con su línea y descubrimos, en eso tan simple, un sinfín de posibilidades. Fue como un juego y duró toda una noche con ginebra, café y cigarrillos. Con el sol ya alto, el libro estaba listo y nosotros contentos y a la vez llenos de dudas: ¿habíamos hecho algo que valía la pena o era un fiasco?

Aun así, decidimos enviarlo al Premio Casa de las Américas, de Cuba. Nos dieron el premio y cancelaron nuestras dudas. Lo demás forma parte de una historia triste y sabida. Respecto a mi biografía o curriculum, tengo ya tantos años de vida y de trabajo que me agobia enumerarlos. Por ahora sigo "viviendo del cuento". Y recibiendo nietos y bisnietos: 17 por ahora, así como lo leés. ¡Imaginate cuántos cuentos llevo contando!

Beatriz Doumerc (marzo de 2011)

Bibliografía de Ayax Barnes
(como autor y como ilustrador)

Cabeza de fierro. Un cuento, texto de Constancio C. Vigil, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1967.
La Reina de los Pájaros, texto de Constancio C. Vigil, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1967
Los Chanchín, texto de Constancio C. Vigil, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1967.
Bichito y la Flor, texto de Mane Bernardo, Buenos Aires, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, 1974.
Bichito viajero, texto de Mane Bernardo, Buenos Aires, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, 1974.
Cómo se hacen los niños (libro informativo sobre educación sexual), texto de Beatriz Doumerc, Buenos Aires, Schapire Editor, Colección Respuesta, 1974.
Cuando todo pasa volando, texto de Beatriz Doumerc, Buenos Aires, Granica Editor, 1975. Reedición con nuevas ilustraciones: Editorial Edelvives (Zaragoza, 1988, Colección Ala delta).
El pueblo que no quería ser gris, texto de Beatriz Doumerc, asesoramiento de Mirta Goldberg, coordinación general de Augusto Blanco. Buenos Aires, Rompan Fila Ediciones, 1975. Reedición: Editorial Nordan Comunidad (Estocolmo, 1982).
La línea, texto de Beatriz Doumerc, Buenos Aires, Granica Editor, 1975. Reediciones: Granica Editor (Barcelona, 1977) y Ediciones del Eclipse (Buenos Aires, 2003; Colección Libros-álbum del Eclipse).
Truc sale de paseo, texto de Beatriz Doumerc, Buenos Aires, Granica Editor, 1975. Reedición con nuevas ilustraciones: Editorial Juventud (Barcelona, 1986).
Un elefante ocupa mucho espacio, texto de Elsa Isabel Bornemann, Buenos Aires, Ediciones Librerías Fausto, Colección La Lechuza, 1975.
La carta de Tilín, texto de Gladys Mayo de Rubio, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Colección Los cuentos del Chiribitil, Nº 2, 1977.
El señor Viento Otto, texto de María Rosa Finch, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Colección Los cuentos del Chiribitil, Nº 5, 1977. Reediciones: Sicornio Editorial (la autora del texto firma como María Rosa Finchelman; Córdoba, Argentina, 2000; Colección Ring Raje) y Finchelman Editora (Córdoba, Argentina, 2001).
Caja de sorpresas. Libro activo para niños de 5 a 7 años con propuestas de actividades lúdicas y artísticas de Esther Jacob, México, Editorial Nueva Imagen, 1980.
Bruja Maruja contra Ogro Torvo, texto de Beatriz Doumerc, Barcelona, Editorial Bruguera, Colección Colorín Colorado, 1981.
El viaje de Ida / El viaje de Regreso, texto de Beatriz Doumerc, Estocolmo, Editorial Nordan Comunidad, 1982.
Aserrín, aserrán, texto de Beatriz Doumerc, Estocolmo, Editorial Nordan Comunidad, 1984.
Caramelo va de paseo, texto de Beatriz Doumerc, Madrid, Editorial Espasa-Calpe, Colección Austral Infantil, 1985.
Casos y cosas de gusano y mariposa, texto de Beatriz Doumerc, Madrid, Editorial Espasa-Calpe, Colección Austral Infantil, 1985.
Daniel y los reyes, texto de Beatriz Doumerc, Barcelona, Ediciones Destino, Colección Apelles Mestres, 1987.
De puerta en puerta, texto de Beatriz Doumerc, Madrid, Editorial Espasa-Calpe, Colección Austral Infantil, 1987.
Las cosas de la familia Claroscuro, texto de Beatriz Doumerc, Estocolmo, Editorial Nordan Comunidad, 1987.
Sin trompa y sin melena, texto de Jesús Ballaz, Madrid, Editorial Edelvives, Colección Ala Delta, 1987.
Tal para cual, texto de Beatriz Doumerc, Barcelona, Ediciones Destino, 1987.
El espejo de agua, texto de Beatriz Doumerc, Barcelona, Ediciones B, Colección Marabierto, 1988.
Perico, texto de Juan Morosoli; ilustraciones de Ayax Barnes y Carlos Pieri, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, Colección Homero, 1988.
La caja de nada, texto de Peter Dickinson; traducción de Sonia Tapia, Barcelona, Ediciones B, Colección Marabierto, 1990.
Serds Alguien, texto de Hadley Irwin; traducción de Mercedes García Reina, Barcelona, Ediciones B, Colección Marabierto, 1990.
Una casa con fantasmas, texto de Ursula Moray Williams; traducción de Lucinda Blanco, Barcelona, Ediciones B, Colección Marabierto, 1990.

Una pluma con historia, texto de Beatriz Doumerc, Zaragoza, Editorial Edelvives, Colección Ala Delta, 1990.
El invisible director de Orquesta, texto de Beatriz Doumerc; ilustraciones de Ayax y Mariana Barnes, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, Colección A la orilla del viento, 1994.
Humito con Humareda, texto de Beatriz Doumerc, Buenos Aires, Ediciones del Eclipse, Colección Libros-álbum del Eclipse, 2006.

CUENTOS DE POLIDORO. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1967 (inicio de publicación)
Pulgarcita, texto de Hans Christian Andersen, traducción de Beatriz Ferro (Nº 1).
El patito feo, texto de Hans Christian Andersen, traducción de Beatriz Ferro (Nº 4).
El intrépido soldadito de plomo, texto de Hans Christian Andersen, traducción de Beatriz Ferro (Nº 7).
El ruiseñor, texto de Hans Christian Andersen, traducción de Beatriz Ferro (Nº 9).
El traje nuevo del emperador, texto de Hans Christian Andersen, traducción de Beatriz Ferro (Nº 10).
La Tierra ya está hecha. Mito griego contado por Cristina Gudiño Kieffer (Nº 41).
Teseo y el Minotauro. Mito griego contado por Cristina Gudiño Kieffer (Nº 43).
Pandora. Mito griego contado por Cristina Gudiño Kieffer (Nº 47).
Las aventuras de Ulises. Mito griego contado por Cristina Gudiño Kieffer (Nº 49).
La flecha mágica. Mito griego contado por Cristina Gudiño Kieffer (Nº 51).
Los sueños de José. Relato de la Biblia contado por Beatriz Barnes (Doumerc) (Nº 68).
El viaje de Jonás. Relato de la Biblia contado por Beatriz Barnes (Doumerc) (Nº 70).
El arca de Noé. Relato de la Biblia contado por Beatriz Barnes (Doumerc) (Nº 75).
David y Goliat. Relato de la Biblia contado por Beatriz Barnes (Doumerc) (Nº 77).
Jehová y la creación de mundo. Relato de la Biblia contado por Beatriz Barnes (Doumerc) (Nº 79).

TROQUELADOS. Textos de Beatriz Doumerc, ilustraciones de Ayax Barnes, Madrid, Editorial Nueva Frontera, 1980.
Blanca Rosa y Salem-Salim
El búho Caramelo
Firulete en el trono
La abeja Jovita
La pipa de Juan
Pomona y el marinero
Tic Tac el marciano
Zorrito y el cazador

TRUCK. Textos de Beatriz Doumerc, ilustraciones de Ayax Barnes, Barcelona, Editorial Juventud, 1986.
Truck capitán intrépido
Truck desaparece
Truck en el circo
Truck sale de noche

EL TEATRO DEL ESCARABAJO (Cuentos para jugar y representar. Contiene: un cuento para leer, un guión teatral del mismo cuento y cuatro caretas a todo color para su escenificación). Textos de Beatriz Doumerc, ilustraciones de Ayax Barnes, Barcelona, Editorial Juventud, 1987.
El castillo embrujado
Fulgencio el cazador
Natalia y la luna
Tamarindo el pastelero

Premios recibidos
Premio Casa de las Américas, 1975. Categoría "Literatura para niños y jóvenes" por *La línea*.
Premio Apelles Mestres de Literatura Ilustrada 1986 por *Daniel y los reyes*.

Érase una vez el hombre
10 tomos, Ediciones Junior, España, 1979

Ediciones Junior

Érase una vez... el hombre

Un calco sobre los borrachines

El doctor Ungaro, de la ciudad de La Plata, solía comprarles a sus hijos hacia fines de la década del setenta, la tira gráfica *Érase una vez el hombre*, de la que también se conocía por ese entonces la serie animada de origen francés de Albert Barille. La historieta cuenta la historia de la evolución humana. Lo decimos de ese modo porque el relato tenía un lado cientificista, el discurso se volvía "verosímil", con referencias históricas y era muy fuerte la idea de que la humanidad evolucionaba. La iglesia oficial quedaba en un lugar incómodo.

La anécdota que nosotros recogimos de Ana Ungaro es que su papá había advertido que en una de las hojas de la historieta aparecía una calcomanía que ocultaba lo que estaba debajo. Al acercarse al kiosco amarillo de la esquina revisaron los demás fascículos y descubrieron que en la página 291 de todas las que disponía el canillita aparecía un adhesivo.

Si uno lee a trasluz el guión bajo la estampa descubre que es el momento de la tira en que se habla de los sacerdotes como borrachines y se denuncia: "...esa gente vestida de terciopelo que tiene los vinos y los buenos panes...".

La calcomanía que viene encima del texto es de la banda española los Parchís. Si bien el grupo de Tino y Yolanda hacía una canción para la serie, tanto al diarero como al doctor les resultaba significativo que fuera en esa hoja y con la publicidad de ATC. Además se tiene referencia de que en ocasiones llegaron a alterar los originales no solo con texto sino con nuevas ilustraciones de lo más grotescas en la secuencia. La tira televisiva también fue motivo de objeción.

calcomanías

Página de Érase una vez el hombre con la calcomanía sobre los sacerdotes.

"...John Ball le sustituye, acusa a esa gente vestida de terciopelo que tiene los vinos y los buenos panes. ...Jan Huss denuncia a su vez a 'esas criaturas de Satán que escogen el estado eclesiástico...'"

Leyenda que viene en los cuadros de la serie tapados con la calcomanía.

¡Cuidado!
Allí viene
el hombre de Neanderthal...

"Argentina Televisora Color dispone levantar el ciclo 'Érase una vez el hombre'. La medida obedece al pesimismo puesto de manifiesto en el último capítulo, referido a la contaminación ambiental. También influyó la opinión adversa del vicepresidente del Episcopado, monseñor Vicente Zaspe, quien habría señalado que semanas atrás el ciclo había puesto en tela de juicio el concepto de creación divina en el origen del mundo, aunque posteriormente se hizo una emisión extraordinaria titulada: 'El universo, obra de Dios', donde se destacaba la mano de Dios en la creación del mundo y la labor evangelizadora de la Iglesia".

En el libro de Nicolás Avellaneda, *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983/2.*

Diferentes armas de un mismo plan

por Josefina Oliva

El plan de censura en la cultura instalado en Argentina a partir del golpe de 1976 realizó un análisis minucioso de cada una de las obras, un detallado informe que estuvo en manos de intelectuales, sociólogos, historiadores, profesionales, de rango militar o civiles. El objetivo fue imponer una cultura propia, lo que significó indicar claramente que había cosas que estaban bien y cosas que estaban mal. Textos que se podían leer y otros que había que tirar, destruir y olvidar.

Los controles en la literatura para chicos y en las instituciones educativas se realizaron a través de la Comisión Orientadora de Medios Educativos, creada en 1979, y la Superintendencia Nacional de Enseñanza Privada (SNEP), así como por medio del manual titulado "Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)". El mismo lo distribuyó durante los años 1977 y 1978 el Ministerio de Cultura y Educación a los directivos y docentes como lectura obligatoria.

Muchos de los libros fueron censurados a través de decretos; otros por medio de notas, circulares o de listas negras, publicadas en diferentes medios o recibidas en instituciones educativas y bibliotecas. La mayoría de los decretos de prohibición fueron firmados por el ministro del Interior de la dictadura, Albano Harguindeguy, y su director general de Publicaciones, Jorge Méndez; el subsecretario de Seguridad del Interior, coronel José Ruiz Palacios y el presidente de facto Jorge Rafael Videla. Allí se indicaba lo que no se podía leer y también había listas de lo que sí se podía. Diversos testimonios dan cuenta de que este mecanismo propiciaba la autocensura; si un libro no aparecía en ese listado permitido, pero tampoco en el de los prohibidos, "por las dudas" dejaba de leerse.

Hubo civiles que muchas veces dieron aviso de la existencia de textos considerados "subversivos", propiciando el marco para que se asistiera al procedimiento de secuestro, destrucción y prohibición de obras. En algunos casos es más evidente por qué el ojo inquisidor se depositó en algunas obras. Hubo libros en los que resaltaban las palabras con cierta carga política, como huelga, patria, y pueblo. Otros, en los que se dejaba ver cierta burla, o los que mostraban una niñez "diferente", con interrogantes y deseos de otras posibilidades, con ansias de no tener que quedarse con la última palabra de los mayores y con el desafío hacia ellos; con historias de solidaridad, de hombres de trabajo, con peleas entre rojos y verdes, con citas de autores considerados "subversivos", o, lo que significaba aun más alarmante, las críticas a la Iglesia católica.

Si, como en numerosos casos, la censura se extendió a nivel nacional, hubo otros en los que fue localizada en algunas provincias o simplemente en ciudades. En particular, en la provincia de Buenos Aires existió un plan a través del cual no solo se trataba de verificar la presencia de material "infiltrado" dentro de los colegios, sino que además se intentaba rastrear a toda "organización subversiva" que enviaba textos, libros, "desde el exterior".

Editorial La Rosa Blindada

"Con pasión, hizo lo que pudo".

"Ellos nos llevaron la edición completa de* La calle del agujero en la media *que recién habíamos hecho".
Documental *Nos quedaremos para contarlo*, Audiovideoteca de Buenos Aires.

Por una razón especial queremos mencionar al fundador y codirector de la revista y editorial La Rosa Blindada: José Luis Mangieri. Sabemos que detrás de su nombre hay una tradición cultural argentina que nos convoca. Seguimos huellas, establecemos asociaciones secretas, bucólicas, políticas. Deseos de. Lo vimos un par de veces y quedó picando la posibilidad de un encuentro; si bien los títulos que promovía no eran para niños, nos vemos atravesados por esa zona extrañada de lo poético y recordamos las ediciones El caldén y Libros de Tierra Firme, sellos en los que publicaba poesía, ensayo, teatro, narrativa, y recordamos su vuelta a empezar cada vez.

Los títulos que publicó Mangieri a lo largo de su trayectoria siempre estuvieron en diálogo con la insurgencia, y cuenta con el plus de haber publicado aquello que nadie se atrevía a publicar.

Citamos textualmente sus palabras recopiladas en *Es rigurosamente cierto* (Barrozo y Casabella, Libros del Rojas, 2004) y con esto anexamos el testimonio de un editor, quien perdió su biblioteca y la volvió a construir:

"...Al golpe de Onganía lo sucedió el de Levingston. Por esa época recuerdo que vivíamos en Santa Fe y Billinghurst. En la ocasión, entraron a casa y, durante el allanamiento, me robaron toda la biblioteca, miles de libros que cargaron en dos camiones municipales. Yo tenía una colección casi completa de poesía argentina desde 1880 a 1950, llena de primeras ediciones. Recuerdo que estaba con mi hija Andrea y en ese momento, viendo todo destruido y la biblioteca vacía, atiné a tomar un libro y a colocarlo en un estante, y le dije que había que empezar de nuevo".

Y esto, de Andrea Mangieri, dentro de la serie de testimonios del mismo libro:

"Tengo diez años. La policía arrasó con los libros que cubrían cada pared de la casa. Miro a mi padre, miro descompuesta el silencio de los anaqueles. Me mira, saca de su valija negra un solo libro. Lo acomoda en un estante. El libro resuena y se expande a través del vacío. Me abraza, me dice: ¿Vamos a insistir no? Los dos sonreímos".

Libros escolares, borrón, tijera y marcador

Aire libre
María Elena Walsh
Ilustraciones de Horacio Elena
Editorial Estrada, Buenos Aires, 1967

Aire libre

Pertenece a los libros de lectura que publicaba Editorial Estrada para uso de los estudiantes en las escuelas. Su primera edición es del año 1967 y significó una renovación sustancial en el ámbito de los libros escolares. Junto a *Mi amigo Gregorio*, *Colorín*, *El sol albañil*, *Un libro juntos* y *Dulce de Leche*, entre otros, incorporaron una nueva pedagogía que implicaba la participación del estudiante de un modo activo. La literatura que se promovía no necesariamente era edificante. Lo esencial era el modo renovado de plantear los temas y de presentar los problemas que atraviesan los chicos. Por ejemplo, con el título "Tristeza" se lanza la pregunta hacia los lectores: ¿Ustedes qué hacen cuando sus papás están tristes? La preocupación reside en las condiciones en las que se encuentra la escuela, en ese sentido el libro piensa lo social y cómo las relaciones sociales pueden generar cambios.

"Está la tarde
de terciopelo
malva en la piedra,
rosa en los cielos".

Alfonsina Storni

Recuerda Ana Garralón: *Aire libre* fue "una verdadera bomba de tiempo en el vetusto edificio de la pedagogía infantil (...), en el que se combinaban textos de autores nacionales con canciones y poemas suyos y narraba la historia de una familia de titiriteros. Si bien el Ministerio de Educación no se opuso a que el texto se usara en las escuelas, el tono del libro era tan fuera de lo habitual que también provocó diferencias en el sistema educativo. Un año más tarde el periódico *Confirmado* presentaba la siguiente noticia: 'En un jardín de infantes los directivos advirtieron a los padres de un alumno que no podía seguir llevando al colegio las *Canciones para mirar*. Ante la represión, el gurrumín no quiso volver a clase'".

María Elena Walsh
(1930-2011)

María Elena Walsh publicó libros de poesías y canciones; vivió en París y experimentó una singular historia musical con el dúo Leda y María. Durante la década del 60 sumó a su repertorio de escritora y cantante los desopilantes y revolucionarios libros: *El reino del revés* (1964), *Zoo loco* (1964), *Dailan Kifki* (1966) y *Cuentopos de Gulubú* (1966). Se trata de un cuerpo de producciones en donde habitan limericks, folklore y fantasía, fallidos, extravagancias, cosas dadas vuelta, improbables, dudas, exageraciones y una completa sonoridad, el uso de la palabra como un juguete.

Lo que pasó después

A posteriori, María Elena Walsh hizo un espectáculo musical con canciones adultas, "Juguemos con el mundo" (1968), con una popularidad enorme. En 1974 viajó a Europa, escapando de la realidad nacional, y pasó por España donde sus canciones también gozaron de mucho de éxito. Cuatro años después anunció su intención de retirarse de la escena: ya no iba a cantar ni a actuar más. Los dos últimos años había vivido claras presiones de la censura para eliminar de su repertorio determinadas canciones consideradas como inoportunas por la dictadura y algunas de ellas, como *La cigarra*, *El twist del Mono Liso* y *Gilito de Barrio Norte*, pasaron a engrosar las listas negras.

En el artículo "Desventuras en el país-jardín-de-infantes", publicado en *Clarín* el 16 de agosto de 1979, la autora condenó la pobreza intelectual que los represores del sistema exigían desde hacía algunos años. Para ello evidenció qué es un censor y cuáles eran las armas para su trabajo. "El censor –escribe– no exhibe documentos ni obras como exhibimos todos a cada paso. Suele ignorarse su currículum y en qué necrópolis se doctoró. Solo sabemos, por tradición oral, que fue capaz de incinerar *La historia del cubismo* o las *Memorias de* (Groucho) *Marx*. Que su cultura puede ser ancha y ajena como para recordar que Stendhal escribió dos novelas: *El rojo* y *El negro* y que ambas son sospechosas es dato folclórico y nos resultaría temerario atribuírselo". El país en esos años ya era conocido por las desapariciones masivas de personas y por el estado de represión en que vivía. Ese censor "que ha convertido nuestro llamado ambiente cultural en un pestilente hervidero de sospechas, denuncias, intrigas, presunciones y anatemas. Es, en definitiva, un estafador de energías, un ladrón de nuestro derecho a la imaginación, que debería ser constitucional. Sí, somos veinticinco millones de sospechosos de querer pensar por nuestra cuenta, asumir la adultez y actualizarnos creativamente, por peligroso que les parezca a bienintencionados guardianes".

La repercusión no se hizo esperar: sus programas de televisión fueron anulados, sus discos se prohibieron en la radio y los artistas que la tenían en su repertorio tuvieron que cambiar las canciones.

Versos y más versos

En el libro se citan entre otros versos de Alfonsina Storni; de uno de los referentes fundacionales de la poesía infantil argentina, Juan Sebastián Tallón, y de Horacio Guillén, Baldomero Fernández Moreno, Eduardo González Lanusa, y versos de ella, hasta ese momento inéditos. Es decir, un pequeño repertorio poético en el interior del libro escolar.

Los pájaros, las ardillas, las flores, los patos en el paraguas, los inmensos gotones azules, el chanchito, los ratones y algunos de sus personajes tienen una libertad creativa especial. Horacio Elena inunda de colores la hoja. En la portadilla aparece una nave espacial y en el final del libro un astronauta suspendido. Ese fue el modo de entender *Aire libre* y a María Elena Walsh.

Así lo dice Sergio Pujol en *Como la cigarra* (Buenos Aires, 1993):

"...El libro mostraba contrastes sociales, profesiones poco conocidas, una antología poética, reproducía a los próceres en retratos artísticos el Belgrano de Bacle y el (...) Sarmiento de Rodin, por ejemplo...". "*Aire libre* era demasiado diferente a sus pares para no provocar escándalo. Por lo pronto, en sus páginas vivía otra Argentina".

Con esta moneda
me voy a comprar
un ramo de cielo
y un metro de mar,
un pico de estrella,
un sol de verdad,
un kilo de viento,
y nada más.

tutucos

mandinga

mamelucos

Nos recuerda Horacio Elena (ilustrador platense que desde hace años vive en Barcelona) "*Aire libre* fue el primer libro que ilustré. Luego vino *Mi amigo Gregorio* y después, el resto fueron hechos fuera del país. Desgraciadamente los originales de ambos se los quedó la editorial y en una oportunidad, cuando quise hablar de ellos, me respondieron que no tenían idea. Me contrataron en el 67 para ilustrar *Aire libre* y tuve la suerte de conocer a María Elena y por ella supe las discusiones que tuvo con la editorial para imponer el nombre judío de la maestra. El apellido de la maestra en *Aire libre* era Levin, un apellido de origen judío y reemplazar el tú por el vos. La portada se la asignó el que era director de arte y confieso que nunca me gustó"

Entrevista al ilustrador, febrero de 2012

Si cambiar el mundo
vos también querés,
laburá, cachá los libros,
o rajá para el Caribe donde está
Papá Noel.

Gilito de Barrio Norte

Dulce de Leche
Carlos Joaquin Durán, Noemi Beatriz Tornadú Editorial Estrada, Buenos Aires, 1974

Dulce de Leche

Libro de lectura para 4to grado

Aproximarnos a la historia de un libro de textos siempre es una tarea que implica una amplia gama de matices, una mirada en gran angular. En la muestra, el libro *Dulce de Leche* ha habilitado varios debates, nos ha permitido cotejar versiones y distinguir "el corte"; reflexionar especialmente sobre los diversos tipos de censura y poner en cuestión las propuestas existentes en el ámbito educativo de ese tiempo.

Tenemos dos ediciones en la mano. Una es de 1974, la otra de 1978. Abrimos el libro en la página 146 –ahora al mismo tiempo– en las dos versiones. En una hoja hay una fotografía de los autores y un pequeño texto convidando a sus lectores a compartir una inquietud. Hay una dirección y tres preguntas para que una vez finalizada la lectura el chico tenga la oportunidad de hablar con los autores. En la otra edición hay una hoja en blanco. Los lectores buscan el texto o la imagen para indagar en la consigna que les hemos sugerido, pero hay un vacío. En varias oportunidades revisamos las correcciones de estilo, las palabras tachadas, los títulos cambiados, los remates omitidos. La experiencia se vuelve cualitativa. Hay reflexión, hay dudas. No hay respuestas.

Contamos con las ediciones de 1974, 1977, 1978 y 1984. Varias generaciones se formaron con el libro y en la muestra suele aparecen el asombro de los visitantes por el texto. El apego es significativo y abre posibilidades. También contamos con una pequeña referencia de libros de Carlos Durán, otros libros pensados para el ámbito escolar y *Cuentos con Ángeles*, publicado en Editorial Guadalupe (obsequio del autor). Una de las ediciones de *Dulce de Leche* fue un aporte de Rodolfo Seco, de la Biblioteca Oesterheld de la ciudad de La Plata.

...y se quedó pensando de dónde venía la palabra pedregal...

Carlos Joaquín Durán
(1936)

Nació en Buenos Aires, en 1936. Es licenciado en Letras. Su carrera literaria se inicia en la década del 60 y paralelamente ha trabajado en la producción de textos escolares. Fue secretario de redacción de la editorial Estrada en los años 70; director de Cultura de la provincia de Río Negro. Lleva más de 115 libros publicados en Editorial Guadalupe, Patria Grande, Ediciones Paulinas, Didascalia, Aique. Una gran mayoría están orientados a jóvenes y niños. Citamos a modo de galería: *Cuentos para tener una patria*, *Cuentos de las Buenas Noches*, *Cuaderno de Silvia*, *Cuaderno de Pablo*.

Saltar, bailar, cantar entre las montañas

Noemí Beatríz Tornadú

Licenciada en Letras, autora de al menos 48 libros y manuales de lectura y enseñanza para docentes y estudiantes de los niveles primario y secundario. Maestra y profesora en escuelas primarias y en la universidad. Fue redactora de diversas revistas de educación y de editoriales destacadas como Estrada y Aique, donde coordinó y editó numerosos manuales de texto. Actualmente, a sus 72 años, dirige y coordina la editorial Tinta Fresca.

Acerca de los ilustradores

En el mismo año de la publicación de *Dulce de Leche*, la ilustradora Mirtha Castillo habla realizado los dibujos de *La sirena y el capitán* de María Elena Walsh, también en la editorial Estrada, para la fabulosa colección Cuentos para Seguir Contando. Verdaderos libros álbumes de la época. Respecto a Alfredo Hauscarriague, devino en diseñador de modas.

Borrón, tijera y marcador

Faltan palabras como "descolorida" para adjetivar a bandera, hay finales distorsionados que rematan con el concepto de familia como institución congelada, hay trueques de giros: ciudadanos por vecinos; párrafos arrancados, fotos, historieta y mapa político de Argentina, cambios de título y de sentido, en donde se refleja un posicionamiento diverso a la edición original del texto.

Una forma de control

La dictadura revitalizó el mecanismo de aprobación de los textos por parte del Estado. Como ejemplo citamos otro libro de Beatriz Tornadú en coautoría con Zulema Cukier y Rosa María Rey publicado en Aique, Buenos Aires, 1976: *Páginas para mí* fue aprobado en Entre Ríos en 1979 y en Córdoba, recién en el año 1983.

Como dice María Cristina Linares, "...esta obra condensa muchas de las nuevas formas del texto que se venían gestando desde fines de la década del cincuenta, como los cambios materiales, la nueva diagramación y el uso de la imagen, la desaparición de la importancia puesta en la elocución retórica y en el disciplinamiento vocal y corporal del buen lector, el tratamiento de nuevos temas en la lectura, la sustitución de los problemas morales por problemas sociales como móvil de sus argumentos; la inclusión de textos sin moraleja y con final abierto y la pérdida del tono moralizador explícito" (Carolina Kaufmann, *Dictadura y Educación*, tomo 3, 2006).

UNA FAMILIA NÓMADE

Una familia nómade

(De la primera edición)

¿Cuánto dura la vendimia?
¿Lleva mucho tiempo la esquila?
Hay trabajos que no son continuos.
Duran poco tiempo. Como son trabajos
que van de temporada en temporada,
se los llama temporarios.
Para ellos se emplean
obreros temporarios.
Algunos trabajos temporarios son:
la vendimia, la esquila, el corte de la
caña de azúcar, la cosecha de duraznos,
manzanas, naranjas, la cosecha de papa,
la recolección del tabaco y del algodón,
y la poda de la yerba mate.
Trabajan hombres y mujeres. Muchas
veces son matrimonios con hijos. La
familia va de región en región, de trabajo
en trabajo. Es una familia nómade.
César es hijo de una de esas familias. Por
eso nunca pudo ir a una escuela: debió
acompañar a sus padres. César no sabe
leer ni escribir. Para él, estas palabras
son dibujitos misteriosos.
César es analfabeto.

Una familia nómade

(La versión corregida)

Ese es Lucho, el hijo menor. Recolecta algodón. Detrás están los demás: Rosendo y Juana, los padres; Aldo y Hugo, los hermanos.
Más allá están los abuelos, doña Dominga y don Martín. Hacen trabajos temporarios. Trabajos que duran un tiempo.
Algunas de estas tareas son: el corte de la caña de azúcar, las cosechas de duraznos, de manzanas, la recolección del tabaco, la poda de la yerba mate y la esquila.
Acá están los hermanos mayores. Están vendimiando. El racimo maduro se desgrana entre sus dedos. Después se irán a cosechar naranjas.
Van de región en región.
Son una familia unida.
Trabajan cosechando la patria.

Palabras de Beatriz Tornadú

Según Beatriz Tornadú, *Dulce de Leche* permitió romper con la distancia, incorporó la coloquialidad en el discurso, tomó muy en consideración al receptor y se puso más cerca de los chicos de 10 años de aquel momento.

"Nosotros, los coautores de ese libro, Carlos Durán y yo, lo que hicimos fue ser un poco irreverentes desde el punto de vista discursivo, es decir, darles espacio a las preguntas del chico, acercarnos al lector, al receptor, ponernos al alcance de sus inquietudes, de sus intereses, tomar este tipo de temática... Nosotros decíamos en aquella época: 'Vamos a desalmidonar los libros de lectura', libros de lectura que eran formales y distantes. Intentamos explorar un discurso más coloquial, cercano al chico y a sus intereses".

"En 1976 la editorial solicitó a los autores que modificaran parte de los textos para una cuarta edición, por una objeción de las autoridades educativas sanjuaninas; esta nueva edición fue autorizada por consejo de varias provincias a diferencia de la del 74. De esta forma circularon por las escuelas dos versiones distintas con autorizaciones distintas. Los primeros años de la dictadura nos llamaron de la editorial y nos informaron que había una objeción severa y entonces debía ser controlado o lo sacaban de circulación, era la época en que cuando retiraban un libro lo retiraban con autor y todo. Nos miramos con Durán y nos tragamos un sapo... Nos costó tres días tomar la decisión y dijimos bueno, ¿qué hay que arreglar? Porque creo que tuvimos miedo. Las objeciones fueron hechas a la editorial desde un funcionario muy alto, que si no era el gobernador era un funcionario de Educación de la provincia de San Juan. Tenía grado militar y fue comunicado a nosotros por la secretaria de la editorial. Esto fue todo hablado. Nadie me lo escribió, si se lo escribieron a ellos nunca lo voy a saber. Se reflejaba un poco el lado represor fascista o el lado timorato de toda nuestra comunidad, porque nos criticaron página por página. Yo creo que ellos rizaron el rizo, es decir, de San Juan les llegó un: 'chicos corrijan esto' y ellos hicieron más y un 'chicos corrijan esto' es porque era Estrada, si hubiera sido otra editorial no sé qué venía. Empezaron a hacer una lectura crítica del libro, se molestaron en encontrar principios de subversión en cosas como las siguientes: había una lectura donde nosotros expresábamos la historia de una familia migrante por las cosechas porque eran cosecheros y entonces terminaba diciendo que el niño no había tenido la oportunidad de aprender a leer y a escribir, pero el planteo tenía que ver con valorar la situación de alfabetización, darle valor a la posibilidad de alfabetizarse, todo lo demás... Que lo niños aprenden con conflicto... los conflictos era lo que no aguantaban, como no había final, no aguantaban que no hubiera un final feliz, porque decían que así a los chicos se los cargaba de angustia y la angustia era subversiva".

Entrevista realizada a Noemí Tornadú por Cristina Linares y Pablo Pineau, diciembre de 2004

Sobre la censura como práctica

"Todo el tiempo se está ejerciendo la censura, que no es otra cosa que ejercer [imponer] el propio discurso sobre el otro. Si hablamos de las censuras, las prohibiciones o las cosas que no llegan a prohibirse porque están en el orden de las previsiones incluso... Hoy la Iglesia, por ejemplo, ejerce una fuerte presión sobre la educación sexual. Ya en mi paso por Aique, recuerdo que teníamos que colocar ropa a los dibujos de los niños y niñas que ilustraban las partes del cuerpo humano. Y no solo la censura aparece de parte de instituciones como la Iglesia; también los docentes y hasta los padres ejercen censura, marcan lo que no toleran. Me han llamado padres a editoriales para cuestionar cómo nosotros nos atreviamos a romper la magia del milagro de la vida cuando explicábamos en los manuales de biología cómo se produce la concepción y el desarrollo de los bebés en el vientre de la madre. Lo que se prioriza allí es la ignorancia".

La intolerancia es censura

"[*Dulce de Leche*] era un libro rupturista desde el punto de vista de buscar separarnos de los mecanismos de lectura impuestos. En ese momento se decodificaba, no se leía".

"Nosotros leíamos [Paulo] Freire y empezamos a romper la estructura clásica de los libros de lectura. Vamos a desafiar la inteligencia, decíamos. Se ven chispitas en los ojos de los chicos cuando se produce eso maravilloso. Buscábamos habilitar esas puertas que se abrían. Las historias tenían finales abiertos, incluso sin finales felices. Los finales pesimistas son subversivos, dijo uno alguna vez".

Sobre el miedo

"Teníamos miedo. Aceptamos las correcciones. Pero no sé... Llegaron a la editorial en forma de recomendaciones. Fueron recomendaciones porque era Estrada, si no andá a saber cómo hubiese sido. Nos dijo el editor; con Carlos nos tomamos tres días para decidir. Tres días. No fue fácil. Finalmente dijimos bueno, qué tenemos que cambiar. No soy una heroína, soy una pedagoga".

"En verdad, cuando escribimos ese libro fue hacernos cargo de una voz que se venía necesitando. No fuimos innovadores, pero sí irreverentes. Con toda prudencia, lo habilitamos".

Entrevista a Noemí Tornadú, marzo de 2012

El gusano y el escarabajo
He dicho seda! ¡Quiero la mejor!
¡A producir un gusano, señor.
Puedo comprar mil gusanos!
Trabajarás para mí.
Pero yo trabajo en libertad..
Ahora a producir para multiplicarnos.
Me darás la libertad a cambio de mi seda?
Por supuesto gusano
Pero un día el gusanito dijo!

Cuando termine este ovillo le pesaré mucho más
¡¿Eh?!
Me engañó!... ya verá este mentiroso!
Días y días sin salir. Hará que abran el capullo.
¿Eh?!
Si el trabajo no sirve para ser libres... es esclavitud! ¡Adiós!

Palabras de Carlos Durán

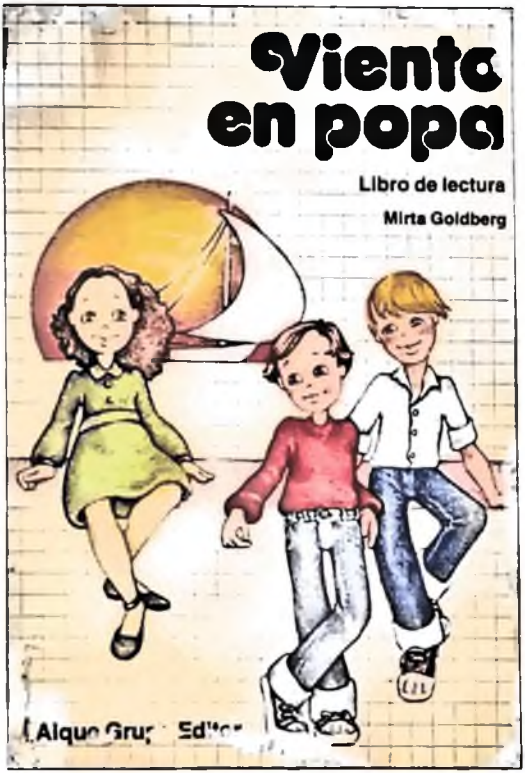
"Me acuerdo de la historieta que es la fábula del escarabajo y del gusano de seda... El escarabajo capitalista le pide al gusano seda, necesita seda y el gusano de seda tiene que romper el capullo para hacerse mariposa, de modo que la seda no sirve si el gusano se hace mariposa. Hay que hervir el capullo para que el gusano muera y se pueda sacar la seda natural. Entonces el animal quiere preservar su vida y se rompe el capullo y sale una hermosa mariposa. Cuestionaron ese género literario que es la historieta, dijeron que no era género literario. Que había que sacarlo".

Somos los autores de este libro.
¿Te gustó?
¿No te gustó?
¿Cómo hacemos para saberlo?
¡Ya está!
Escribenos una carta. Te vamos a contestar.
Nuestros nombres ya los conoces.
La dirección es: Bolivar 462 - Capital Federal

"Entré en Estrada como jefe de redactores, a raíz de un título que tengo como licenciado en Letras, después me quedé en la redacción como secretario de redacción... Como jefe de redactores tenía que ver con las traducciones, los autores y los correctores y naturalmente nunca vi que el libro fuera subversivo. No había una situación deliberada de hacer la revolución, tal vez porque uno pensaba que ser revolucionario era la verdad. Una situación que se construye, después de todo no estamos en la caverna, pero el hombre sale dos pasos de la caverna y otro retrocede y es así siempre. De modo que me encontré con la crítica y la crítica me molestó mucho, porque los libros son hijos de la creatividad y de la soledad. El hijo de papel es hijo de la soledad de tu lectura interior, entonces que te toquen eso es como si te pusieran una picana".

"Era una situación muy dolorosa. Solo habíamos escrito la verdad. Sentís una sensación de frustración y ves que desde el poder pueden hacer cualquier cosa. Echar a un hombre de su trabajo, es una barbaridad. Estás quitando a alguien su identidad. Una parte grande de la identidad. El Consejo Nacional de Educación, que ya no existe, tenía un vocal de didáctica y de allí dependía la comisión de textos escolares de Estrada. Esta comisión estaba presidida por una escritora que se llamaba Irma Verissimo y por un señor de apellido Pescetto, Alberto Pescetto, que estuvo en Libro Grupo Sur, y otra cantidad de personajes muy especiales... muy sombríos. En la mirada de la gente... ocurre que si no te ves, sabés que vas al muere o vas confrontar".

Entrevista a Carlos Durán, junio de 2006



Viento en popa
Mirta Goldberg
Editorial Aique, Buenos Aires, 1979

Viento en popa

Es un libro de lectura para segundo grado, organiza el recorrido de la propuesta con poemas, dibujos y sílabas que se van señalando en función de palabras clave, que luego se retoman en acciones. Una familia con sus particularidades será el móvil para contar muchas historias. Hay poesías de María Teresa Corral, cantante, fundadora de grupos como Los musiqueros, Caracachumba, entre otros; María Cristina Chichisola, Canela, Fernán Silva Valdés, María Elena Walsh, Daniel Aguilar. En la hoja final hay una referencia a todos los poetas citados, la mayoría contemporáneos.

Mirta Goldberg

Mirta Goldberg, es licenciada en Ciencias de la Educación. Autora de libros de texto para los primeros años de la escuela. Columnista en temas de educación en radio y TV. Actualmente conduce *Caminos de Tiza*.

¡Tiene novia!

Justo, justo cuando Manuel y Julieta se despedían, alguien los vio juntos.
–¡Sebastián!
–¡Tiene novia! ¡Tiene novia! –dijo Sebastián enseguidita.
Y ese día, el viento silbó la noticia en todos lados.

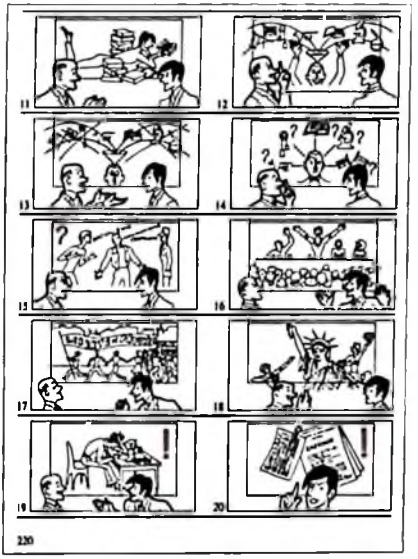
Del libro *Viento en popa*, la autora dice: "Creo que la objeción fue en el último año de la dictadura, en la provincia de Buenos Aires. No sé si directamente por parte de la Dirección General de Escuelas o había allí alguna comisión evaluadora de textos. Si no me equivoco calificaron a esa lectura de 'poco conveniente'. Es todo lo que recuerdo. Y en esa misma editorial, Aique, se censuró una lectura que tenía el dibujo de una gata embarazada". El señalamiento fue sobre la página "Tiene novia".

Le français et la vie
(El francés y la vida)
Gaston Mauger y Maurice Bruézière
Hachette, París, 1971

Le français et la vie

Un organismo de control censura un libro de aprendizaje de la lengua francesa

La reflexión inicial es la siguiente: ¿qué concepción de lo público había en el proyecto de la dictadura? El proyecto de la dictadura cívico militar incluía el desmantelamiento radical del Estado en su función medular tanto en "la conducción del desarrollo económico" como en todas las áreas de bien público. La premisa estaba puesta en que actores privados tomaran el control de los mercados, se hacía un permanente énfasis en que la gestión pública era ineficaz, corrupta y ociosa. La mercantilización de las relaciones fue el eje principal de la concepción económica a través de la exclusión de grandes porciones de la población, alzando las banderas del neoliberalismo y toda la perorata de la productividad en base al terror y la pobreza.



L'Université. Páginas objetadas: 220 y 221. Se trata de un profesor y un estudiante. En una de las imágenes se observa una discusión entre distintas perspectivas de la época, se menciona el socialismo, el comunismo y el centrismo en los labios de cada estudiante. Las inquietudes de los compañeros de Marco y el deseo de libertad, el compromiso y el derecho al ejercicio de la política.

¿Qué o quién es la SNEP?

En este marco lo privado se dirime como el modelo a seguir en la totalidad de los espacios. Se suma una campaña crítica en contra de los defensores de la educación "laica"; la educación religiosa cobra un protagonismo especial y es promovida por el poder con su repertorio moral de la familia y el individuo. Las categorías que sobrevuelan el discurso pedagógico de la SNEP y de los diversos dispositivos examinadores son disciplina, adaptación, orden, doctrina, patria.

La SNEP es la sigla de la Superintendencia Nacional de Educación Privada, un órgano más de control educativo. De esta sección surge el boletín número 134 que manifestaba que *Le français et la vie* no podía ser utilizado en las clases de francés. El boletín 135 señalaba: "...que se anule la página 86 la ilustración al diálogo, en las páginas 220 y 221 la ilustración y el diálogo y en la página 225".

"La iglesia oficial fue cómplice del terrorismo de Estado".

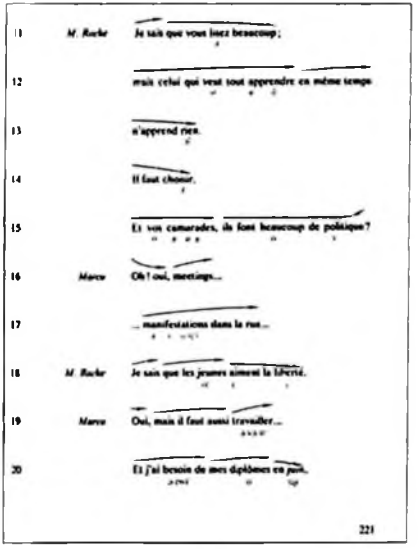
Rubén Dri, *Teología y dominación*, Buenos Aires, 1987.

Aportan los investigadores Gociol e Invernizzi en *Un golpe a los libros*: "[El material propone] temas inspirados en la vida cotidiana francesa que ubican al lector en problemas que le son comunes: el automóvil, la música pop, las exploraciones espaciales, las huelgas, el tercer mundo, las consultas populares".

A cortar a cortar

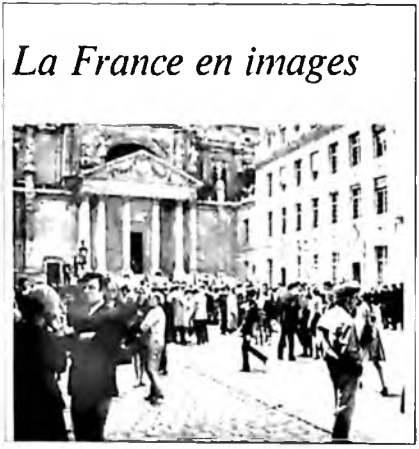
Vamos hacia las páginas cuestionadas. En primer término, la página 86. A vuelo de pájaro lo que uno ve es una historieta: diez cuadros organizados en cinco filas bajo el título "Un travail bien payé"; en la página contigua, las referencias numéricas a cada cuadro, con un texto dialogado entre dos personajes: Henri y André. Antes de interpretar qué es lo que ambos quieren comunicar, lo que vemos es un símbolo de dos martillos cruzados.

La historieta como género se utiliza desde la propuesta pedagógica oficial (en el año 1976), en un sentido muy distinto al concebido décadas atrás o en otros contextos. Se vuelve aleccionadora y mediocre en oposición a las historietas producidas por la tradición de excepcionales e innovadores guionistas e ilustradores de Argentina y del mundo.



La universidad significó en esos años un lugar de encuentro y de circulación y puesta en tensión de las ideas.

Una viñeta problemática



la imaginación al poder

El libro incluía fotos de la actualidad

A la Sorbonne, en 1968

Mon père, qui est professeur dans un lycée, a fait ses études à la Sorbonne. Il y a passé sa licence et ses autres diplômes. Il m'a souvent décrit ses cours : quelques-uns étaient intéressants, utiles; d'autres ne lui apprenaient rien.

Un après-midi de mai 1968, pendant la grève[1] de l'Université, il a voulu revoir la Sorbonne. Nous sommes entrés par la rue des Écoles. Comme tout était différent d'autrefois! La cour était pleine de gens qui ne venaient pas là pour apprendre quelque chose, mais pour voir un spectacle. Des étudiants à longs cheveux leur vendaient des journaux ou discutaient avec eux. Mon père, qui est un peu myope, ne reconnaissait pas bien les portraits qui étaient sur les murs : Lénine, Mao, Che Guevara. Mais il a souri, quand il a vu, dans les bras des statues de Pasteur et de Victor Hugo, des bouquets de fleurs rouges. Il m'a dit : « Ils ont raison, ces jeunes, de fleurir les poètes et les savants. »

Les universités de Paris

Il y a, à Paris et près de Paris, une douzaine d'universités. Les plus connues sont à Paris : la Sorbonne et la Faculté des Sciences; et, près de Paris, l'Université de Vincennes et celle de Nanterre. Les centres hospitaliers universitaires (C. H. U.) forment les futurs médecins.

1. Il peut y avoir aussi des grèves de l'électricité, des chemins de fer, des postes.

En la Sorbonne, en 1968

Mi padre, quien es profesor en un lycee (secundario francés), hizo sus estudios en la Sorbonne. Allí cursó su licenciatura y sus demás diplomas. A menudo me describía sus clases: algunas eran interesantes, útiles; de otras no había aprendido nada.

Una tarde de mayo de 1968, durante la huelga de la universidad, quiso revisar, volver a ver la Sorbonne. Entramos por la rue des Ecoles, la calle de los colegios. Cuán diferente estaba todo respecto de otras veces. La corte llena de personas que no venían a aprender cosa alguna, sino a ver un espectáculo. Estudiantes de pelo largo les vendían periódicos o discutían con ellos. Mi padre, que es un poco miope, no reconocía del todo los retratos que estaban en las paredes: Lenin, Mao, el Che Guevara. Pero sonrió al ver en los brazos de las estatuas de Pasteur y de Víctor Hugo, ramos de flores rojas. Me dijo: tienen razón estos jóvenes, de (florecer) a los poetas y los sabios.

Le français et la vie (El francés y la vida) de Gaston Mauger y Maurice Bruézière cuenta con el volumen 1 y 2 de niveles distintos. La página 225 fue una de las señaladas.

Apostillas sobre Gaston Mauger y Maurice Bruéziére

Gaston Mauger es autor de varios libros de francés para extranjeros de distribución en todo el mundo durante varias décadas (1950 a 1980), sobre todo en los establecimientos culturales franceses. Ha sido profesor en la Escuela Internacional de la Alianza Francesa de París, que dirigió durante muchos años, habiendo impartido clases en la Escuela de Graduados de preparación y desarrollo de profesores de francés en el extranjero y en el Instituto Británico de la Universidad de París. Publicó, entre otros tantos: *Las fábulas de La Fontaine*, *Cursos de idiomas en la civilización francesa y el uso de los extranjeros* (4 volúmenes), Hachette, 1953-1957; *Manual de uso comercial francés por parte de extranjeros*, Larousse, 1958, *El lenguaje hablado, el lenguaje escrito*, Hachette, 1968. De *Le français et la vie* en coautoría con Maurice Bruéziére se editaron tres partes. Fue un libro muy difundido en el mundo entero.

De Maurice Bruéziére la única información que aportamos por el momento son sus estudios sobre la obra de Luis Aragón, Honore de Balzac, Albert Camus. En concordancia con el trabajo de Mauger advertimos que se dedicaba a la crítica y al estudio de la lengua francesa. Citamos como ejemplo la obra *Histoire descriptive de la littérature contemporaine*, París, Bergez Levrault, 1976.

Il dit non avec la tête
Mais il dit oui avec le coeur
Il dit oui à ce qu'il aime
Il dit non au professeur
Il est debout
On le questionne
Et tous les problèmes sont posés
Soudain le fou rire le prend
Et il efface tout
Les chiffres et les mots
Les dates et les noms
Les phrases et les pièges
Et malgré les menaces du maître
Sous les huées des enfants prodiges
Avec des craies de toutes les couleurs
Sur le tableau noir du malheur
Il dessine le visage du bonheur.

Le cancre, Jacques Prévert

Dice no con la cabeza
pero sí con el corazón
dice sí a lo que le gusta
dice no al profesor
está de pie
lo interrogan
y le plantean todos los problemas
de pronto le da un ataque de risa
y lo borra todo
cifras y palabras
fechas y nombres
frases y trampas
y sin hacer caso
de las amenazas del profesor
ni de los abucheos de los sabelotodo
con tizas de todos los colores
en la negra pizarra de la desgracia
dibuja el rostro de la dicha.

El mal estudiante, Jacques Prévert

¿VEN? ESTE ES EL PALITO DE ABOLLAR IDEOLOGÍAS

Una viñeta comiquera sobre la censura. Palabras de Quino

"La censura es algo con lo que convivi desde el mismo momento de comenzar a trabajar. En las primeras redacciones que recorrí me advirtieron prontamente que había temas, como el sexo, los militares y la represión que no se podían tocar. Así uno aprende a autocensurarse y encuentra maneras de evitar el control: por ejemplo, la sopa en el caso de Mafalda era para mí una metáfora del autoritarismo militar. En la exposición hay un afiche en el que Mafalda señala el bastón de un policía y dice 'este es el palito de abollar ideologías' y, en 1975, uno de los servicios de inteligencia del Estado empapeló la ciudad con otro afiche en el que Manolito estaba junto al policía y replicaba: 'Ves, Mafalda. Gracias a este palito podés ir tranquila al colegio'. Quino, *Clarín*, 28/7/2004.

Mafalda fue publicada desde 1970 por Ediciones de la Flor. Previamente había salido en tiras de revistas y editada por la editorial Jorge Álvarez.

Quino es el seudónimo de Joaquín Salvador Lavado (1932). Autor de *Mafalda*; *Déjenme inventar*; *Sí, caño*, entre otros títulos.

C'est le printemps
Jaques Montredon, Geneviève Calbris, Claire Cesco, Denise Dragoje, Gisele Gschwind-Holtzer, Christian Laverne. Ediciones Cle International, Francia, 1978

C'est le printemps

La clausura del libro se produce con la Resolución Ministerial 1357/81 del día 29/10/81. Lleva la firma del ministro de Educación de la dictadura Carlos Burundarena, un ingeniero católico que trabajó en la UBA entre los años 1959 y 1979 y en la Universidad Católica. Los ascensos de su carrera tienen un correlato con los distintos gobiernos militares.

"Por el derecho a la jubilación a los 60 años, por la reducción de la jornada laboral y el aumento del poder adquisitivo".

El libro censurado en Argentina fue el libro del estudiante. Nosotros pudimos adquirir el del profesor y leer algunas páginas del libro clausurado. En ellas lo que se observa tiene que ver con un lenguaje visual de época, ejemplos de contexto, una reivindicación de la mujer, de los jóvenes, del derecho a manifestarse en todos los ámbitos. Incluso se habla del aborto, la necesidad de legalizarlo.

martes negro

Jacques Montredon

Profesor de lengua francesa. Se interesó en la noción de aprendizaje y la creación de una metodología de la enseñanza; reivindica la oralidad de los idiomas. Trabajó en distintas universidades de Francia. Con Geneviève Calbris publicó *Clés pour l'oral*, 2005, Hachette. Hizo una serie, *Videografías*, resultado de 16 entrevistas realizadas a personas de habla francesa que viven en Australia.

Geneviève Calbris

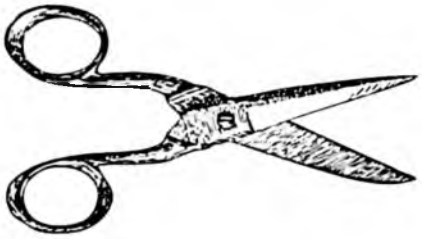
Autora de libros y ponencias de la enseñanza de la lengua francesa: *La semántica de los gestos franceses, Cómo lo facial interviene el aprendizaje de la lengua, El boca en boca, Diccionario para estudiantes extranjeros, Cêtre.*

CLE International

Es una editorial en idioma francés fundada en 1973. Uno de sus primeros títulos fue *C'est le printemps* (*Llegó la primavera*) que además del libro destinado a los estudiantes (*Ensemble pour l'enseignement du français langue étragère*), se publicaron el *Livret de présentation*; *Livre du professeur*; *La méthode*; y otras ediciones posteriores de la autora Claire Cesco.

Los cómplices intelectuales de los generales

Se vuelve asombrosa la lista de nombres que aparecen en este capítulo. Los cómplices civiles de la dictadura fueron aproximadamente dos mil cuadros activos distribuidos en las principales ciudades de Argentina. Este número lo facilitó Hernán Invernizzi en la inauguración de la Casa de la Memoria de la Provincia de Chaco en el año 2007. Los "discursos de apoyo" de organizaciones, clérigos y escritores ponen en evidencia "cómo se llevó a cabo la represión contra la cultura", dirá el investigador Andrés Avellaneda en *Censura, autoritarismo y cultura argentina. 1960-1983*, Buenos Aires, CEAL.



Distintas formas de la censura

En la muestra hablamos de distintas formas de censura. Enunciamos de manera coloquial los mecanismos de censura que fueron pasando por los libros, las editoriales, los autores, las librerías, los lectores, sobre los tantos involucrados en el universo del libro.

Apuntamos censura por decreto, por nota, por encontrarse en lista de publicaciones diversas, también hablamos de censura por tijeretazo: la censura que implicó el corte del texto: trocar párrafos completos o algunas palabras en particular que no eran convenientes, y allí aparecía entonces la reedición del texto con los cambios "recomendados", acordes "al uso de la lengua castellana" y de la tradición cultural de la "nación argentina"; y por último, hacemos eje en la censura por rumor y lo que esta ha implicado: autocensura y terror.

Lista negra

Es un índice en el que aparecían los títulos y los nombres de los autores. Es una manera de discriminar algo que no se quiere difundir o promover de acuerdo a la ideología dominante. Cuando un autor no era bien visto por el régimen militar, aparecía en una lista negra. Las listas negras aparecían en ámbitos y soportes distintos, en una revista, en una circular, en un comunicado, en una nota del Ministerio de Educación.

El Ministerio de Cultura y Educación fue uno de los más inestables del gobierno de la dictadura y los sucesivos ministros estuvieron subordinados a las decisiones siempre cambiantes de los integrantes de la Junta Militar al frente del Poder Ejecutivo Nacional. Estuvo ocupado por cinco ministros de Educación civiles y durante dos períodos breves por el ministro del Interior, el general Albano E. Harguindeguy, uno de los principales responsables de la desaparición forzada de personas durante esos años. Los ministros fueron: Ricardo Pedro Bruera (marzo 1976-mayo 1977); Albano Harguindeguy (mayo-junio 1977); Juan José Catalán (junio 1977-agosto 1978); Albano Harguindeguy (agosto a noviembre 1978); Juan Rafael Llerena Amadeo (noviembre 1978-marzo 1981); Carlos A. Burundarena (marzo 1981-diciembre 1981) y Cayetano Licciardo (diciembre 1981- diciembre 1983). Observando sus trayectorias profesionales, los cinco funcionarios civiles tenían en común que estaban relacionados con el ámbito universitario, eran egresados de universidades públicas y cultivaban vínculos con círculos católicos tradicionales.

En "¿Quién de nosotros escribirá el *Facundo?". Intelectuales y escritores en argentina (1970-1986)* de José Luis Diego, Ediciones Al Margen, La Plata, 2003.

Según Avellaneda

"Hay un nivel de control con visibilidad concreta: son las leyes y decretos de prohibición publicados en los boletines oficiales y municipales y en algunos medios informativos. (...) Un segundo nivel de menor visibilidad, es el de la palabra censoria con transmisión interna, la comunicación, el memorándum, el papel sin membrete, la circular que llega callada y oficiosamente. (...) hay un tercer nivel en que la efectividad del control descansa sobre la intencional amplitud y vaguedad de los parámetros de prohibición, cuya extrema labilidad los hace aptos para ser aplicados en cualquier situación y contenido según el arbitrio de la autoridad y de los funcionarios. (...) En un cuarto nivel el poder se disimula en los pliegues del poder. Es un control oblicuo, indirecto y a menudo secreto. Aquí se incluyen las 'recomendaciones', los 'recordatorios', las 'advertencias', las llamadas telefónicas, las listas de todos los colores" (Andrés Avellaneda, *Censura, autoritarismo y cultura argentina. 1960-1983*)

Un libro juntos
Beatriz Ferro
Ilustraciones de Clara Urquijo
Editorial Estrada,
Buenos Aires, 1976

Un libro juntos

Se trata de un libro de textos para cuarto grado, en la misma serie que se habla publicado *Dulce de Leche*, todos de la editorial Estrada. Si bien pasó por distintas ediciones en el curso de los años, en 1976, apenas salió, un empleado de la imprenta le acercó a la autora un libro "testigo" con 59 pedidos de "sacar" o "cambiar" textos. Esta persona nunca le manifestó si eso era una decisión del editor, de un corrector de la editorial, del Ministerio del Interior, de un inspector municipal. Simplemente le acercó el libro marcado y se lo dejó para que la autora hiciera lo consignado. Una vez con el libro ella se dijo: "Si lo hago el libro muere" y "si no lo hago también muere". Eran tiempos de gran oscuridad. Ferro se inclinó por la segunda opción, más bien rechazó las observaciones. No las hizo. Eso supuso que el libro quedara en las estanterías. Las ilustraciones de Clara Urquijo también fueron señaladas y en la segunda reedición propusieron a otra ilustradora.

Clara Urquijo

Clara Urquijo vive actualmente en España y ha ilustrado muchísimos libros. Entre tantos, algunos de poesías y cuentos de Elsa Bornemann; *La ballena azul* de Carlos Durán –ambos autores citados en este libro–, cuentos de Siria Poletti. Para Los cuentos del Chiribitil ilustró el primer número escrito por Ester Picos y *El cuento del queso redondo* de Carlos Silveyra. Con Beatriz Ferro publicó *Aleli y el payaso Bumbum*, *Marionetas de aserrín*, *El tapado enfermo*, con la canción de Leda Valladares y Ramiro, también de Beatriz Ferro. Fue distinguida entre varios por la Internationale Jugendbibliothek.

¡Yambambó, yambambé!
Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro;
congo solongo del Songo
baila yambó sobre un pie.

Nicolás Guillén, *Canto negro*.

Prolijito prolijito

En las siguientes páginas se cita a modo de ejemplo cómo fue el accionar de los censores con distintos señalamientos. Dos letras clave sirvieron para decir lo que "hay que sacar" o "hay que cambiar". Una "S" mayúscula, en el primer caso, y una "C" mayúscula para los cambios, todas con un círculo. Se suman además palabras subrayadas o en círculos, signos de pregunta, corchetes para señalar frases completas, comentarios al pie de página o en los laterales de las hojas también destacados con marcador.

A título de análisis podemos reflexionar que los subrayados, las palabras que aparecen en círculo, las notas escritas en los bordes se corresponden con una postura ideológica. Con una manera de entender la educación. No queda reservado el control a una cuestión de estilo, sino que se imprime una manera de ordenar el mundo.

En la página 8: la letra "S" en dos momentos en que se habla de la escuela.

En la página 9: se muestra la letra "S" en el remate de "Las palabras". Hay que sacar: "En lengua quichua, en toba o en mataco: en lengua de esos pueblos indígenas americanos".

En la página 10: al lado de la expresión entrecomillada de "verdades del otoño" (viene describiendo el otoño, cómo se presenta) una "C" que agrega: "por características". El texto "porque esas son algunas de las verdades del otoño" pasa a ser para el censor/a "esas son algunas características".

En la página 17: en el texto "Llanura pampeana", una "C" que dice: "Por ser un texto fragmentario, cosa que hay que evitar, principalmente en este nivel".

En la página 21: en el texto "Un gran rompecabezas", una "C" que dice "dar al hombre el lugar que le corresponde".

En la página 25: se viene hablando de los acentos y luego dice: "verso-anti esdrújulo", "En tiempos de los apóstoles / ¡Ay! Los hombres eran bárbaros; / se subían a los árboles / y se comían los pájaros". Hay una "S" que dice: "Nunca se debe ejemplificar con el error".

En la página 28: en la historieta misteriosa, la "S" en: "Por disparatada que parezca".

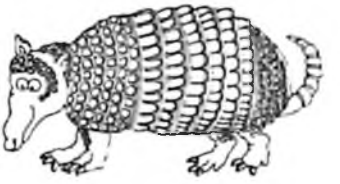
En la página 30: una "C" que dice "por ser fragmento". Se refiere a un texto de Fray Mocho que se titula "Entre el monte".

En la página 36: en el final de la fábula recuadro que se hace en: "la persona que recogió el relato lo anotó palabra por palabra, sin sacar ni agregar nada. ¿Por qué tanto cuidado y respeto? Porque el habla y el cuento populares son tesoros valiosos;

nada menos que nuestra herencia de fantasía y de palabras" Sobre la pregunta y respuesta finales aparece una "S".

En la página 40: se pide cambiar en el título que es "Un momento tengo derecho" a "Un momento tiene obligación de..." (cambia la palabra obligación por deber). Paradojalmente el "corrector/a" agrega: "La obligación es algo impuesto".

En la página 41: se subrayan dos versos del venezolano Andrés Eloy Blanco en la poesía "Píntame angelitos negros": "ángel de buena familia" y "Aunque la virgen sea blanca". Al lado del autor: "Militante com. de Indoamérica" (sic). Y más abajo... A título de compartir una reflexión junto al docente y los estudiantes... "A través del verso, el poeta reclama derechos importantes para la población negra de su tierra. ¿Por qué la poesía tiene que ver con igualdad y justicia?". Y al lado: "No tiene nada que ver".



En la página 44 y 45: una cruz en ambas páginas.

En la página 47 con el título de "Explicamos el cuerpo" le señalaron con la palabra "S" la siguiente pregunta: "¿Cómo representar con el cuerpo la frase un lento dejarse ir por la llanura?"

En la página 51 la frase: "Felizmente otros pueblos conocen esta forma de ayuda". En el fragmento se venía hablando de la celebración del casamiento y de cómo la pareja ha construido su casa con la colaboración de parientes y amigos.

En la página 51 la palabra comunidad viene con un círculo y dice a un costado del fragmento con una flecha: "palabra que se repite en la página siguiente y en varias más, conviene cambiarla por 'poblaciones'".

En la página 52 en el título, se indica con una flecha la letra "C" a la expresión "comunidad" y algo más "... por ciudad o población, o sacar directamente. Comunidad no tiene nada que ver con el texto de Larreta".

MI ESCUELA, LA TUYA, LA NUESTRA

Contemos escuelas:
escuelas de barrio;
escuelas del centro de la ciudad;
escuelas de las islas,
adonde los chicos llegan en lanchas colectivas y en botes;
escuelas de la montaña y del llano, con palenque para atar el burro o el caballo;
escuelas adonde van los changos que a la maestra le dicen "niña" en vez de "señorita";
escuelas cuyos alumnos sacan Regular en dictado y Felicitado en siembras, amaneceres, estrellas y pájaros;
escuelas adonde van niños que en sus casas hablan en lengua quichua, en toba o en mataco.

Todas ellas hermanas de la nuestra.

Y nosotros, chicos de cuarto grado, compañeros (y a veces compinches) de esos chicos que no conocemos y que también están en cuarto grado.

¿Qué cosas nos unen?

Un mismo trabajo que hacemos todos, con la maestra o el maestro: aprender a descubrir nuestra tierra, a deletrear la Argentina, no letra por letra, sino río por río, pueblo por pueblo, mineral por mineral, cultivo por cultivo.

En la página 8
La letra "S" en dos momentos en que se habla de la escuela

Aprender a servirnos de estos signos que son letras y números. Aprender a ser compañeros y amigos desde esta pequeña habitación llamada aula, en esta gran casa llamada Argentina, de este inmenso barrio que es Latinoamérica.

También nos unen las intenciones de miles y miles de mujeres y hombres que cuidaron a la Patria; los que hoy tienen estatuas y retratos pintados, y los desconocidos.

Nos unen los libros que leemos. Los juegos que jugamos. Y una misma canción que cantamos.

COMENTAMOS CON EL MAESTRO

Qué más tenemos en común con otros chicos,
qué sería lindo que nos contaran los chicos de otras provincias,
qué nos gustaría contarles a ellos.

LAS PALABRAS

Palenque: *hilera de palos clavados en la tierra, unidos por un listón, para atar los caballos frente a las casas.*

En lengua quichua, en toba o en mataco: *en lenguas de esos pueblos indígenas americanos.*

S

En la página 9
Se muestra la letra "S" en el remate de "Las palabras". Hay que sacar: "En lengua quichua, en toba o en mataco: en lengua de esos pueblos indígenas americanos"

En la página 56, hacia el final del texto "Esta mañana" con la letra "S": "Los de esta tierra quieren dejar de ser una colonia. No desean depender de un país extranjero. Han resuelto gobernarse a sí mismos". Dos indicaciones en esta oración: 1) "Actualmente no es aceptado ni por la Academia de la Historia". 2) se está refiriendo a la palabra "colonia" que está marcada con un círculo.

En la página 58: en un poema de Ferro con el nombre "El paragüero de buen agüero" una flecha indica en el cuarto verso: "Verso mal medido".

Y en el mismo poema varias observaciones más, entre ellas la objeción a un "Por defectuosa".

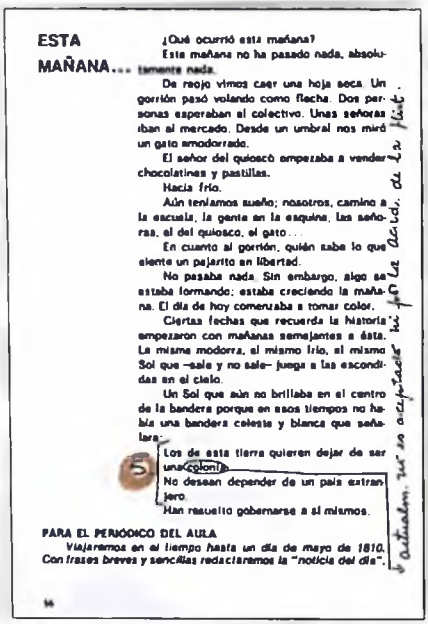
En la página 59, en una pregunta poética, que invita a la creación y a subvertir lo dado, tres "No" en "parahojas", "paralunas", "paranieves".

En la página 62 aparece la "S" para que se suprima el título siguiente: "El pueblo quiere saber de qué se trata"...

En la página 63 dos flechas indican dos párrafos con el señalamiento: "No se deben comparar". Se refiere a... "También fue un paso previo aquella primera Junta de Mayo" y esta otra oración: "Asambleas de los obreros, en las que se tratan problemas comunes. Reuniones de trabajadores, ya sean empleados, médicos o artistas".

En la página 64: aparece la letra "C" en el comienzo de la página al lado de este título "Palabras como música". Debajo aparece una poesía "Canto negro", el poema y la firma del cubano Nicolás Guillen en un círculo con una flecha: "Com. Prohibido por el Ministerio".

En la página 65: aparece la letra "C" en el ángulo superior de la hoja. Lo curioso es que se señala el dibujo y no el título. El título de la nota es "Llanura chaqueña", el hecho de que no aparezca la llanura y



ESTA MAÑANA...

¿Qué ocurrió esta mañana?

Esta mañana no ha pasado nada, absolutamente nada.

De reojo vimos caer una hoja seca. Un gorrión pasó volando como flecha. Dos personas esperaban al colectivo. Unas señoras iban al mercado. Desde un umbral nos miró un gato amodorrado.

El señor del quiosco empezaba a vender chocolatines y pastillas.

Hacía frío.

Aún teníamos sueño; nosotros, camino a la escuela, la gente en la esquina, las señoras, el del quiosco, el gato...

En cuanto al gorrión, quién sabe lo que siente un pajarito en libertad.

No pasaba nada. Sin embargo, algo se estaba formando: estaba creciendo la mañana. El día de hoy comenzaba a tomar color.

Ciertas fechas que recuerda la historia empezaron con mañanas semejantes a ésta. La misma modorra, el mismo frío, el mismo Sol que –sale y no sale– juega a las escondidas en el cielo.

Un Sol que aún no brillaba en el centro de la bandera porque en esos tiempos no había una bandera celeste y blanca que señalara:

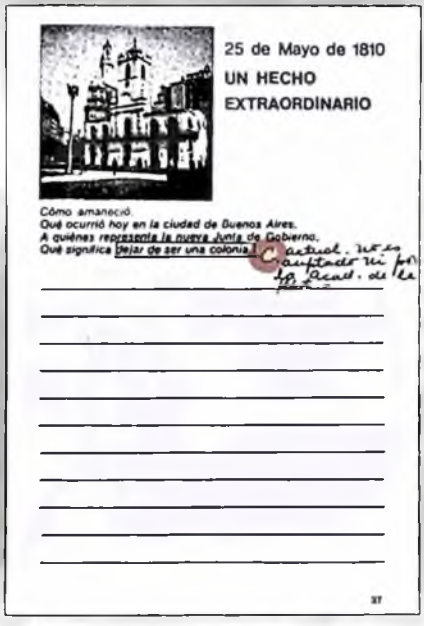
5 Los de esta tierra quieren dejar de ser una colonia.
No desean depender de un país extranjero.
Han resuelto gobernarse a sí mismos.

PARA EL PERIÓDICO DEL AULA

Viajaremos en el tiempo hasta un día de mayo de 1810. Con frases breves y sencillas redactaremos la "noticia del día".

que se haya dibujado un tren es suficiente como para que se lo haya censurado.

En la página 67: en el final del relato "Nota de viaje", de Jorge Ábalos, el autor de *Shunko y la viuda negra*, entre otros libros de este maestro rural e investigador de los escorpiones en la provincia de Santiago del Estero en la década del cincuenta se nota en relación a la oración "santiagueño nunca traiciona a un compatriota" lo siguiente: "Contradice los principios de unidad nacional que se predican".



En la página 68: hay una cruz en un párrafo y luego la "S" en el fragmento de "Un final imaginario", "Inventemos un final para el relato: la santiagueña y el portero han vuelto a encontrarse; él le reprocha el haberle dado gato por liebre. Dos actores improvisados se harán cargo del diálogo".

En la página 69: la "S" para toda la hoja.

En la página 70: la "S" para toda la hoja. En la hoja hay un subtítulo "Finalmente, opinamos que" luego hay oraciones vacías en las que se supone el lector/a pueden desplegar su punto de vista. Hay una cruz enorme.

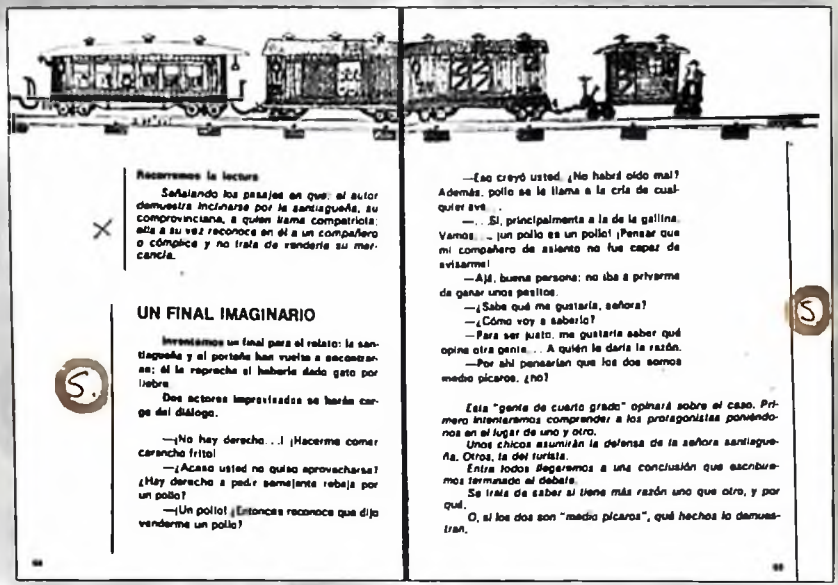
En la página 73: en la última oración del cancionero donde se explican los versos en los que se unen voces aborígenes y españolas aparece una "S" marcando: "Mitad indio, mitad español, como muchos tatarabuelos nuestros".

En la página 74: la letra "C" que agrega: "No corresponde a la verdad histórica". Y luego un signo poco usado entre las correcciones: el signo de pregunta en "Preocupado por fundar escuelas, porque tuviesen una vivienda digna, por terminar con la desocupación, por organizar el trabajo del campo, por abrir caminos y tender puentes. También puentes invisibles, de comprensión, entre los argentinos; para lograr que, por fin, todos trabajasen unidos. Sabemos que renunció a un premio y lo destinó a fundar escuelas. Que renunció a su sueldo y lo donó al Estado, lamentando que fuera tan poco dinero...". En este fragmento hay varios signos de pregunta.

En la 96 aparecen en un círculo "libraban" y "libres" y luego una letra "C".

En la 97 la letra "S" en... "Hacemos un dibujo con tema libre", después de ejemplos de disparadores acerca de "Libertad, palabra para pensar".

En la página 98 la letra "S" para el título "Una carta en verso". Y en el costado: "Habría que profundizar sobre la vida de Ascasubi". Y englobados "Nada menos que uno de nuestros primeros poetas". "Escribía con sencillez, con gracia, y sin andar con vueltas". En la misma página, en el borde inferior, sobre el poema con el título "Señor general ministro": la curiosa palabra "resentimiento" en "Siendo edecán titulao, / muento a caballo, señor / en un apero cantor / tan ruin y descangallao, / que a donde bajo el recao queda un montón de polilla".



Recorremos la lectura

Señalando los pasajes en que el autor demuestra inclinarse por la santiagueña, su comprovinciana, a quien llama compatriota; ella a su vez reconoce en él a un compañero o cómplice y no trata de venderle su mercancía.

UN FINAL IMAGINARIO

Imaginamos un final para el relato: la santiagueña y el porteño han vuelto a encontrarse; él la reprocha el haberle dado gato por liebre.

Dos actores improvisados se harán cargo del diálogo.

—¡No hay derecho...! ¡Hacerme comer carancha frita!

—¿Acaso usted no quiso aprovecharse? ¿Hay derecho a pedir semejante rebaja por un pollo?

—¡Un pollo! ¿Entonces reconoce que dijo venderme un pollo?

—Eso creyó usted. ¿No habrá oído mal? Además, pollo se le llama a la cría de cualquier ave...

—... Sí, principalmente a la de la gallina. Vamos... ¡un pollo es un pollo! ¡Pensar que mi compañero de asiento no fue capaz de avisarme!

—Ajá, buena persona: no iba a privarme de ganar unos pesitos.

—¿Sabe qué me gustaría, señora?

—¿Cómo voy a saberlo?

—Para ser justo, me gustaría saber qué opina otra gente... A quién le daría la razón.

—Por ahí pensarían que los dos somos medio pícaros. ¿no?

Esta "gente de cuarto grado" opinará sobre el caso. Primero intentaremos comprender a los protagonistas poniéndonos en el lugar de uno y otro.

Unos chicos asumirán la defensa de la señora santiagueña. Otros, la del turista.

Entre todos llegaremos a una conclusión que escribiremos terminado el debate.

Se trata de saber si tiene más razón uno que otro, y por qué.

O, si los dos son "medio pícaros", qué hechos lo demuestran.

En la página 114: en el texto que lleva el título "Cantar de la invasión de 1807", hay dos preguntas, una sobre el primer cuarteto que dice "¿Cómo lo van a pronunciar?", y en el título del Cantar le agregan: "¿Por qué no completa?".

En la página 115: la letra "C" y un círculo en la expresión: "Y bueno". Luego se marca la Luna con mayúscula.

En la página 124: sobre el título hay esta nota: "Presenta al hombre otra vez como elemento ecológico similar a la planta y al animal".

En la página 126: hay un título: "Así jugaba Sarmiento" debajo la letra "C" "...Por algo más constructivo del mismo autor".

En la página 136: en el poema de "El mono periodista" en un círculo aparece la palabra "lío".

En la página 137: en el texto "Tierra sin misterios", se señala con el monosílabo "No" la oración "Conocer es como querer mucho". Y a pie de página el censor/a agrega: "El conocer es paso previo a querer o no querer".

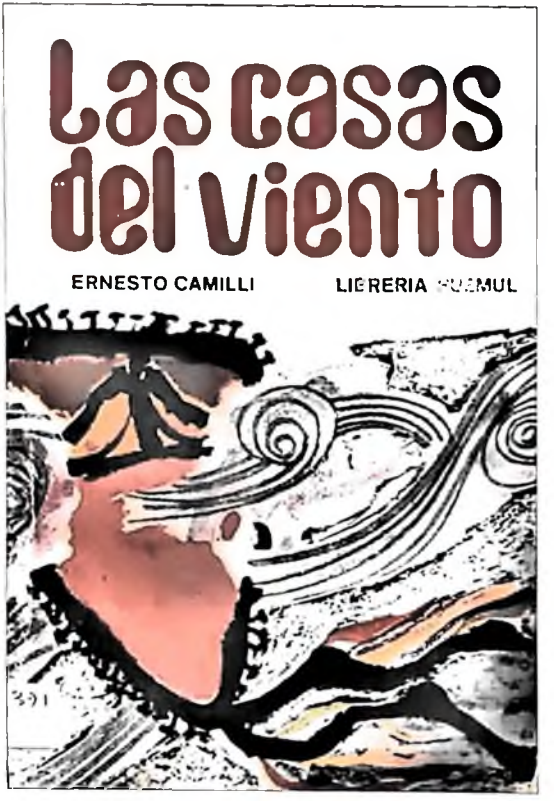
En la página 138: se abre un corchete con la letra "S" en el remate final de "Tierra sin misterios" que dice: "...En el mapa están señaladas grandes zonas de América. Muchas apenas se conocen. O no se conocen para nada. Están habitadas por personas tan diferentes a nosotros... En apariencia tan diferentes que no podemos imaginar cómo nos recibirían si, un día, cayésemos en paracaídas en medio de su población. Aunque también tan, pero, pero tan iguales a nosotros que, en lenguas y con formas de trato ajenas a las nuestras, piden lo mismo que tú y yo: respeto a nuestras personas, a nuestras familias, a nuestras cosas; respeto a nuestro modo de luchar por la vida, de pensar, de hacer las leyes, de curar, de creer en dios; respeto a nuestro amor y a nuestra sabiduría. Muchas, muchas veces, el conquistador y el colonizador hicieron oídos sordos a estas voces. No se sentían hermanados con otros pueblos; se creían superiores. No comprendían. Pero eso ya pasó. Ahora no tiene que ser así".

En la página 141: la letra "S" aparece en el texto "Los días multicolores". En "Aquel mundo cambió siete veces, con los siete colores del arco iris. Cambió miles de veces, si contamos los colores intermedios: amarillo jacinto, amarillo desteñido,

amarillo alegría, amarillo miel... amarillo ojo de gato". Amarillo alegría tiene un círculo.

En la página 142: en el final de "Una mirada al cosmos", la "S" para: "Aquel estudio que empezó de noche, hoy sigue a todas horas".

En la página 155: se viene hablando de lo que significa producir un libro, los diversos factores que intervienen. La letra "S" en: "Como la mayoría de las cosas es el resultado del esfuerzo de mucha, mucha gente que se puso de acuerdo". El que se puso de acuerdo es lo que se quiere omitir, aparece remarcado.



Las casas del viento
Ernesto Camilli
Ilustraciones de Roberto Broullon
Librería Huemul, Buenos Aires, 1970

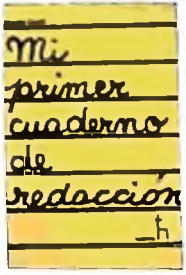
Las casas del viento

En el mismo sentido que hemos citado obras como *Mi amigo Gregorio* y *Aire libre*, los libros de Camilli son una referencia respecto a tendencias diferentes a la pedagogía normativa existente hasta ese momento. La censura no pasó de un modo formal por estos libros, suponemos que por los mismos desplazamientos del autor, fuera del centro, circulando por andariveles personales.

Ernesto Camilli

Maestro normal, recibido en el Instituto Santa Catalina y egresado del profesorado de Lengua y Literatura del "Mariano Acosta". Algunos de sus libros: *Los nombres de las cosas* (Kapelusz, 1962); *Cómo aprender a redactar* (Huemul, 1967); *El sol albañil* (Estrada, 1967 y reeditado por Eloísa Cartonera). *Equinoccio Homo* es uno de sus libros de poemas de adultos. Camilli apuntaba a formar estudiantes creativos, sin corsets, en los que la imaginación y la poesía fueran una vertiente activa sobre el mundo que nos rodea; durante muchos años dio cursos a docentes en diversas ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires y se mantuvo atento a la gestación de prácticas instituyentes, móviles, huidizas a los cánones de ocasión. Se lo conoció en el ambiente de las maestras y de los maestros por su método de redacción: "Método Camilli". Una de las apuestas fuertes fue el uso del texto literario como base de aprendizaje, e involucrarse paralelamente con las estructuras gramaticales y el universo infinito de las palabras. La revisión de lo sintáctico desde la creación poética y la multiplicidad del lenguaje.

En sus antologías podía incorporar textos poéticos, insumo y puntapié para trabajar luego con las "sugerencias" propuestas. En sus libros vemos cómo ha incorporado a los estudiantes y cómo ellos han logrado involucrarse con la literatura. En sus libros hay cuadros con glosarios de palabras vueltas sustantivos, adjetivos, verbos. Versos de Mistral, García Lorca, Alberti, Neruda, Ibarbourou. Lugares vacíos. Otras formas de caracterizar las cosas. Metáforas.



Invención de las palabras

Las palabras crean las cerezas y los sueños y nosotros mismos somos inventados por ellas.
...Al decirlas podemos ser los inventores de las aventuras más audaces, de los bosques indescifrables, de las brujas, de las hadas, de los gnomos, de reyes y mendigos, de lobos feroces y ositos raptados. Deslizarse por el tobogán de las palabras es la mayor de las hazañas, es meterse en las siestas y cambiar el arriba y el abajo, el también y el todavía. Las palabras encantan a los girasoles y los convierten en fantasmas amarillos del camino. Y astillan la luna cuando se rompe en el charco en que se espeja quieta. Sería cuestión, quizá, de empujarlas a sus destinos de navegaciones e irnos con ellas hacia los puertos, los mares, las montañas. Hacia valles y ríos. Hacia desiertos de arena y nieve. Hacia estepas de nubes. Ir al fin hasta las fuentes donde cantan los genios del agua, que se multiplican sin cesar en los cristales enlatados del sol y que trepan hasta los picos de las catedrales donde el viento juega y lamina su voz de colmenar.

Fragmento de "Invención de las palabras".
Las casas del viento

Las palabras conjuran en un caldero vivo

La poesía es eso que te hace vivir. Tengo ánimo de eso. De pronto con *El nombre de las cosas* atiendo a cómo en el prólogo transita realmente el sentido de lo que quise decir. El diccionario te arma la cabeza políticamente y tenemos que ver qué significa la palabra hombre en el diccionario por ejemplo. Hombre como categoría gramatical... mmm... Lo que pasa es que el diccionario se arma de un modo porcentual. No es una tarea rígida a priori en la que nos embarcamos. Hombre no es una categoría rígida a priori, es decir, todo juega. Todo, todo juega. A mi analista, que es un tipo maravilloso, le cuesta seguir mis juegos. Los chicos juegan con la pelota, las mujeres con la muñeca, el hombre-sustantivo y no, no es la cosa así. La cosa se va dando con las variaciones que se van dando en el mundo. Esa es la historia y lo que propuse desde entonces apunta ahí. Y reflexiono sobre esto, los textos pedagógicos tienen una vida más bien efímera. Los libros de los años 50, los años 60 tienen una vida efímera, caducan. No me ocurre eso con *El nombre de las cosas*. Pasaron 50 años y no le cambié una coma al prólogo.

Entrevista realizada al autor, junio de 2009

Jirafa de Roberto del Villano para Mi primer cuaderno de redacción

El arado
Amanece.
El sol es un gran pájaro rojo.
El arado muerde la tierra con sus fuertes dientes de hierro.
El arado es .....

De *Mi primer cuaderno de redacción* (1968)

Camilli entregaba un disparador literario para que luego los chicos pudieran encontrar las palabras.

El león llega, tiene, busca, arde, encuentra, trae, siente, se arruga, lleva, envejece, se convierte, entierra, clava, se entristece, se queda, espera, agrisa, petrifica. Jugando con verbos.

san expedito de los negros

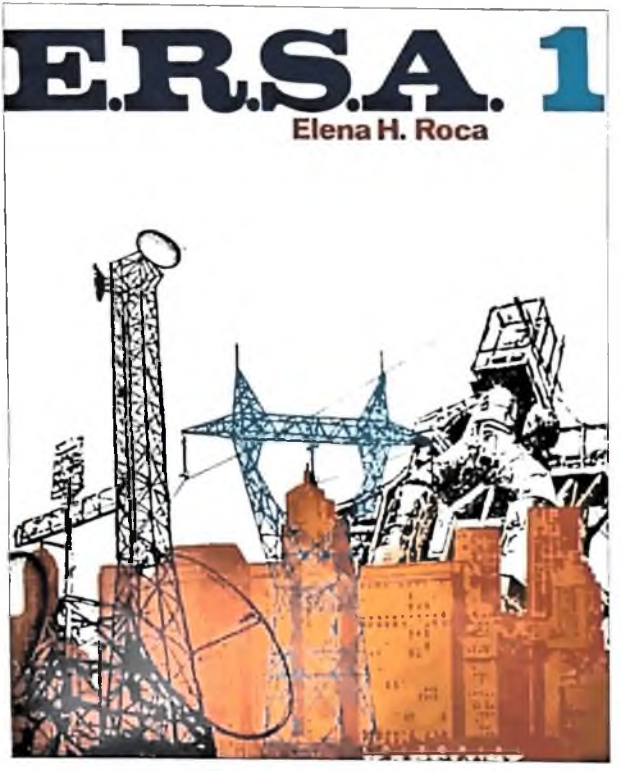
El ocaso está muerto tras las montañas.
El ocaso es libre como una golondrina.
El ocaso está enlutado con nubes oscuras.
El ocaso está abatido por las estrellas que lo punzan.
El ocaso está sucio de relente.
El ocaso es dudoso y extraño.

Los nombres de las cosas. Enseñar y aprender a redactar se editó nuevamente con un trabajo especial de Susana Itzcovich para la colección Relecturas. Lugar editorial, Buenos Aires, 2010

Estas páginas, estos tanteos que tanto trabajo me han costado, estas marchas y contramarchas que tengo hoy la sensación de no poder terminar nunca, se iniciaron, hace ya varios años en un primer curso nacional de una escuela vespertina de Lanús. Era una escuela orillera, como tantas, con alumnos adolescentes apenas salidos de la niñez: uno repartía leche, otro repartía pan; el de más allá trabajaba en la fiambrería del padre. Una escuela a la que quise mucho... Debía lograr algo que no había ubicado exactamente pero que estaba, lo sabía, en el nombre de las cosas. Me detenía, paladeándola, en la a de mar. Y entonces, con los muchachos, nos tardábamos en ella. Y éramos mar. Y existíamos mar.

Ernesto

Los nombres de las cosas.
Ernesto Camilli.
De *Mi primer cuaderno de redacción* (1968)



E.R.S.A.
Tomos 1, 2 y 3
Elena H. Roca
Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1975

Estudio de la Realidad Social Argentina

Los libros de E.R.S.A. 1, 2 y 3, escritos por Elena H. Roca, Felipe Davero y Emilio Mignone, son para los cursos de primero, segundo y tercer año. Los libros fueron impresos en el mes de febrero de 1975, a dos años de la conformación de la materia. La propuesta de los manuales se estructura con una parte conceptual, "marco conceptual" en el que se repasa desde la historia de la cultura hasta los derechos constitucionales; un "marco activo" que suma fichas de trabajo para los estudiantes; una lectura con una guía de análisis y un espacio que se denomina "reflexión por la imagen" y que deja margen para la escritura del estudiante –en el reverso de la hoja– invitando a producir una reflexión sobre las fotografías.

La impresión general del texto y del libro en su conjunto invita a la participación y a la opinión en temas de debate contemporáneo y de política de Estado. Está definido para cada curso un temario particular. En el caso del 1° año, los núcleos principales son: la familia, el barrio, la escuela, nuestra patria. La perspectiva con la que están tratados es abarcadora, crítica, acorde a los cambios manifestados en la arena social.

"La suma de nuestras culturas nacionales conforman el escenario de la gran patria iberoamericana"

"¿De qué medios se vale el imperialismo para hacer efectiva la penetración cultural?"

"Crisis, frustraciones y gobierno popular". Con este subtítulo de la página 88 en el capítulo destinado a "La Patria", se revisa la situación política desde 1930 hasta 1973. Define como "frustraciones nacionales" a los diversos golpes de Estado producidos por distintas facciones militares. Y exaltan de una manera manifiesta la figura emblemática de Juan Domingo Perón.

Jacques Prévert

• *En sortant de L'école*, imágenes de Jacqueline Duhême, Gallimard Jeunesse, París, 2007 (Reedición).

• *Para hacer el retrato de un pájaro*, ilustraciones de Mordicai Gerstein, Kalandraka editora, Asturias, 2011.

• *Cuentos para niños no tan buenos*, ilustraciones de Elsa Henríquez, Libros del zorro rojo, 2011.

• *Contes pour enfants pas sages*, ilustraciones de Elsa Henríquez, Gallimard Jeunesse, París, 2010 (reedición).

• *Lettre des îles Baladar*, ilustraciones de André François, Gallimard, París, 1977.

• *El dromedario descontento*, ilustraciones de Elsa Henríquez, Hyspamérica, Colección Veo Veo, Buenos Aires, 1986.

• *La lluvia y el sol*, Schapire, Buenos Aires, 1974.

Carlos Durán

• *Cuasilipú*, Carlos Durán, Martha Sarcedo, libro de lectura, 2° grado, ilustraciones de Blanca Meda, Santiago, 1988.

• *Cuentos con ángeles*, ilustraciones de Kitty Lorefice de Passalia, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 2006.

• *Había una vez... un ángel*, ilustraciones de Héctor Balasco, Editorial Guadalupe, 2001, Buenos Aires.

• *Cuaderno de Silvia (Salir con él)*, Editorial Patria grande, Buenos Aires, 1998.

• *Cuentos en celeste y blanco*, ilustraciones Gustavo Bach Editorial Plus Ultra, 3ª edición, 1991.

• *20 cuentos contentos y sonantes*, Ediciones La Obra, Buenos Aires, 1984.

• *Historias sobre el reino*, Ediciones Didascalia, Rosario, 1992.

• *Cuaderno de Silvia*, Editora Patria Grande, Buenos Aires, 1977.

• *Terminamos de estudiar ¿y ahora?* Carlos Durán, Ediciones Paulinas, Buenos Aires, 1998.

• *Vacaciones en el año 2222*, ilustraciones de Marcelo Elizalde, Buenos Aires, 2005.

Ernesto Camilli

• *El sol albañil*, libro de lectura, Editorial Estrada, Buenos Aires, 1974.

• *Las casas del viento*, Eloísa Cartonera, Buenos Aires, 2008.

• *Equinoccio Homo*, Eloisa Cartonera, Buenos Aires, 2007.

• *Cómo aprender a redactar*, dibujos de Roberto González, Huemul, Buenos Aires, 1972.

• *Mi primer cuaderno de redacción*, Roberto Del Villano, Editorial Huemul, 1968.

• *Las casas del viento*, Roberto Broullon, Huemul, Buenos Aires, 1970.

Beatriz Doumerc

• *El invisible Director de orquesta*, ilustraciones de Ayax Barnes y Mariana Barnes, FCE, México, 1994.

La materia maldita

E.R.S.A. (Estudio de la Realidad Social Argentina) fue la asignatura que reemplazó a Educación Democrática. El Decreto Nº 384/73 es publicado el 5 de julio de 1973 en el Boletín Oficial y firmado por el presidente constitucional Héctor J. Cámpora y su ministro de Educación, Dr. Jorge A. Taiana. "Con el objeto de proporcionar en la vida escolar oportunidades donde el alumno advierta el valor de la relación interpersonal y donde se estimulen al máximo las fuerzas positivas que animan a todo joven para ponerlas al servicio de la acción constructiva", se dispuso el reemplazo en forma inmediata, y el Ministerio de Educación publicó las "Pautas que regirán para el dictado de dicha materia"; se resolvió que a fin de año, mediante consultas, se formalizarían los contenidos de la misma.

En el manual de E.R.S.A. que conseguimos se puede ver la propuesta de texto y el concepto de alumno lector que subyace.

Es un libro-manual que incluye textos originales de autores que tratan los temas referidos a la cuestión social: Marx, Julián Marías, Mitre, Jauretche, Borges, Discépolo; se respeta a los autores citados, no se les dan los temas digeridos. Se convoca a los estudiantes al debate y a que puedan relacionarlos con notas de los periódicos del momento. Se piensa en un lector activo que interacciona con otros y con el propio texto.

Esto es impensado en cualquier libro de formación cívica como los que existían antes o los que vinieron después.

En los libros de Instrucción Cívica de la dictadura se habla siempre del hombre influenciado por el personalismo católico que fue la corriente pedagógica en boga. Es decir, tratan de los valores morales del individuo. En cambio, en los manuales de ERSA, siempre se propone pensar los problemas desde la óptica de lo social y a los alumnos se los entiende como parte de la sociedad.

El 31 de marzo de 1976 se da a conocer la Resolución Nº 3 con la firma del general Videla y su ministro de Educación, Ricardo P. Bruera, que ante la necesidad de "alcanzar la vigencia de los valores de la moral cristiana, la tradición nacional y la dignidad del ser argentino", fija las pautas para la modificación inmediata de los contenidos de la asignatura E.R.S.A. y especifica que la bibliografía que se utilizará será la que corresponde a las materias Historia y Geografía.

El 6 de julio de 1976 se publica el Decreto 01259/76 que implementa la Asignatura Formación Cívica en reemplazo de Estudio de la Realidad Social Argentina. Y el 9 de agosto de 1976, por si no quedó claro, se publica la Resolución 728/76 en la que se "desaparece" todo vestigio de la materia E.R.S.A., a tal punto que los alumnos que adeudaban dicha materia no la rindieron y en el boletín se escribió "exceptuada".

Graciela Vanzán

El memorándum a la Dirección de Bibliotecas Municipales del día 30/7/76 ordena que se retiren los ejemplares y fichas de los títulos de la materia ERSA en su totalidad.

Las edades moderna y contemporánea
Juan A. Bustinza, Gabriel A. Ribas
Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1973

Las edades moderna y contemporánea

En el índice se pueden visualizar las temáticas propuestas en el libro. Comienza con el estudio del Renacimiento en el siglo XV; repasa el ascenso y descenso de la España imperial. En el siglo XVIII menciona a la Ilustración y los nuevos pensadores políticos. Y ya en la "Edad contemporánea" estudia la Revolución Francesa, la Revolución Industrial, la época victoriana y la época imperialista, para concluir con las guerras mundiales y el mundo de posguerra. 365 páginas de texto y actividades, estas últimas diferenciadas por otro color del papel y por la presencia de grabados, estampas diversas, fotografías y citas de autores que vienen a cuento de los temas propuestos. La postura de los autores se presenta como un relato de los hechos. No hay opiniones ni se lee una concepción marxista de la historia. Sin embargo, los censuradores entendieron que esta mirada liberal no era conveniente para los estudiantes del 2° año de la escuela secundaria.

a la caza del lenguaje ***marxista***

Por la Resolución N° 555 del Ministerio de Educación: "No se podrá utilizar ni recomendar en las escuelas el libro *Las edades moderna y contemporánea* de Juan Bustinza y Gabriel Ribas". La medida ordena además la exclusión del texto de todas las bibliotecas escolares "siendo las autoridades de los respectivos establecimientos quienes verifiquen el estricto cumplimiento de lo dispuesto, sin perjuicio de las atribuciones del personal de supervisión".

En los considerandos de la disposición se expresa que por su contenido, el libro "no contribuye a la consecución de los objetivos que en materia educacional se ha fijado el Proceso de Reorganización Nacional que contiene transcripciones e ilustraciones que resultan inconvenientes a los alumnos por sus connotaciones ideológicas, lo mismo que las preguntas, comparaciones y actividades que se formulan para interpretar los textos y grabados".

Otros libros de la secundaria

En alguna lista encontramos que figuran otros títulos de Bustinza, Historia 4. Instituciones políticas y sociales de América Latina. *E* Historia de la antigüedad: Oriente *de Kadjan y otros.* Del 80 al 90 en la Argentina, *de Norberto D'Atri;* Buenos Aires, sus hombres y su política 1860-1890 *de Carlos D'Amico (bibliografía sugerida a docentes)* y De Mitre a Roca *de Milciades Peña;* Educación democrática (I, II, y III año) *de Germán Bidart Campos;* Historia moderna y contemporánea *de F. Arriola. (Diario* La Prensa, *19 de enero de 1981).* La historia presente *del CEAL estuvo enteramente clausurada y la enciclopedia era una fuente de consulta para jóvenes y adultos.* El idioma inglés para los niños *de Minienkova; El diccionario enciclopédico* Oriente; *El diccionario enciclopédico* Nauta; El Atlas Marín de Historia y Geografía; Las venas abiertas de América Latina *de Eduardo Galeano;* Variaciones en rojo *de Rodolfo Walsh entre otros.*

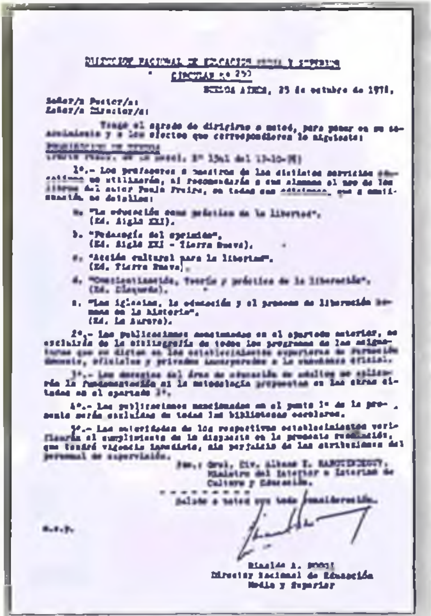
"Cómo detectar el lenguaje marxista en la escuela"

Publicado en la revista *Para ti* en enero de 1977:

"Lo primero que se puede detectar es la utilización de un determinado vocabulario, que aunque no parezca muy trascendente, tiene mucha importancia para realizar el 'trasbordo ideológico' que nos preocupa. Así aparecerán frecuentemente los vocablos diálogo, burguesía, proletariado, América Latina, explotación, cambio de estructuras, capitalismo, etc. Y en las cátedras religiosas abundarán los términos comunes: preconciliar y posconciliar, ecumenismo, liberación, compromiso, etc.".

"Otro sistema sutil de adoctrinamiento es hacer que los alumnos comenten en clases recortes políticos, sociales o religiosos, aparecidos en diarios y revistas, y que nada tienen que ver con la escuela. Es fácil deducir cómo pueden ser manejadas las conclusiones.

"Asimismo, el trabajo grupal que ha sustituido a la responsabilidad personal puede ser fácilmente utilizado para despersonalizar al chico, acostumbrarlo a la pereza y facilitar así su adoctrinamiento por alumnos previamente seleccionados y entrenados para 'pasar ideas'. Estas son algunas de las técnicas utilizadas por los agentes izquierdistas para abordar la escuela y apuntalar desde la base su semillero de futuros 'combatientes'. Pero los padres son un agente primordial para erradicar esta verdadera pesadilla. Deben vigilar, participar y presentar las quejas que estimen convenientes".



DIRECCION NACIONAL DE EDUCACION MEDIA Y SUPERIOR
CIRCULAR Nº [illegible]

BUENOS AIRES, 23 de octubre de 1978,

Señor/a Rector/a:
Señor/a Director/a:

Tengo el agrado de dirigirme a usted, para poner en su conocimiento y a los efectos que correspondieren lo siguiente:

[illegible]

1º.- [illegible] libros del autor Paulo Freire, en todas sus ediciones, que a continuación se detallan:

a. "La educación como práctica de la libertad". (Ed. Siglo XXI).

b. "Pedagogía del oprimido". (Ed. Siglo XXI - Tierra Nueva).

c. "Acción cultural para la libertad". (Ed. Tierra Nueva).

d. "Concientización, teoría y práctica de la liberación". (Ed. Búsqueda).

e. "Las iglesias, la educación y el proceso de liberación humana en la historia". (Ed. La Aurora).

2º.- [illegible]

3º.- [illegible]

4º.- [illegible]

5º.- [illegible]

Saludo a usted con toda consideración.

Rinaldo A. Poggi
Director Nacional de Educación
Media y Superior

Resolución ministerial que prohíbe textos para Escuelas Medias

Un apartado de la Circular Nº 250/78 de la DIMENS, firmada por Reinaldo Poggi, reproduce parte de la Resolución Ministerial 1541/78. Esta prohibía la obra del pedagogo Paulo Freire en la formación docente de entonces.
El documento puede encontrarse en la página del Archivo Histórico de la escuela Mariano Acosta de la Ciudad de Buenos Aires.

Señalamos al mismo tiempo que también se sacaban resoluciones de todo tipo por parte del Ministerio de Educación de la Nación y de las provincias con fines diversos. En nuestra colección guardamos algunos de estos documentos a los fines de amplificar la lectura de una actuación de la censura.
Las notas de este carácter llegaban a las escuelas, bibliotecas populares y otras instituciones sociales y educativas con el fin de apartar de sus bibliotecas la literatura subversiva.
El 19 de diciembre de 1976, como ejemplo de estas resoluciones, se requiere la creación de una Comisión Especial "a los efectos de reordenar el material de lectura y los textos para uso escolar en función de los nuevos Currículums y programas". Expediente firmado por el ministro de Educación de la Provincia Alejandro Luis Romero.

Esquemas de la literatura española
Fernández de Yácubsohn, Lucila Pagliai
Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1972

Esquemas de la literatura española

La información con la que contamos sobre el libro aparece en fuentes dispersas.

Es un libro de texto convencional orientado a estudiantes de 4° año. El contenido recorre desde la primitiva poesía española, la literatura del Renacimiento, la poesía española antes y después de la guerra civil. Y se remata con "La poesía es un arma cargada de futuro" de Gabriel Celaya que aparece como uno de los elementos señalados.

El principio del fin

En 1977 apareció Literatura Española firmado por Fernández de Yácubsohn. Milena Badía recuerda: "En la página 23 de la edición prohibida aparece el 'Romance del prisionero' y un fragmento de Miguel Hernández que habla sobre la libertad. En la edición nueva fueron reemplazados por un 'Romance' de Bécquer, evidentemente menos peligrosa para las mentes juveniles".

Pablo Pineau, en *Jóvenes y memoria. Escuelas de Pergamino en la dictadura.*

Poesía para el pobre, poesía necesaria
como el pan de cada día,
como el aire que exigimos trece veces por minuto,
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.

Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.
Estamos tocando el fondo.

Maldigo la poesía concebida como un lujo cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.

Gabriel Celaya
Fragmento de "La poesía es un arma cargada de futuro".

El libro rojo del cole
Bon Dan Andersen, Sorem Hansen, Jesper Jensen
Ilustraciones de Romeu
Editorial Nuestra Cultura (Colección Mano y Cerebro), Madrid, 1979

El libro rojo del cole

¿Qué propone *El libro rojo del cole*?

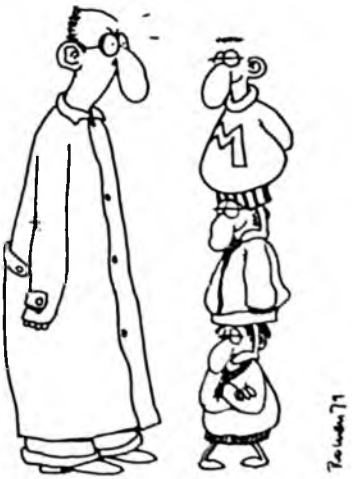
El libro hace una fuerte ruptura al modelo de educación tradicional, ofreciendo una serie de propuestas a los estudiantes: formación crítica, pensar las temáticas que atraviesan a los jóvenes sin velos ni tapujos, organizar una protesta, reflexionar sobre el universo de las drogas, incidir en la relación piramidal profesor-estudiante. La transformación radical de la sociedad en su conjunto es el lema del libro. Cuestiona el sistema escolar tradicional atendiendo a las relaciones sociales que genera, que según los autores tiene dos fines: "amaestrar a los jóvenes" para que adopten los valores que la sociedad en su conjunto representa y "prepararlos para que cuando mayores sean obreros, técnicos, profesionales".

Es un libro que habla además de las relaciones sexuales, atendiendo a una dimensión de carácter "práctico"; polemiza sobre el aborto legal e ilegal, interpela a los jóvenes en todo sentido y los invita a la indagación personal, a la reflexión de sus propias actitudes, no solo las de los maestros o padres. Nos conmociona cuando recorre cada "parte" de nuestro cotidiano. Se cuela el debate en el intersticio de un aula, en la calificación numérica de una evaluación, en el concepto de examen, en los pasillos de la escuela, en el uso del "tiempo libre". Espacios y sentidos cruzados por las relaciones de poder.

Romeu

(1947)

Humorista gráfico nacido en España en 1947. Comenzó publicando sus dibujos en la revista de ciencia ficción *Nueva dimensión* al inicio de los años setenta. Dirigió el semanario *Mata Ratos*, y fue codirector de la revista *Jueves*. Creó un personaje famoso, Miguelito. Y trabajó durante dos años en el diario *El País* en el que sembró una polémica muy fuerte a raíz de una viñeta denunciada como antisemita.



Ediciones Utopía fue la que lo introdujo en España con diversas complicaciones: multas, tachaduras y hasta secuestros. Mucho antes, en 1968 se había publicado en Dinamarca en formato de monografía. En Francia fue adaptado por Lonni y Etienne Bolo en 1971. La editorial madrileña Nuestra Cultura lo reeditó en el año 1979, desatándose una serie de conflictos por denuncias de la Liga de Padres Cristianos, entre tantos. De este último se imprimieron en su momento 10.000 ejemplares.

esto no es una pipa

los adultos son tigres de papel

La censura del *Libro rojo* en España

"Es un conjunto de proposiciones antisociales, inmorales, falaces, antidemocráticas, contrarias a la dignidad humana, pseudo científicas y quizás delictivas en no pocos casos". En la editorial del diario *ABC*, año 1980.
"Absolutamente intolerable y atentatorio contra las más elementales normas de la convivencia cívica".

Ricardo de la Cierva, ministro de Cultura de UCD, *El País*, 8 de febrero de 1980.

Muchos vendrán diciendo que permanezcáis tranquilos y seáis buenos. Que no todo lo que pedís está bien y que ya se encargarán ellos de apartar el buen grano de las malas hierbas.

También os dirán que vuestros "justos deseos" serán atendidos a su debido tiempo y por quien corresponda. Pero vosotros debéis saber que los verdaderos cambios solo se producen cuando los interesados los llevan a cabo y los imponen. Solo vosotros podéis decidir lo que os interesa cambiar y cómo queréis hacerlo. Solo el que sufre una opresión puede quitársela de encima. Por supuesto una actitud decidida os creará conflictos.

El libro rojo del cole, páginas 8 y 9

"Recuerda también que la única manera de aprender cómo las cosas se relacionan unas con otras y cómo distinguir lo verdadero de lo falso es poder descubrirlo uno mismo por la experiencia"

El libro rojo

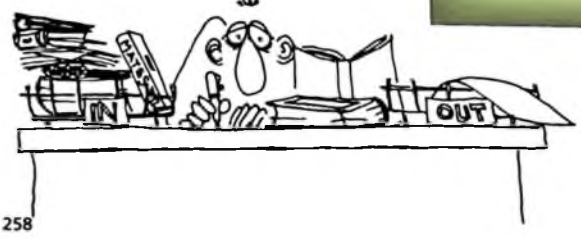
Algo mínimo

Søren Hansen (1940), Jensen Jesper, Bon Dan Andersen, daneses, maestros de escuela que se volvieron conocidos por El libro rojo del cole. *El título del libro en danés:* Den Lille Bog Røde Para Skoleeleve.

Extra extra

Una edición clandestina de *El libro rojo del cole*, secuestrado en España, circula por Madrid y muestra tanto en sus cubiertas como en sus páginas interiores variaciones sustanciales de los dibujos de Romeu, que acompañan al conflictivo texto. Fundamentalmente, en esta edición clandestina se han cambiado los puños cerrados o las manos abiertas de los niños del mencionado dibujante por pistolas o metralletas que no estaban en el original. Asimismo, en la contracubierta del volumen de esta misteriosa edición se ofrece el dibujo de una especie de *teddy boy* armado con una pistola. La edición no tiene pie de imprenta ni depósito legal y viene firmada por una supuesta "colección Mano Rota". Las cubiertas son rojas y el texto es, simplemente, una xerocopia del publicado por la editorial Nuestra Cultura, cuyo director, Luis Martínez, ha denunciado la presencia clandestina de este nuevo Libro rojo del cole, por cuya edición él fue detenido y procesado por un presunto delito de escándalo público.

1 de marzo de 1980. Diario *El País*.



¿Quién lo prohíbe en Argentina?

Mediante Resolución N° 1106 del día 30/6/1980, Boletín de la SNEP se prohíbe la obra que al parecer tuvo poca circulación en nuestras capitales.

"Recomienda a los jóvenes prácticas aberrantes, y el uso de drogas; enseña a los alumnos cómo deben descalificar a sus padres, profesores y el sistema de enseñanza" son algunos de los argumentos esbozados.

Nosotros tuvimos información que fue utilizada en una escuela terciaria de Trelew donde asistían estudiantes de la carrera de magisterio.

Los libreros
Tesoros en el subsuelo

Quisimos incorporar en esta galería de libros, editores, lectores, bibliotecas, otros intermediarios del libro como son los libreros.

Emilio Pernas, de la ciudad de La Plata, dueño de la librería Libraco, ubicada en la calle 6 entre 45 y 46, recordaba algunas escenas locales en relación a la pérdida de libros y a la situación que se vivía en aquel momento: "La Rosa Blindada, por ejemplo, había editado la obra completa de Mao, todo un material bibliográfico muy bien hecho; lo que hice fue enviar encomiendas a un muchacho amigo que se había ido a España y que tenía una librería, pero en el ínterin, en el expreso, dejé las cajas allí, dado que no tenía la dirección del sitio y ahí estuvieron demoradas hasta la venida de la democracia. Un día llega el viejo de los envíos y me dice... No sé si se acuerda pero en mi depósito usted tiene unas cajas. El tipo se había dado cuenta, eran un tesoro preciado: una biblioteca entera marxista leninista". Y esto otro: "Muchos libros los tuve que sacar, llegó el portero y él los vendió como papel. En particular nunca vino nadie a decirme qué tenía que vender o no, a mí no me llegaron listas; a la librería Juvenilia fue un oficial y la revisaron, especialmente los libros de literatura infantil. A veces pedía un título de esos y me decían: 'No, está retirado de la venta'. En relación a la autocensura, mi opinión es que tiene que ver con la preservación personal". (*)

Damián Carlos Hernández fue el fundador de la librería Hernández en Buenos Aires. A los cincuenta años de vida de la librería sus familiares y amigos decidieron publicar una serie de testimonios que recopilan la pasión de Hernández por los libros y los lazos de amistad que supo establecer con clientes, editores, compañeros, y retratan de manera especial su valentía en los tiempos difíciles. "El 28 de enero de 1977 la librería fue cerrada casi durante un año por la

dictadura del general Videla, su encargado fue puesto a disposición del Poder Ejecutivo durante meses y su dueño tuvo que exiliarse en Uruguay hasta el retorno de la democracia en diciembre de 1983. Damián Carlos Hernández falleció poco tiempo después de su vuelta al país, el 6 de febrero de 1987"(**). Años atrás, en los tiempos de Onganía, había estado encarcelado. En el subsuelo de la librería habitan y habitaron las colecciones del CEAL, de Eudeba, de Cartago, de Pasado y Presente, de La Bastilla, de Pleamar, de Schapire, de Ediciones de la Flor. Hernández era un hombre ávido de incorporar materiales ensayísticos, de debate contemporáneo, de política y poéticas, de estudio y de inventivas. La casa central se estableció en Corrientes 1436, la misma dirección que encontramos en las contratapas de la Nueva Enciclopedia Joven, anunciando una gran feria de libros. Nos cuenta Ezequiel Leder Kremer (***) que la gran feria se desarrollaba en días especiales mostrando a comienzos de los años setenta mucha de la producción publicada en rotativas por el CEAL. Recuerda que cuando refaccionaron el local encontraron detrás de las estanterías unos afiches inmensos con la promoción publicitaria de esos libros. El local fue además sitio de encuentros para muchos; en el subsuelo, Hernández también protegió a personas. En ese tiempo se había construido en el sótano "un doble fondo" en el que se pusieron a resguardo los libros, entre ellos el fondo editorial de Carlos Pérez editor. Detrás de una pared falsa había verdaderos tesoros. (****)

(*) Entrevista realizada por Florencia Bossié en 2004.

(**) Citado de esta manera en la página de la librería.

(***) Entrevista realizada por Carolina Salvador, Graciela Vanzán y Gabi Pesclevi. Febrero de 2012.

(****) *Carlos Hernández, pasión por el libro*. Inés Rancé, coord. Prólogo de Osvaldo Bayer.

Libros cristianos. Enciclopedias extranjeras

Hacia el final de *Libros que muerden*

La historia siglo a siglo contada a los niños
Mario Procopio
Ilustraciones de Boselli
Ediciones Paulinas,
Madrid, 1977

La historia siglo a siglo

Cabeza abajo, un señor en prendas menores, se zambulle en un reloj de arena. Así comienza *La historia siglo a siglo, contada a los niños*. Un libro con una estética por completo moderna, en el que viñetas, dibujos, tipografías, se expresan en cada hoja con libertad y desparpajo. Roma es el primer puerto de parada, para luego detenerse en la crucifixión de Jesús con una estampa del Diablo tentando a Judas. Estamos ante un libro cristiano que repasa los hechos más sobresalientes de la cultura cristiana, desde un lugar poco frecuente. Se cuenta la historia con un desmesurado humor. Los lectores pueden ver esto tanto en el lenguaje como en las estampas. Para los analistas de la oficina de la Dirección General de Publicaciones, a cargo del teniente coronel Jorge Méndez durante el año 1978, las ilustraciones, 'son de carácter agresivo'. Revisando el libro podemos encontrar angelitos picarescos, cadenas, cruces, estrellitas, espadas, fuego, batallas de toda estirpe retratadas a modo de historieta. Una primera vista nos recuerda a la célebre historieta *Asterix y Obelix* de René Goscinny y Albert Uderzo. Los cuadros no se presentan lineales sino que atraviesan la hoja dándole el movimiento de las acciones que quiere contar. El libro en su totalidad expresa movimiento porque se concibe a la historia desde ese lugar.

Tanto los subtítulos de los capítulos como el análisis de las personalidades de la historia fueron cuestionados. Para los analistas, la historia en el libro se presenta 'distorsionada'. Se distorsionan personalidades como Cristóbal Colón, Galileo Galilei, El Cid, Marco Aurelio, San Pablo. La lectura general del mismo no 'es acorde a una publicación cristiana'. Muchas imágenes 'transmiten un doble sentido'.

Giovanni Boselli Sforza
(1924-2007)

Dibujante italiano nacido en Asmara en 1924, trabajó como ilustrador de historietas creando personajes como Bellocchio y Leccamuffo (1970). Se trataba de una historia de malos entendidos y gags delirantes entre una pareja cómica de amigos perdida en la Edad Media: *Susy El Rojo* (1969); *El señor Benjamin* (en 1972), *Dodo y Coco* (1986). Boselli trabaja durante años junto a los guionistas Corrado Blasetti y Mario Basri. Publica en Ediciones Paulinas y en periódicos y revistas. Fallece en el año 2007 en Roma.

Ediciones Paulinas

Es una editorial cristiana que se ha esparcido por distintas ciudades del mundo con librerías que difunden sus colecciones. Las hernanas Paulinas, inspiradas en el credo del apóstol San Pablo, iniciaron su producción de libros en 1915. Su lema entre otros es: "Un mundo que necesita de todos para construirse plenamente".

Sin pelos en la lengua

Los señores feudales de Procopio son degenerados. La organización feudal en su conjunto está descripta de esa manera. Estar sujeto a la autoridad de otros, supone además de obediencia y todas las formas de pleitesía mantener la panza llena de estos señores que gustan de exotismos.

LOS SEÑORES FEUDALES

«Juro sobre estos santos evangelios de Dios que de hoy en adelante y hasta el último día de mi vida os seré fiel, mi señor, frente a todos, a excepción del emperador».

Así el súbdito hacía juramento de vasallaje, en la ceremonia de investidura, al señor que le cedía un feudo, uno de los territorios que le pertenecían. El vasallo a su vez investía a sus súbditos, los hidalgos, y éstos a los suyos, los siervos. Así estaba organizada la sociedad en la alta Edad Media. A so se llama feudalismo.

Esta organización, aunque degenerada, arranca de Carlomagno, quien para mejor gobernar sus territorios los dividió en condados y comarcas, poniendo al frente personas de su confianza, a quienes vigilaba constantemente con un funcionario eclesiástico y otro seglar. Muerto Carlomagno, sus débiles sucesores no supieron imponerse a condes y marqueses, que transformaron sus territorios en verdaderos reinos independientes y hereditarios. El feudal administraba justicia en sus tierras, cobraba los tributos y organizaba el ejército para luchar contra otros señores feudales vecinos y contra el mismo rey, cuya autoridad era sólo nominal. «Había quien estaba obligado a presentarse a su señor una vez al año: dando dos pasos adelante y uno atrás. Otro tenía que llevarle un conejo, pero el conejo debía tener necesariamente el ojo derecho blanco y el izquierdo negro.»

¿quiénes son los señores feudales del siglo XXI?

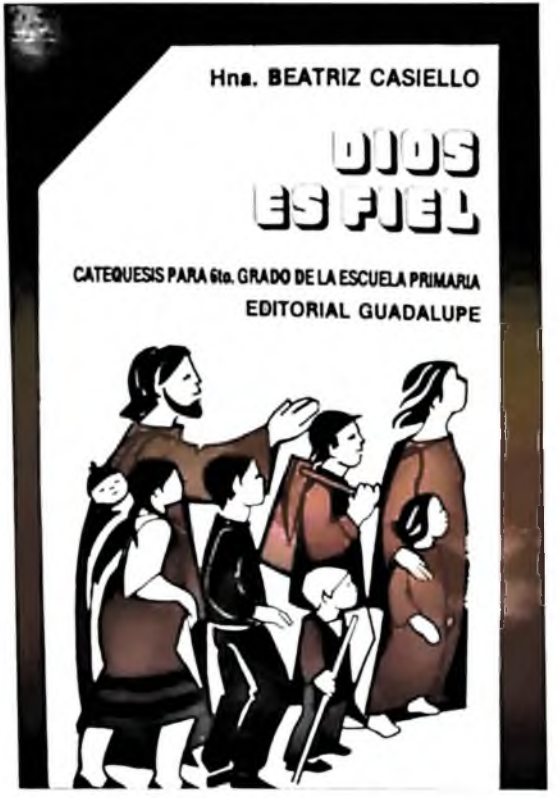
Idas y vueltas

En un viaje que hizo nuestra compañera María Pagola descubrimos un servicio online de una librería especializada en buscar libros antiguos en conexión con miles de librerías del mundo (www.iberlibro.com). Aún seguimos explorando en libros perdidos aunque no necesariamente hayan estado censurados. Así, encontramos un par de títulos que nos venían bien a otros fines. Descubrimos que en Italia había uno de los ejemplares que no habíamos podido conseguir en ningún sitio de Argentina, sencillamente porque la particularidad de *La historia siglo a siglo contada a los niños* fue que 5.000 tapas fueron detenidas en la aduana en 1978, por orden de Ricardo Román, en ese entonces director general de Defensa Nacional. Román determinó que se detuvieran y delegó la indagación a Méndez, director general de Publicaciones. Las cajas, destinadas a Buenos Aires, nunca pudieron distribuirse y volvieron a su país de origen. Después de un análisis minucioso, desglosando capítulo por capítulo dispuso "la no permisión del ingreso al país".
(*Informe Nº 52 realizado por la Dirección General de Publicaciones/ Pág. 187*. Un golpe a los libros. *Invernizzi-Gociol*)

A través de un amigo español, el libro en cuestión nos fue enviado en el mes de marzo de 2012, aunque por un problema del correo argentino regresó nuevamente a España.
En el refranero popular hay un dicho conocido que dice "La tercera es la vencida". Este es un ejemplo de que vale persistir en un empeño.

Iglesia Católica: el documento reconoce con hidalguía que "no hay ningún ataque frontal a la Iglesia Católica", pero aclara que "lo pernicioso (...) son los diferentes mensajes que aparecen a lo largo de la publicación". Tales mensajes consisten en que, según el libro, "los Papas de antaño no eran justos, mataban y encarcelaban" o que "las cruzadas fueron inútiles". También le parecen perniciosas afirmaciones como: "La rebelión de Lutero es justificada porque todos los religiosos de esa época se encuentran descarriados y a la Iglesia Católica la aquejan muchos males". A su vez, todo se agravaba, según el informe, no tomar "partido frente a las herejías (simplemente las relata)" si se tiene en cuenta que, en cambio, toma partido "contra el Santo Oficio (obstinado perseguidor de Galileo)".
República Argentina: "Cuando relata el viaje de Darwin, a la zona austral de nuestro país, no sólo se hace gala de desconocimiento de geografía política e historia, sino que se arremete al país al reproducir las opiniones del inglés Darwin: Recorrió Uruguay, Argentina y Patagonia. En esta última región vio horrorizado el exterminio que sobre grupos de indios, con sus mujeres y niños, realizaban las tropas del General Rojas.[178] Darwin anotó: ¿Se puede creer que en la época en que vivimos se cometan tantas atrocidades en un país cristiano? Sigue el viaje. Visita las Islas Fakland y la Tierra del Fuego".

Iglesia católica y República Argentina son dos de los ítems revisados en Un golpe a los libros, *tras el análisis del documento de seis páginas foliadas con el título de "Reservado". Los otros ítems son Violencia, Tendencia izquierdizante, Evolución de la humanidad*



Dios es fiel
Beatriz Casiello
Editorial Guadalupe,
Buenos Aires, 1976

Dios es fiel

Dios es fiel es un libro de catequesis para chicos y chicas que cursan el sexto grado. Beatriz Casiello incorporó textos no demasiados extensos, poemas en los que la pobreza aparece cartografiada y las necesidades están ligadas a las preguntas. ¿Cómo es que algunos tienen tanto y otros no tienen nada?

Suma pequeñas biografías que van mostrando una serie de luchas y reivindicaciones que son expresión del pueblo cuando este sale a las calles, cuando se organiza, cuando resiste, cuando pide justicia.

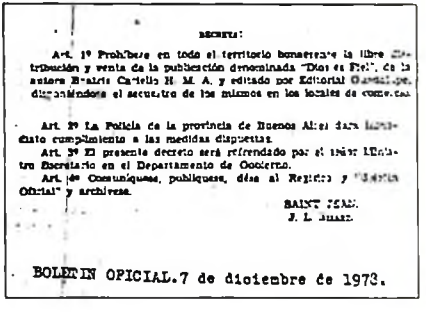
Dios es fiel es uno de los libros con más revisiones escritas y con más idas y venidas por los pasillos de los censores, acusado de anacronismo, de usar fotografías que no tienen correspondencia con la realidad del país y de alterar la idea de la propiedad privada.

Sé de escuelas de adobe,
donde niños
conozco,
aprenden,
recorriendo kilómetros
las primeras letras...
Después: viene la cosecha
y deben trabajar...
Sé de niños como yo,
lustrabotas,
canillitas,
vendedores...
Niños como yo,
que no juegan,
que se hicieron grandes
de golpe...
¿Será cierto
que los que no tienen
es porque NO QUIEREN TENER?
¿Será cierto
que los que no saben
es porque NO QUIEREN
SABER?...
Y SI ASÍ FUERA,
¿quién es el responsable?

De las fichas para sexto grado.
Libro del alumno.
Dios es fiel. Beatriz Casiello

Beatriz Casiello

La hermana Beatriz Casiello es religiosa salesiana, hija de María Auxiliadora. Dirige la Casa Arquidiocesana de la Catequesis donde también dicta cátedras, en Rosario. Tiene 35 libros publicados, todos referidos a la enseñanza religiosa, también en barrios marginales.



DECRETA:

Art. 1º Prohíbese en todo el territorio bonaerense la libre distribución y venta de la publicación denominada "Dios es Fiel", de la autora Beatriz Casiello H. M. A. y editado por Editorial Guadalupe, disponiéndose el secuestro de los mismos en los locales de comercio.

Art. 2º La Policía de la provincia de Buenos Aires dará inmediato cumplimiento a las medidas dispuestas.

Art. 3º El presente decreto será refrendado por el señor Ministro Secretario en el Departamento de Gobierno.

Art. 4º Comuníquese, publíquese, dése al Registro y "Boletín Oficial" y archívese.

SAINT JEAN.
J. L. Suárez.

BOLETIN OFICIAL. 7 de diciembre de 1973.

Nos cuenta Beatriz Casiello

"Este librito no tiene nada de particular. Es un texto de catequesis para niños de sexto grado editado por Guadalupe. Tiene la aprobación eclesiástica del cardenal Aramburu, entonces arzobispo de Buenos Aires. En tiempos de la dictadura, alguien lo leyó y lo tildó de marxista, porque toda la primera unidad habla de la pobreza en el país y de las esclavitudes consiguientes... Nada más. En manos de la ignorancia, se confundió pobreza con marxismo y de esto fui acusada. Fueron unos tres meses de persecución mediática, en especial de la revista *Para Ti* y del diario *La Razón*. Luego el Nuncio Pio Laghi, pudo poner fin al asunto. Supe tiempo después que estaba señalada para desaparecer... Supe que alguien intervino para que así no fuera. Guadalupe siempre respaldó mis publicaciones y les estoy muy agradecida. Lógico: sufrieron conmigo esa persecución".

DEPARTAMENTO DE GOBIERNO

DECRETO 2.297 — La Plata, 23-11-978.

Visto la publicación "Dios es Fiel" de la autora Beatriz Casiello, impreso por Editorial Guadalupe, y —

Considerando:

Que por disposición del señor Ministro de Educación de la Provincia se efectuó en el Ministerio a su cargo, un exhaustivo análisis de la referida publicación del cual se desprende que —sin entrar a juzgar su contenido teológico, por ser área exclusiva de la autoridad eclesiástica— resulta inconveniente la venta o libre distribución de la obra.

Que su malsano contenido emocional es distorsionador, al utilizar fotografías y textos que no corresponden a la realidad del país, y son impropias para la formación de los jóvenes argentinos.

Que como consecuencia de ello abre la posibilidad de que se convierta en un instrumento disociador, llevando ideas equívocas sobre la realidad social, económica o política del país, y cayendo de este modo en el juego dialéctico que siempre han pretendido los grupos marxistas.

Que uno de los principales objetivos del Proceso de Reorganización Nacional es precisamente el lograr la tan anhelada paz social, pero paz asentada no precisamente en el estímulo anti o desembozado del enfrentamiento de clases, sino en la comunicación, en la cooperación y en la convivencia constructiva y civilizada.

Que la subversión y la violencia han estado asentadas sobre libros que vertieron con deliberación verdades fragmentarias o más aún, inexactitudes absolutas, siendo los responsables de situaciones sin precedentes en la República.

Que el presente libro obliga por lo conceptualmente expuesto a ejercer facultades que son exclusivas e indelegables del Gobierno de la Provincia dentro de su jurisdicción.

Que no ejercerlas significaría condescendencia o complacencia o ignorancia del costo y los orígenes del terrorismo.

Por ello, el Gobernador de la provincia de Buenos Aires —

BOLETIN OFICIAL.7 de diciembre de 1978.

Monseñor Angelelli

(1923-1976)

Dentro de la Iglesia católica hubo expresiones de una corriente distinta para pensar a los otros, la manera de entender la sociedad, los problemas que la sociedad de ese entonces manifestaba. Las palabras Latinoamérica, fe, pobre, derechos humanos no eran palabras meramente enunciadas sino palabras reales con contenido real, aunque muchas estuvieran postergadas. Monseñor Angelelli en 1968 formó parte de los curas que dieron su vida en pos de una transformación social y lo hizo de formas diversas, alentando la movilización sindical de campesinos, de mujeres, denunciando todos los agravios que sufrían las personas que mostraban una visión política disidente. Monseñor Angelelli fue asesinado en 1976.

La Biblia Latinoamericana
Ediciones Paulinas, Verbo Divino, España, 1972

La Biblia Latinoamericana

Tanto el contenido como el diseño y las fotografías fueron motivo de objeción. En el diario *La Nación* del 15 de octubre de 1976 apareció una fotografía ampliada de unas de las láminas de la Biblia. En la misma hoja, la opinión de Tortolo más una nota sobre La Biblia Latinoamericana y la postura de Chile, que recomienda la lectura. En el medio están destacados el epígrafe de la fotografía y las consideraciones de quien la denuncia: "En la misma puede observarse un guerrillero con ametralladora, una bandera comunista y un retrato de Lenin". Caratulado como instrumento de penetración ideológica marxista.

Satánica, sacrílega y mortal

A la luz del exhaustivo análisis de la Biblia Latinoamericana en *Un golpe a los libros* nos internamos en los archivos de las hemerotecas. Vamos a ejemplares del diario *La Nación* de septiembre y octubre de 1976. El análisis del texto es profuso e intervienen toda la cúpula eclesiástica y el poder cívico militar. Es noticia destacada y de tapa en varias oportunidades. La obra es considerada: "Satánica, sacrílega y mortal" (Revista *Gente*, N° 581, Buenos Aires). El día 15 de octubre de 1976, monseñor Adolfo Servando Tortolo (vicario general castrense de las Fuerzas Armadas) declaraba para *La Nación*: "Hemos sido sorprendidos con una traducción que en realidad nos ha desconcertado porque se han añadido distintas imágenes de una franca y manifiesta tendencia que en un sentido cristiano no podemos aceptar". Las revistas *Gente* y *Para Ti* ya habían hecho lo suyo instalando el debate unos meses antes. Los informes fueron varios y el expediente encomendado por el equipo de Inteligencia del Ministerio del Interior contaba con cinco hojas con el título de "Secreto"; en el interior, un informe estructurado en tres partes: "Situación", "Conclusiones" y "Acciones recomendadas desde el punto de vista de contrainteligencia". A título de ubicación se puntualizaba: "Es utilizada en la enseñanza de religión y catequesis en alumnos de escuela primaria y secundaria; su estudio es de carácter obligatorio, no pudiéndose hacer uso de las traducciones consideradas por la iglesia católica como más fieles a los originales".

Previamente se había realizado un informe sobre el Colegio de las Hermanas Esculapias. En esa escuela habían repartido cientos de ejemplares de *La Biblia Latinoamericana* a niños y niñas. De los mismos padres provenía la disidencia con el libro.

Graciela Vanzán

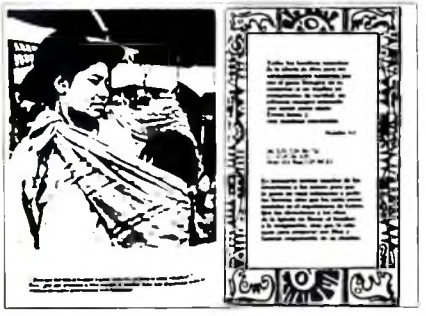
Otra opinión sobre la Biblia Latinoamericana

DE TUCUMAN

Uno de los tantos artículos publicados en los medios nacionales sobre La Biblia Latinoamericana. *Durante varios días fue nota de tapa. (Ver diario* La Nación, *31 de octubre de 1976)*

Una sola cosa prohibida no pude romper, y aún la conservo: *La Biblia Latinoamericana* de tapas verdes. Estaba prohibida porque estaba interpretada a la luz de la teología de la liberación, más conocida como teología del tercer mundo.

Mirta Susana Predieri, en un trabajo especial realizado por Nicolás Orona en el marco del taller Libros que muerden, ciclo 2012. Liceo Víctor Mercante. UNLP.



LA NACION — Martes 12 octubre 1976 Pág.

Advierte Mons. Plaza sobre algunos libros

LA PLATA. — El Arzobispado de La Plata emitió un comunicado, en el que afirma que "la llamada Biblia Latinoamericana, en ninguna de sus ediciones, ha sido aprobada por la Conferencia Episcopal para los Actos Litúrgicos" y que su edición de 1974 introduce láminas e innovaciones "en las notas con comentarios que claramente señalan una orientación política". Agrega que dicha Biblia "es [illegible] por el Arzobispado local, a la espera del dictamen definitivo de los organismos competentes de la Iglesia. Sostiene, asimismo, que el llamado "Evangelio para el pueblo", de la Editorial Patria Grande, "no tiene derecho a presentar con el título que ostenta", por lo que se lo considera "como no apto para expresar la palabra de Dios".

Finalmente advierte que los envíos de la Sociedad Bíblica Argentina dirigidos a los colegios católicos, "con profusión de propaganda, no están autorizados para ser utilizados en la enseñanza de la religión ni de la catequesis en la Arquidiócesis de La Plata".

Mamé leche de barro,
por eso mi piel
es de color de tierra.
Humberto Ak'abal,
Os meninos morenos.
Ziraldo, Edit. Melhoramentos, 2004.

Uso de mayúsculas

–Señorita, vuelva es escribir Católica Apostólica Romana unas cien veces. Recuerde que estas palabras siempre y en todos los casos van con mayúscula.
Experiencia de la autora, en el curso de catequesis. Catedral de La Plata, 1979.

"Al texto de la Biblia se le suman notas del padre Bernardo Hurault desde Coronel (Chile) que estuvo a cargo de la traducción junto a Ramón Ricciardi del texto íntegro del hebreo y del griego.
En los cuatro primeros libros de la Biblia (*Génesis*, *Éxodo*, *Levítico*, *Números*) se utilizaron determinados caracteres para ubicar los textos correspondientes a los diversos relatos. El texto yavista, escrito desde la corte del rey Salomón, aparecía con una raya vertical en el margen izquierdo; en el eloísta, escrito desde la corriente profética, desaparecía la raya vertical; y el sacerdotal, palabra del sacerdocio, estaba en bastardilla.
La censura hizo desaparecer la raya vertical con lo cual los dos primeros textos quedan como un bloque homogéneo. Para un lector común es prácticamente imposible rastrear el texto profético, el que expresa el mensaje de liberación".

Ruben Dri

Martin Luther King, pastor evangélico, entendió que Dios lo llamaba a luchar por la dignificación y la igualdad civil de sus hermanos negros. Pasó a ser el campeón de la reivindicación no violenta frente a los violentos, y fue asesinado, como lo fueron otros profetas en otros tiempos y lugares.
La Biblia Latinoamericana

Universitas. Gran Enciclopedia del Saber
Salvat editores, Barcelona, 1979

Universitas

La enciclopedia se organiza en doce tomos que hacen un repaso de la cultura general desde el nacimiento de la vida hasta las diversas escuelas filosóficas de todos los tiempos. Abarca diversas materias como: la matemática, la literatura, las artes. Está escrita por estudiosos de las ciencias y las artes.

En julio de 1980, por Decreto 2038, se prohibió la utilización en el ámbito escolar de la obra *Universitas, Gran Enciclopedia del Saber*, de editorial Salvat, publicada en Barcelona, por "incurrir en falseamiento de la verdad histórica (...) analizando uno de los períodos más importantes de la historia moderna, como es el proceso de industrialización, bajo la metodología inspirada en el materialismo dialéctico". En el mismo decreto se prohibía el *Diccionario Salvat* (ver página 287).

Es interesante que en vez de comenzar la enciclopedia con el nacimiento de la vida, o el capítulo sobre el universo o la tierra, se haya escogido la "bolilla" de la historia, desde la vida cotidiana del hombre paleolítico, hasta la historia contemporánea con sus guerras y revoluciones.

Precisamente al tomo 2 se le hicieron grandes objeciones. Se divide el texto en dos momentos: la historia moderna y la historia contemporánea. Los argumentos se orientan a las razones generales de toda la política de la dictadura: la aniquilación del enemigo, el exterminio de lo diferente, la persecución a los subversivos internacionales.

Nadie será sometido a torturas ni a penas ni a tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Declaración de Derechos Humanos, 1948.
Página 165, Tomo 9.
Al lado de la leyenda hay una fotografía en blanco y negro en el que se ven unos pies descalzos con un grillete y una cadena.

Lo que los intelectuales civiles al servicio del poder militar declaran es que la obra es maniquea y conduce "selectivamente" a organizar la información con "fines de adoctrinamiento". En estos dictámenes hay, sin duda, palabras y giros que se repiten y forman parte de un cuerpo teórico metodológico basado en la negación de realidades y la imposición de un pensamiento único fundado en el terror.

La primera oración dedicada a la obra de Mao Tse-Tung y la China actual propone: "Pocos regímenes políticos han realizado una obra tan considerable como el régimen comunista chino. En veintisiete años (1949-1976) Mao Tse-Tung y sus compañeros quisieron no solo liberar a su país de la humillación nacional y de la pobreza sino incluso echar los cimientos de un socialismo original e independiente" (Jean Luc-Doemanch para la enciclopedia). Los obreros y las masas campesinas como protagonistas, los líderes de movimientos de masas con una mirada anticapitalista, aparecen en láminas de 21 x 30 en colores, con una gran cantidad de fotografías en blanco y negro que traducen la veracidad de las transformaciones.

La enciclopedia Barsa también fue censurada con un análisis exhaustivo fechado el 24 de agosto de 1977 con el asunto: "Libro que distorsiona y agrede la imagen de nuestro país". En la enciclopedia aparecía una fuerte crítica al golpe del 24 de marzo de 1976.

Ver informe especial en *Un golpe a los libros* de Invernizzi y Gociol.

1. Vladimir Lenin (Rusia 1870-1924).
2. Viejos italianos esperando en la vereda de un local del PCI.
3. Mao Tse-Tung (Shaoshan, 1893 - Pekín, 1976).
4. La imagen corresponde al tomo 9, que incluye una serie de manifestaciones culturales y políticas de los años 60. Las mujeres empiezan a tener un marcado protagonismo en las calles.
5. Manifestación obrera de la China revolucionaria.

"Leer demasiados libros es peligroso"

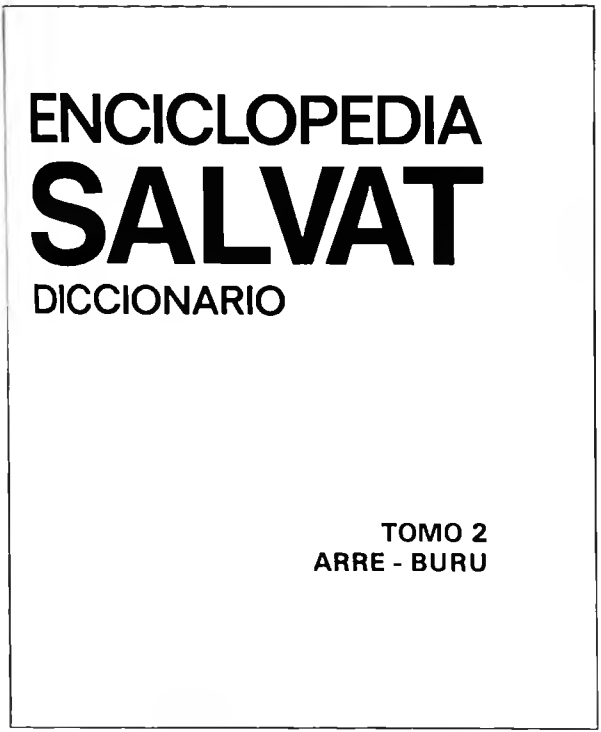
1

2

3

4

5



Enciclopedia Salvat
Salvat, 12 tomos,
Barcelona, 1978

Diccionario Enciclopédico Salvat

Los griegos consideraban la enciclopedia (*Kyklos*, círculo, *paideia*, conocimiento) como el encadenamiento de todas las nociones que debían de entrar en la educación de un hombre libre. A lo largo de la historia, las enciclopedias aglutinaron el conjunto de saberes y fue un modo de pensar la totalidad. Del mismo modo que *Universitas Gran Enciclopedia del Saber* (1979), este diccionario reúne doce tomos que van desde la a hasta la z.

La distribución se realizaba en España y en gran parte de las ciudades latinoamericanas. En la presentación se anuncia que es una obra de consulta, de un "léxico" que reúne tres tipos de voces: el "léxico español aligerado con nuevas definiciones", el "integrado por el léxico actual" y el que contiene auténticos "americanismos".

chocolate

Como ejemplos tomo arbitrariamente la primera palabra del tomo 2 del *Diccionario Salvat*, un giro venezolano, "arrebiato", que aparece en la novela *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos; la segunda es "arrebol" y su significado dice: "Color rojo que adquieren las nubes heridas por los rayos del sol, al amanecer y al crepúsculo". También está la palabra "astronauta" y aquí viene una larga lista de los lanzamientos de la URSS y de EE.UU., las potencias de ese momento en los espacios interplanetarios. Hay una gran página con las banderas del mundo: está la de China, la de Cuba, la de la URSS con el martillo y la hoz. Están las palabras "bárbaros", "brujas", "burguesía", "burocratización".

Reviso las voces que van de MUÑE a PECA, "muñeca" a "pecable", primera y última palabra del volumen 9. Y en el centro está Neruda, el poeta chileno, Nicaragua, "parto: el acto de alumbramiento", "pasamontaña", Pier Paolo Pasolini y una foto de la escena del filme El evangelio según San Mateo. *Las historias de Paulo I a Paulo VI, ¿habrá molestado algo de allí? Las palabras "payada", "pazguato", "pebete". Es como el juego de adivina adivinador. Girar páginas, revisar el "...léxico definitivamente marxista" (¿?), las acepciones extranjerizantes, endemoniadas.*
¿Cuáles son?

ARRECHO, CHA. adj. *Amér.* Lascivo, dominado por la lujuria. ▫ *Amér.* Persona amiga de riñas y pendencias. ▫ *C. Rica.* Enfurecido, de mucho coraje.

ARRECHUCHO. (Del ast. *arrechu*, del lat. *erectus*, tieso.) m. fam. Impetu de cólera. ▫ fam. Prostitut exclusive. ▫ fam. Indisposición repentina y pasajera.

ARREDILAR. tr. Mover en redil.

ARREDONDEAR. tr. y r. Redondear.

ARREDONDO, José Miguel (1832-1904). Militar uruguayo. Residió casi toda su vida en la Argentina. Luchó contra la tiranía de Rosas y tuvo destacada intervención en la guerra contra el Paraguay (1865-70). Se sublevó contra Sarmiento (1874). Tuvo que exiliarse en Uruguay y Chile y volvió a la Argentina en 1882 como general de división. ▫ **Ricardo Antonio** (1726-1802). Militar español. Nombrado virrey del Río de la Plata en 1789, se entregó a la tarea de promover el progreso económico de la colonia; entre otras iniciativas, autorizó la exportación de mercancías propias sin impuestos y fundó el Consulado de Comercio. Acabado su mandato en 1795, volvió a España y fue nombrado capitán general de Valencia.

ARREDRAMIENTO. m. Acción y efecto de arredrar o arredrarse.

ARREDRAR. (Del lat. *ad retro*, hacia atrás, a través del ast. *arredrar*.) tr. y r. *Apartar*, separar. ▫ fig. Retraer, hacer retroceder. ▫ Amedrentar, asustar.

ARREGAZADO, DA. adj. fig. Que tiene la punta hacia arriba.

ARREGAZAR. tr. y r. Recoger las faldas hacia el regazo.

ARREGENTAR. intr. *Cuba.* Mejorar la suerte, tener éxito.

ARREGLADO, DA. adj. Sujeto a regla. ▫ fig. Ordenado y moderado.

ARREGLADOR, RA. adj. y s. Que arregla.

ARREGLAR. tr. y r. Reducir o sujetar a regla. ▫ tr. Componer, ordenar. ▫ Preparar. ▫ fam. *En frases que entrañen amenazas, corregir o uno, castigarlo u obligarlo a hacer lo que no quería: Ya te arreglaré yo.* ▫ *Cuba.* Capar los gallos. ▫ *Cuba y Méx.* Preparar los gallos para una pelea.
Arreglar cuentas. fr. Cumplimentar un negocio, pagando o cobrando lo debido. ▫ fig. y fam. Tomar desquite o venganza. ▫ **Arreglárselas.** fr. fam. Componérselas.
▫ *Impr.* y *Tip.* Entre fundidores de letras, dar al molde la proporción que exige el cuerpo de la letra. ▫ En el arte de imprimir, acomodar el pliego en la máquina para que la impresión resulte lo más perfecta y uniforme posible.
▫ *Mar.* Tratándose de los cronómetros, determinar su estado absoluto y su movimiento.
▫ *Mús.* Reducir una partitura para menor número de instrumentos, o cambiar su naturaleza, como cuando se adapta un concierto de piano para violín, o al contrario.

ARREGLO. m. Acción de arreglar o arreglarse. ▫ Regla, orden. ▫ Acuerdo, conciliación. ▫ fam. Amancebamiento. ▫ *Mús.* Redacción o adaptación de una obra musical.
Con arreglo. m. adv. Conformemente, según.

ARREGOSTARSE. (De *a* y el lat. *regustare*, gustar.) r. fam. Engolosinarse, aficionarse a alguna cosa.

ARREGOSTO. (De *arregostarse*.) m. fam. Afición que se toma a una cosa.

ARREGUI, Mario (n. 1917). Escritor uruguayo. Narrador policíaco y agil, se ha especializado [illegible] *Cuentitos*. Son [illegible] *Noche de San Juan y otros cuentos* (1956) y *La sed y el asno* (1964). ▫ **Vicente** (1871-1925). Compositor español. Fue discípulo del maestro Bretón. Autor de varias óperas (entre las que destacan *Caleb*, estrenada en 1892, y *Yo-*

Aclaración. Al comienzo de esta investigación el dato con el que contaba era que el tomo 2 y el tomo 9 del diccionario estaban señalados por los censores. Luego pudimos esclarecer que dichos volúmenes eran de *Universitas* y que el señalamiento que se había hecho sobre los diccionarios aparecía como una cosa general. ¿De la A a la Z había una intencionalidad para la "acción terrorista"? En ese entonces revisé todo el tomo 2 y el tomo 9, palabra por palabra, para poder entender qué lectura se había hecho de eso. Todas las palabras del diccionario podrían haber sido analizadas en este catálogo, claro que hubiéramos necesitado unas mil páginas más.
La conclusión es la siguiente: trabajamos sobre un suelo que se está reconstruyendo, donde la pérdida, la incompletitud y la imprecisión son elementos permanentes

DECRETOS

PUBLICACIONES

Prohíbese la distribución, venta y circulación en todo el Territorio Nacional de dos obras editadas en España.

DECRETO
Nº 2 089

Bs. As., 23/7/80

VISTO las facultades conferidas al Poder Ejecutivo Nacional por el artículo 23 de la Constitución Nacional durante la vigencia del Estado de Sitio, y

CONSIDERANDO:

Que es deber del Poder Ejecutivo Nacional preservar la sociedad argentina de toda amenaza a los cimientos de su cultura, a la democracia como sistema político y a la paz social imprescindible para la realización de esos valores esenciales a su personalidad como Nación.

Que el análisis de las publicaciones "Enciclopedia Salvat — Diccionario" y Universitas — Gran Enciclopedia del Saber", Tomos 2 y 9, antes editadas e impresas en España por Salvat Editores S.A., y distribuidas en nuestro territorio por Salvat Editores Argentina S.A., revela, de modo, un proceso editorial sistemático en el cual la "Enciclopedia Salvat Diccionario" cumple la función de ofrecer al estudiante de los primeros cursos del nivel secundario un texto definidamente marxista mediante la atribución a las palabras de acepciones que, lejos de corresponderse fielmente con los significados propios de la lengua, tienden a sustituir éstos por otros que responden y son típicos de esa ideología.

Que, por su parte, los tomos indicados de la "Enciclopedia Universitas" pretenden complementar a la obra antes citada, presentando a la juventud una interpretación de la historia y la sociedad regida por el pensamiento y la metodología marxistas, como un modo de lanzar contenidos que promueven la lucha de clases; todo ello con el falso pretexto de una empresa cultural y de actualización.

Que obras como las citadas, por su contenido e intencionalidad, fueron instrumentos preparatorios de la acción terrorista en el pasado reciente de nuestro país y, en consecuencia, su difusión actual contribuiría a mantener y/o expandir las condiciones que dieron lugar a la declaración del Estado de Sitio.

Que esta medida es sin perjuicio del análisis en curso de los restantes volúmenes de la misma colección.

Que, conforme lo ha admitido la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el secuestro de una publicación se encuentra dentro de las facultades privativas del Poder Ejecutivo Nacional acordadas por el mencionado artículo 23 de la Constitución Nacional.

Por ello,

EL PRESIDENTE
DE LA NACIÓN ARGENTINA
DECRETA:

Artículo 1º — Prohíbese la distribución, venta y circulación en todo el Territorio Nacional de los Tomos 2 y 9 de la obra "Universitas — Gran Enciclopedia del Saber", dirigida por Juan Salvat, editada en Barcelona en 1978 por Salvat Editores S.A. e impresa por Mateu Cromo S.A. — Madrid 1980 (Depósito Legal: NA 40 1978; ISBN 84-345-3960-9-Tomo 2 y ISBN 84-345-3960-1-Tomo 9), distribuida por Salvat Editores Argentina S.A., y secuéstranse los ejemplares correspondientes.

Art. 2º — Prohíbese la distribución, venta y circulación en todo el Territorio Nacional de la obra "Enciclopedia Salvat Diccionario", editada en Barcelona en 1978 por Salvat Editores S.A., e impresa por Gráficas Estrella S.A. Navarra, 1978 (Depósito Legal NA 242-1978; ISBN 84-345-3875-X Obra Completa), y secuéstrense los ejemplares correspondientes.

Art. 3º — La Policía Federal dará inmediato cumplimiento a las medidas dispuestas.

Art. 4º — La Secretaría de Estado de Comunicaciones y la Administración Nacional de Aduanas darán cumplimiento a las disposiciones previstas en los artículos 1º y 2º del presente decreto, en sus respectivas jurisdicciones.

Art. 5º — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

VIDELA.
Albano E. Harguindeguy.

Un mismo decreto para dos obras

Tanto el *Diccionario* como la enciclopedia *Universitas* de Salvat aparecieron censurados con el Decreto 2038 del día 23/3/80. Dentro de los considerandos se establecía que en los mismos se tergiversaba la verdad histórica, analizaban la lucha y antagonismos de clase, efectuaban una apología de la doctrina marxista; analizaban el proceso industrial bajo la metodología inspirada en el materialismo dialéctico, se buscaban motivos hacia objetivos y fines contrarios a la filosofía de nuestro ser nacional.

"Las dos obras revelan un proceso editorial sistemático, en el cual la enciclopedia y el diccionario cumplen la función expresa de ofrecer al estudiante (...) un léxico definitivamente marxista, mediante la utilización de palabras y acepciones que, lejos de corresponder fielmente a los significados propios de la lengua, tienden a sustituir estos por otros que responden y son típicos de esa ideología".

Otra apostilla comiquera para el final. *El Eternauta* (fragmento)

Era de madrugada, apenas las tres. No había ninguna luz en las casas de la vecindad: la ventana de mi cuarto de trabajo era la única iluminada. Hacía frío, pero a veces me gusta trabajar con la ventana abierta: mirar las estrellas descansa... y apacigua el ánimo, como si uno escuchara una melodía muy vieja y muy querida. El único rumor que turbaba el silencio era el leve rozar de la pluma sobre el papel. De pronto... ¿Y eso?

De pronto un crujido en la silla enfrente mío, la silla que ocupan los que vienen a charlar conmigo. Qué ruido más raro... crujió igual como si alguien se hubiera sentado... Pero, es como para creer en fantasmas... Pero no, aquel hombre no tenía nada de fantasmal... Aquellas manos de piel algo rugosa, con las venas netamente marcadas, eran bien reales, bien de este mundo. También la ropa que vestía era algo concreto, tangible. Aunque de un material como nunca vi: no se parecía ni a la lana ni al algodón, ni al nylon ni a ningún otro plástico. Alcé los ojos, y mi mirada encontró la suya. Apartó los ojos, y por un momento apartó los muebles... Los libros, las fotos en la pared.

–Estoy en la tierra, supongo...

No atiné a contestarle.

Tan extraña había sido su aparición. Pero volvió a mirarme y no sé por qué, me sentí raramente reconfortado.

Héctor Germán Oesterheld (1919-1977)

El Eternauta. Guión de Oesterheld, ilustraciones de Solano López (*Hora Cero*, 1957-1959). En 1969 se publica *El Eternauta* con ilustraciones de Alberto Breccia.

Hace muchos años

Supongo que sería en el año 1975 o 1976, tenía por costumbre todas las tardes jugar con libros y armar una suerte de tienda en la vereda de mi casa, en la que exhibíamos con una amiga una pequeña colección de títulos. Una señora que solía frecuentarnos y a su paso dejarnos caramelos nos hizo un comentario que quedó para siempre guardado entre nuestras preguntas:

–Querida –dijo–, ese libro está prohibido. Ese libro no puede circular. Mejor guardalo. Nada más.

La señora no agregó nada más. No recuerdo su rostro. No recuerdo si al día siguiente sacamos nuestro kiosco-librería a la puerta.

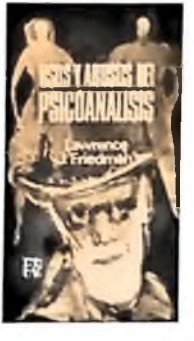
Guardé el libro con la extrañeza de quien no entiende bien de qué se trata. Durante más de treinta años me acompañó como un símbolo, como eso que se vuelve preciado y secreto, que puede desafiar las pérdidas de las mudanzas, los hiatos, los silencios, y que probablemente condensa mucho más de lo que creí en su momento.

El libro en cuestión ha significado, en lo personal, un punto de partida para aproximarme a una idea de la memoria en donde las cosas hablan, las cosas nos describen, y entre esas cosas, los libros.

Gabriela Pesclevi

La señora de los mandados

–Nena, ¿qué están haciendo?
–Estamos jugando a la librería y tenemos estas cositas para vender...
–Tené cuidado, no saques estas cosas a la calle. ¿Sabés lo que es eso? Freud está prohibido.



Usos y abusos del psicoanálisis
Lawrence Friedman
Plaza y Janés, Barcelona, 1972

La Grieta

La Grieta surgió en 1993 en torno a la idea y al deseo de hacer una publicación. Era un grupo heterogéneo en lenguajes y procedencias, algunos estudiantes, otros no. Algunos platenses, otros del interior. La idea era crear un espacio en el que los diferentes lenguajes y búsquedas puedan no solo convivir sino también dialogar, tensionarse, expandirse. El nombre La Grieta surgió a partir de un grafitti que había en ese momento en la ciudad que decía: "No quiero vivir fuera del sistema, sino en sus grietas". Por eso, también, la revista era un objeto que había que rasgar-agrietar para ingresar a ella. Una revista de poesía, de narrativa, de historieta, de ensayo, de fotografía, de poesía visual... Una revista que reclamaba ser leída en el tiempo, que al ingresar encontrabas un grabado, un pequeño objeto original pensado especialmente para ese número, una conversación con un escritor, músico, filósofo que abría otras grietas, un poeta olvidado, y así...

Lo que vino después fue otro tanto más, La Grieta tuvo su espacio propio, el Galpón de Encomiendas y Equipajes: un viejo galpón del ferrocarril provincial reciclado enteramente, un lugar en el que se apuesta a la formación artística, en el que se dan talleres contiene una biblioteca especializada; se realizan veladas, muestras, conciertos, cruces, y en donde también nacieron más revistas, más ediciones. Algunas de ellas son producciones realizadas junto con chicos como *La Chicharra* y *La vaca psicodélica*, otras junto con talleristas adultos como la revista digital *Mima que Muta* y la revista *La Grieta* que en la actualidad sale en formato digital.

En el Galpón de Encomiendas y Equipajes de La Grieta, calle 18 y 71 de la ciudad de La Plata, se guarda la colección de los libros infantiles y juveniles censurados, Libros que muerden, en una sala especial.

la grieta

La literatura, a partir de la imaginación y de la palabra, crea mundos, climas, personas, tiempos, seres, lugares. La imaginación, tal como apunta Juan Gelman, está hundida en la realidad, permitiéndonos acercar miradas, abriéndonos diferentes caminos para comprender dicha realidad, tanto la del presente como la del pasado.
La literatura, si bien no busca la verdad, no se opone a esta, es un resquicio por el cual se filtra otra luminosidad. La literatura explora en la creación, conmueve, extraña, cuestiona, nos sumerge en otras dimensiones y maneras de comprender la realidad, la nuestra y la de otros.

Kristel Best Urday

Colección Libros que muerden

La siguiente lista –ordenada por títulos– aglutina la colección Libros que muerden disponibles en la Biblioteca La Chicharra de la Asociación Civil La Grieta, ciudad de La Plata. Libros que muerden reúne la literatura infantil y juvenil censurada en las últimas dictaduras y aloja libros de referencia de la época, teóricos y de ficción.

Álvaro Yunque

- *El amor sigue siendo niño*, Cátedra Lisandro de la Torre, Buenos Aires, 1960.
- *El amor sigue siendo niño*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil. Buenos Aires, 2ª edición, 1974.
- *El amor sigue siendo niño*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 3ª edición, 1975.
- *Niños de hoy*, Editorial Plus Ultra, Colección juvenil, Buenos Aires, 3ª edición, 1975.
- *Nuestros muchachos*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 1976.
- *Versos de la calle*, Editorial Claridad, Colección Los nuevos, Buenos Aires, 1924.
- *Bichofeo*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1929.
- *Descubrimiento del hijo*, Editorial Adah, Buenos Aires, 1931.
- *Trece años, El andador*, Editorial Atlas, Buenos Aires, 1935.
- *Diario de Jules Renard*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1944.
- *Leandro N. Alem, el hombre de la multitud*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1946.
- *Muchachos pobres*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1956.
- *Muchachos del sur*, Editorial Eurindia, Buenos Aires, 1957.
- *Síntesis histórica de la literatura argentina*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1ª edición, 1957.
- *Aníbal Ponce*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1958.
- *Barcos de papel*, Editorial Quetzal, Buenos Aires, 1958.
- *Ta-te-ti*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1959 (2 ejemplares).
- *No hay vacaciones*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1959.
- *La barra de los siete ombúes*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1959.
- *Jauja*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1959.
- *Ondulante y diverso*, Editorial Tallon, Buenos Aires, 1967.

• *Hombres en las guerras de las Pampas*, Ediciones Silaba, Buenos Aires, 1969.

• *Barcos de papel*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 8ª edición, 1964.

• *Historia de los argentinos*, Ediciones Ánfora, (3 tomos), Buenos Aires, 1968

• *Gorriones de Buenos Aires*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 1971 (2 ejemplares).

• *Fray Mocho precursor del lunfardo / Versos Rantes*, Ediciones Metrópolis, Buenos Aires, 1971.

• *Mocho y el espantapájaros y otros cuentos*, Eudeba, Colección Siglo y Mmedio, Buenos Aires, 2ª edición, 1972.

• *Juventud*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 1973.

• *Jauja*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 3ª edición, 1973.

• *Gorriones de Buenos Aires*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 2ª edición, 1974.

• *Los que aman se aman*, Editorial Plus Ultra, Colección juvenil, Buenos Aires, 1974.

• *Jauja*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 4ª edición, 1974.

• *Gorriones de Buenos Aires*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 3ª edición, 1975 (2 ejemplares).

• *Barcos de papel*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 15ª edición, 1975.

• *Poncho*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 3ª edición, 1975.

• *Ta-te-ti*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 6ª edición, 1976 (2 ejemplares).

• *Mocho y el espantapájaros*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 5ª edición.

• *Mocho y el espantapájaros*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 6ª edición,1976.

• *Barcos de papel*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 17ª edición, 1976.

• *Adolescentes*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 3ª edición, 1976.

• *Versos de la calle*, Editorial Rescate, Buenos Aires, 4ª edición, 1977.

• *Leandro N. Alem. El hombre de la multitud*, N° 76 y 77, CEAL, Buenos Aires, 1984.

• *Niños de hoy*, Torres Agüero editor, Colección Yunque, Buenos Aires, 1985.

• *Nuestros muchachos*, Torres Agüero editor, Colección Yunque, Buenos Aires, 1985.

• *Laberinto infantil*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1985 (4 ejemplares).

• *Los animales hablan*, Ediciones Pedagógicas, Colección Litercuentos, Buenos Aires, 1985.

• *Mocho y el espantapájaros*, Editorial Plus Ultra, Colección Juvenil, Buenos Aires, 6ª edición, 1987.

• *Muchachos del sur*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1988.

• *Calfucurá. La conquista de las pampas*, Biblioteca Nacional, Colección reediciones y antologías, Buenos Aires, 2008

• *El libro robado! Insuficiente*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2009.

• *Lubrano Zas. Palabras con Álvaro Yunque*, Editorial Agujero de Ozono, Buenos Aires, 1993.

José Murillo

• *Cinco patas*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1973.

• *El tigre de Santa Bárbara*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1973.

• *Renancó y los últimos huemules*, en colaboración con Ana María Ramb, Ediciones Pespir, Buenos Aires, 1975.

• *El tigre de Santa Bárbara*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 3ª edición, 1975.

• *Mi amigo el pespir. Cuentos del monte jujeño para todos los niños de Argentina*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 5ª edición, 1977.

• *Brunita*, Ediciones Pespir, Buenos Aires, 1982.

• *Leyendas para todos*, Colección Puente, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1978.

• *Mi amigo el pespir. Cuentos del monte jujeño para todos los niños de Argentina*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 6ª edición, 1978.

• *Cinco patas*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 5ª edición, 1978.

• *Renancó y los últimos huemules*, Ediciones Pespir, Buenos Aires, 1978 (2 ejemplares).

• *Rubio como la miel*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 3ª edición, 1979.

• *Cuentos para mis hijos. El perro salvador y otros cuentos*, Bureau de promotion, Buenos Aires, 1979.

• *Silvestre y el hurón*, Ediciones Lihuel, Buenos Aires, 1979.

• *Mi amigo el pespir. Cuentos del monte jujeño para todos los niños de Argentina*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 7ª edición, 1980.

• *El niño que soñaba el mar y otros cuentos*. Editorial Mariano Moreno, Colección Didascalia, Buenos Aires, 1981.

• *El último hornero de Cabra Corral*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1983.

• *Cinco patas*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 7ª edición, 1984.

• *El tigre de Santa Bárbara*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 6ª edición, 1984.

• *Mi amigo el hombre por el pespir de Los Asustados*, Colección Letra Joven, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1987.

• *Mi amigo el pespir. Cuentos del monte jujeño para todos los niños de Argentina*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 9ª edición revisada, 1986.

• *Renancó y los últimos huemules*, Ediciones Pespir, Buenos Aires, 4ª edición, 1984.

• *Rubio como la miel*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 3ª edición, 1985.

• *Renancó y los últimos huemules*, Ediciones Guadalupe, Buenos Aires, 5ª edición, 1988.

• *El niño que soñaba el mar y otros cuentos*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 2ª edición, 1989.

• *Silvestre y el hurón*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 4ª edición, 1991.

• *Volver a Mbororé*, Ediciones Letra Buena, Buenos Aires, 1993.

• *El tigre de Santa Bárbara*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 10ª edición, 1993.

• *Cinco Patas*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 10ª edición, 1997.

• *El general y los jilgueros*, Editorial Pespir, 2ª edición, Buenos Aires, 2001.

• *José Murillo. Homenaje*, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1990.

Javier Villafañe

• *El gallo pinto*, ilustraciones del Jardín de Infantes y 1° grado de la Escuela Joaquín V. González UNLP, Editorial Colombo, Buenos Aires, 3ª edición, 1965.

• *Los sueños del sapo*, ilustraciones de Jardines N° 1 y 3 de la ciudad de La Plata, Librería Hachette, Buenos Aires, 7ª edición, 1974.

• *La maleta*, Editorial Perrot, Buenos Aires, 1957.

• *Don Juan el zorro*, Editorial Claridad.

• *Los sueños del sapo*.

• *La cucaracha*, Hachette.

• *El gallo pinto*, Hachette, Buenos Aires, 1965.

Enrique Medina

• *Las tumbas*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 11ª edición, 1973.

• *Solo Ángeles*, Corregidor, Buenos Aires, 3ª edición, 1973.

• *Transparente*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1974.

• *Transparente*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 3ª edición, 1975.

• *Las hienas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1975.

• *Las hienas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2ª edición, 1976.

• *Strip-tease*, Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1976.

• *El Ducke*, Editorial Eskol, Buenos Aires, 1976.

• *Pelusa rumbo al sol*, Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1976 (3 ejemplares).

• *Perros de la noche*, Editorial Eskol, Buenos Aires, 1978.

• *Con el trapo en la boca*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1983.

• *Las muecas del miedo*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 5ª edición, 1984

• *Colisiones*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1984.

• *El Ducke*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 4ª edición, 1984.

• *Año nuevo en Nueva York*, Editorial Milton, Buenos Aires, 1986.

• *Buscando a Madonna*, Editorial Milton, Buenos Aires, 1987.

• *Desde un mundo civilizado*, Editorial Milton, Buenos Aires, 1987 (2 ejemplares).

• *Aventuras prohibidas*, Ediciones Punto Sur, Buenos Aires, 1988.

• *Es Ud. muy femenina*, Ediciones Milton, Buenos Aires, 1992.

Laura Devetach

• *La torre de cubos*, Librería Huemul, Buenos Aires, 1973.

• *Picaflores de cola roja*, Ilustraciones Juan Marchesi, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2ª edición, 1986.

Elsa Bornemann

• *Un elefante ocupa mucho espacio*, ilustraciones de Ayax Barnes, Ediciones Librerías Fausto Colección La Lechuza, Buenos Aires, 1975.

Jacques Prévert

• *En sortant de L'école*, imágenes de Jacqueline Duhême, Gallimard Jeunesse, París, 2007 (Reedición).

• *Para hacer el retrato de un pájaro*, ilustraciones de Mordicai Gerstein, Kalandraka editora, Asturias, 2011.

• *Cuentos para niños no tan buenos*, ilustraciones de Elsa Henríquez, Libros del zorro rojo, 2011.

• *Contes pour enfants pas sages*, ilustraciones de Elsa Henríquez, Gallimard Jeunesse, París, 2010 (reedición).

• *Lettre des iles Baladar*, ilustraciones de André François, Gallimard, París, 1977.

• *El dromedario descontento*, ilustraciones de Elsa Henríquez, Hyspamérica, Colección Veo Veo, Buenos Aires, 1986.

• *La lluvia y el sol*, Schapire, Buenos Aires, 1974.

Carlos Durán

• *Cuasilipú*, Carlos Durán, Martha Sarcedo, libro de lectura, 2° grado, ilustraciones de Blanca Meda, Santiago, 1988.

• *Cuentos con ángeles*, ilustraciones de Kitty Lorefice de Passalia, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 2006.

• *Había una vez... un ángel*, ilustraciones de Héctor Balasco, Editorial Guadalupe, 2001, Buenos Aires.

• *Cuaderno de Silvia (Salir con él)*, Editorial Patria grande, Buenos Aires, 1998.

• *Cuentos en celeste y blanco*, ilustraciones Gustavo Bach Editorial Plus Ultra, 3ª edición, 1991.

• *20 cuentos contentos y sonantes*, Ediciones La Obra, Buenos Aires, 1984.

• *Historias sobre el reino*, Ediciones Didascalia, Rosario, 1992.

• *Cuaderno de Silvia*, Editora Patria Grande, Buenos Aires, 1977.

• *Terminamos de estudiar ¿y ahora?* Carlos Durán, Ediciones Paulinas, Buenos Aires, 1998.

• *Vacaciones en el año 2222*, ilustraciones de Marcelo Elizalde, Buenos Aires, 2005.

Ernesto Camilli

• *El sol albañil*, libro de lectura, Editorial Estrada, Buenos Aires, 1974.

• *Las casas del viento*, Eloísa Cartonera, Buenos Aires, 2008.

• *Equinoccio Homo*, Eloísa Cartonera, Buenos Aires, 2007.

• *Cómo aprender a redactar*, dibujos de Roberto González, Huemul, Buenos Aires, 1972.

• *Mi primer cuaderno de redacción*, Roberto Del Villano, Editorial Huemul, 1968.

• *Las casas del viento*, Roberto Broullon, Huemul, Buenos Aires, 1970.

Beatriz Doumerc

• *El invisible Director de orquesta*, ilustraciones de Ayax Barnes y Mariana Barnes, FCE, México, 1994.

• *Humito con humareda*, ilustraciones de Ayax Barnes, Libro-álbum del Eclipse, Buenos Aires, 2006.

• *El señor viento Otto*, María Rosa Finchelman, ilustraciones de Ayax Barnes, Sicornio Editorial, Córdoba, 2000.

• *Vida de Gato*, ilustraciones de Petra Steinmeyer, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1995.

• *Una pluma con historia*, ilustraciones de Ayax Barnes, Edelvives, Zaragoza, 1990.

Los cuentos del Chiribitil

1. *Los príncipes verdes*, Ester Picos, ilustraciones de Clara Urquijo.

2. *La carta de Tilín*, Gladys Mayo de Rubio, ilustraciones de Ayax Barnes.

8. *Nicolodo viaja al País de la Cocina*, Graciela Montes, ilustraciones de Julia Díaz.

12. *Así nació Nicolodo*, Graciela Montes, ilustraciones de Julia Díaz.

18. *Jacinto*, Graciela Cabal, ilustraciones de Martha Greiner.

29. *¿Qué hora es?*, Martha Mercader, ilustraciones de Delia Contarbio.

37. *El cumpleaños de Cristina*, Graciela Montes, ilustraciones de Julia Díaz.

39. *Negrita y los gorriones*, Susana Navone de Spalding, ilustraciones de Delia Contarbio.

47. *El abuelo del tatú*, Laura Devetach, ilustraciones de Delia Contarbio.

Libros ilustrados

• *Bichito viajero*, Mané Bernardo, Ayax Barnes, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín Buenos Aires, 1974, N° 1.

• *El cumpleaños de Lisandro*, Elsa Bornemann-Kitty Lorefice de Passalia, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 2.

• *Las vacaciones de Marisa*, Beatriz Capizzano de Capalbo-Susana Di Pino, Editorial Latina Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 3.

• *Grillito Clip Clip*, Inés Malinow, ilustraciones de Jorge Limura, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 4.

• *Miau*, Marta Giménez Pastor, ilustraciones de Raul Fortín, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 5.

• *El cazador de aromas*, Elsa Bornemann, ilustraciones de Leonardo Halebian, Editorial Latina Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 6.

• *La pelota de colores*, Ruth Mehl de González, ilustraciones de Jorge Limura, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 7.

• *Un cuento muy blanco*, Beatriz Doumerc, ilustraciones de Raúl Fortín, Editorial Latina Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 8.

• *La noche de los ruidos*, Estela Nanni de Smania, ilustraciones de Jorge Limura, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 9.

• *El sapito Enrique*, Martha Mercader, ilustraciones de Napoleón, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 10.

• *Buscando el bichito de luz*, Gladys Leonor mayo de Rubio, ilustraciones de Kitty Lorefice de Passaglia, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 11.

• *El caballito Stanislao*, María Luisa de Lujan Campos, ilustraciones de Beatriz Bolster, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 12.

• *Bichito y la flor*, Manè Bernardo, ilustraciones de Ayax Barnes, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 13.

• *Cuento con caricia*, Elsa Bornemann, ilustraciones Raúl Fortín, Editorial Latina, Colección Cuentos del Jardín, Buenos Aires, 1974, N° 14.

• *Larousse de los pequeñines. Los adjetivos*, Agnès Rosenstiehl, Buenos Aires, 1987.

• *Larousse de los pequeñines. Los verbos*, Agnès Rosenstiehl, Buenos Aires, 1986.

• *Larousse de los pequeñines. Los sustantivos*, Agnès Rosenstiehl, Buenos Aires, 1985.

• *Larousse de los pequeñines. Animales que corren*, Agnès Rosenstiehl, Buenos Aires, 1990.

• *Larousse de los pequeñines. Todo lo que vuela*, Agnès Rosenstiehl, Buenos Aires, 1990.

Ediciones de la Flor

• *La niña que iluminó la noche*, Ray Bradbury, ilustraciones de Juan Marchesi, Buenos Aires, 1972.

• *El pollito de fuego*, ilustraciones de Juan Marchesi, Buenos Aires, 1974.

• *Los juegos 1*, Augusto Roa Bastos, ilustraciones Juan Marchesi, Buenos Aires, 1977.

• *Picaflores de cola roja*, Laura Devetach, ilustraciones de Juan Marchesi, Buenos Aires, 1980.

• *El misterio del conejo que sabía pensar*, Clarice Lispector, ilustraciones de Juan Marchesi, Buenos Aires, 1974, 6ª edición, 2010.

Editorial Estrada (Colección Cuentos para seguir contando)

• *Un gato como hay pocos*, Fryda Schultz de Mantovani, ilustraciones de Raúl Fortín, Buenos Aires, 1974.

• *Chiquitazos, chiquitotes, pequeñitos, grandulotes*, Beatriz Ferro, Buenos Aires, 1974.

• *El secreto del zorro*, Beatriz Ferro, ilustraciones de Miguel Saillard, Buenos Aires, 1974.

• *La sirena y el capitán*, María Elena Walsh, Buenos Aires, 1974.

• *El Diablo inglés*, María Elena Walsh, Buenos Aires, 1974.

• *El país de la geometría*, María Elena Walsh, ilustraciones de Néstor Battagliero, Buenos Aires, 1974.

• *El tobogán*, Silvina Ocampo, Buenos Aires, 1975.

Otros libros

• *El tapado enfermo*, Beatriz Ferro, dibujos de Clara Urquijo, música de Leda Valladares, Buenos Aires, 1979.

• *El principito*, Antoine de Saint-Exupéry con ilustraciones del autor, Emecé, Buenos Aires, 1ª edición, 1951.

• *El principito*, Antoine de Saint-Exupéry con ilustraciones del autor, Emecé, 142ª impresión, Buenos Aires, 1994.

• *El principito*, Antoine de Saint-Exupéry con ilustraciones del autor, Emecé, 154ª impresión, Buenos Aires, 2003.

• *El principito*, Antoine de Saint-Exupéry con ilustraciones del autor, Emecé, 20ª edición, Buenos Aires, 2010.

• *Carta a un Rehén*, Antoine de Saint-Exupéry, Editorial y librería Goncourt, Buenos Aires, 1968.

• *Obras escogidas*, Arkadi Gaidar, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

• *El nacimiento, los niños y el amor*, Agnès Rosenstiehl, Ediciones Librerías Fausto, Buenos Aires, 1976.

• *Conceptos de literatura moderna*, Jaime Rest, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1979.

• *Los grandes maestros soviéticos*, Alexander Kolov, Editorial Aymi, Buenos Aires, 1974.

• *El niño zurdo*, Pierre Klingebiel, Cincel Kapelusz, Madrid, 1979.

• *Historia moderna y contemporánea*, Alfredo Drago, Editorial Stella, Buenos Aires, 1967.

• *Libros para todos, Colecciones de Eudeba bajo la gestión de Boris Spivacow (1958-1966)*, Judith Gociol, Buenos Aires, 2012.

• *El niño azul*, María Granata, ilustraciones de Helena Homs, Editorial Biblioteca Popular Constancio C. Vigil, Colección Molinillo.

Agradecimientos

Una mención especial para Beatriz Ferro, Amanda Toubes, Enrique Medina, Olga Manrique de Murillo, Beatriz Doumerc, Pablo Pineau, Beatriz Tornadú, Carlos Durán, Laura Devetach, Gustavo Roldán (hijo), Roberto Sotelo, Marcela Carranza, Alba Gandolfi, Ernesto Camilli, Pablo Medina, Judith Gociol, Florencia Bossie, Nelly Oesterheld, Augusto Bianco, Juan Marchesi, Horacio Elena, María Elena Walsh, Oscar Grillo, Hebe Clementi, Beatriz Casiello, Gonzalo Chaves, Mirta Goldberg, Rubén Dri, Hernán Invernizzi, Daniel Divinsky, Graciela Perriconi, Claudio Gabis, Celina Pachano, Josefina Oliva, Matías Manuele, Fili Savloff, Ezequiel Leder Kremer, Franco Pedersoli, Biblioteca UNLP, Biblioteca Alberto Mediza, Museo del libro, Comisión por la memoria, ciudad de La Plata, Amigos y amigas del Chiribitil, Gabi Barrios, Tati Cabral, Fabi Di Luca, Graciela Vanzán, Kristel Best Urday, Marcela López, Manuel Negrín, Alejandro Negrín, Martina Dominella, Débora Elescano, Verónica Barbera, María Pagola, Gisela Aguiar, Carolina Salvador.

Bibliografía

Sugerencias teóricas para explorar en la censura

Avellaneda, Andrés (1986). *Censura, autoritarismo y cultura argentina. 1960-1983*. Buenos Aires, CEAL.

Báez, Fernando (2008). *El saqueo cultural de América Latina. De la conquista a la globalización*. México, Random House.

Báez, Fernando (2005). *Historia universal de la destrucción de libros*. Buenos Aires, Sudamericana.

Báez, Fernando (2006). *La hoguera de los intelectuales. Ensayos*. Universidad de Carabobo.

Balderston, Daniel y otros (1987). *Ficción y política. La narrativa argentina durante el proceso militar*. Buenos Aires, Alianza.

Cortázar, Julio (1984). *Argentina: años de alambradas culturales*. Buenos Aires, Muchnik.

Declaración Universal de los Derechos Humanos.

De Diego, José Luis (2006). *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000*. México, Fondo de Cultura Económica.

Díaz, César L. (2002). *La cuenta regresiva: la construcción periodística del golpe de Estado de 1976*. Buenos Aires, La Crujía.

Dufour, Gerard (1992). *La inquisición en España*. Madrid, Cambio 16.

Ferreira, Fernando (2000). *Una historia de la censura: violencia y proscripción en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Norma.

Filmus, Daniel y Frigerio, Graciela (1986). *Educación, autoritarismo y democracia*. Buenos Aires, FLACSO.

Ford, Aníbal (2005). "La pira", en: *Lezama*, Año 2, N° 13.

Frutos, Raúl Alberto (2001). "Censura, derecho a la información, bibliotecarios y bibliotecas". Trabajo presentado en la XXXV Reunión Nacional de Bibliotecarios. Buenos Aires, ABGRA, 16 al 19 de abril.

Frutos, Raúl Alberto (2004). "Desarrollo de colecciones y censura". Ponencia presentada en el 1° Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas. Programas de acción alternativa desde Latinoamérica para la sociedad del conocimiento. Buenos Aires, 26 al 28 de agosto.

Funes, Patricia (2004). "Corazón de estudiante: la Universidad de La Plata y el golpe militar de Chile", en: *Puentes*, Año 4, N° 12. La Plata, septiembre: 48-49.

Gociol, Judith (2001). "Una página de oscuridad: la dictadura militar y la persecución a los libros", en: *Puentes*, Año 1, N° 3. La Plata, marzo: 48-50.

Groppo, Bruno y Flier, Patricia (comps.) (2001). *La imposibilidad del olvido: recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*. La Plata, Ediciones al Margen.

Guitelman, Paula (2006). *La infancia en dictadura. Modernidad y conservadurismo en el mundo de Billiken*. Buenos Aires, Prometeo.

Haddad, Gérard (1990). *Los biblioclastas: el mesías y el auto de fe*. Buenos Aires, Ariel.

Infelise, Mario (2004). *Libros prohibidos, una historia de la censura*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Invernizzi, Hernán (2005). *Los libros son tuyos. Políticos, académicos y militares: la dictadura en Eudeba*. Buenos Aires, Eudeba.

Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith (2002). *Un golpe a los libros: represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires, Eudeba.

Kaufmann, Carolina (dir.) (2001). *Dictadura y educación. Tomo 1: Universidad y grupos académicos argentinos (1976-1983)*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Kaufmann, Carolina (dir.) (2002). *Dictadura y educación. Tomo 2: Depuraciones y vigilancia en las Universidades Nacionales argentinas*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Machado, Ana María y Montes, Graciela (2003). *Literatura infantil: creación, censura y resistencia*. Buenos Aires, Sudamericana.

Maneiro, María (2005). *Como el árbol talado: memorias del genocidio en La Plata, Berisso y Ensenada*. La Plata, Ediciones Al Margen.

Mangieri, José Luis (2004). *Es rigurosamente cierto*. Buenos Aires, Libros del Rojas.

Masiello, Francine (1987). "La Argentina durante el Proceso: las múltiples resistencias de la cultura", en: Balderston, Daniel y otros. *Ficción y política. La narrativa argentina durante el proceso militar*. Buenos Aires, Alianza: 11-29.

Mignone, Emilio (1986). *Iglesia y Dictadura. El papel de la iglesia a la luz de las relaciones con el régimen militar*. Buenos Aires, Ed. del Pensamiento Nacional.

Sartre, Jean-Paul (1965). *La república del silencio: estudios políticos y literarios*. Buenos Aires, Losada.

Solari, Tomás; Gómez, Jorge (coord.) (2008). *Biblioclastía: los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos*. Buenos Aires, Eudeba.

Sosnowski, Saúl (comp.) (1988). *Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino*. Buenos Aires, Eudeba.

Troncoso, Oscar (1984). *El Proceso de Reorganización Nacional: de marzo de 1976 a marzo de 1977. Tomo 1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Ulanovsky, Carlos (1997). *Paren las rotativas: una historia de grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires, Espasa-Calpe.

Vázquez, Enrique (1985). *PRN. La última: origen, apogeo y caída de la dictadura militar*. Buenos Aires, Eudeba.

Publicaciones periódicas

Diario *Clarín* (24 de marzo de 1996)
Revista *Para Ti* N° 2929 (28 de agosto de 1978)
Revista *Para Ti* N° 3047 (1° de diciembre de 1980)
Revista *Lezama* Año 2, N° 13

Algunas entrevistas realizadas para este libro

Nelly Oesterheld. Por Marcela Rodríguez Garro y Gabriela Pesclevi. Trelew. Enero 1999.

Elsa Sánchez de Oesterheld y Martín Oesterheld. La Grieta. Buenos Aires. 2000.

Augusto Bianco. Por Josefina Oliva y Gabriela Pesclevi. Buenos Aires. Junio 2006.

Laura Devetach. Por Josefina Oliva y Gabriela Pesclevi. Buenos Aires. Mayo 2006.

Carlos Durán. Por Josefina Oliva, Manuel Negrín y Gabriela Pesclevi. Buenos Aires. Julio 2006.

Ernesto Camilli. Por Kristel Best Urday, Graciela Vanzán y Gabriela Pesclevi. Buenos Aires. 2009.

Beatriz Tornadú. Por Graciela Vanzán, Carolina Salvador y Gabriela Pesclevi. Buenos Aires. 2012.

Enrique Medina. Por Florencia Bossie y Gabriela Pesclevi. Buenos Aires. Enero 2012.

Amanda Toubes. Por Florencia Bossie y Gabriela Pesclevi. Buenos Aires. Julio 2012.

Esta edición de 2500 ejemplares
de *Libros que muerden*
se terminó de imprimir en
Línea Gráfica, Tucumán 3458,
Buenos Aires, Argentina,
en agosto de 2014.